Hermitage

200 años de vida y misión marista (1825-2025)

André Lanfrey, FMS / Angelo Alberto Diniz Ricordi / Eder D'Artagnan Ferreira Guimarães / Francisco J. Flores Sánchez / João Luis Fedel Gonçalves / Patricio Pino Medina, FMS

Provincia Marista
Santa María de los Andes
MARISTAS DE CHAMPAGNAT

MEMORIAL MARISTA

PROVÍNCIA MARISTA
BRASIL CENTRO-NORTE

PROVINCIA SANTA MARÍA DE LOS ANDES (PMSMA)

Superior Provincial
H. Pablo González Franco

Consejo Provincial
H. Isidro Azpeleta
H. Álvaro Sepúlveda
H. Juan Manuel García
H. Diego Rocha
H. Marlon Poicón
H. Patricio Pino

Delegada de Misión – Sector Chile
Sra. Marcela Hormazábal Cruz

Delegado de Vida – Sector Chile
H. Patricio Pino Medina

Coordinador Equipo de Archivo y Patrimonio Marista – Sector Chile
Francisco Javier Flores Sánchez

COLABORADORES

Revisión técnica
H. Patricio Pino Medina
Francisco Javier Flores Sánchez
Angelo Alberto Diniz Ricordi
Eder D'Artagnan Ferreira Guimarães
João Luis Fedel Gonçalves

Preparación del texto
Francisco Javier Flores Sánchez

Revisión
H. Patricio Pino Medina
Francisco Javier Flores Sánchez

Capa, projeto gráfico e diagramação
Maria Carolina Pie

FICHA CATALOGRÁFICA

Archivo Histórico Patrimonial Marista de Chile
General Baquedano 674 – Santiago
Comuna de Santiago – Región Metropolitana – Chile
Tel. +56 9 52102998
e-mail: archivohistorico@maristas.cl

©2026, Archivo Histórico Patrimonial Marista de Chile, Memorial Marista, Centro de Estudos Maristas
Este libro, en su totalidad o en parte, no puede ser reproducido por ningún medio sin la autorización expresa y por escrito de la Editorial.

Resumen

Presentación 6

1ª PARTE
Monografía de N. S. del Hermitage con ocasión del centenario de su fundación (1825–1925) 10

1. Introducción crítica a la monografía de N. S. del Hermitage con ocasión del centenario de su fundación (1825–1925) 11
1.1 Los autores de la Monografía de Nuestra Señora del Hermitage 14
1.2 Rediseñar el índice de contenidos 21
1.3 Un comentario rápido acerca de las diversas partes de la monografía 25
1.4 Las fotos en la Monografía 29
1.5 Los planos en la Monografía 41

2. Monografía de N. S. del Hermitage durante su primer siglo (1825–1925) 45
2.1 Primera Sección – Establecimiento y mejoras sucesivas 45
2.2 Segunda Sección – Peregrinación a Nuestra Señora del Hermitage 143

3. Planos sumarios de la casa del padre y asignación para todos los pisos de los diversos apartamentos 164
3.1 Introducción 164

3.2 Dos autores 165
3.3 El conocimiento de un cuadro material bien necesario hoy 166
3.4 Anexo 1 – Cronología del Hermitage 192
3.5 Anexo 2 – Elementos biográficos acerca de algunos hermanos citados en el documento 200

4. Desde los Gauds a N. S. del Hermitage: planos, imágenes y fotos de un lugar inspirador 204
4.1 Planos de los Gauds antes del Hermitage 205
4.2 La más antigua imagen del Hermitage 209
4.3 Un grabado tardío representando el Hermitage hacia 1840 211
4.4 ¿Una segunda imagen más fiable? 212
4.5 ¿Un grabado a partir de una foto? 214
4.6 Del grabado a la foto 215
4.7 La panadería: una de las primeras fotos del Hermitage 216
4.8 Las fotos del final del siglo 217
4.9 El Hermitage en invierno hacia 1900 217
4.10 Conclusión 218
4.11 Epílogo 218

2ª PARTE
Estudios sobre el Hermitage 222

5. Nuestra Señora del Hermitage (1823–1830). Experiencia de desarrollo inicial del carisma marista desde la gestión del Instituto y de esta casa 224
5.1 Introducción 224
5.2 Gestión y administración inicial (1823–1827) 227
5.3 Asentamiento después de la crisis (1828–1830) 230

6. La vida cotidiana en el Hermitage (1825–1840). Aspectos temporales, laborales y formativos en la "Casa Madre" del Instituto 236
6.1 Introducción 236
6.2 El concepto de vida cotidiana 238
6.3 La organización del tiempo en la "Casa Madre" 239

6.4 Hermitage como casa de formación "autosustentable" 258
6.5 Conclusión 260
6.6 Bibliografía 262

7. Hermano Francisco, guardián del relicario de Champagnat 265
7.1 Cronología 266
7.2 L'Hermitage en los escritos del Hermano Francisco 271
7.3 Un lugar de silencio y soledad 285
7.4 L'Hermitage, bendito paraíso 288
7.5 Apéndice: La descripción del Hermitage en las Crónicas del Hermano Avit 290
7.6 Bibliografía 293

8. La Casa Marista de Mendes, el Hermitage brasileño 292
8.1 Introducción 292
8.2 Una Casa Madre en Brasil 294
8.3 "Si el Señor no edifica la casa..." 297
8.4 Amor al trabajo, una característica muy marista 300
8.5 Casa de formación, fraternidad y misión 304
8.6 Formación para el apostolado educativo 310
8.7 Los pobres en la misión marista 316
8.8 La topografía de lo Sagrado en Mendes 317
8.9 L'Hermitage y Mendes: dos geografías, un espíritu 329
8.10 Bibliografía 332

9. Hermitage: la materialización de una visión de futuro de San Marcelino Champagnat para la vida y la misión marista 333
9.1 La celebración de los 200 años de la Casa del Hermitage 333
9.2 La visión de futuro del Fundador 335
9.3 La construcción del Hermitage: un trabajo colaborativo 336
9.4 El Hermitage: la construcción de Dios, la primacía de la misión 338
9.5 Vislumbrar el presente y el futuro de la vida y de la misión marista 340
9.6 Bibliografía 342

Presentación

Hace doscientos años, Marcelino Champagnat, acompañado de un grupo de jóvenes Hermanos, inauguraba Notre-Dame de l'Hermitage, erigiéndola en el valle del Gier como emblema de fe, trabajo y fraternidad. Más que una construcción histórica, l'Hermitage se convirtió en el corazón palpitante de la espiritualidad marista, inspirando generaciones y consolidándose como símbolo perdurable de la identidad y misión de la Congregación. Con motivo del bicentenario de la transferencia de la comunidad fundadora, en mayo de 1825, investigadores del Patrimonio Carismático Marista de la Región América Sur, en colaboración con el Hermano André Lanfrey, prepararon la edición conmemorativa del libro *Hermitage: 200 años de vida y misión marista (1825–2025)*, invitando así, al lector y lectora a redescubrir el valor histórico, espiritual y pedagógico de esta "Casa Madre", que permanece viva en la memoria y en la práctica educativa de la misión marista.

La **Primera Parte** se dedica a la *Monographie de N. D. de l'Hermitage à l'occasion du Centenaire de sa Fundation – 1825–1925*, publicada con motivo del centenario de la casa, combinando su reedición con el análisis crítico del Hermano André Lanfrey y la presentación de planos arquitectónicos históricos. En el primer capítulo, Lanfrey contextualiza la *Monographie*, presentando la génesis de este texto, junto con las claves de su proceso de elaboración, sus motivaciones e intenciones comunicativas. El autor, destaca su carácter edificante y su función como "manifiesto de fidelidad" a la Casa Madre, al mismo tiempo que corrige deficiencias estructurales, reorganiza la narrativa en nueve capítulos y reclasifica la iconografía de unas ochenta imágenes.

El capítulo 2 presenta la traducción de "La Monografía de N. D. del Hermitage", con la mayoría de las imágenes de la publicación original. Este registro es fundamental para captar el "espíritu de la época", es un momento importante de desarrollo del Instituto, al mismo tiempo nos permite evaluar la importancia histórica del Hermitage en su bicentenario. El capítulo 3 nos trae el documento de archivo "Planos sumarios de la casa del Padre", compilado por el Hermano Jean-Alphonse, que detalla los desafíos constructivos y administrativos enfrentados por los primeros Hermanos, ofreciendo una visión práctica y realista de la historia material de la fundación, contraponiéndose a la tendencia hagiográfica de la celebración del centenario.

Finalmente, el capítulo 4, "Desde los Gauds a N. S. del Hermitage: plantas, imágenes y fotos de un lugar inspirado", el Hermano André analiza críticamente y con una enorme erudición, la iconografía histórica, desde los planos de los Gauds hasta la fotografía a finales del siglo XIX. Como tal, el autor, evidencia que muchas representaciones fueron idealizadas o producidas sin rigor histórico, y que la fotografía proporcionó precisión documental. La elección del peñasco como base para la construcción y el aprovechamiento de materiales locales ilustran la planificación racional, los desafíos administrativos y el esfuerzo material necesario para concretar la visión de Champagnat, desmitificando así la narrativa romántica y hagiográfica de la fundación; ofreciéndonos en este escrito, una visión práctica y realista de nuestra historia carismática.

La **Segunda Parte** reúne estudios inéditos que interpretan el Hermitage como la materialización de la visión de futuro de Champagnat, articulando oración, trabajo, formación y misión. En el capítulo 5, "Nuestra Señora del Hermitage 1823–1830: Experiencia de desarrollo inicial del carisma marista a partir de la gestión del Instituto y de esta casa", el Hermano Patricio Pino Medina analiza la gestión y la administración del Instituto desde el Hermitage, entre 1823 y 1830; revelando, a partir de las 19 primeras cartas de Champagnat, cómo evolucionó el liderazgo práctico y espiritual del Fundador, al integrar cada vez más en este proceso fundacional la acción del Espíritu, lo que le permitió consolidar el carisma frente a las crisis iniciales.

El capítulo siguiente, "La vida cotidiana en el Hermitage (1825–1840): aspectos temporales, laborales y formativos en la Casa Madre del Instituto",

de Francisco Javier Flores Sánchez, se describe y analiza la rutina semanal de los primeros Hermanos Maristas. El estudio se sustenta en la Regla de la Casa Madre de 1837, en cartas de Marcelino Champagnat y en los Testimonios Mayores (de los H. J. B. Furet, Avit y Silvestre), para evidenciar así, la integración entre oración y trabajo – *ora et labora* –, la formación integral y la autosuficiencia, mostrando al Hermitage como escuela de vida y misión, generando un espacio de santificación colectiva para los primeros Hermanos Maristas.

En el capítulo 7, "Hermano Francisco, guardián del relicario de Champagnat", João Luis Fedel Gonçalves examina la dedicación de Gabriel Rivat a la preservación de la memoria del Fundador. Basándose en los cuadernos, cartas y circulares del H. Francisco – buena parte sin ser publicados –, el autor recorre el minucioso trabajo de registro del primer sucesor y pone en evidencia su papel en la configuración de l'Hermitage como espacio sagrado y en la transformación de la "Casa Madre" en relicario vivo de la espiritualidad de Champagnat.

El capítulo 8, "La casa marista de Mendes, el Hermitage brasileño", de Eder D'Artagnan Ferreira Guimarães, analiza la Hacienda São José das Paineiras como el "Hermitage brasileño". Inspirándose en la visión del Hermano Adorátor, el estudio establece paralelos entre los desafíos iniciales enfrentados por los Hermanos en Francia y en Brasil, destacando escasez de recursos, adversidades climáticas y autosuficiencia, siempre con confianza en el Nisi Dominus. Mendes surge como centro de formación integral e innovación social, simbolizado por la fundación de la Escuela Primaria Gratuita São Benedito y la creación de hitos sagrados, en analogía al relicario de l'Hermitage.

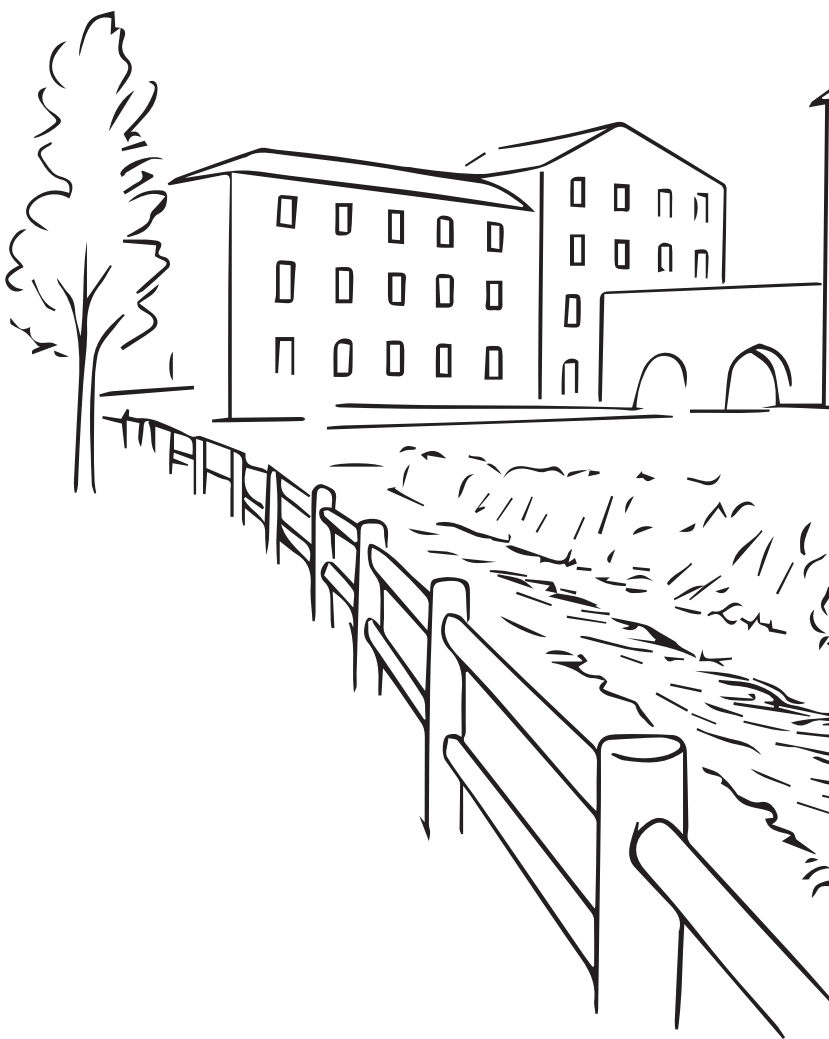
El capítulo final, "Hermitage: la materialización de una visión de futuro de San Marcelino Champagnat para la vida y la misión maristas", de Angelo Alberto Diniz Ricordi, sintetiza el legado de l'Hermitage como expresión concreta de la visión fundacional. El autor destaca la construcción de la casa como "escuela modelo", el liderazgo auténtico de Champagnat, la superación de la crisis de 1826 a la luz del Nisi Dominus y el papel del Hermano Francisco en la preservación del legado, reforzando el primado de Dios como fundamento de la misión marista.

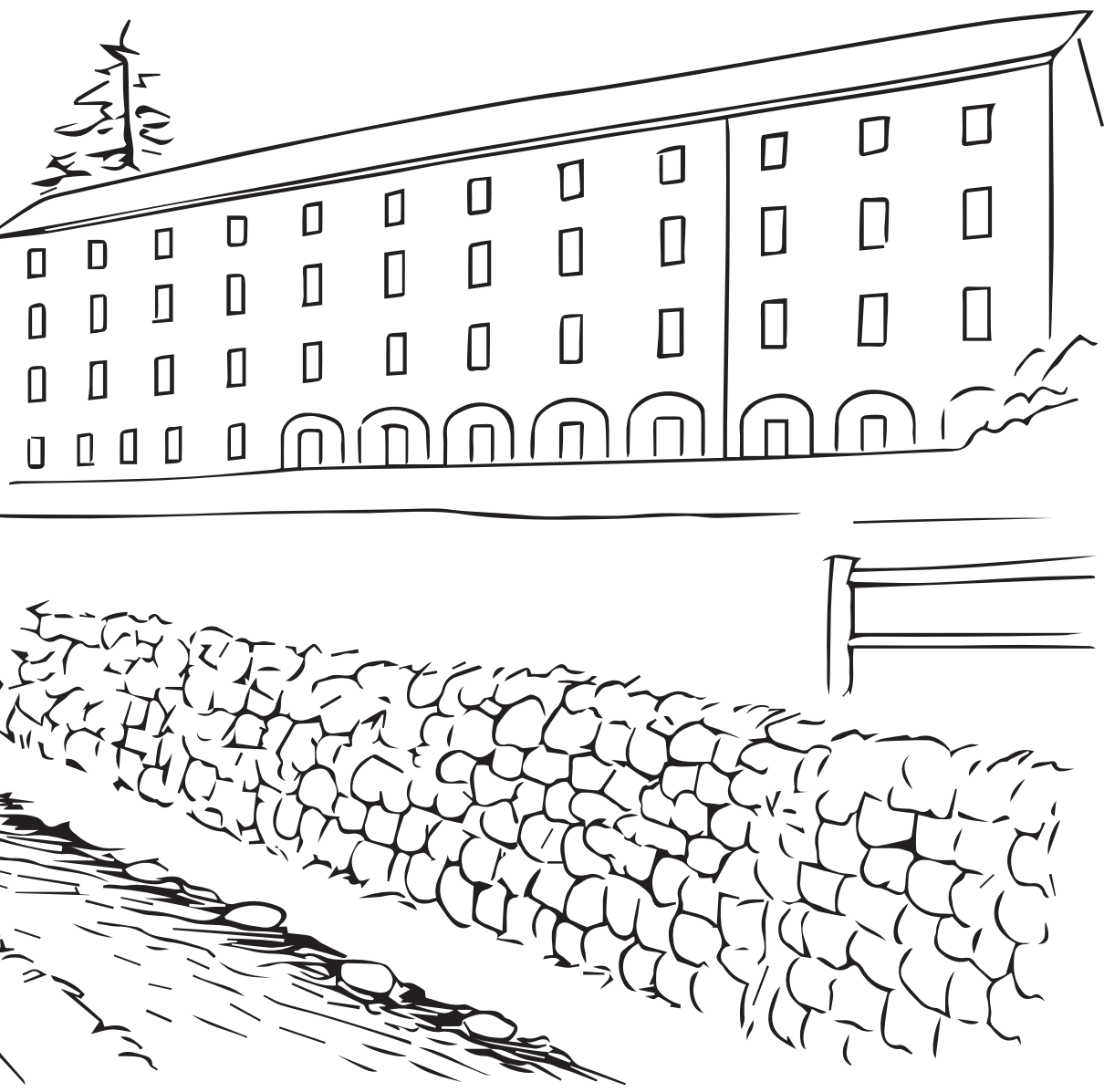
Hermitage: 200 años de vida y misión marista (1825–2025), ofrece una lectura singular al articular memoria histórica, investigación archivística y reflexión espiritual, consolidando Notre-Dame de l'Hermitage como símbolo vivo de la identidad y misión maristas. Al revisar documentos centenarios, planos arquitectónicos, cartas, testimonios e iconografía, la obra no solo preserva el legado material y espiritual del Fundador y de sus primeros seguidores, sino que también ilumina la continuidad del carisma en contextos diversos, incluida la experiencia brasileña. Más que un registro histórico, el libro revela a l'Hermitage como espacio de formación, oración y trabajo, ofreciendo inspiración y referencia concreta para la vivencia de la espiritualidad y la misión maristas a lo largo de dos siglos.

Extendemos la invitación a nuestros lectores y lectoras a explorar esta obra con espíritu de familia, con la actitud de quien abre con cuidado, misterio, expectación y gozo, el baúl de los recuerdos, para reconocerse ahí, como parte de esa historia y de ese carisma que hoy nos sigue apasionando.

1ª PARTE

Monografía de N. S. del Hermitage con ocasión del centenario de su fundación (1825-1925)





1

Introducción crítica a la monografía de N. S. del Hermitage con ocasión del centenario de su fundación (1825-1925)

H. André Lanfrey[1]

Este librito de 122 p. (118 numeradas) no tiene al autor oficial. Pero la pág. 118 menciona la lista de los miembros del equipo de redacción: primero al H. Joseph-Philippe, provincial, del cual se nos dice que "la presente monografía es en gran parte su obra". Ha recibido la ayuda del H. Jean-Alphonse Modestin, Almaque y Maxime[2]. Este último, en tanto que director del Hermitage, ha sido el organizador de la fiesta del centenario, ayudado por el H. André-François, subdirector. Como es frecuente en este tipo de obra de varios autores, su unidad no es evidente. Vamos a evocar rápidamente la personalidad de cada uno de ellos.

En cuanto a las fuentes de las cuales se han servido los autores, se trata de la *Vida del Fundador* (1856), los *Anales del Instituto* del H. Avit, y sobre todo de los *Anales del Hermitage*[3]. Como conviene a los anales, allí están

[1] Doctor en Historia y profesor emérito de la Université de Lyon. Coordinó la Comisión del Patrimonio Histórico del Instituto Marista, del cual sigue siendo miembro. Fue coordinador de la trilogía Historia del Instituto Marista, siendo autor de dos volúmenes. Se desempeña como investigador, autor de varios libros, estudios y artículos, con varias de estas obras traducidas y publicadas en Brasil, destacándose *Marcelino Champagnat y los Hermanos Maristas: profesores congregacionistas en el siglo XIX e Introducción a la vida de M. J. B. Champagnat*.

[2] Daremos más adelante precisiones acerca de cada uno de ellos.

[3] Los archivos de la provincia del Hermitage en Saint Genis-Laval comprenden los volúmenes siguientes: Fotocopia de los Anales de 1877–1891 por el H. Amphien. 149 p. por el H. Jean-Alphonse las copias dactilografiadas siguientes: tres cuadernos por el H. Jean-Alphonse. Primero una colección de docu-

mencionados grandes acontecimientos de la historia de la casa: visitas de prelados y de superiores, inauguraciones, fiestas, decesos, tomas de hábito, profesiones. Confrontando los textos de esos Anales con aquel de la Monografía, concluyo que esta es un condensado de los Anales de la casa, realizado por el H. Jean-Alphonse quien ha privilegiado los grandes acontecimientos, evocando apenas o casi nada aquellos que él ha juzgado secundarios o demasiado prosaicos. Esta monografía celebra pues los momentos excepcionales de la historia del Hermitage[4] como conviene en un centenario.

La organización de la obra es un poco sorprendente puesta que la tabla de las materias no comprende sino dos capítulos. El primero, muy largo, cubre las páginas 5–94. Es una evocación histórica del Hermitage de 1825 a 1903, hecha de temas más o menos bien coordinados entre ellos. La segunda parte (p. 95–118) habla del Hermitage en 1925, a la vez lugar de peregrinación y casa provincial, festejando su centenario después de los éxitos y las pruebas del pasado. Está por demás decir que, a lo largo de la obra, resuena una continua acción de gracias hacia María, protectora de su ciudad. Es también la evocación ferviente de sus grandes ancestros: el Fundador, y su sucesor el H. Francisco. De ahí su tono edificante típico de ese género de producción, que parece hoy un poco arcaico y afecta el interés que presenta este documento[5].

Esta Monografía no es pues una obra muy acabada. Y, como es natural, ha envejecido. Pero, a pesar de sus defectos, nos aporte informaciones preciosas, no solamente por sus textos sino por una abundante iconografía: alrededor de 80 imágenes, bajo forma de fotografías lo más frecuente, pero también planos de la casa permitiendo un conocimiento íntimo del cuadro material y del medio geográfico. Evidentemente, las fotos tienen el inconveniente de estar en blanco y negro, en una época en que la foto

---

mentos ampliamente usados en la Monografía, 144 p.; luego, dos cuadernos numerados. El 1°, de 117 p. (1839–1926); el segundo (121 p.) evoca los años 1885–1904.

[4] Al confrontar rápidamente los Anales y la Monografía, me he dado cuenta que nos falta una sólida historia de la casa del Hermitage, de los cuales los anales constituirían una de las bases. Recientemente, el H. australiano Barry Lamb ha redactado una interesante "Illustrated history of Notre-Dame de l'Hermitage" de 1816 à 2016, disponibles en el sitio de Roma.

[5] Una nueva publicación al texto simplificado podría restablecer el interés en esta monografía.

en color no existía para nada. Otro inconveniente: la ligazón entre textos e imágenes está lejos de estar clara: se tiene la impresión de un reparto aleatorio de la iconografía.

Pero vamos a retomar en detalle aquello que acabamos de evocar rápidamente en cuanto a los autores, en la organización de la obra y la iconografía.

1.1 Los autores de la Monografía de Nuestra Señora del Hermitage

Hermano Joseph Philippe (MARTIN Jean Louis, 1870–1938) ha nacido en La Grand'Croix cerca de Rive-de-Gier. Hijo de minero, ha sido algún tiempo aprendiz en la mina, antes de entrar en el juniorado en 1883, luego en el Instituto en 1885. Ha fallecido en N. S. del Hermitage el 9 de abril de 1938[6]. Su biografía nos recuerda que es un maestro competente y celoso. En su puesto en Saint-Alban-d'Ay "comienza la composición de su *Pequeño catecismo sobre los Sagrados Corazones de Jesús y de María*[7], preludio de todas las piadosas publicaciones dictadas, posteriormente, por su celo por las almas". Los superiores le invitan a participar en una de las primeras sesiones del segundo noviciado de seis meses, al final del siglo XIX, destinado a formar cuadros superiores en el Instituto. Es en St Jean Soleymieux, en la Loira, donde es director de la escuela, que es afectado por los decretos de Combes que disuelven su escuela al mismo tiempo que la congregación en 1903. Elige entonces secularizarse. Pero, como la administración continuó persiguiendo a la secularización en el lugar, deviene director en St Just-en-Chevalet donde él manifiesta su celo habitual ante los jóvenes.

El 20 de julio de 1915, en plena guerra, el R. H. Estratónico hace de él el Provincial[8] de Nuestra Señora del Hermitage de la cual hartas escuelas han sido abandonadas, por falta de personal. Y la guerra de 1914–18 ha agravado la situación. Todos los hombres válidos se hallan en el ejército;

---

[6] Cf. "La Revue Champagnat", mayo 1938, p. 2 y la *Noticia biográfica* n° 92.

[7] Esta obra figura en las "obras religiosas" del Instituto (Volumen XIII de las *Circulares*, p. 425).

[8] Un provincial clandestino, puesto que la congregación está prohibida en Francia.

son los Hermanos de edad que mantienen las posiciones y acumulan los empleos. No obstante, desde 1917, el H. Joseph-Philippe intenta reconstituir el juniorado suprimido en 1903 y logra formar un pequeño grupo de juniores en Nuestra Señora del Hermitage, que se instalará en La Valla, en la antigua casa rescatada, restaurada y amueblada.

En 1921, el H. Joseph-Philippe es reemplazado como provincial por el H. Maxime, otro coautor de la Monografía, pero retomará rápidamente sus funciones desde 1925 a 1934. Nombrado luego Vicepostulador de la causa del P. Champagnat, funda la *Revue Champagnat*[9] para promoverla. Esta revista, heredera del *Petit bulletin du Serviteur de Marie,* dará nacimiento a una institución que existe aún: el calendario Champagnat.

La noticia biográfica del H. Joseph-Philippe no cita un instante su rol de promotor de la Monografía de N. S. del Hermitage, pero evoca sus conversaciones acerca de los orígenes del Instituto y señala un detalle un poco llamativo: "A la partida de los postulantes para el noviciado[10], les hacía visitar las habitaciones de los 'recuerdos'[11] y piadosamente depositaba el manto del Venerable sobre cada uno de ellos como para obtener una efusión del espíritu marista". Otro testimonio señala también en él "el culto de las tradiciones de Nuestra Señora del Hermitage". Finalmente, si es lamentable que nada sea dicho acerca del trabajo de redacción y difusión de la Monografía del Hermitage, esto nos dice mucho acerca de su promotor.

Estamos menos informados acerca del **Hermano Maxime** (Dubois François, 1854–1936) quien no ha tenido una biografía desarrollada. Su ficha matrícula nos informa que ha nacido en Chazelles-sur-Lyon, en la Loira, el 3 de abril de 1854. Ha entrado en el noviciado en 1868, y desde 1870 es cocinero en la escuelita de Régny. Llega a ser director de la escuela de Charlieu en 1881. En el momento de la secularización deja ese lugar y deviene institutor libre (secularizado) en Perreux (Loira). Pero desde 1906 es llamado a Lyon por el Sr. Balichard, otro Hermano Marista secularizado, antiguo director de Valbenoîte, director de la toda nueva escuela normal

[9] Es de hecho la continuación del *Petit bulletin du serviteur de Marie* creado en 1923 para favorecer el reclutamiento y la causa de beatificación de M. Champagnat.

[10] Que se hacía en Italia.

[11] Del P. Champagnat y el H. François.

Gerson que forma a los futuros institutores de la enseñanza católica de la diócesis de Lyon. Le sucederá como director en 1906 antes de ir a dirigir el importante pensionado de Lagny-sur-Marne, cerca de París, donde los Hermanos Maristas acaban de ayudar a los Hermanos de la Doctrina cristiana de Nancy muy probados por la secularización[12]. Permanecerá allí hasta 1921. Siendo uno de los Hermanos más destacados de su provincia, el Sr. Dubois (H. Maxime) reemplaza como provincial[13], al Sr. Martin (H. Joseph-Philippe) quien deviene director de la casa del Hermitage. Pero esta permuta no dura sino tres años y, el 7 de enero de 1925, el H. Maxime deviene superior del Hermitage el 2 de febrero. Es la situación que hallamos cuando la fiesta del centenario del Hermitage, el 13 de septiembre de 1925[14].

En tanto que Provincial, el H. Maxime ha mantenido el proyecto de Monografía, pero probablemente sin tener el tiempo de participar en él de cerca. Por lo demás, el texto (p. 118) insiste acerca de su rol de organizador de la fiesta centenaria, en la cual participan el Superior general, el R. H. Diógenes, su predecesor, el R. H. Estratónico, el H. Augustalis, 1° Asistente, y el Sr. Jacques Boissieu, presidente de la Sociedad inmobiliaria del Gier, insigne benefactor del Instituto quien ha rescatado el Hermitage en 1906.

Conviene no olvidar que la provincia del Hermitage está compuesta de gran parte de Hermanos secularizados de edad, de los cuales 32 jubilares celebrados el mismo día que el centenario, quienes habían sufrido no solamente la persecución republicana sino aun un cierto ostracismo de los Hermanos exiliados, viendo en ellos a religiosos "mitigados". Ciertamente, el ambiente había cambiado desde la guerra, pero el centenario era la ocasión para los Hermanos secularizados el manifestar su lealtad hacia la Congregación y hacerse reconocer como Hermanos auténticos por las altas autoridades del Instituto. El Hermitage es pues reconocida sin ambigüedad como la primera Casa Madre, y los Hermanos secularizados de la provincia de la cual ella es la cabeza, como auténticos discípulos de Champagnat.

Pero es un aspecto de la figura del H. Maxime del cual el Instituto no habla; en los años 1900 ha escrito una monografía de cada uno de los dis-

---

[12] Actualmente este establecimiento es el más importante de la tutela marista en Francia: tiene más de 2.000 alumnos.

[13] Ha sido nombrado por el Consejo General el 2 de diciembre de 1921.

[14] Era entonces frecuente que el gobierno de las provincias descansara sobre equipos de hermanos permitiendo, en principio cada seis años, una alternancia en los puestos claves.

tritos del departamento de la Loira: Roanne, Saint-Étienne, Montbrison. Estas tres obras constituyen una notable compilación de todo aquello que se pueda buscar acerca de ese territorio al inicio del s. XX en materia de geología, geografía, industria, población, agricultura, arte... Lo más interesante para nosotros es la "Monografía de las comunas del distrito de Saint-Étienne" por H. M. D.[15] (Hermano Maxime Dubois). Hallamos en ella una larga "noticia acerca del venerable Marcelino Champagnat" que resume su vida y su obra (p. 105–116) con una foto de la casa Champagnat en el Rosey. Incontestablemente, esta obra del H. Maxime ha influenciado la concepción de la Monografía del Hermitage que ha retomado además un cierto número de sus fotos. El H. Maxime cesará sus funciones en el Hermitage en 1930 y residirá luego en Charlieu (Loira) donde fallecerá el 27 de julio de 1936.

El Hermano **Jean Alphonse** (Grapeloup Jean Victor, 1867–1933) nacido en Cuinzier, cerca de Roanne el 23 de julio de 1867, es también un hermano de excepción. Ha hecho su noviciado en 1882–83 y fallecerá en N. S. del Hermitage el 24 de febrero de 1933. Su ficha deja adivinar que es un hombre capaz: profesor o director de pensionado. En 1918–24 es superior del Hermitage y bien ubicado para apoyar al H. Joseph Philippe. Es él quien estudia en detalle los planos del Hermitage y quien, como lo he sugerido más arriba, ha probablemente redactado un condensado de los anales. Poseemos por lo demás su estudio acerca de los planos del Hermitage durante este periodo, acompañados de una historia preciosa, quien es él también un condensado de los Anales, pero insistiendo acerca de su aspecto material. Volveremos sobre ello.

Los otros colaboradores del H. Joseph Philippe son personalidades menos tipificadas. Hermano Modestin (Bourchany Jean Antoine, 1866–1958) ha nacido el 5 de febrero de 1866 en Saint-Genest-Malifaux, cerca de Marlhes. Hace su noviciado en 1881–82 y fallecerá muy anciano en N. S. del Hermitage el 14 de mayo de 1958. Ha pasado por numerosos establecimientos, pero es en Lagny (1912–926) que ha permanecido más tiempo. No sabemos cuál ha sido la importancia de su contribución.

Hermano **Almaque** (Neyret Pierre, 1846–1937) ha nacido en Jonzieux, comuna de la Alto Loira que limita con la de Marlhes, el 5 de octubre de

[15] St -Étienne, Librairie Chevalier.

1846. Es el más anciano de los autores. Hace su noviciado en 1862–63 y fallece en N. S. del Hermitage el 26 mayo de 1937. Ha sido esencialmente un enseñante y deviene director solo tardíamente. Desde 1918 a 1934 ejercer en el establecimiento modesto de St Georges-en-Couzan cerca de Montbrison. Como con su predecesor, no sabemos cuál ha podido ser su participación. Pero en el discurso celebrando a los jubilares (p. 113), el H. Marie-Vincent coloca en ejemplo al H. Almaque "quien a sus 63 años de enseñanza sin respiro, mantiene, creemos, el récord. Con la edad de 80 años continúa dando, con un éxito notable, la instrucción profana y religiosa a la casi totalidad de los niños de St Georges-en-Couzan [...] después de haber preparado a numerosos alumnos al bachillerato y a la escuela de minas de St. Étienne". Este hermano ha sido pues un profesor de alto nivel, logrado por entrega de simple institutor.

Finalmente, los cinco protagonistas de este memorial han salido todos de pueblos de la Loira en los cuales del Hermanos Maristas han tenido establecimientos; luego, nacidos entre 1846 y 1870, todos ellos han elegido la secularización en 1903[16]. En 1925 son hombre de edad, pero el Hermitage está en el corazón de su universo cultural y espiritual desde su nacimiento. Han debido pagar el precio de su fidelidad a esa herencia. Esta Monografía es pues una suerte de testamento espiritual de la generación de los Hermanos Maristas de la provincia del Hermitage nacidos a partir de la mitad del s. XIX quienes, en 1925, viven desde más de 20 años bajo el régimen de la secularización.

El *Boletín del Instituto*, en su n° 69 de diciembre de 1925, ha dado cuenta largamente del centenario de la casa del Hermitage (p. 143–151) y acompaña el artículo de un dibujo representando al Hermitage con una precisión casi fotográfica. Pero no tiene ninguna alusión a la Monografía, que quizá aún no está publicada.

Esta será probablemente poco conocida fuera de la provincia, y no para nada que extrañarse de ello. El Instituto era desde ahora una sociedad descentralizada. Un poco por doquier en las provincias, especialmente con ocasión del centenario del Instituto, se componían monografías de las casas y de las obras; además, la casa del Hermitage estando situada de

[16] Tenían entre 57 y 33 años en 1903.

algún modo en "tierra infiel", su función de lugar de peregrinación había descendido y su prestigio estaba afectado por ello. Finalmente, la Gran Guerra, que había paralizado los intercambios de todo orden, no estaba lejos aún. La celebración del centenario y la publicación del este documento tenían por lo demás el objetivo de relanzar la peregrinación aprovechando tiempos más favorables.

Hallamos una confirmación de esta apreciación en la circular del 24 de mayo de 1926 con la pluma del R. H. Diógenes desarrollando largamente "Simples consideraciones" acerca "El espíritu del Venerable Padre Champagnat" tan presente en el Hermitage.

"Recorriendo los anales de la célebre abadía de Claraval durante la vida del célebre san Bernardo, dice un piadoso autor, se creía transportado en un paraíso de luz y de caridad. Se siente allí a Dios a cada paso. [...] La profunda impresión, el piadoso entusiasmo de este bello pasaje de la historia monástica, es eso lo que experimentamos en una primera visita a N. S. del Hermitage, los que no hemos tenido la ventaja de pasar allí los años de nuestra formación religiosa[17]; es también la impresión que resienten, con una especie de extrañeza, aquellos que han tenido la dicha de ser allí educados y que regresan después de una ausencia un poco prolongada. Se respira allí como una atmósfera de santidad: el ruido y el movimiento de las ciudades no llegan hasta ese vallecito solitario; las preocupaciones mundanas no atraviesan el umbral de esa austera y no obstante tan feliz morada.

¡Ah! ¡No estoy sorprendido de escuchar a jóvenes y a Hermanos llegando de las provincias lejanas decirme que han besado las murallas de esta casa y que han recorrido los diferentes apartamentos como las partes de un santuario! Han buscado en la propiedad la ubicación de la estatua milagrosa; se han informado si existía el árbol aun, en cuyas ramas estaba suspendida la campana que llamaba a los primeros hermanos a la oración y al trabajo; incluso han visto, como si los personajes estuvieran aun vivientes, al Venerable Fundador rodeado de sus primeros discípulos, haciendo saltar las rocas y levantando esos muros al precio de tantos sudores; su memoria se ha refrescado de sus enseñanzas a la vista de los lugares y de las salas

[17] El R. H. Diógenes era originario de la provincia de Beaucamps.

donde él les daba. ¡Más de quince años de la vida del Venerable Padre, y qué años de santa labor se resumen en una visita de algunas horas, hasta esta impresionante ceremonia, en la cual recibió los últimos sacramentos en presencia de toda la comunidad y su bienaventurada muerte!

¡Cómo uno se arrodilla con gusto y cómo reza con fervor en esa capilla y sobre esas tumbas que encierran los restos preciosos del Venerable P. Champagnat y de su primer sucesor! ¡Con qué recogimiento se hace la peregrinación del cementerio de la comunidad donde las osamentas de tantos religiosos fallecidos en olor de santidad esperan el día de la gloriosa resurrección! La vista domina desde allí una gran parte de la propiedad y las construcciones. Abajo, imagen de la vida, corre el Gier, ordinariamente calmo y con aguas límpidas, pero a veces también con olas tumultuosas y rápidas; para no citar sino un caso, aquel de la inundación que amenazó los edificios y que se detuvo con el escapulario que el venerado H. Francisco había suspendido en la ventana de su habitación[18].

Cada vez que me es dado pisar ese bendito suelo, de pasar por esta soledad testigo de nuestros orígenes, mi pensamiento se extiende hasta regiones las más alejadas donde nuestros Hermanos se desviven, trabajan y sufren; y mi corazón se derrama en una plegaria ardiente para conseguir de Dios, por la intercesión de María, la Reina del Hermitage, que el espíritu de nuestro Venerable Padre penetre más y más en todos nuestros religiosos y que su protección nos sostenga en esta época tan peligrosa y difícil que atravesamos".

La cita es un poco larga, pero hallamos pocos de tales himnos en la Casa Madre en la literatura marista. Existe un lazo fuerte entre la Monografía, la celebración del centenario y esta circular que encierra uno de los textos fundadores de la universalidad de la casa del Hermitage, considerada como el *Alma Mater* de todos los Maristas.

La misma circular presente un segundo aspecto más grave acerca de las dificultades del tiempo presente y la necesidad para las órdenes religiosas en permanecer fieles a sus orígenes.

"Nuestra congregación, que se ha vuelto universal, corre el riesgo de tener constantemente aquí y allá a sus religiosos expuestos a persecuciones

[18] Ver la anécdota en la Monografía, p. 52.

violentas. Tenemos el privilegio y el honor de contar mártires en nuestras filas; y tenemos toda suerte de no ser olvidados en el provenir: según la marcha de la civilización en ciertas naciones gobernadas por sectarios, China y Turquía no conservarán el monopolio de ese cuidado.

[…] ¿Cuál es nuestro deber en presencia de esa situación? […] el soberano Pontífice nos traza en pocas palabras en su bella e instructiva carta *Unigenitus Dei Filius* dirigida a los superiores de las Órdenes religiosas y otras congregaciones de hombres: 'El religioso debe guardar intacto el espíritu de su vocación'." […] "Ante todo, exhortamos a los religiosos a no perder jamás de vista los ejemplos de su fundador y legislador si quieren tener la certeza de participar en las gracias abundantes de su vocación […] sus discípulos, a semejanza de los mejores hijos, tendrán a pecho glorificar a su padre observando su regla y sus consejos; y penetrándose de su espíritu, serán fieles a sus deberes de estado en tanto que marchen en las huellas de su fundador".

El H. Diógenes no lo dice explícitamente, pero es un elogio discreto de los secularizados que han sabido salvaguardar la casa de los orígenes y preservar su espíritu a pesar de la persecución y las incomprensiones. Y los autores de la *Monografía de Nuestra Señora del Hermitage* han ciertamente sabido apreciar una tal actitud y encontrarse recompensados en sus esfuerzos.

Este documento no es pues una simple conmemoración sino uno de los signos que el Instituto entra conscientemente en una nueva época; devenido internacional, se reapropia su centro y sus orígenes según tres modos legítimos y complementarios: histórico, mítico y espiritual. Pero hay que pasar ahora a consideraciones más técnicas.

1.2 Rediseñar el índice de contenidos

En el fondo, el nombre "monografía" corresponde bastante mal a la importancia del documento, que habría más bien en considerarla como un manifiesto de la fidelidad de los Hermanos a su lugar santo original. Y su índice de las materias, compuesta de un catálogo de párrafos en dos partes muy desiguales, da muy mala cuenta de la estructura de la obra.

El nuevo índice que propongo no altera en lo posible el antiguo, sino que lo estructura en capítulos numerados en caracteres itálicos en negrita y cursiva. La antigua primera parte de la monografía es así dividida en siete capítulos; y la segunda, en dos.

Pág	Primera parte. Historia del Hermitage de 1825 a 1903
1/ La Valla y Los Gauds antes del Hermitage	
5	El Venerable Champagnat deja Lavalla
7	Un hecho extraordinario (la estatua viajera)
9	Los Gauds
12	Diversas adquisiciones
13	Construcción de la primera casa
2/ De la capilla "del bosque" a la capilla definitiva de 1877	
15	Capillas provisorias
16	Capilla de 1825
18	[10] Sr. Dervieux
20	Capilla de 1836
22	El Altar mayor
23	Credencia de la sacristía
23	Capilla de 1875
25	Bendición de la primera piedra
25	Bendición de la Capilla
27	Descripción de la Capilla
31	Inauguración del Viacrucis – noviembre 1877
31	Bancos y decoración de la Capilla
33	Los órganos
34	Principales bienhechores de la nueva Capilla

3/ Arreglos de los edificios y del espacio exterior (continuación del capítulo 1)	
34	Diversas construcciones y mejoras
36	Colocación de la Cruz del paseo
37	Estatuas de la Virgen y de san José
39	Paseo de los plátanos
40	Inauguración del Viacrucis en el bosque Patouillard. 17 agosto 1879
41	Placa conmemorativa
41	El ala del Noviciado
41	El Escolasticado
42	Cementerios de N. S. del Hermitage
4/ Relato de los peligros políticos (1830, 1848, 1871) y meteorológicos (1847, 1872, 1900) enfrentados por la casa	
46	Protección visible
49	1847
50	1848
51	1871
52	1872
53	1900
5/ Los cuerpos santos del Hermitage: S. Prisciliano, M. Champagnat, H. Francisco	
53	Nuestros Tesoros
54	San Prisciliano
61	El Venerable Marcelino Champagnat
66	Los restos preciosos del V. Padre depositados en la Capilla
69	Nuevo traslado de los Restos venerados del V. Champagnat
70	El Venerado Hermano Francisco

6/ Visitas honorables y una elección de importancia mayor	
76	Algunos hechos interesantes
76	Visitas episcopales
79	Elección del R. H. Francisco
7/ Algunas peripecias de la historia del Hermitage de 1852 a 1903: el capítulo de 1852-54; la partida de los superiores y del noviciado a St Genis-Laval, la nueva casa provincial	
89	Segundo Capítulo General
90	La partida de 1858
90	Adiós al Hermitage (1858)
92	Fundación del Juniorado del Hermitage
92	Nueva prosperidad y persecución
Pág	**Segunda parte. La casa como lugar de peregrinación y de conmemoración**
1/ Pequeña guía del peregrino al Hermitage	
95	La Casa de N. S. del Hermitage
101	La Habitación llamada de las Reliquias
101	Habitación del V. P. Champagnat
105	Habitación del Venerado Hermano Francisco
107	Grandes bienhechores de N. S. del Hermitage en el tiempo del Venerable Fundador y del Venerado Hermano Francisco
107	Conclusión
2/ Relato conmemorativo de la gran fiesta de septiembre de 1925	
109–118	Fiesta del Centenario del Hermitage y jubileo de 12 Hermanos de la Provincia

1.3 Un comentario rápido acerca de las diversas partes de la Monografía

Habiendo puesto en evidencia la armadura de la Monografía, creo útil darle cuerpo por una rápida descripción de sus diversos capítulos[19].

1/ La Valla y los Gauds antes del Hermitage, p. 5–16

El autor no dice casi nada de la primera fase de la historia de la Congregación en La Valla. Es verdad que los documentos iconográficos que acompañan al texto compensan en parte esa opción, en particular un plano de Lavalla en 1817, un poco sumario pero interesante. El autor da prioridad a los hechos que han inspirado a Champagnat en la creación de NSH. (§ 1), de ahí la anécdota tardía acerca del descubrimiento de una estatua en los Gauds, seguido del relato clásico de la construcción de la casa. El texto deja pues de lado los primeros años en el Hermitage, señalados por el conflicto entre los Hermanos y el Sr. Courveille. Los planos del lugar y de la casa constituyen por sí mismos un segundo relato por poco que se los comente. Pero son particularmente difíciles de interpretar.

2/ De la "capilla del bosque" en 1824 a la capilla definitiva de 1877, p. 16–34

Después de la legendaria capilla de madera, en 1825 se construyó en el interior una capilla muy provisional, y posteriormente, la que domina la casa, inaugurada en 1825 por el señor Dervieux, amigo del Padre Champagnat. Nada se dice acerca del tiempo de su severa oposición al Fundador antes de esa época. Las descripciones de las capillas de 1837 y de 1877 están muy detalladas. En el conjunto estamos bien informados acerca de esos locales y su mobiliario, pero aún subsisten preguntas. Por ejemplo: la bendición de la primera piedra del Hermitage, que no ha dejado traza oficial, ¿no ha sido más bien aquella de la capilla del bosque de 1824, considerada como una anticipación de la casa terminada[20]? ¿Y en qué ha devenido esa capilla del bosque después de 1825? ¿Y por qué el P. Champagnat ha establecido

[19] Tomo por título de cada capítulo aquel del primer párrafo.

[20] Esta capilla ¿había sido construida por el P. Champagnat o se trataría más bien de un edificio preexistente destinado a albergar el heno o los útiles agrícolas, reacondicionado en capilla?

una capilla para la comunidad en todo lo alto de la casa, en un lugar aparentemente tan poco práctico? La naturaleza del terreno ha debido imponer muchas improvisaciones.

3/ "Diversas construcciones y mejoras", p. 34–46

Es en efecto la continuación de la primera parte. Está consagrada a las transformaciones importantes de la casa, de las cuales la extensión del noviciado y la construcción del escolasticado. Recuerda además la organización del espacio exterior por la elevación de estatuas, de cruces y sobre todo la adecuación del cementerio. Hallamos numerosos "planos geometrales" de la casa en diversas épocas de las cuales la interpretación es delicada porque no siempre tienen leyenda. Es sin duda la parte más complicada pero la más estimulante de este estudio, porque nos damos cuenta que el Hermitage ha sido una cantera más o menos permanente; y que muchos aspectos de la evolución material de la casa son poco comprendidos. En el fondo, en esta parte de la Monografía sería útil confrontar cuidadosamente los planos, las fotos y los textos.

4/ "Protección visible" de María sobre la casa, p. 47–53

Es el relato de los dos peligros mayores que han amenazado a la casa. El primero es político: las revoluciones de 1830, de 1848 y el "año terrible": aquel de la guerra de 1870 seguido de la Comuna en 1871 que ha obligado al noviciado de St. Genis-Laval a refugiarse en NSH. Está también el peligro meteorológico con las crecidas del Gier de 1847 y 1872[21] que amenazan con llevarse una parte de la casa. Y la tempestad de 1900 provoca sobre las pendientes lamentables deslizamientos de terreno. Es en esas circunstancias que el H. Juan Bautista (1848), luego el H. Francisco (1872) acentúan su prestigio mostrándose capaces de detener la calamidad por su confianza en María.

5/ "Nuestros tesoros", p. 53–76

Esta parte está ligada a la historia de las capillas porque se trata de los cuerpos de tres santos personajes que hacen de la casa un lugar de pere-

[21] En 1847 no hay aún una represa río arriba del Ban. Existe una desde 1872 pero que no da abasto.

grinación. Uno queda un poco sorprendido de saber que el primero es San Prisciliano, cuyos restos han sido descubiertos en una catacumba romana. Traído por Mons. Épalle, nombrado vicario apostólico en Oceanía, el cuerpo del santo, debidamente colocado en un relicario, es instalado con gran pompa en el Hermitage en 1844, en el curso de procesiones y de gran concurso de fieles que nos ofrecen un ejemplo llamativo de aquello que pudiera ser la religión popular en medio del siglo XIX. Aun en 1925, los autores de la Monografía se extienden largamente acerca de ese acontecimiento. El reconocimiento de los restos del P. Champagnat y su instalación en una tumba en la capilla con ocasión de su proceso de canonización en 1889, es mucho más comprensible. Se llega incluso a evocar el traslado secreto de sus restos a Maisonnettes en 1903, y su regreso al Hermitage en 1920. Está también la exhumación todavía reciente de los restos del H. Francisco en 1924, que fue requerida para su proceso de canonización.

6/ "Algunos hechos interesantes", p. 76–88

El título sugiere que lo más importante acerca de NSH ha sido dicho y que se van a mencionar algunos acontecimientos secundarios. Tendremos pues la lista bastante sucinta de las visitas episcopales y sobre todo el acta integral de la elección del H. Francisco como Director general en 1839. La insistencia acerca de él se explica, sin duda, porque se acaba de proceder a su exhumación. Pero esta parte da, en el conjunto, la impresión de un relleno un poco superfluo.

7/ "El segundo capítulo general", p. 89–93

Tenemos la impresión que este título es poco pertinente para definir una historia que se desarrolla entre 1852 y 1903. El texto se contenta de una breve evocación del importantísimo Capítulo General de 1852–54 donde el Instituto ha establecido sus Reglas y Constituciones. Evoca más largamente la partida de la comunidad hacia Saint Genis en 1858 que deja al Hermitage casi vacío. La vida allí solo se reanudaría gradualmente con la creación de la provincia de l'Hermitage hacia 1870 y antes de que el gobierno de Combes, en 1903, obligara al Instituto a exiliarse. La construcción del escolasticado (terminado en 1898), aunque muy importante, no es evocado mientras que nos habla de un "juniorado" instalado en 1868 que es de hecho la creación

de un "pequeño noviciado" para los postulantes más jóvenes, el concepto de "juniorado" está aún poco separado del de noviciado.

Y llegamos al "Segunda parte" (p. 95) que quiere presentar el Hermitage de 1925.

1/ La "Peregrinación a N. S del Hermitage"

Es un pequeño manual del peregrino, no fechado, en dos capítulos: 1/ "La casa del Hermitage" hace descubrir al peregrino el itinerario, el paisaje de alrededor y el lugar mismo. 2/ Los lugares conmemorativos son verdaderos pequeños museos: "La habitación llamada de 'las reliquias' del P. Champagnat; luego la 'habitación del Venerado H. Francisco'." Un Capítulo III evoca en una media página a los "Grandes bienhechores" de la casa. Es seguido de una "conclusión" recordando las pruebas sufridas y afirmando una confianza inquebrantable en María. Estamos ya en la página 109, pero es en las últimas páginas que se halla el ramillete final de la Monografía.

2/ Fiesta del centenario del Hermitage y de treinta y dos jubilares de la Provincia, p. 109–118

Es primeramente un relato de esas fiestas, el 13 de septiembre de 1925; y también un homenaje solemne dado al Sr. de Boissieu, gran benefactor del Instituto. La conclusión intitulada "Los efectos del siglo transcurrido desde 1925" está plena de optimismo. Sigue una página conteniendo un plano preciso de NSH en 1925 sin ligazón directo con aquello que precede. Pero es a la vez una riqueza y un defecto de esta Monografía el disponer de alrededor de 80 imágenes, sin ligazón clara con el texto la mayor parte del tiempo.

Como ya se ha sugerido, indiscutiblemente la homogeneidad de esta Monografía es relativa. Los índices de su contenido muestran que ha sido elaborada a la prisa. Pero hay que reconocer el hecho que Hermanos agobiados de trabajo y muy jóvenes, hayan logrado componer un librito que ofrece una gran riqueza documental por sus textos, sus planos y sus fotos. Y justamente es de esos dos tipos de fuentes que vamos a ocuparnos.

1.4 Las fotos en la Monografía

Esta obra comprende alrededor de 70 fotos, incluyendo aquellas que están colocadas dos veces (como la iglesia de Marlhes). Algunas contribuyen a aclarar los textos, pero otras son usadas, con demasiada frecuencia, para airear el texto. No obstante, la presencia de numerosas imágenes señala una etapa no despreciable en la historia de la fotografía en el Instituto. Algunas de ellas son incluso verdaderos documentos históricos.

Recordemos que la foto aparece en 1839, justo antes de la muerte del P. Champagnat, bajo la forma de daguerrotipos[22] con el soporte de cobre-plata. El uso es difícil y costoso, pero los progresos son muy rápidos. Y, hacia 1860, la foto en papel es ya de empleo frecuente. Si embargo, las autoridades del Instituto son aún reticentes hacia ese nuevo soporte: en 1860, el Capítulo general impone al H. Francisco, que acaba de demitir, hacer su retrato por un pintor dentro de seis meses. Más tarde[23], el H. Luis María recurre simplemente al estudio al estudio de fotografía Victoire, en Lyon, para su retrato oficial.

Es la necesidad de reeditar la Vida del P. Champagnat en los años 1880-90 que obliga a recurrir a la fotografía o, lo más frecuente, a una técnica próxima, ampliamente utilizada por la prensa: el fotograbado. Hallo en todo caso, en el registro del Consejo general el 8 de junio de 1881, un texto que me parece decisivo al respecto:

"El H. Aristée habiendo preparado y fotografiado diversas vistas de N. S. del Hermitage y de Lavalla, propone venderlas a los Hermanos. El beneficio que provenga de ello será dedicado a la obra determinada por los superiores. El Consejo emite el parecer que todas esas fotografías estén disponibles en la Procura General que las proporcionará a las Procuras provinciales. El empleo del beneficio será determinado ulteriormente".

Este H. Aristée (Pierre Duret, 1830–1905) ha sido con frecuencia profesor en los diversos pensionados, pero nunca en puestos de responsabilidad importantes. Cuando hizo esta propuesta está empleado en el pensionado de La Côte-Saint-André. No sabemos si su proyecto ha sido puesto en eje-

[22] Del nombre de inventor: Daguerre.

[23] Ignoro la fecha exacta, pero los archivos de Roma guardan varios ejemplares de ese cliché.

cución, pero es probable porque la primera edición inglesa de la Vida del Fundador (1887) contiene auténticas fotos de las cuales ciertas podrían venir de esa fuente. Y los fotograbados, (menos costosos que las fotos) de la Vida de Champagnat en un volumen, en 1896 y 1897, están muy probablemente sacadas de sus clichés. Hacia 1900 la obra del H. Maxime acerca del distrito de St. Étienne estará ilustrado de fotos pertenecientes al fondo marista: por ejemplo, la casa Champagnat en Marlhes y el Hermitage.

La Monografía se ha pues beneficiado de un antiguo fondo que sus creadores no han tenido mal en completar tomando los clichés que querían, siendo la foto en 1925 de uso banal. Importa en todo caso subrayar el interés del corpus iconográfico de la Monografía, incluso si la foto en blanco y negro tiene sus límites, especialmente cuando se trata de paisajes. Y muchos de los temas tratados son bastante anecdóticos[24].

Un corpus de fotos por rehabilitar

Como la disposición de las fotos no está en un orden claro y que, además, la Monografía no dispone de una tabla de las ilustraciones, he procedido a un reagrupamiento temático de las imágenes en el cual he indicado la página de cada foto y constatado que había de hecho dos series de imágenes, la segunda, más corta, siendo también más coherente.

No hay que buscar en esta Monografía una reflexión de los autores acerca de la combinación entre imagen y texto escrito, pero es posible detallarla según temas precisos sin olvidar que un gran número de esos clichés, verdaderos documentos históricos, merecen ser valorizados y cuidadosamente comentados.

Catálogo por temas de las fotos de la Monografía

He catalogado 71 fotos, la mayoría representando paisajes o monumentos. Trato más abajo de agruparlas por temas. Incluso si este tipo de clasificación es un poco arbitraria, permite ver más o menos clara la documentación.

[24] Es verdad que un cierto número de fotos han sido luego coloreadas, con frecuencia con habilidad.

a) Los orígenes

Se habrá comprendido que este tema está consagrado a los lugares y personajes antes de la fundación del Hermitage: Marlhes, Lavalla, e incluso el P. Colin, fundador de la Sociedad de María.

Pág	N°	Título	Comentario
5	1	Pueblo de Lavalla (altitud 750 metros)	Foto del final del s. XIX: la construcción del juniorado está terminada. Los libros del Instituto utilizan fotograbados sacados de esta foto.
6	2	Refectorio y mesa de las ensaladas	Es de hecho el primer oratorio de los hermanos devenido luego la habitación del P. Champagnat.
25	12	Capilla N. S. de la Piedad	Está aparte del pueblo de La Valla, cerca del cementerio.
50	28	Caserío de Luzernaud (Lavalla)	Este caserío está justo encima del pueblo, a alrededor de 20 minutos de marcha. Es un paisaje de meseta, poco boscoso. En el primer plano un campo de retamas y dos paseantes, probablemente hermanos. La foto es reciente.
56	32	Panorama de Marlhes	Una foto tomada de Rosey al final del s. XIX. Se distingue bien el campanario de la nueva iglesia y el relieve de meseta.
60	36	Caserío de Rosey (Marlhes)	Es la casa Champagnat. No es como habitualmente, un fotograbado, sino una verdadera fotografía.
63	37	Iglesia de Marlhes (Lado Norte)	La iglesia antigua ha sido destruida y se la ha sustituido por una iglesia neogótica hacia la mitad del siglo.

64	38	Casa natal del V. P. Champagnat	No es un extracto de la foto del conjunto sino la fachada de la casa Champagnat sin sus dependencias. En 1925, el Instituto no posee ninguno de esos edificios.
68	41	Caserío de Maisonnettes (Lavalla). Una + indica la casa natal del R. H. Francisco.	Este caserío comienza a existir como lugar marista: la causa de canonización del H. Francisco está ya seriamente comprometida.
77	46	Iglesia de Marlhes (lado este)	Ver la p. 63.
82	49	Juniorado de Lavalla	Una excelente foto, no solamente del juniorado sino aun del pueblo de Lavalla cuyos cultivos subían entonces muy alto en las laderas. Se ve a un grupo en el trabajo en el rincón izquierdo. Quizá de los juniores en 1925.
108/	63	El Venerable Jean-Claude Colin, Fundador de la Sociedad de María (1790–1895)	Uno de los retratos más interesantes del P. Colin. ¿Pero por qué colocarlo aquí, cuando el texto no dice más o menos nada acerca de los Padres Maristas?

b) El entorno humano

Como dicen ciertos títulos, son "vecinos" en una decoración material religiosa pero también civil e industrial. Es importante percibir que el valle del Gier es un verdadero eje industrial, gracias a la presencia del agua.

Pág	N°	Título	Comentario
18	9	Iglesia San Pedro (St. Chamond)	Es la principal iglesia, de la cual el Sr. Dervieux era párroco.
57	33	La Grange-Payre en 1845	La foto no data ciertamente de 1845. Es la fachada típica de un dominio agrícola, legado al P. Champagnat por la Srta. Fournas en 1833.
58	34	La Grange-Payre, estado actual	Por "actual" hay que comprender "hacia 1925". Es otra fachada del mismo edificio vendido después por el Instituto para pagar los gastos de la adquisición del dominio del Montet en St. Genis-Laval.
59	35	Iglesia de Izieux	Una iglesia neogótica típica de la arquitectura del s. XIX en Francia La ribera izquierda del Gier estando en la comuna de Izieux, el Hermitage depende parcialmente de esta comuna y esta parroquia.
66	39	Nuestros vecinos (tintorería Gillet)	Una usina sobre el Gier, un poco en aval del Hermitage.
97	57	Vista de St. Chamond	Foto sin duda reciente. Se ve bien los dos campanarios de la iglesia de Notre Dame, entonces reciente.
98	58	Nuestros vecinos. Fábrica de cordones (Touilleux)	Una usina probablemente en aval del Hermitage.
104	61	Nuestros vecinos. La Rive, fábrica de cordones.	La Rive es un confluente del Gier y de su afluente el Ban. La usina está sin duda actualmente en ruinas

c) El Gier

Hay que considerar el Gier como un elemento fundamental del espacio por las oportunidades que ofrece, pero también los peligros que presenta.

Pág	N°	Título	Comentario
11	4	Cascada del Gier cerca de la usina Bruyère (nuestros vecinos)	Estaba, en efecto, un pantano sobre el Gier permitiendo la captación del agua para un canal. Esta represa estaba sin duda río arriba del Hermitage.
12	5	El Gier bordeando el huerto del Hermitage	En la hora actual esta represa o pantano es aun visible pero parcialmente destruido.
49	27	Gran cascada del Gier (40 metros)	Es "el salto del Gier" bien arriba del valle. Una imagen muestra bien que el Gier es un torrente que puede ser temible.
96	56	El Gier al salir del Monte Pilat	Comparar con la foto p. 11.
114	68	Segunda cascada del Gier (Fábrica Touilleux)	No es una cascada sino una toma de agua con represa. Ver imagen p. 98.

d) La roca

Es un elemento aún más fundamental y sobre todo difícil del espacio marista. El Hermitage es en gran parte conquistado sobre la roca, no solamente en 1824–25 sino a lo largo de la historia de la casa en siglo XIX. Incluso si las imágenes en blanco y negro dan mal cuenta de este elemento, muestran que está omnipresente. Es verdad que las fotos generales del lugar el Hermitage son muy elocuentes al respecto.

Pág	N°	Título	Comentario
10	3	Topografía de los Gauds	Es el acantilado del lado este cerca del Hermitage. Se ve a hermanos escalando a lo largo de la pared.
13	6	Roca formando clausura del huerto de la capellanía	La capellanía era en el origen un edificio aislado en el nordeste. Este sitio no existe más.

32	16	Dyke pizarroso (Patio del noviciado)	En principio, un Dyke es una forma de roca volcánica. Se percibe a algunos hermanos.
105	62	Dyke granítico cerca del manantial del Gier	El uso de la palabra "dyke" es sin duda abusivo. Aparentemente no hay nadie en la foto.
112	66	Landas y rocas en el noviciado	Se adivina que se trata de la pendiente al este de la casa, presentando a tres hermanos en el trabajo.
113	67	Rocas bordeando el camino de St. Chamond	De hecho, se trata de una pequeña ruta de St. Chamond entre el Gier y el acantilado. Se ve a tres personas que parecen las mismas que en la imagen 112.

e) El Hermitage. Vistas generales

Hay pocos retratos de personas en la Monografía. Pero las vistas generales del Hermitage bajo diversos ángulos y diversas estaciones constituyen verdaderos retratos de una casa que es a la vez habitación y lugar habitado por una inspiración.

Pág	N°	Título	Comentario
14	7	El Hermitage en 1840	Esta litografía cuyo autor es conocido ha sido con frecuencia reproducido pero datada diferentemente: es una reconstitución tardía del Hermitage por un grabador.
42	22	El Hermitage visto desde el huerto y escolasticado	Es una de las mejores vistas de conjunto al final del s. XIX: el escolasticado ha sido construido en 1893–98.
48	26	El Hermitage en invierno	La nieve da mucho relieve a esta imagen fechada sin duda en los alrededores de 1900. Se ve una parte de las dependencias sobre la ribera izquierda del Gier.

54	30	El Hermitage y el Bachat	Un ángulo de visión que revela el contorno del Hermitage, en dirección de St. Chamond. El Bachat es el hombre del caserío que se percibe a lo lejos.
111	65	El Hermitage visto del calvario	El Hermitage está visto bajo un ángulo no habitual: desde la cima del bosque Patouillard al oeste.
117	69	El Hermitage en primavera	La casa vista desde la cima de la ribera izquierda. Se puede ver la puesta en valor de la vertiente de enfrente. Ella data según 1893–98: se puede ver el escolasticado.

f) El Hermitage. Vistas parciales y adecuaciones.

El Hermitage es un dominio que hay que adecuar para responder a todos los aspectos de la vida de una comunidad numerosa. Los huertos allí ocupan un lugar de elección pero los recreos no están olvidados.

Pág	N°	Título	Comentario
15	8	Casa del hortelano construida en la ubicación de la Capilla del bosque	Buena representación del terreno en primavera. En cuanto a la ubicación de la capilla de 1824…
28	14	Entrada principal de la casa y lado del Noviciado	Es pues la fachada norte, antes que la capilla del P. Champagnat no la modifique después de 1955.
36	17	Patio del noviciado	Es un patio adecuado en la pendiente nordeste de la casa.
39	20	Alameda de los plátanos	Como el patio del noviciado (p. 36) ha sido adecuada en la pendiente gracias a grandes trabajos.

75	45	Los escolásticos en la alameda de los cerezos	Una alameda difícil de situar.
101	59	Huertecillo del V. H. Francisco	Se sabe que el H. Francisco había hecho estudios de medicina. Cultivaba plantas medicinales en un huertecillo encima de la casa.
110	64	El huerto del Hermitage en primavera	Un ángulo de vista original que muestra tanto la ribera izquierda del Gier como la derecha y desampara más o menos toda la parte construida.

g) El Hermitage. Monumentos

No solamente la casa es considerada como santa, sino todo el espacio está adecuado con lugares poblados de estatuas y de cruces, el cementerio constituyendo una pieza esencial.

Pág	**N°**	**Título**	**Comentario**
22	10	Virgen del jardín	Es la estatua de N. S. de las Victorias comprada por el H. Francisco en agradecimiento por la autorización del Instituto en 1851. Ha sido recientemente desplazada.
37	18	Estatua de N. S. de las Victorias (Patio de Santa María)	Está ya representada p. 22. Ha sido desplazada cerca de la roca cuando se realizan los trabajos de adecuación a inicios del s. XXI.
38	19	Estatua de San José (Patio interior)	En la actualidad el patio ha devenido en una grandísima sala. La estatua está siempre en el mismo lugar.
40	21	Viacrucis en el bosque Patouillard	Es en la parte en pendiente de la propiedad adquirida en 1839 que se ha arreglado ese viacrucis hoy día abandonado.

43	23	Cementerio visto de la ruta de Lavalla	Una foto tomada en invierno que muestra al cementerio en su mayor extensión. Ha sido recientemente reacondicionado.
85	51	Calvario (Bosque Patouillard)	Debía estar en lo alto de la pendiente, que está hoy recubierta por la vegetación.

h) Capillas

Si la monografía habla largamente de las sucesivas capillas de la casa, es pobre en imágenes.

Pág	N°	Título	Comentario
24	11	Coro de la capilla actual (en 1925)	Es la capilla construida en 1877.
84	50	Cuadro reproduciendo la fórmula de los votos emitidos por los primeros hermanos. Notar la firma del V. P. Champagnat	Es una tarjeta contenida en el corazón de plata supendido al cuello de la estatua de la Virgen con el niño de la capilla. Es pues un documento totalmente excepcional.
94	55	Virgen Reina del Hermitage	Es la estatua instalada en la capilla de 1877 en reemplazo de la virgen con el niño del s. XVIII. Está hoy a la entrada de la capilla.
120	70	Imagen de María reina en un decorado convencional vagamente medieval	Comparar a la imagen de la p. 94.

i) Los cuerpos santos; sus tumbas; sus reliquias; su suvenir.

De hecho, es menos la capilla que interesa como los cuerpos santos que, sacados del cementerio, están ahí depositados. El Hermitage ha llegado a

ser un lugar de peregrinación. Y una de las razones de la publicación de la Monografía es la reactivación de ese lugar.

Pág	N°	Título	Comentario
29	15	Tumba del Venerable P. Champagnat	Ha sido construida después de la exhumación a raíz del proceso de canonización, en los últimos años del S. XIX.
45	24	Tumbas del V. P. Champagnat y del venerado H. Francisco	Foto tomada antes de la exhumación de los restos del P. Champagnat.
55	31	Mausoleo de San Prisciliano (en la capilla)	Un relicario hoy desaparecido. Un buen testimonio acerca de la sensibilidad religiosa del s. XIX, llevada a venerar los cuerpos santos (en cera).
71	42	Exhumación de los restos del R. H. Francisco.	Una foto de importancia histórica, fechada el 20 de marzo de 1924. Desde ahora el H. Francisco tendrá su tumba en la capilla.
72	43	El féretro puesto al día, se preparan para llevarlo a la capilla	
74	44	Traslado a la capilla del cuerpo del R. H. Francisco	Las fotos de las páginas 71, 72 y 74 acompañan el relato textual. Es bastante raro.
86	52	El V. P. Champagnat preparando las constituciones	Es uno de los retratos del P. Champagnat del final del s. XIX. No prepara las constituciones, pero está representando en una actitud convencional, con las constituciones en la mano. Este cuadro no parece haber sido muy apreciado en el Instituto. Es un poco sorprendente hallarlo ahí.

103	60	Sillón del V. P. Champagnat	Este mueble forma parte de la habitación de las reliquias, establecida en el Hermitage.

j) El Hermitage. Las otras casas madres; los superiores.

La categoría de lugar de peregrinación es más importante, ya que el Hermitage ha perdido su título de Casa Madre. Incluso si el traslado es antiguo (1858) la Monografía consagrará poco espacio e imágenes a su rival (St. Genis) que en 1925 no está aún rescatada por el Instituto.

Pág	N°	Título	Comentario
78	47	Casa Madre de los Hermanitos de María en Saint Genis-Laval	Una litografía frecuentemente utilizada en las obras maristas. Data sin duda de los años 1870–80. La destilería no está aún construida ni la sacristía de la capilla.
80	48	Grugliasco (Italia). Tercera Casa Madre del Instituto.	Una foto de mala calidad. Una antigua usina reacondicionada en la Casa Madre después de 1903.
89	53	Castillo del Montet (Residencia del Régimen en St. Genis-Laval)	Esta foto ha sin duda servido de modelo para la litografía o el fotograbado, p. 78. El título es un poco extraño: no es un "castillo" del régimen (gobierno) del Instituto que no reside más. Pero es verdad que el texto hace alusión a la mudanza de 1858.
123	71	Superiores generales que han sucedido al venerable P. Champagnat en el gobierno del Instituto	Detalle interesante: Champagnat no está representado por el retrato Ravery sino por un busto en mármol reciente.

k) Diversos
Ciertas imágenes me han parecido anecdóticas.

Pág	N°	Título	Comentario
26	13	Juniores de paseo	No son probablemente juniores, sino pensionistas. Este lugar, situado cerca de Luzernod domina Lavalla. La foto es sin duda reciente.
47	25	Postulante en oración	Se trata de un hermano ante la virgen de Lourdes, muy cerca del patio del noviciado. La imagen es muy convencional.
53	29	Ofrenda a la Virgen.	Un extracto de revista edificante: probablemente el *Petit bulletin del serviteur de Marie*. La vestimenta es aquella de un escolar de los años 1920.
67	40	Escolásticos de paseo	Es sin duda el mismo grupo que en la foto de p. 26. Pero no de escolásticos.
93	54	En el camino del exilio después de la dispersión de 1903	Por mi conocimiento, la única imagen simbólica de la serie de las fotos.

1.5 Los planos en la Monografía

He destacado ocho, por la amplitud y el valor de los planos, ya que algunos no tienen leyenda. Pero es fácil de establecer una lista rápida. En cuanto a su procedencia, los Anales del Instituto (1850, § 24–25) nos ofrecen algunas informaciones. La circular convocando a los Hermanos al retiro pide en efecto a los directores de proporcionar "el plano geometral del establecimiento: piso bajo y diversos pisos, y sus dependencias, con todas las explicaciones necesarias. La escala deberá ser uniforme; será de 5 mm por metro. Adjuntarán además las observaciones del Hermano Visitador a su paso".

El H. Avit precisa que era él quien había pedido eso "para llegar a regularizar las cuentas y para reunir los elementos necesarios para la redacción de los anales de cada establecimiento. Nuestra intención era el colocar el plano de cada local a la cabeza del cuaderno conteniendo dichos anales". Añade que "esos elementos estaban completos en 1855 para todas las casas existiendo entonces". Pero "nuestro sucesor en las visitas no halló nada mejor que tirar todos esos elementos al fuego".

Hallamos igualmente, encartados en la copia de los Anales de Hermitage por el H. Jean-Alphonse (1839–1919) la copia de algunos planos sacados de "Notas del Hermano Arpin acerca de Rosey-Lavalla-El Hermitage". Este hermano, cuyo nombre civil es Louis Boutin (1839–1919) ha dejado un carné conteniendo diversos planos que hallamos en la Monografía. Había entrado al Hermitage en 1855 y había pasado por numerosos establecimientos, de los cuales en La Valla en 1876 y 1883. Sobre todo, parece haber residido en el Hermitage desde 1896 hasta su deceso en 1919. Hallamos copias o adaptaciones de sus planos en las p. 8,9, 33[25]. Un cierto número de los planos listados más abajo tienen sin duda diversos orígenes.

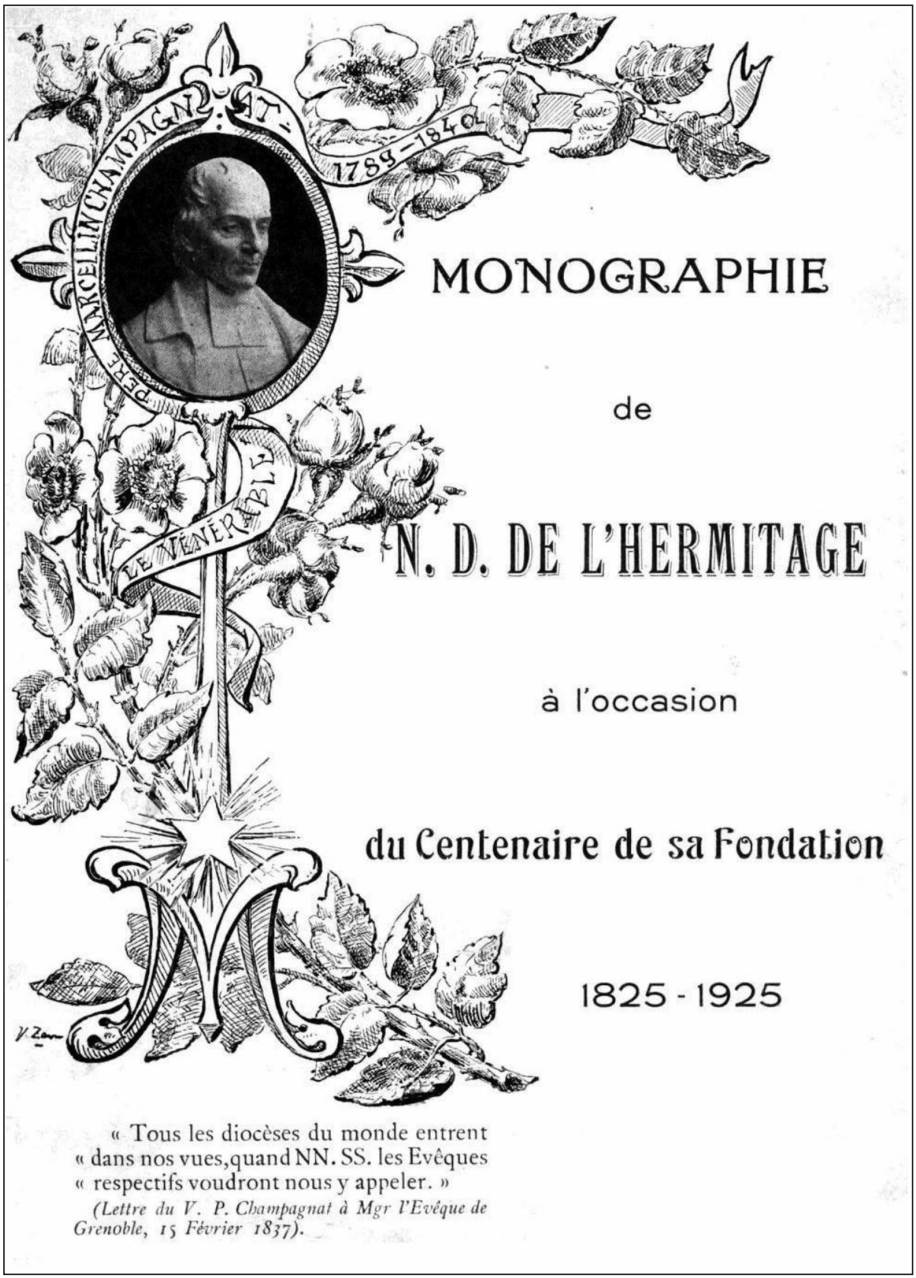
Pág	Título	Comentario rápido
8	Pueblo de La Valla en 1817	Plano un poco sumario pero que muestra las vías de comunicación. Carné del H. Arpin.
9	Los Gauds en 1824	Plano excelente. La leyenda está al final de la obra en p. 121. Carné del H. Arpin.
17	Plano geometral de los edificios hacia 1840 y después de 1850 (Piso bajo + pisos 1-2-3.	Leyenda p. 121. (Un error en la puesta en página corregida ¿in extremis?)
21	Plano del Hermitage en 1824 (Piso bajo + pisos 1-2-3).	No hay leyenda.

[25] Desgraciadamente ese cuaderno del H. Arpin ha sido recientemente extraviado cuando se dio la gran mudanza del Hermitage en el momento de su renovación al inicio del siglo XXI, al igual que los registros originales de los Anales de la casa. Esos documentos no están quizá definitivamente perdidos pero nuestras investigaciones recientes no nos han permitido hallarlos.

30	Plano geometral de los edificios hacia 1840. Con leyenda integrada al plano. (Piso bajo + pisos 1-2).	El mejor plano del Hermitage gracias a su leyenda.
33	La Valla. Plano del inmueble comprado por el V. P. Champagnat en 1817–18.	Una excelente vista de conjunto de la propiedad y de sus alrededores. Carné del H. Arpin.
35	Plano de las primeras construcciones del Hermitage	No muy preciso: leyenda incompleta. Comparar con aquel de la p. 21.
119	Plano del Hermitage en 1925	Un plano preciso y completo: los 5 pisos están tenido en cuenta.
119	Leyenda de una "plancha 2": 6 ítems que concernían a la propiedad Patouillard	El correspondiente plano no figura en la Monografía.

Estos planos han sido integrados en la Monografía con una cierta precipitación, por eso hay leyendas acerca de la casa del Hermitage colocadas al final de la obra, o incluso francamente sacrificadas. Y además, casi todos estos planos no toman en cuenta sino los tres primeros niveles de la casa. Dicho esto, a pesar de esos límites, guardan una real utilidad. Y sobre todo, en los archivos de St. Genis-Laval, el Sr. Julien Béchard, nuestro archivista, ha hallado un documento de 19 páginas intitulado: "Planos sumarios de la Casa del Padre y afectados a todos los pisos de los diversos apartamentos. Segú los Anales del H. Avit, A. G. Secretario general y Analista. Y aquellas recogidas por el H. Jean-Alphonse (Grapeloup) Director provincial. 1918–1924".

De hecho, este cuaderno contiene una docena de planos del Hermitage acompañados de una historia de la casa: este documento merece una publicación esmerada complementaria a la Monografía.



Monografía de N. S. del Hermitage durante su primer siglo (1825–1925)
"Todas las diócesis del mundo entran en nuestros planes cuando los señores obispos que las gobiernan quieran convocarnos."
(Carta del padre Champagnat al Obispo de Grenoble, 15/02/1827)

2

Monografía de N. S. del Hermitage durante su primer siglo (1825–1925)

"Todas las diócesis del mundo entran en nuestros planes cuando los señores obispos que las gobiernan quieran convocarnos."
(Carta del padre Champagnat al Obispo de Grenoble, 15/02/1827)

2.1 Primera Sección – Establecimiento y mejoras sucesivas

§ 1. El Venerable Champagnat deja Lavalla

El Instituto naciente, fundado al precio de mil dificultades, por el sacerdote Champagnat, el humilde vicario de Lavalla, saliendo triunfante de una terrible tempestad que casi llega a engullirle.

María, a quien esa obra había consagrado, la tomó desde su cuna bajo su maternal protección. No contenta con haberla salvado del naufragio, la bendice visiblemente, la multiplica, y le da una prosperidad tal que el grano de mostaza, plantado en un pueblecito ignorado del Pilat, fecundado por la oración y el sacrificio, iba a devenir ese gran árbol que, en menos de un siglo, cubría con sus ramas bienhechoras todas las partes del mundo[1].

[1] Esta introducción está influenciada por numerosos textos maristas y particularmente por el prólogo a las Sentences, Leçons, Avis du Venerable Père Champagnat, del H. Jean-Baptiste (1868) que desarrolla la idea de una obra que María tomó bajo su protección. El autor insiste extrañamente en una "terrible tormenta" que amenazaba con engullirlo; alusión al primer año de l'Hermitage (1825–26) marcado por el conflicto entre el Sr. Courveille y los Hermanos, la enfermedad del Sr. Champagnat y finalmente las retiradas del Sr. Courveille y del Sr. Terraillon, los dos sacerdotes inicialmente asociados con Champagnat para gobernar a los Hermanos. El autor no comenzará pues su historia hasta alrededor de Todos los Santos de 1826, cuando el Padre Champagnat se convierte en el único superior del Hermitage.

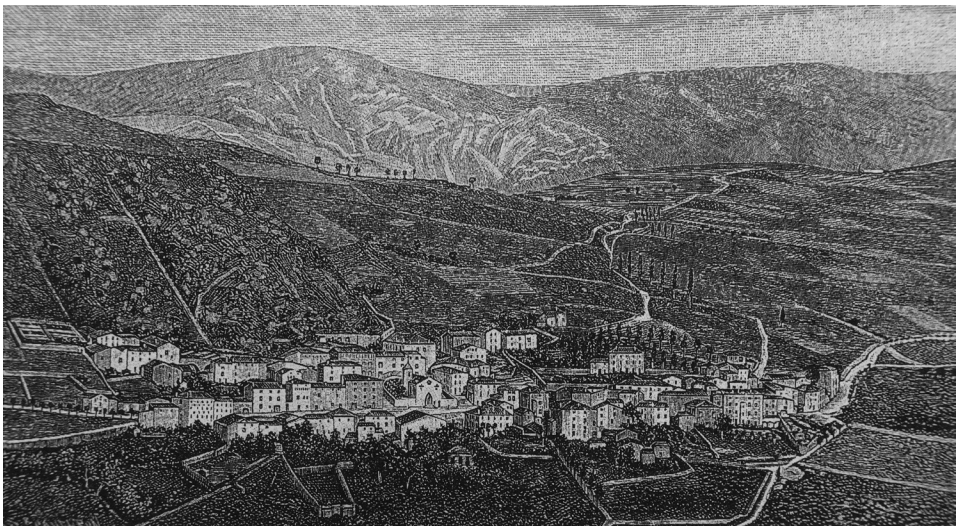


Imagen 1: Pueblo de Lavalla (altitud 750 m). Archivo Hermanos Maristas, Roma. Foto del final del s. XIX: la construcción del juniorado está terminada. Los libros del Instituto utilizan fotograbados sacados de esta foto. (AL)[2]

La casa de Lavalla, cuna de la nueva congregación, había, el 2 de enero de 1817, recibido a los dos primeros sujetos, a los cuales otros se unieron pronto. La pequeña familia, no cesando de crecer, se había debido añadir un nuevo cuerpo de edificio al antiguo[3].

Pronto incluso, ese modesto local fue insuficiente y el piadoso Fundador, colocando toda su confianza en la divina Providencia, soñó en procurar a su creciente comunidad una espaciosa morada, en una situación más cómoda. Desde hacía tiempo había echado los ojos sobre los bordes del Gier, en un gracioso vallecito, en donde se albergaba entonces, en la ribera izquierda, una pequeña aldea denominada los Gauds.

Muchas veces, en el curso de sus viajes a Saint-Chamond, sus miradas se habían detenido complacientemente sobre esos lugares agrestes y apacibles: "Una casa de Noviciado, se decía, estaría aquí harto solitaria,

[2] Los comentarios a las imágenes son de h. André Lanfrey (AL).

[3] Este es un resumen muy breve de los primeros años del Instituto, de 1817 a 1825, marcados entre otras cosas por la construcción de una ampliación de la casa Bonner en 1822. El término "cuna" utilizado para designar a La Valla fue acuñado por los Hermanos, y no por el Padre Champagnat durante el siglo XIX.

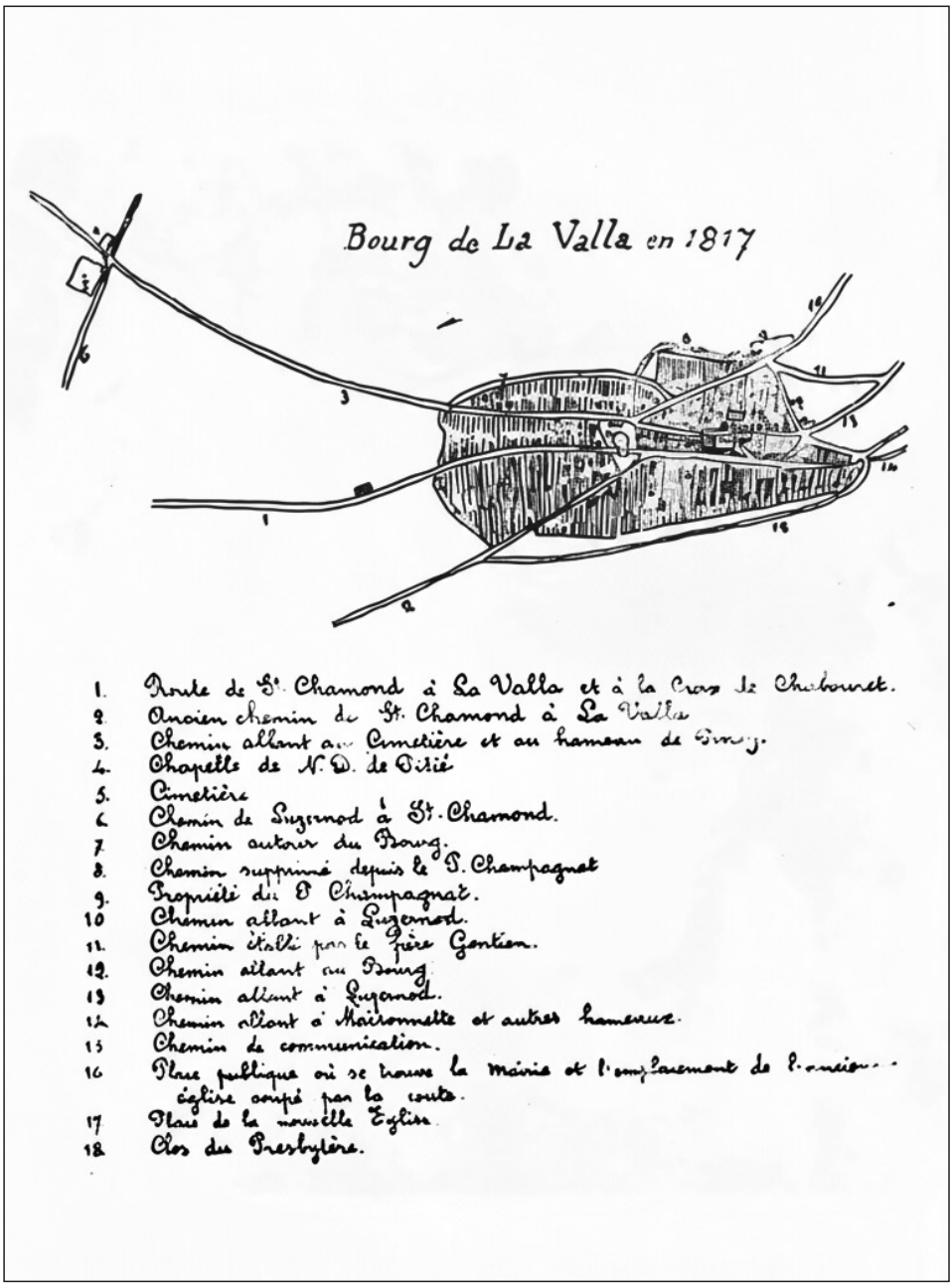


Imagen 2: Villa de Lavalla en 1817. Archivo Hermanos Maristas, Roma. (Mejorada por IA.) Plano un poco sumario pero que muestra las vías de comunicación. Carné del H. Arpin. (AL)

perfectamente tranquila, muy adecuada a los estudios y a la oración. Si Dios nos bendice, vendremos un día a establecernos aquí"[4].

En 1824, Mons. Gaston des Pins fue nombrado administrador de la diócesis de Lyon. El V. Padre, presentado por su sostén y consejero, el hon. Sr. Gardette[5], halló en el augusto Prelado un apoyo que no se desmintió jamás. Desde su primera entrevista, el Arzobispo tomó la obra bajo su protección, dirigió al Fundador las palabras más alentadoras y añadió: "Puesto que su casa de Lavalla es demasiado pequeña, hay que construir otra, yo le prometo algunas ayudas para eso".

Esos estímulos llegaban a punto; la obra del buen Padre hallaría entonces graves dificultades y sus detractores eran numerosos[6]. No poseyendo en el mismo grado su espíritu sobrenatural, tachaban su bella confianza de imprudencia y de lo loca temeridad, pero las palabras benevolentes del Arzobispo mostraban con evidencia el dedo de Dios y la protección de María; la Obra iba a vivir.

Reconfortado, el V. Champagnat, después de haber agradecido a la Santísima Virgen en Fourvière, se preocupó de poner prontamente en ejecución su proyecto[7].

El vallecito de los Gauds le llegó inmediata y muy naturalmente al espíritu. Sin embargo, como se trataba de una importante empresa, de una construcción destinada a ser la Casa principal de la Congregación, el V. Fundador, con los Hermanos principales, recorrió en todos los parajes los lugares circundantes para escoger el lugar más favorable a la realización de su proyecto[8].

---

[4] El autor se inspira en el comienzo del capítulo 12 de la 1ª parte de la Vida de Champagnat (p. 125).

[5] Relato inspirado en el capítulo 11 de la Vida del Padre Champagnat (p. 121–122), el Sr. Gardette, Superior del Gran Seminario de Lyon, sirve de intermediario entre Champagnat y el prelado. Al igual que la Vida, evoca a un Monseñor De Pins muy favorables. De hecho, su actitud ha sido más cautelosa y su apoyo más discreto.

[6] Alusión a la historia del comienzo del capítulo 11 de la Vida.

[7] Cita casi literal de frases de Vida (Cap. 11 pág. 121)

[8] El autor ha malinterpretado lo que se dice al comienzo del capítulo 12: fue antes, seguramente en 1823, cuando Champagnat y dos Hermanos exploraron los alrededores. Además, fue inmediatamente después de la entrevista con Mons. De Pins que Champagnat y Courveille compran tierras en los Gauds.

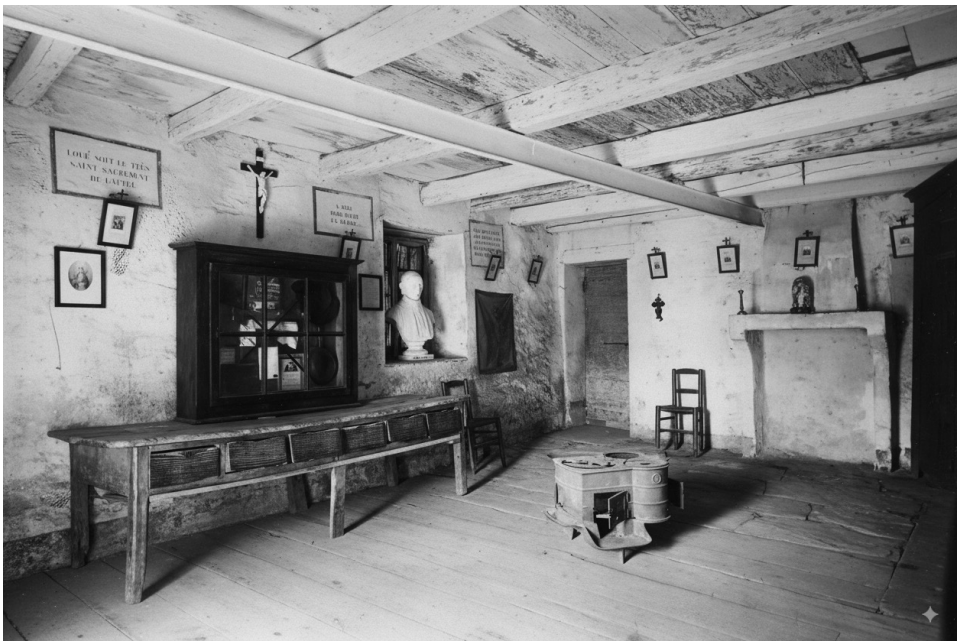


Imagen 3: Refectorio y mesa de las ensaladas. Archivo Hermanos Maristas, Roma. (Mejorada por IA.) Es de hecho el primer oratorio de los hermanos devenido luego la habitación del P. Champagnat. (AL)

El vallecito bendito, predestinado por María, para ser la cabeza, el corazón de su Obra querida, obtuvo todas sus preferencias. Tuvo pronto la prueba, como lo veremos más lejos, que el Cielo compartía sus vistas.

Desde entonces, la determinación del V. Champagnat estaba tomada, y nada fue capaz de remecerle. Rechazó varias situaciones ventajosas que le fueron ofrecidas. Estaba sin recursos; la compra del terreno exigía alrededor de 12.000 francos; la construcción exigía un costo a lo menos el cuádruple; pero este hombre de Dios, animado de una ardiente fe, a pesar de todos los cálculos humanos, no dudó ante semejante empresa. Su Superior le había dicho: "Vaya adelante, construya". Estas palabras eran una orden para él, no pensó sino en obedecer. La Providencia recompensó generosamente su fidelidad y ha podido decir, antes de morir, que jamás los recursos le faltaron en caso de real necesidad[9].

[9] Repetición del comienzo del capítulo 8 (p. 126) y varios otros pasajes de los capítulos 11–12.

§ 2. Un hecho extraordinario

¿Cómo María ha escogido ella misma el vallecito de los Gauds, llamado después N. S. del Hermitage, para hacer un lugar bendito y el centro de la nueva Congregación? Es aquello que nos enseña el hecho siguiente, cuyo relato está adjunto a las actas del proceso apostólico para la causa de Beatificación del V. Champagnat.

Un octogenario, residiendo en Izieux, se paseaba un día en el camino que, del Hermitage, sube la montaña y da acceso a la ruta de Lavalla. Encontró al buen Hermano Tibère, hortelano de la casa, y como es natural entre personas de esa edad, la conversación se dirigió acerca de las cosas del pasado.

"Sé de asuntos maravillosos acerca de los orígenes de su convento, dijo el octogenario a su interlocutor; cuando era joven todo el mundo hablaba en el lugar". Entre otras cosas, se puso a contar lo que sigue:

"El señor Champagnat, estando en la búsqueda de un lugar propicio para la construcción del edificio principal, examinaba atentamente el paraje actual del Hermitage".

"De pronto, descubre, en medio de los roqueríos, entre las zarzas que la disimulan, una estatua de la Virgen, que no pudo primeramente agarrar. Intrigado y extasiado a la vez, corre en casa del carretero, cuya modesta morada se elevaba, así como varias otras, sobre los bordes del Gier: Préstame una escalera, le dijo, he hallado un tesoro. – Lo compartiremos, dijo entonces el carretero, a quien el hallazgo del buen Padre hizo abrir grandes ojos –. ¡Oh, no, dijo el sacerdote, ese tesoro no puede compartirse!".

"El Sr. Champagnat toma la estatua, la muestra al honesto vecino y sube a Lavalla cargado de su preciosa carga".

"Algunos días después, pasa por el mismo lugar: ¡Oh sorpresa! Halla la estatua en el mismo lugar. Una discreta y minuciosa búsqueda le convence pronto que nadie ha tocado la estatua; ha regresado ella misma a su lugar primitivo. Se está en presencia de un prodigio que elimina todas las vacilaciones. María, visiblemente, acaba de intervenir para decidir al buen Padre en escoger ese lugar para la ubicación de la casa proyectada".

Los santos saben reconocer el dedo de Dios; este hecho maravilloso señalaba manifiestamente los grandes designios de la Providencia sobre

la Obra naciente. Asegurado desde ya por la ayuda benevolente del Cielo, el V. Fundador iba, con una incansable tenacidad, a pesar de todos los obstáculos, a proseguir y llevar a cabo la empresa comenzada.

Este hecho es igualmente narrado por la Reverenda Madre Superiora General de las Hermanas de la Sagrada Familia, y S. S. Benedicto XV hace a él alusión con ocasión de la Proclamación del decreto acerca de la heroicidad de las virtudes del V. Champagnat[10].

§ 3. Los Gauds[11]

Lo hemos dicho ya, un pequeño caserío, denominado "*los Gauds*", ocupaba, en el fondo del vallecito donde se habían detenido las miradas del V. Champagnat, una parte de la ribera izquierda del Gier, perteneciente a la comuna de Izieux; la ribera opuesta terminaba, en ese lugar, el territorio de Saint-Martin-en-Coailleux, la comuna vecina. Ese lugar estaba desprovisto de construcciones; algunos campos se escalonaban esparcidos en el flanco de las colinas, y más bajo, tierras cultivadas y denominadas "Chez Couluad", se extendía el vallecito estrecho y pintoresco donde crecían malezas y arbustos a la sombra tutelar de oscuros roqueríos. Solo el Gier, cuyas aguas claras se escurrían por entre las rocas y las piedras rodadas, interrumpía la calma y la paz por su ligero gorgojeo. Algunos paseantes se extraviaban allí en la bella estación, cuando entonces las malezas se hallaban esmaltadas de flores y los pájaros se hacían escuchar en su dulce ramaje[12].

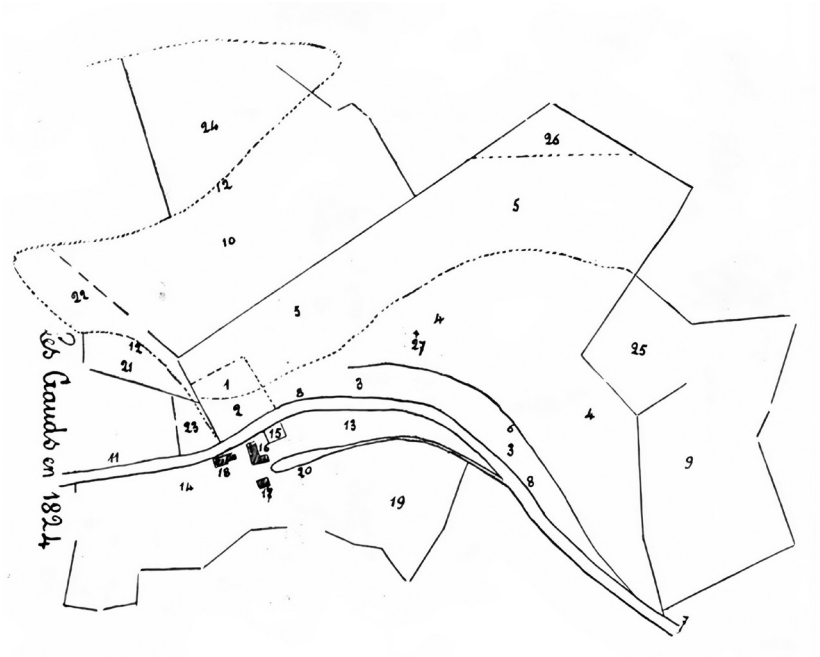
---

[10] Es sorprendente que la tradición de los Hermanos, que no era ajena a los relatos de milagros, no haya conservado ésta en la que la tradición oral popular se mezcla con elementos históricos. Podemos concluir que, para el Sr. Champagnat, la elección de la ubicación de l'Hermitage se basó en una motivación espiritual y no sólo en razones prácticas.

[11] En la Monografía original, la lista explicativa que figura a continuación no estaba en la página 9 con el plano, sino al final del volumen, en la página 120 (sin numerar), justo antes del índice. Probablemente fue un descuido, cometido tarde y mal corregido. El Hermano Jean Rousson colocó la lista explicativa con el plano del Hermitage, lo cual es lógico.

[12] Esta descripción es incompleta: frente a lo que se convertirá en l'Hermitage, se encuentran los talleres que el señor Patouillard compró al mismo tiempo que Champagnat. Obviamente, el autor quiso justificar el nombre "Ermita" como si el lugar fuera solitario. Pero eso es incorrecto. Quizás había estado ocupado alguna vez por un ermitaño, pero cuando el Padre Champagnat se instaló allí, no estaba realmente aislado: había tres edificios enfrente y Saint-Chamond estaba muy cerca. Además, Champagnat quería acercarse a Saint-Chamond por razones prácticas. El nombre "Ermita" compensa simbólicamente este tropismo hacia la ciudad y las vías de comunicación más fáciles.

Los Gauds en 1824



Leyenda

1. Roca que llega a algunos metros del Gier.
2. Espacio donde está construido el Hermitage.
3. Pradera a lo largo del Gier.
4. Terrenos boscosos.
5. Cadena de rocas a partir del n° 1 difíciles de superar.
6. Canal de riego.
7. Presa de agua en el Gier.
8. Sendero que ha sido suprimido. (Este sendero, aunque no era oficial, fue suprimido con dificultad.)
9. Terreno boscoso comprado por el Padre Champagnat en 1835.
10. Tierra, huerto y prado comprado por el Padre Champagnat en 1836.
11. Camino que conduce a Saint-Chamond.
12. Camino hacia Roches.
13. Prado y huerto.
14. Prado, bosque, maleza.
15. Jardín.
16. Casa donde funcionó la lavandería.
17. Casa situada sobre la roca.
18. Casa que habitó el P. Champagnat durante la construcción.
19. Prado.
20. Esclusa.
21. Terreno no cultivado donde se encontraban 2 o 3 castaños.
22. Tierra.
23. Prado.
24. Terreno poco cultivado.
25. Terreno comprado a M. Lyonnet.

Imagen 4: Les Gauds en 1824. Archivo Hermanos Maristas, Roma. (Mejorada por IA.)

Desde que hubo tomado posesión de esa bendita morada, el V. Fundador la llamó con el suave y gracioso nombre de N. S. del Hermitage[13].

El caserío de los Gauds comprendía tres edificios: el primero, el más al oriente, era un batán para la tela. Creado en 1668, había pasado de mano en mano, hasta la excelente familia Théollière, quien hacia 1820, acababa de venderlo a uno llamado Patouillard[14].

El segundo edificio era una fragua provista de un martinete; una misma canalización del agua de la ribera permitía accionar el molino y el martinete[15].

Finalmente, la tercera casa, asentada en el roquerío, era una simple habitación[16]. El V. Padre y los hermanos empleados en la construcción del nuevo edificio lo eligieron como domicilio, sin dejarse desanimar por el deterioro del mismo; tuvieron en consecuencia que sufrir allí extremadamente durante cerca de un año que lo habitaron. El V. Padre, tomando para él el último lugar y no pudiendo, en ese reducido lugar, hallar un rincón

---

[13] De hecho, el lugar se llamó inicialmente "El Hermitage de Nuestra Señora", nombre quizá inspirado en el relato del Apocalipsis, capítulo XII, y María de Ágreda, que simboliza el deseo de convertir el Hermitage en una ciudad mariana. Ver LANFREY, A. "Maria de Ágreda y los orígenes de la Sociedad de María. P. Colin y P. Champagnat, lectores de La ciudad mística de Dios". *Cuadernos Maristas,* b. 42, noviembre de 2024, pág. 11–39. (AL)

[14] Este tipo de taller se utilizaba para desengrasar la lana, de ahí su nombre: la lana se "abatanaba" con los pies. De hecho, el taller de Gauds estaba equipado con una rueda hidráulica con árbol de levas que subía y bajaba los mazos, sustituyendo el pisado. Este tipo de molino era común en los países productores de lana. Otra ortografía: Thiollière. Patouillard no compró el taller hacia 1820, sino en 1824, aproximadamente en la misma época en que MM. Courveille y Champagnat compran el terreno de enfrente. SESTER, P. (ed.). *Origines des Frères Maristes.* V. 3. Roma: Casa Generalizia dei Fratelli Maristi, 2011, doc. 646, pp. 418–420. (AL)

[15] Un plano del Hermitage muestra que en el Gier había una presa (ver foto en la página 11), hoy parcialmente destruida, pero aún visible. De allí partía un canal (un canal de molino) que terminaba en un pequeño estanque ligeramente elevado por encima del martillo de la forja y la rueda del molino. En principio, la palabra "martinet" se utiliza para designar las forjas equipadas con martillos accionados por energía hidráulica: los martinetes.

[16] La Vida del Fundador no habla de los dos primeros edificios y lo que dice sobre ellos el autor de la monografía es valioso. ¿Fuente? Se inspira en lo que dice la Vida de Champagnat sobre la morada temporal de Champagnat y de los hermanos durante la construcción que duró casi un año, según se dice, lo que es muy probable, ya que la comunidad de La Valla se instaló en l'Hermitage en mayo de 1825 (Vida Cap. 12, p. 129). Pero el número de hermanos que trabajaban debía de ser muy variable y el Padre Champagnat debía ciertamente estar ausente a menudo, sobre todo porque sus funciones de vicario aún duraban cierto tiempo. Queda claro que, desde mayo de 1824 hasta el día de Todos los Santos, fecha de inicio del año escolar, la comunidad permanente debía ser numerosa en l'Hermitage. Luego La Valla volvió a ser el centro de la comunidad hasta mayo de 1825.

para su lecho, lo instaló en una especie de balcón expuesto a las inclemencias del aire y cubierto solamente de un alero. Allí durmió todo el verano, y pasó las noches de invierno en la cabelleriza.

Ese lugar, situado a 400 metros de altitud, era de un acceso más fácil que el pueblo de Lavalla. Sin embargo, la ausencia de ruta directa hacia Saint-Chamond obligaba a seguir al Gier, primero en la ribera derecha[17], luego en la ribera izquierda, y, finalmente, volver a pasar a la ribera derecha. Se prefería esa vía pintoresca a la ruta que descendiendo de Lavalla, pasaba entonces bien por encima de la actual[18].

El V. Champagnat hizo la adquisición de los terrenos lindantes a su construcción; era al norte y al levante una masa imponente de roqueríos; aquí y allá, se hallaban bosques que se trababan en las rápidas pendientes. Al pie de ese paraje agreste, se extendía, doblando la ribera, la cinta verde de una pradera. No había ningún trabajo de encauzamiento en el lecho del Gier, pero en sus riberas, dos filas de árboles proyectaban en sus aguas cristalinas, la sombra movediza de sus cimas. Esperando que numerosos árboles frutales llegaran a prosperar en esa tierra virgen, los Hermanos cultivaban las hortalizas de su huerto, que formaban la base de su alimentación[19]; una toma de agua en el río les permitía un regadío fácil[20].

---

[17] Esta carretera todavía existe. Llama la atención que el acceso al NDH siga siendo difícil hoy en día, la carretera que bordea el Gier es muy estrecha y el acceso a la carretera de 1836 es complicado en el puente y en dirección a La Valla.

[18] La carretera medianera que hoy tomamos desde el barrio de Creux fue trazada en 1836. Probablemente fue en esta época cuando se construyó el puente sobre el Gier y la carretera que une NDH con la nueva carretera a La Valla.

[19] Los relatos del Hermitage ofrecen una comprensión bastante precisa de la dieta de los hermanos (véase LANFREY, A. "De Lavalla a l'Hermitage: crisis inicial y lenta mudanza material". *Cuadernos Maristas*, nº 31, marzo de 2013, 125–131). De hecho, tenían que comprar grano, patatas, carne de cerdo, etc. La finca, como mucho, solo podía proporcionar verduras, ya que las laderas no eran aptas para la agricultura intensiva. Parece que la casa nunca crió cerdos. (AL)

[20] La cuestión de la toma de agua es difícil de abordar. En el borrador del prospecto de junio de 1824 (Herreros, P., *La Regla del Fundador*), se afirma que, una vez disponible una buena toma de agua, se puede acoger a huérfanos para que aprendan un oficio. Esto implica que Champagnat, al igual que en la otra orilla, planeó establecer un canal de molino y una cascada para obtener energía hidráulica. Sin embargo, el incipiente instituto nunca contó con dicho equipo. Simplemente vemos en un plano una especie de zanja excavada en la pradera junto al río Gier, destinada al riego. Por lo tanto, el acceso de l'Hermitage al agua del Gier era limitado. Además, carecemos de una historia precisa del terraplén del Gier. El hermano Avit nos cuenta que los Hermanos lo construyeron en su lado (no eran propietarios de la orilla izquierda) entre 1825 y 1830. Pero este terraplén fue, sin duda, reconstruido varias veces porque el Gier, que aún no estaba regulado por presas, sufría fuertes inundaciones. También debió

Abajo de las pendientes, abundaban los robles. Bajo su follaje, el piadoso Fundador improvisó una Capilla de ladrillos. Es en ese cuadro rústico, bajo esas bóvedas frondosas y silenciosas que, por primera vez, mezclado en el estremecimiento de los robles, fue cantada la Salve Regina, himno de reunión que los discípulos del Padre Champagnat iban luego a entoncar en todas las regiones del globo[21]. A veces algún viajero matinal, pasando sobre la ruta, se detenía todo sorprendido de escuchar subir del valle los acentos de ese campestre y piadoso concierto. Varios no pudieron dominar su emoción y continuaron su ruta muy edificados, creyendo haber oído a los Ángeles de Dios[22].

§ 4. Diversas adquisiciones

La propiedad de N. S. del Hermitage ha sido constituida después de un cierto número de compras, hechas en nombre de los Sres. Champagnat y Courveille. Cuando este hubo dejado definitivamente el Hermitage, hizo cesión de sus derechos al Sr. Champagnat[23]. Desde entonces, todo descansó en la cabeza del Padre hasta el día que sintiendo llegar la muerte, constituyó una Sociedad civil compuesta de algunos Hermanos[24].

Todo fue bien hasta 1903, época en que el liquidador puso en venta la casa y la propiedad del Hermitage. Pero la Providencia velaba; inspiró a insignes bienhechores en constituir una nueva Sociedad civil, que puso a su cabeza al Sr. Jacques de Boussieu, e hizo la adquisición de los inmuebles.

---

sufrir sequías. Pero, curiosamente, las fuentes del Instituto no hacen ninguna mención de ello, salvo en los Anales de La Valla. (AL)

[21] Riesgo de anacronismo. Éste no es todavía el Salve Regina cantado por los Hermanos a partir de 1830. Éste está integrado en la oración de la mañana sin el carácter que este himno asumirá con ocasión de la revolución.

[22] Este párrafo está tomado del capítulo 12 de la Vida de Champagnat (pp. 129–130). La existencia de esta capilla está bien atestiguada y su ubicación aproximadamente definida. Pero al parecer no queda ningún rastro arqueológico de ella. Además, es difícil entender por qué se construyó con ladrillos (un material inusual y caro, dado que la propiedad tenía madera) y por qué no sabemos qué pasó con ella después.

[23] Véase la escritura de cesión de derechos en Sester, P., **Origines des Frères Maristes**, vol. 3, doc. 655, pp. 436–438; y Perrin, E. "Origen de l'Hermitage de Champagnat en los Gaux: según los archivos del notario Sr. Finaz (1824–1841)". *Cuadernos Maristas*, nº 32, mayo de 2014, pp. 133–160. El padre Courveille cede su propiedad a Champagnat durante una reunión en Chavanay, en septiembre de 1826. Cf. Lanfrey, A. "Los proyectos de la Sociedad de María en Charlieu en 1824 y 1829. El párroco de Perreux y el padre Courveille". *Cuadernos Maristas*, nº 37, mayo de 2019, pp. 41–54. (AL)

[24] Documento oficial del 22 de marzo de 1840. **Chronologie**, Roma, 2010, p. 139. (AL)

Así los lugares plenos de tan preciosos recuerdos y testigos de tantos trabajos, de sudores, de sacrificios del V. Fundador, y de los Hermanos del primer siglo, pasaron a las manos de nuestros amigos que merecen todo nuestro agradecimiento[25].

§ 5. Construcción de la primera Casa

Después de la adquisición del terreno donde debía levantarse el edificio tan deseado, el V. Padre Champagnat y algunos Hermanos se pusieron resueltamente a la obra. Para asentar la nueva construcción, se requirió primeramente arrancar las zarzas, hacer saltar los roqueríos y nivelar el terreno; los trabajos comenzaron luego bajo la dirección de los señores Roussier, maestro albañil, Matricon, carpintero, y Robert, maestro yesero.

Los albañiles y el V. Champagnat fueron los únicos encargados de la albañilería. Los Hermanos se ocuparon solamente de los trabajos secun-



Imagen 5: L'Hermitage en 1840. Archivo Hermanos Maristas, Roma. Esta litografía cuyo autor es conocido ha sido con frecuencia reproducido pero datada diferentemente: es una reconstitución tardía del Hermitage por un grabador. Véase *CM* nº 43, pág. 69. (AL)

[25] Véase *CM* n° 29, pp. 61–78. (AL)

darios: la extracción de la piedra, la preparación de la arena y el servicio de los albañiles.

El Sr. Cholleton, nuevo Vicario General, vino a bendecir la primera piedra en el mes de mayo de 1824, y la nueva construcción se elevó, no comprendiendo sino el ala sureste, la mitad de aquella del nordeste y la parte que bordea la ribera hasta las cocinas actuales[26].

Los trabajos estuvieron llevados con energía. El buen Padre daba el ejemplo de una actividad y de un entusiasmo extraordinarios, que testimoniaban un celo ardiente que él ponía en la obra de Dios. El primero en el trabajo, era siempre el último en dejarlo. Según el decir del Sr. Roussier, ninguno hacía tanto trabajo y lo ejecutaba mejor.

La comunidad se levantaba todos los días a las 4 horas. Después de una oración y una meditación ferviente, el buen Padre decía la Santa Misa bajo los robles, en una pequeña capilla rústica dedicada a la Santísima Virgen. Solos el sacerdote y los sirvientes podían hallar lugar en ese santuario exiguo; todos los otros asistentes se mantenían afuera, no importando el tiempo que hiciera. Pero la piedad estaba lejos en ser disminuida: se hubiera incluso dicho que el aire libre y las incomodidades estimulaban el fervor. Es entonces que después de la misa, se comenzó a cantar la *Salve Regina*[27].

Como en Lavalla, la alimentación era de lo más frugal: su pan de centeno, legumbres, queso, dados por la gente local, y el agua del Gier por bebida. Y, no obstante, todos estaban felices, porque se trabajaba por Dios, que se sentía presente en torno de sí, y del cual su presencia era recordada por la oración de la hora.

En otoño, la techumbre del nuevo edificio estuvo colocada; se consagró el invierno en adecentar el interior, y en la primavera de 1825, la Casa Madre estaba lista.

El pobre mobiliario del Lavalla sirvió para amueblarla muy someramente, y en el mes de mayo siguiente, se comenzó a habitar. La comunidad mantenía entonces algunos pensionistas; la familia religiosa del Venerable

---

[26] Estos tres párrafos están tomados de **Annales de l'Institut**, Volumen 1, año 1824, §§ 53–54. El resto se basa en *Vie de Champagnat*, Capítulo XII. (AL)

[27] Que yo sepa, esta afirmación sobre la *Salve Regina* no aparece ni en la **Vida** ni en los **Annales de l'Institut**. El autor parece valorar mucho esta tradición. (AL)

Padre comprendía, además de los 22 hermanos empleados en los establecimientos, 40 hermanos y 10 postulantes[28].

Los discípulos del V. Champagnat fueron pronto conocidos en los alrededores y designados con el nombre de *Hermanos azules*, a causa del color de su vestimenta. No fue sino hasta 1827 que el hábito actual les fue dado.

§ 6. Capillas provisorias

Capilla del bosque. – Esperando el término de la casa, se utilizó en el curso de los años 1824 y 1825, la capilla construida en el bosque.

Era de ladrillos, con montantes en madera, entarimada y cubierto de tejas ordinarias. Su superficie era solamente de alrededor de 12 metros cuadrados.

Una antigua cómoda en madera de roble, aun felizmente conservada, servía a la vez de credencia y de altar. Tenía 1,60 m. de largo, 0,65 de ancho y 0,85 m. de alto, con dos pequeñas puertas abriéndose por delante. Encima, estaban cuatro pequeños candelabros en cobre, una pequeña cruz del mismo metal, y fijada en el muro, una estatua en yeso de la Virgen.

Una campana, suspendida en el roble, delante del oratorio, llamaba a los ejercicios.

La capilla estaba situada sobre el camino actual del cementerio, cerca del lugar donde se eleva hoy la casita del jardinero; estaba pues en medio del bosque, la ladera de la colina estaba cubierto de robles, casi hasta el río[29].

En su calidad de vicario de Lavalla, el buen Padre estaba obligado el domingo, a ir a celebrar la Santa Misa en la iglesia parroquial; los Hermanos se dirigían a Izieux, o de preferencia a Lavalla. Se muestra aun a los piadosos peregrinos, la credencia y la campana, testigos de estos tiempos de fervor y de santa alegría[30].

---

[28] Información extraída de los *Anales del Instituto*, tomo 1, 1825, § 3. (AL)

[29] Es improbable que la capilla del bosque estuviera tan lejos de la casa. En cualquier caso, nunca se ha realizado ninguna investigación arqueológica sobre posibles cimientos. (AL)

[30] Véase *Anales del Instituto*, vol. 1, 1825, § 51, que ubica esta capilla y da sus dimensiones. El texto anterior aporta un detalle interesante: tenía una estructura de madera y el relleno era de ladrillo. Esto significa que en ese momento, las obras de tierra, que podrían haber proporcionado piedra, aún no habían comenzado. El hermano Avit afirma con acierto: "Primero se construyó un oratorio"... Los detalles sobre el mobiliario proceden de la *Vida*, capítulo 12, pág. 129. Sobre la segunda capilla: *Anales* § 1825 § 3. (AL)

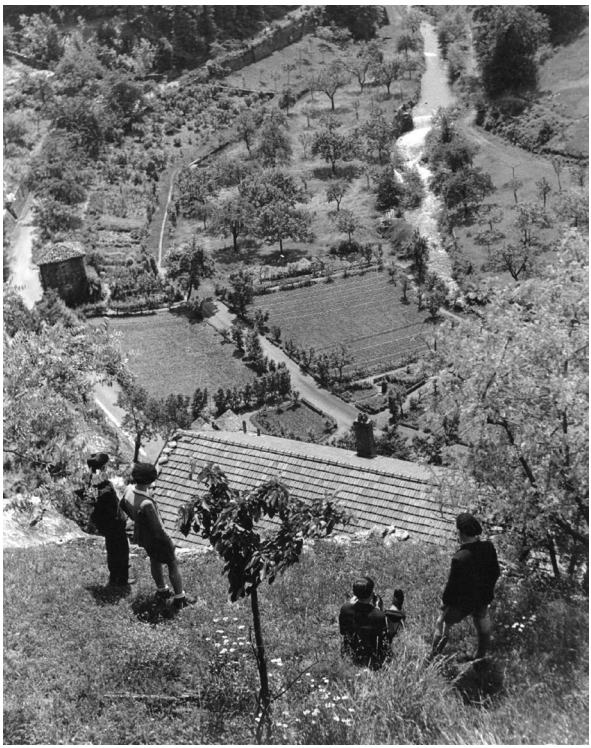


Imagen 6: Casa del hortelano construida en la ubicación de la capilla del bosque. Archivo Hermanos Maristas, Roma. Buena representación del terreno en primavera. En el lugar de la ubicación de la capilla de 1824. (AL)

Segunda capilla provisoria. – Desde que se pudo habitar la casa, una nueva capilla reemplazó a aquella del bosque. Estaba en el primer piso, medía 8 metros de largo, por 5 de ancho y ocupaba el lugar de los apartamentos actualmente reservados al R. H. Superior, al H. Asistente, más la habitación n° 3. Recibía la luz por tres ventanas, dando sobre el patio interior. Los tabiques estaban hechos de tablones; los hermanos y los novicios se sentaban en los bancos, y un pequeño órgano portátil, que pertenecía al P. Courveille, ponía solemnidad a los oficios.

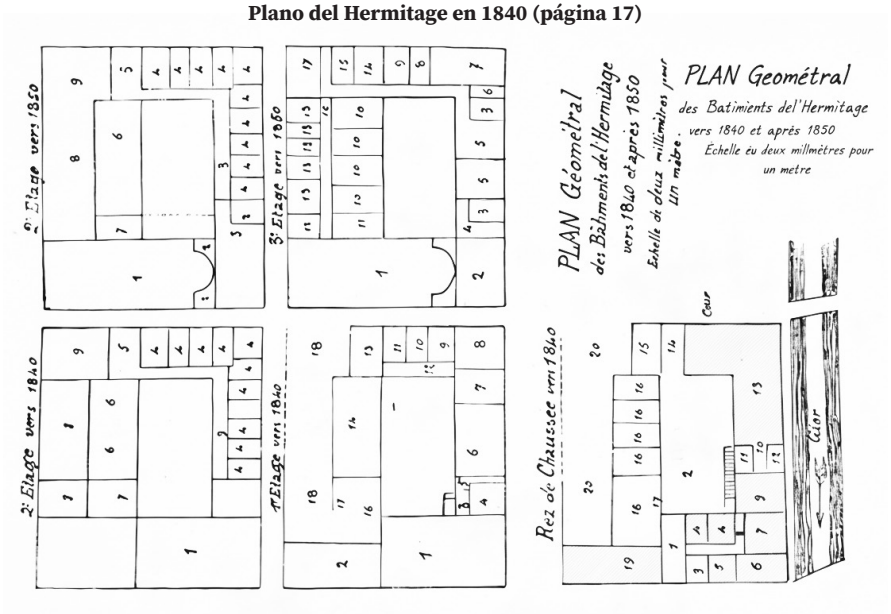
La habitación del V. Champagnat estaba en el ángulo del edificio, cerca de esa capilla e iluminada por una sola ventana.

Se sirvieron esa capilla durante cuatro meses. Ese tiempo se empleó para arreglar aquella que debía ser la definitiva.

§ 7. Capilla de 1825

Esta capilla, terminada y entregada limpia al servicio divino, fue bendecida el 15 de agosto de 1825, por el Sr. Dervieux, párroco de Saint-Chamond.

Plano del Hermitage en 1840 (página 17)



Leyenda

Planta baja
1. Entrada
2. Patio
3. Portería
4. Recibidores
5. Habitación
6. Habitación
7. Salón
8. Pasillo
9. Cocina
10.Pasillo
11. Despensa
12. Bodega
13. Comedor
14. Pasillo
15. Escalera
16. Cava
17. Escalera
18. Panadería
19. Habitación
20. Roca

El plano de 1850 es el mismo que el de 1840, salvo la capilla, que está indicada por el n° 1.

Primer Piso
1. Capilla
2. Habitación
3. Pasillo
4. Sacristía
5. Escaleras
6. Sala
7. Clase
8. Clase
9. Habitación
10. Habitación
11. Habitación
12. Pasillo
13. Escalera
14. Taller
16. Escalera
17. Depósito
18. Roca

Segundo piso
1. Capilla
2. Ropería
3. Pasillo
4. Habitaciones
5. Escaleras
6. Librería
7. Escalera y depósito
8. Roca y sanitario
9 Roca

Plano 2
1. Casa Patouillard donde se encuentra una fragua
2. Edificio donde se alojó, en 1824, el Padre Champagnat con una docena de Hermanos y Novicios
3. Habitación
4. Jardín
5. Huerto
6. Esclusa

Imagen 7: De hecho, existe un plano muy complejo de Notre-Dame de l'Hermitage de 1840 y 1850, que incluye la numeración de las distintas salas, pero sin mencionar sus nombres. La tabla explicativa se encuentra en un apéndice al final. Lógicamente, el hermano Jean Rousson colocó esta tabla junto al plano. El plano de 1850 es idéntico al de 1840, excepto por la capilla, que se indica con el número 1. Este plano está incompleto. No se indica ninguna tercera planta para el año 1840, y aún quedan plantas (cuarta y quinta) sin incluir. La roca sigue siendo muy prominente en la primera y la segunda planta. La capilla de 1840, bastante reciente, está claramente ubicada, mientras que no vemos rastro de la capilla de 1825. En resumen, este plano, aunque bastante difícil de interpretar, es instructivo, pero desconocemos el documento original y desconocemos su propósito. (AL)

Ese venerable arcipreste, delegado de Mons. Gaston des Pins, administrador de la diócesis de Lyon, estaba asistido del Sr. Farge, párroco de Izieux, y del Sr. Bedoin, párroco de La Valla.

En esa ocasión, el buen Sr. Dervieux hizo donación a la capilla de un adorno de candelabros, destinados a ornar el altar mayor y que sirvieron el mismo día de la bendición.

El V. Padre, quien había tanto deseado tener una capilla más conveniente para celebrar el Santo Sacrificio y dar el esplendor a las ceremonias religiosas, estaba colmado de dicha, y en unión con su comunidad, hizo subir al cielo fervientes acciones de gracias.

Esa capilla dominaba la casa; ocupaba, en el ángulo noreste, el lugar actual de la escalera, de la farmacia y de la cocina de la enfermería; tenía 20 metros de largo, incluido el púlpito, y 7 metros de ancho.

El presbiterio, iluminado por dos ventanas con vidrios colorados, estaba cubierto por una cúpula en ladrillos con molduras, en la cual estaba suspendida la lámpara del santísimo.

De cada lado, a lo largo del muro, las sillas para los Padres y para los cantores, así como un banco pequeño para el oficiante.

La estatua de la Virgen, ubicada en un nicho, el último del coro, podía percibirse en toda la capilla. ¿No era natural que la imagen de María presidiera los ejercicios religiosos, y que hacia ella convergieran las miradas afectuosas de tantos buenos hermanos, cuando la casa llevaba el nombre de María, y se halagaba a justo título, de pertenercerle enteramente[31]?

Las estaciones del viacrucis fueron canónicamente erigidas en la nueva capilla, el 7 de septiembre de 1827, por el V. Padre Champagnat, quien había recibido el poder el Mons. Gaston des Pins[32].

§ 8. El padre Dervieux

Como acabamos de ver, el señor Julien Dervieux, párroco-arcipreste de Saint-Chamond, fue delegado por el Arzobispo para bendecir la capilla de Nuestra Señora del Hermitage. No estará fuera de lugar dar aquí algunos

---

[31] Véase *Anales*, 1825, §§ 4–7. (AL)

[32] No consta que se celebrara una bendición solemne del cementerio. Véase el *Registro de defunciones* (*OFM*/3 pág. 301…) y el *Memorial Eclesiástico*, pág. 363. (AL)

detalles sobre este venerable eclesiástico que "hasta su muerte, se mostró como el protector y bienhechor de la Congregación, el padre de los Hermanos y el amigo del piadoso Fundador".

Las crónicas de nuestra región lamentablemente no contienen ningún documento relativo a la infancia ni a la primera parte del ministerio del señor Julien Dervieux. Sólo sabemos, por una inscripción en la Capilla de la Cruz, en la Iglesia de San Pedro, en Saint-Chamond, que debía haber nacido en 1753 y que hacia 1780 sus superiores lo designaron en la parroquia de Saint-Ennemond. Pero el gran levantamiento revolucionario y antirreligioso cerró la iglesia y abolió la parroquia en 1791. La restauración del culto tuvo que esperar hasta 1802.

¿Qué le sucedió al Sr. Dervieux durante los años terribles?

No hemos podido sino fijar sino un solo detalle: se refugió en Constance. Es, en efecto, en ese lugar de exilio que le llegó la carta por la cual un grupo de St.-Chamond le suplicaba, después del 9 termidor[33], el regresar con ellos. Este llamado vehemente atestigua todo el afecto que el celoso pastor había sabido inspirar a sus parroquianos de Saint-Ennemond.

Dice: "Fuiste nuestro amigo, nuestro consuelo, nuestro padre; ¡Vamos, oh! ¡Nuestro querido y digno pastor! Ven entre nosotros y disfruta de tus virtudes en paz, edifícanos con tu conducta y guíanos..."

El señor Julien Dervieux regresó con su rebaño, pero encontró su antigua iglesia medio en ruinas... y, más tarde, en 1804, a la muerte del párroco de Saint-Pierre, Antoine Chaland, fue llamado a suceder al Arcipreste difunto.

Gobernó la parroquia de San Pedro con gran sabiduría: gobernar es, en efecto, la palabra adecuada, si por ello se entiende ser a la vez firme y bueno, tener espíritu de iniciativa y prepararse para el porvenir. Ahora bien, el señor Dervieux poseía este conjunto de cualidades: Su actividad durante su carrera apostólica es un testimonio de ello. De hecho, gracias a su dedicación sin límites, creó o restauró varios hospitales y organizó la educación primaria sobre bases sólidas llamando a los Hermanos de las Escuelas Cristianas a su parroquia.

Tan pronto como tuvo conocimiento de la obra del Padre Champagnat, el Sr. Dervieux, interesándose por el progreso de la Congregación, no

[33] Fue la caída de Robespierre a finales de julio de 1794 la que supuso el fin gradual del Terror. (AL)



Imagen 8: Iglesia de San Pedro, Saint-Chamond. Archivo Hermanos Maristas, Roma. (Mejorada por IA.) Es la principal iglesia, de la cual el Sr. Dervieux era párroco. (AL)

sólo mostró su simpatía hacia el Venerable Fundador, sino que le prestó servicios en toda ocasión.

Un solo hecho basta para demostrar su generosidad y el cariño que sentía por la nueva familia: "Durante la enfermedad del buen Padre Champagnat, en 1825, para tranquilizar a los acreedores, respondió por las deudas contraídas por la construcción del Hermitage. Hizo más: cuando el enfermo pudo ser trasladado, lo acogió en su casa, temiendo que la pobreza de la casa no permitiera a los Hermanos brindarle todos los cuidados que su condición requería".

Caritativo y benévolo, así era el señor Dervieux; estas virtudes tenían su fuente en una piedad firme y activa; había tenido la suerte, según su propia expresión, de salvar la notable reliquia de Saint-Ennemond de la impiedad revolucionaria.

El 6 de agosto de 1810, pidió a la autoridad diocesana "para consuelo de los habitantes y de un número prodigioso de extranjeros que vienen constantemente a visitarlo", exponer este tesoro a la veneración de los fieles, en la iglesia de San Pedro. Después de una investigación sobre la autenticidad de la reliquia, realizada por una Comisión de la que era miembro el Sr. Sancelot, sacerdote de Rive-de-Gier, se concedió la autorización para exponerla el 26 de septiembre de 1811.

El señor Dervieux falleció el 15 de enero de 1832, a la edad de 79 años. Su muerte sumió en el luto a toda la ciudad de Saint-Chamond.

El Corazón del antiguo sacerdote de Saint-Ennemond y Saint Pierre fue colocado en la Capilla de la Cruz de esta última iglesia. La tumba donde reposan sus restos mortales todavía puede verse en el cementerio de Saint-Chamond[34].

§ 9. Capilla de 1836

La bendición divina y la protección de María habían multiplicado los discípulos del V. P. Champagnat. La obra floreció y se difundió; se fundaron nuevas escuelas. La Casa Madre tuvo que ser ampliada y pronto, para sustituir la capilla, que se había quedado pequeña, se pensó en construir otra más grande y más duradera.

En el lugar de la actual capilla, una gran roca, perteneciente al Sr. Montellier, servía de vallado al patio interior, cuya entrada daba al Gier, en el lugar de la actual cocina.

Habiendo adquirido esta roca, el V. Padre comenzó a romperla, ayudado por los hermanos más fuertes, y pronto se levantó el nuevo edificio, que, con la ampliación del ala oeste, construida al mismo tiempo, completó el cuadrilátero de los edificios actuales.

La nueva capilla fue bendecida después del retiro de 1836, por Monseñor Pompallier, obispo de Maronée y vicario apostólico de Polinesia. En esta ceremonia estuvieron presentes, además del V. Champagnat y los Padres Maristas de la casa, los MM. los sacerdotes de Saint-Pierre, Saint-Chamond, Saint-Martin-en-Coailleux, Izieux y La Valla.

---

[34] Esta biografía de M. Dervieux omite por completo la severa oposición que expresó a la obra del Padre Champagnat en la década de 1820, documentada en la *Vida del Fundador*, cap. XI, y en las Memorias de Bourdin (OM2/754). (AL)

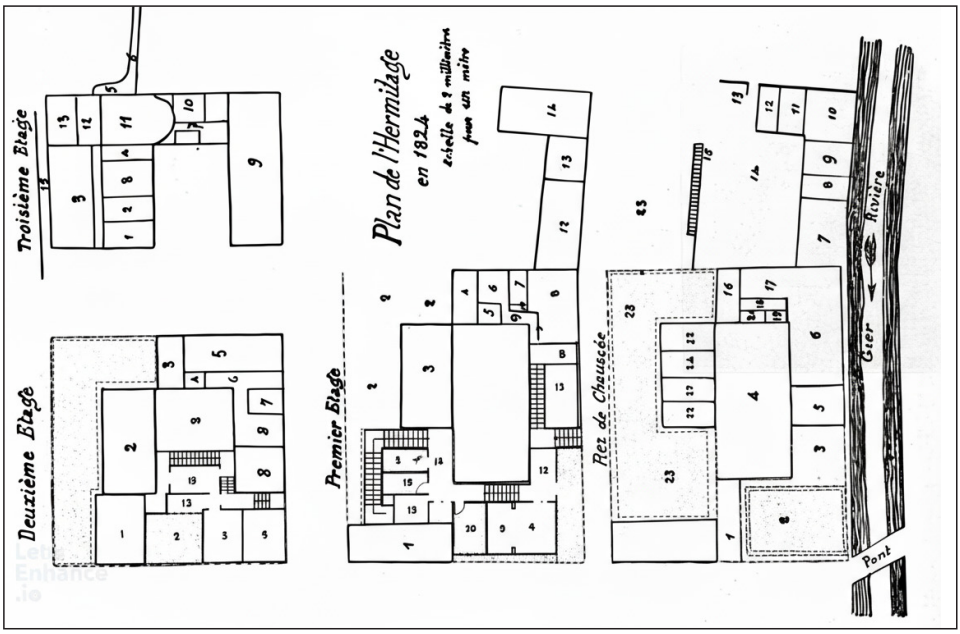


Imagen 9: Plano del Hermitage en 1824 (Piso bajo + pisos 1-2-3). Escala de 9 mm por 1 m. Archivo Hermanos Maristas, Roma. (Mejorada por IA.) Me resulta desconcertante que aparezca un plano en la página 21 cuando debería haber sido colocado mucho antes. Además, si bien las habitaciones de la casa están numeradas, no hay ninguna tabla que explique el significado de estos números. A pesar de estas deficiencias, observamos que existe un puente en la esquina de la casa, que tiene una especie de patio al sur, rodeado de edificios, y que una escalera excavada en la roca da acceso a la primera planta. También vemos la capilla en la tercera planta (núms. 11-12-13) dividida en tres partes: el presbiterio y el espacio ocupado por los hermanos, luego la nave para los laicos, separada de los hermanos por el recinto conventual, y finalmente la galería para los laicos. Dicho esto, este plano ciertamente no se dibujó en 1824, sino mucho después; parece ser del mismo período que los planos anteriores. Y sin duda hay mucha conjetura en la disposición de las habitaciones. Véase en Annales de l'Institut, T. 1, año 1824 § 70 p. 49. Una descripción precisa de la casa construida en 1824. Véase también 1827 § 60 p. 72: las adiciones de edificios frente a la casa. (AL)

Su Alteza pronunció el discurso de circunstancia y, después de la celebración del Santo Sacrificio, dio la Confirmación a 15 postulantes.

He aquí la descripción de esta capilla que nos dejó el venerado Hermano Francisco[35]:

[35] Anales, 1836, pág. 175, §§ 147–160. El hermano Avit no menciona los detalles de las letanías. (AL)

Mide unos 20 metros de largo, 10 de ancho y 11 de alto. Las pinturas fueron realizadas por el Sr. Ravery, pintor de Saint-Chamond y amigo de la casa. Doce columnas corintias, decoradas con frescos y una cornisa saliente, adornan el santuario. Entre cada columna se encuentran medallones pintados con invocaciones de las letanías de la Santísima Virgen, representadas de forma simbólica:

Del lado del Evangelio: 1° Rosa mística, una bella rosa; 2° *Regina Martyrum*, una corona real entre dos palmas entrelazadas en una corona de rosas; 3° *Turris Davidica*, una torre; 4° *Auxilium Christianorum*, una cruz y una espada, unidas.

Del lado de la Epístola: 1° *Janua cœli*, una puerta abierta; 2° *Stella mautina*, una estrella; 3° *Regina Virginum*, dos lirios entrelazados en una corona de rosas, rematada por otra corona; 4° *Sedes sapientiœ*, un bello asiento coronado por una paloma; 5° *Consolatrix afflictorum*, una vid cargada de frutos, trepando a una cruz.

El Vía Crucis, regalo del Sr. Gourdiat, párroco de Saint-Polycarpe en Lyon, fue erigido por el propio donante, a petición del Padre Champagnat. En esta ocasión se pronunció un emotivo discurso.

El lado de la epístola está ocupado por un altar presidido por una estatua de Santa Filomena, en madera dorada, sostiene una palma en una mano y una flecha en la otra.

Hay también dos confesionarios: el de la antigua capilla, cerca de la puerta de entrada, y enfrente, el que el venerable Padre Champagnat hizo instalar para la nueva; más bella y de mayor tamaño que la otra, está decorada en el frente con seis pilastras con cornisa, y la cubre una cúpula, rematada a su vez por un globo que lleva una cruz.

§ 10. El Altar Mayor

El altar de la antigua capilla fue utilizado primero[36], luego, en 1837, fue reemplazado por otro, más acorde con las condiciones del santuario, fue realizado por un carpintero de Saint-Chamond. Sobre todo, querían añadirle un tabernáculo que debía ser enviado desde Viena al Delfinado.

[36] Este altar, con sus curvas barrocas, data del siglo XVIII. Actualmente se encuentra en Roma, sirviendo como altar en la Capilla de los Superiores. El altar de 1836 aún se encuentra en la capilla actual. (AL)



Imagen 10: Virgen del jardín. Archivo Hermanos Maristas, Roma. Es la estatua de N. S. de las Victorias comprada por el H. Francisco en agradecimiento por la autorización del Instituto en 1851. Ha sido recientemente desplazada. (AL)

Este augusto mueble había sido puesto a la venta durante la Revolución, junto con muchos otros objetos eclesiásticos. Alguien lo compró en la plaza pública, lo salvó del incendio y lo conservó.

El tabernáculo, de forma semicilíndrica, se puede dividir en tres partes: el tabernáculo propiamente dicho, la parte central y la cúpula.

La puerta está enteramente dorada. En la base hay una mesa sobre la que reposa un *Agnus Dei*, adornado con gloria y recostado sobre el libro con siete sellos llevado por una nube; en lo alto, brilla, rodeado de rayos de gloria, el triángulo, figura de la Santísima Trinidad.

Sobre la puerta, dos ángeles sostienen en una mano extendida un círculo por donde pasa el cordón de una guirnalda que cae a cada lado de la puerta, en la otra mano sostienen una botella.

Vienen después, a derecha e izquierda, dos columnas acanaladas en alto, y rodeadas abajo de pámpanos de viña en relieve. A continuación de las columnas, están representadas, sobre las dos caras laterales del taberná-

culo, dos ramos de olivo, atadas en el extremo con una cinta. El zócalo del tabernáculo está adornado de viñetas, y aquel de las columnas, de figuras de ángeles. Estas sostienen, en lo alto del tabernáculo, una cornisa corintia.

La parte media corona al tabernáculo propiamente dicho: cuatro columnitas le sirven de ornamento, además, en la cara de adelante, está colocada una canastilla de uvas mezcladas de hojas de viña; un cordero teniendo una cruz entre sus patas delanteras, adorna los costados laterales.

La cúpula o parte superior, está ornada de follaje por delante; nervaduras lo terminan en el costado. En la cima, una plancha cuadrada con molduras, soporta la cruz del altar[37].

§ 11. Credencia de la Sacristía

Este altar, al que el gusto seguro del artista ha dotado de grandeza y majestuosidad, sin excluir la elegancia de las líneas y la armonía del dorado, requería un complemento adecuado.

El Venerable Padre, que ya se acercaba al final de sus días, tuvo la alegría de ver instalada en la sacristía una bella credencia, la misma que hoy se puede ver allí. Aproximadamente un mes antes de su muerte, pudo ir a la capilla para adorar al Santísimo Sacramento y a la sacristía para ver los muebles recién colocados. "Serás feliz", le dijo al hermano sacristán, "ahora que tendrás una credencia limpia y cómoda para guardar tus adornos. – Sí, padre – respondió el hermano –, pero lo sería aún más si le fuera útil. – No, querido amigo – respondió el padre –, a mí no me servirá, pero qué importa, a los demás sí[38]."

El libro de Anales da la siguiente descripción de esta credencia:

Está sobre un escalón de 0m 15 de altura; varias estanterías realizadas con tablones lo componen; se pueden sacar y volver a colocar los ornamentos, que luego se cierran con dos puertas. A la derecha y a la izquierda hay una especie de aparador donde se colocan diversos objetos utilizados para el culto. La longitud total del mueble es de 3 metros, su profundidad de 1,20 m y su altura de 1,07 m.

---

[37] Que este rico tabernáculo provenga de la Catedral de Viena, saqueada durante la Revolución, es una hipótesis muy plausible, pero nunca se ha verificado. (AL)

[38] *Vida de Champagnat*, Capítulo 21, pág. 237. (AL)

Cuatro pilastras sostienen las cuatro puertas y, elevándose hasta el frontón, sirven de adorno a la fachada. Este frontón, coronado por una cornisa corintia, lleva, en la parte inferior, el monograma de María. La credencia en sí está decorada con molduras en su fachada.

§ 12. Capilla de 1875

Se esperaba que la capilla construida por encargo del V. Fundador perdurara durante mucho tiempo y sirviera de testimonio a las muchas generaciones que un día se congregarían en su nave.

Desgraciadamente, el V. P. Champagnat, a pesar de la actividad y de la dedicación desplegadas durante la construcción de esta capilla en 1836, no pudo, por falta de recursos suficientes, dar al edificio la solidez que le habría permitido resistir los siglos. El rápido crecimiento del Instituto y de



Imagen 11: Capilla del Hermitage. Archivo Hermanos Maristas, Roma. Es la capilla construida en 1877. (AL)

la comunidad del Hermitage requirió una capilla más espaciosa; Además, varios indicios, detectados rápidamente, demostraban que las paredes se curvaban hacia afuera y se separaban. Hombres competentes declararon que no era prudente reunirse allí.

Los Superiores dudaron mucho tiempo antes de permitir la reconstrucción y sólo la consintieron con pesar. Fue allí, según la expresión de R. F. François, el gran relicario del V. P. Champagnat, donde había celebrado la Santa Misa con tanto fervor; fue costoso desprenderse de un lugar que era doblemente querido y que recordaba a muchos que habían conocido al V. Fundador los días benditos de los inicios.

Sin embargo, tomada la decisión, se inició la demolición; los servicios se celebraron temporalmente en las aulas del noviciado. Inmediatamente se hicieron descubrimientos que asustaron a la gente: las vigas que sostenían el piso superior del ático estaban carcomidas por los gusanos. Muchos estaban formados por tres partes unidas por simples tablas clavadas. Estas vigas se habían doblado y descansaban sobre los arcos que sostenían el techo de la capilla. Bajo este peso, las propias cerchas habían empujado las paredes. Una de las cerchas[39] del techo apenas sostenía la pared en un extremo. El techo también estaba en malas condiciones[40].

Sola, una intervención de la Santísima Virgen había mantenido a esta capilla de pie y preservado a sus hijos de un terrible accidente...

El esmero por establecer los planos de la nueva capilla fue confiado al H. Teodoro, arquitecto de la Congregación[41]. Puso en ello todo su corazón, todos sus talentos y logró edificar una obra maestra de elegancia y de buen gusto[42].

---

[39] Estructura de madera en forma de triángulo. (AL)

[40] Texto probablemente extraído de los *Anales de l'Hermitage*. Muestra que la capilla de 1836 fue construida con cierta negligencia y probablemente con prisas, ya que su propósito era conmemorar la fundación de la Compañía de María en 1836 y celebrar la partida de los primeros misioneros hacia Oceanía. (AL)

[41] En los Anales de las Casas, el Hermano Avit habla a menudo de este Hermano, que no era arquitecto de profesión, pero que sin duda había aprendido con la experiencia. Lo critica por hacer estimaciones demasiado optimistas. (AL)

[42] Esta imagen del coro de la capilla da una buena idea de su recargada decoración, que no se parecía en nada a la decoración de 1836 que expresaba la teología espiritual de M. Champagnat. Curiosamente, no se conserva documentación iconográfica de esta decoración original. Se puede reconocer el frontal del altar de estilo Luis Felipe, instalado en 1836 y conservado hasta nuestros días. (AL)

Hermano Barlaam, sacristán, desplegó un celo admirable para hallar los fondos necesarios; los generosos bienhechores prometieron sus contribuciones y se comenzaron los trabajos.

Bendición de la Primera Piedra

Las demoliciones habían sido llevadas a cabo activamente y se estuvo a punto el 27 de mayo de 1876, para proceder a la ceremonia de la bendición de la primera piedra. Ese día, todos los rostros reflejaban el gozo, la alegría. El R. H. Francisco se hallaba al unísono con sus hijos, y unas emociones bien vivas le conmovieron cuando se le invitó a golpear primera piedra. Lo hizo en el nombre del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo, de san Joaquín, de santa Ana y del Padre Champagnat.

Después de la ceremonia, el constructor le hizo notar jocosamente que le debían un cierto número de litros de vino[43]. ¡Pues bien!, le respondió el R. H. Francisco, ¡refrésquese bien y que la construcción se lleve a cabo!

Bendición de la Capilla

¿Querían los albañiles demostrar que esta generosidad de R.F. Francisco, equivalía a una segunda bendición para ellos? Sea como fuere, después de un año y algunos meses de activo trabajo, la nueva capilla estaba lista para la solemne bendición. Esto fue fijado para el 15 de agosto de 1877. ¡Qué hermosa elección, el día de la Asunción de María! ¿No fue para todos los hijos de su familia la elección de esta fecha para su fiesta patronal un feliz presagio y un dulce recuerdo, pues recordaba aquella otra fecha que había visto la bendición de la primera capilla: el 15 de agosto de 1825?

Un solo guión uniría el presente con el pasado y daría testimonio de que las tradiciones se habían perpetuado.

Unidos en un mismo pensamiento, en un mismo corazón con el Reverendo Hermano Superior General, y con todos los primeros Hermanos, la Comunidad se preparó para esta bella ceremonia con un retiro de algunos días, en el que participaron unos cincuenta Hermanos de los establecimientos.

En la mañana del gran día, hacia las 9, el Padre Souteyran, superior del colegio de Saint-Chamond, especialmente delegado por el arzobispo,

[43] Una ceremonia tradicional para animar a los trabajadores, más que un vino de honor. (AL)



Imagen 12: Capela de N. S. de la Piedad. Archivo Hermanos Maristas, Roma. (Mejorada por IA.) Está aparte del pueblo de La Valla, cerca del cementerio. (AL)

procedió a la ceremonia según las prescripciones de la liturgia. Fue asistido por los RR.PP. Rabier y Corompt, capellanes, y otros dos Padres del colegio[44].

Estuvieron presentes: R.F. François, antiguo Superior General; R. F. Louis-Marie, Superior General; C. F. Théophane, asistente de la Provincia; C. F. Félicité, asistente de Saint-Genis-Laval; C. F. Euthyrne, ex asistente de la Provincia; MM. de Boissieu, alcalde de Saint-Chamond; Freydet, médico; Balas hijo; C. F. Marie-Junien, visitante; C. F. Amphien, director provincial; C. F. Azarias, Maestro de novicios; C. F. Platonides, ecónomo; C. F. Barlaam, sacristán; C. F. Romain, director del coro, los ejercitantes y toda la Comunidad[45].

---

[44] Esta es la comunidad de los Padres Maristas del Colegio Sainte Marie en St. Chamond. (AL)

[45] Este es el período de la separación oficial de la provincia central en dos provincias: l'Hermitage y St. Genis-Laval. La bendición de la nueva capilla puede verse como una resurrección de l'Hermitage como casa provincial. (AL)

El interior de la Capilla había sido decorado para la ocasión; un gran número de banderas y escudos de armas se alzaban en lugar de las estatuas que luego recibiría, y las cortinas ondeaban en los vanos, esperando las vidrieras.

Terminada la bendición, se cantó una misa solemne con diácono y subdiácono. Siguió una ceremonia muy conmovedora y siempre impresionante: 32 postulantes, "con el corazón lleno de la mayor alegría", se entregaron a Dios en la familia de la Santísima Virgen vistiendo la librea de Hermanito de María. Después de lo cual, los participantes renovaron sus votos religiosos.

Por la tarde se cantaron las Vísperas y tuvo lugar la tradicional procesión del 15 de agosto, seguida de un saludo solemne. Se inició un entusiasta *Te Deum* para dar gracias a Dios por una jornada que, habiendo comenzado con alegría, bajo los auspicios de María, terminó dejando tras de sí radiantes esperanzas. Durante mucho tiempo, el recuerdo de esta magnífica fiesta sobrevivió en la mente de los felices testigos, manteniéndolos, según las palabras de David, en una continua celebración.

Sin embargo, la nueva capilla no fue utilizada hasta el 7 de octubre del año siguiente, y mientras se completaba la decoración esencial, el culto continuó celebrándose en la capilla temporal.

Descripción de la Capilla

La capilla actual ocupa más o menos toda la longitud del edificio noroeste que está enfrente del caminito por el cual se llega a Saint-Chamond. Detrás del santuario, de las cuales están separadas por un estrecho corredor, las habitaciones de los capellanes terminan esa ala noroeste y sus ventanas se abren encima del Gier, en el primer piso.

La capilla se encuentra en el primer piso, aunque un ligero desnivel en el lateral del portal permite acceder a ella en el mismo nivel. Es de puro estilo románico. Su longitud total es de 28,70 m, de los cuales 8,55 m están destinados al coro, 13 m a la parte reservada a la Comunidad y 7,25 m a la de los fieles. La nave tiene 10,45 m de ancho y 12,50 m de altura bajo clave; la dividen tres tramos, separados por nervaduras y semicolumnas, bajo las que se sitúan las estatuas de los cuatro evangelistas.



Imagen 13: Entrada principal de la casa y lado del Noviciado. Archivo Hermanos Maristas, Roma. Es pues la fachada norte, antes que la capilla del P. Champagnat no la modifique después de 1955. (AL)

El coro semicircular produce el efecto más bello. Su piso está elevado un grado[46]; por otro lado, su bóveda es un poco menos alta. Una puerta a cada lado da acceso a una pequeña sacristía rematada con una galería para enfermos.

El Altar Mayor, realizado en 1837, fue dedicado a la Buena Madre. De grandes dimensiones, tallado en madera y rematado por un sagrario ricamente dorado, se conserva piadosamente, como una reliquia, porque V. Champagnat celebró allí la Santa Misa en los últimos años de su vida.

Sobre el altar, en un nicho de mármol blanco, una bella Virgen, con cetro y corona, extiende sus brazos protectores[47]. Es Nuestra Señora del

[46] Un paso. (AL)

[47] Esta no es la actual Virgen con el Niño, que ha permanecido prácticamente en el mismo lugar desde la reestructuración de la capilla en las décadas de 1980 y 1990. Se trata de una Virgen de estilo típico de San Sulpicio, que actualmente se encuentra a la entrada de la capilla. (AL)

Hermitage, Reina y patrona de la casa y de todo el Instituto de los Hermanitos de María.

En cada extremo de la mesa de comunión se encuentran los altares de mármol blanco del Sagrado Corazón, en el lado del Evangelio, y de San José, en el lado de la Epístola. Sus dos grandes estatuas dominan toda la nave, enmarcadas por un nicho de mármol blanco.

Más abajo, en el primer tramo y a cada lado, dos pequeños nichos bajo las vidrieras y decorados con molduras, contienen respectivamente al Niño Jesús de Praga y a Santa Filomena[48].

Sobre la puerta de entrada de la Comunidad, en el segundo tramo, se encuentra el púlpito de madera, artísticamente tallado y decorado con estatuillas y medallones. Se accede por una escalera exterior a la capilla[49].

El espacio correspondiente a la tercera travesía está reservado a los fieles; una bella balaustrada en madera separa del resto de la nave. Es ahí donde, en un relicario dorado y en vidrio, el cuerpo de san Prisciliano, mártir, está expuesto a la veneración de los fieles[50], así como la tumba del V. P. Champagnat y aquella del venerado H. Francisco, que están enfrente, rodeadas de rejas.

La balaustrada, que separa el público de la Comunidad, de 10,45 m de longitud por 2,35 m de altura, con puerta de dos batientes quebrados, pudiendo servir de mesa de comunión. Formada de paneles prolongados por finas columnitas, une la gracia a la ligereza[51].

La luz desciende en el edificio por cinco ventanas de crucero: tres en el muro noroeste, una en la fachada y otra que da al Patio interior. Están ornadas de hermosos vitrales, de gran mérito, representando escenas de la vida de N. S. y de la Virgen, elaborados en los talleres del Sr. Mauvernay, en Saint-Galmier[52].

---

[48] Una santa descubierta mediante investigaciones en las catacumbas romanas, venerada por el Cura de Ars y ahora retirada del calendario. La colección de estatuas y pinturas da una buena idea de la religiosidad en Francia a finales del siglo XIX. (AL)

[49] Mobiliario desaparecido desde entonces. (AL)

[50] Esta reliquia fue traída de Roma por el obispo Epalle antes de partir hacia Oceanía. (AL)

[51] Es importante recordar que en l'Hermitage prevalece la clausura monástica, un principio al que el hermano François es muy apegado. (AL)

[52] No se trata de vidrieras propiamente dichas, sino de vidrio pintado, más económico y que permite un estilo muy figurativo. (AL)



Imagen 14: Tumba del Venerable P. Champagnat. Archivo Hermanos Maristas, Roma. (Mejorada por IA.) Ha sido construida después de la exhumación cuando el proceso de canonización, en los últimos años del S. XIX. (AL)

La primera vidriera del lado de la Epístola nos muestra al divino Niño entre los doctores, y, en el compartimento contiguo, el interior de Nazaret: Jesús junto a María, trabajando la madera bajo la dirección de San José.

En la segunda vidriera están representados los dos misterios de la Anunciación y de la Presentación en el Templo. Más abajo, el del tercer tramo ofrece la Visitación de la Santísima Virgen y la conmovedora escena de Jesús bendiciendo a los niños.

La ventana, que da al patio interior, representa la adoración de los pastores y a Jesús mostrando su corazón; la de la fachada, que dos viguetas dividen en tres compartimentos, nos muestra, en el central, al Padre Eterno coronando a María; en los otros dos, Jesucristo entregando las llaves a San Pedro, y San Benito ofreciendo su monasterio a Nuestro Señor quien le regala un lirio a cambio.

Estas tres últimas vidrieras proceden de una capilla de Rive-de-Gier.

Inauguración del Vía Crucis – noviembre de 1877

Aunque enteramente coloreadas, y presentando numerosas tonalidades donde predomina el azul oscuro, sirviendo de fondo a los motivos, estas vidrieras no impiden que la capilla sea tan luminosa como espaciosa. Bajo la luz del sol, una luz azulada parpadea en las paredes donde brillan los marcos dorados y los lienzos pintados del Vía Crucis.

Fue inaugurada solemnemente el 8 de noviembre de 1877, fiesta de las Santas Reliquias, por los RR. PP. Capellanes en presencia de toda la comunidad reunida en la capilla.

El Padre Rabier, en pocas palabras precisas, recordó el origen del Vía Crucis, sus ventajas y sus indulgencias. Luego, el portador de la cruz, los acólitos, los portadores de las estaciones, todos con atuendos corales, marcharon en procesión. Antes de cada estación, después de haber colgado el cuadro, el Reverendo Padre resumía el misterio y decía las oraciones habituales. La ceremonia finalizó con la bendición de la Vera Cruz. Las pinturas que componen este Vía Crucis son magníficas, muy expresivas y parecen haber conservado toda su frescura, como para 'comunicar mejor la piedad', las santas inspiraciones que nuestros predecesores sacaron de ellas.

Bancos y decoración de la Capilla

Este mobiliario se completa felizmente con veintiséis bancos de roble, muy graciosos, en perfecta armonía con el resto de la Capilla. Fueron realizados en Gibles[53], por Antoine Labrosse.

El embellecimiento de la capilla continuó en 1890. El señor Victor Zan, renombrado artista de Saint-Etienne, pintó con gran talento una doble fila de retratos de santos en las paredes del coro. En la parte inferior, representaba, uno frente al otro, a San Potino y San Ireneo, patronos de la diócesis de Lyon, luego a San Pedro y San Pablo, al Ángel de la Guarda y a San Miguel. En la parte superior, una paloma que simboliza al Espíritu Santo ocupa el marco central y, a cada lado, uno frente al otro, están Santa Ana y Santa Filomena, San Luis de Gonzaga y el Beato Chanel, San Juan Bautista y San Esteban.

---

[53] Un pueblo de Saona y Loira, al norte de los departamentos del Ródano y del Loira. El ebanista probablemente era pariente del hermano Luis María. (AL)

En 1896, tras el rápido crecimiento de la comunidad del Hermitage, se colocó una gran plataforma encima del área reservada a los fieles; los órganos fueron transportados allí al año siguiente y se decoró toda la nave[54].

Desde entonces se instaló electricidad en la capilla, extendiendo su red invisible a todas partes y especialmente al coro. En los días de fiesta importantes, el santuario se inunda de luces: la iluminación es mágica. Guirnaldas de pequeñas lámparas rodean la estatua de la Virgen y delimitan los arcos de las galerías destinadas a los enfermos. Manojos y candelabros resaltan las pinturas, flores y decoraciones del altar. El efecto es magnífico.

"Nada es demasiado bueno para Dios, para Nuestro Señor en la Eucaristía", tal era el lema de V. Champagnat; sus discípulos supieron, llenos de los mismos sentimientos, cómo realizar el ideal de su amado Padre. El hermano Barlaam se dedicó por completo a tan bella obra. No contento con dedicar sus bienes personales al embellecimiento del santo lugar, supo interesar a los bienhechores y, gracias a su devoción y a la generosidad de éstos, supo amueblar ricamente la Capilla y la sacristía, y reunir magníficos ornamentos y preciosos vasos sagrados.

La capilla del Hermitage se encuentra en los límites de tres parroquias: Saint-Martin-en-Coailleux, La Valla e Izieux. La iglesia de esta última localidad está a media hora de distancia, la de las otras dos, a una hora. En los días de invierno y cuando hace mal tiempo, los fieles de los alrededores acuden en gran número para asistir a los servicios en el Hermitage.

Los órganos

Para realzar el esplendor de las ceremonias religiosas, casi inmediatamente después de la llegada al Hermitage, se utilizó un pequeño órgano cilíndrico. En 1849 fue sustituido por un armonio.

El señor Irénée Brun, de Saint-Chamond, habiendo heredado en 1874 de su tío, canónigo titular de la catedral de Lyon, un órgano de seis registros valorado en 4.000 francos, lo vendió al Hermitage por 2.000 francos. El sacristán F. Barlaam lo aceptó en nombre de la Comunidad y, finalmente, el Sr. Brun le donó esta suma.

Tras la reconstrucción de la capilla, fue reconstruido y ampliado por el Sr. Beaucourt, de Villeurbanne, por 2.000 francos.

---

[54] Al parecer, esta galería ha desaparecido. (AL)

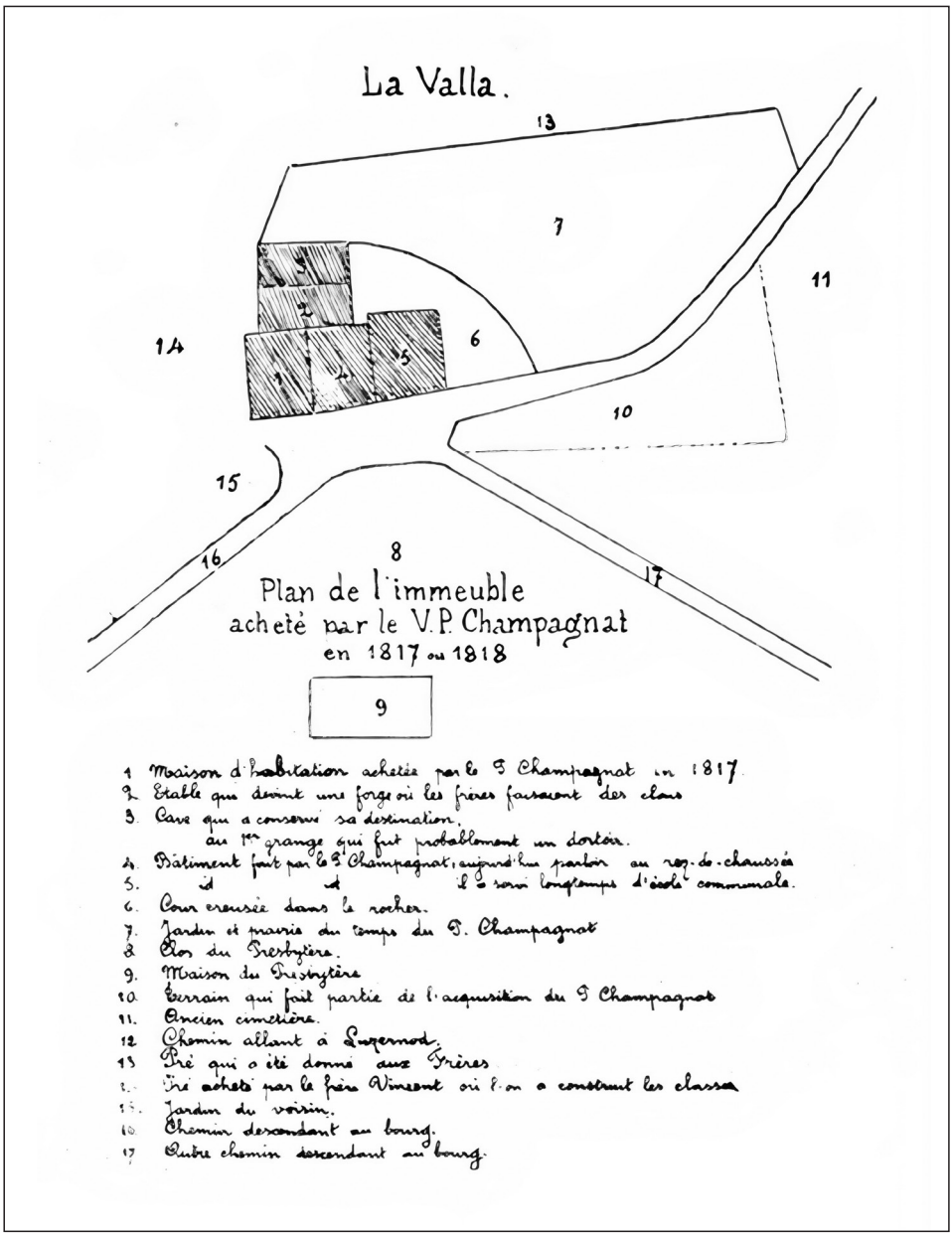


Imagen 15: La Valla. Plano del inmueble comprado por el V. P. Champagnat en 1817–18. Archivo Hermanos Maristas, Roma. (Mejorada por IA.) Una excelente vista de conjunto de la propiedad y de sus alrededores. Carné del H. Arpin. (AL)

En 1885, el señor Merklin, de Lyon, reparó el órgano, lo colocó en la pequeña galería y añadió dos registros. Finalmente, el mismo Sr. Merklin lo trasladó a la tribuna en 1896, aumentando aún más el número de registros.

Mientras tanto, se tuvo al servicio un reproductor mediófono[55] salido de los talleres de los señores Dumon y Lelièvre de Andelys[56].

Desgraciadamente, un día la capilla se vio privada de estos preciosos instrumentos. En 1903, durante la dispersión de las Congregaciones, el órgano fue vendido a Saint-Genis-Terrenoire y el reproductor mediófono, a Boën[57].

Principales benefactores de la nueva Capilla

En agradecimiento, sentimos que es nuestro deber preservar los nombres de los benefactores que contribuyeron a la reconstrucción y decoración de la capilla. Ellos han sido la providencia visible del Instituto y, desde su fundación, con su generosidad han contribuido poderosamente a su expansión.

La descendencia del justo será bendita, dice la Escritura, porque ha repartido abundantemente sus bienes, y ¿no es conmovedor notar que la mayoría de estos generosos bienfactores pertenecen a familias que, de padre a hijo, han transmitido estas tradiciones de caridad?

- Las familias de Boissieu, Ahmany, Oriol, Brun, Neyrand, Théolière, Neyron, Ballas, Gilet, Monteiller, Macabée, Lyonnet, EpitaIon, Serre-Balay, Périchon, Courbon, de Rochetaillée, Chaland, Paradis, Philipp.
- El altar de San José y los vitrales del fondo fueron donados por el señor Gabriel Balas.
- El altar del Sagrado Corazón, por varios bienhechores;
- Las vidrieras laterales, por la Sra. Balas Joseph;
- La Virgen y el Sagrado Corazón, por la Señora Périchon-Paradis;

---

[55] Mezcla de órgano, harmonio y otros matices técnicos, creado en la Francia de 1870 (L'harmonium français, N° 3, juin 2008. En: http://harmonium.fr/fichiers-a-telecharger/les-mediophones-28pascal-auffret29.pdf).

[56] Un pueblo situado a orillas del Sena, aguas abajo de París. (AL)

[57] Aquí encontramos una breve historia de la música en las iglesias: desde el organillo (hecho con tarjetas perforadas) hasta el órgano. (AL)

- San José, por la señorita Canonier, de Saint-Étienne;
- Los 4 Evangelistas, por los señores Perichon, Lyonnet, Ginot y Dazot;
- Los confesionarios y el púlpito, en gran parte por el querido hermano Barlaam;
- La balaustrada que separa la parte reservada a los Hermanos de la destinada a los fieles, por el querido hermano Eleuthère;
- La restauración del órgano (2.000 francos), por diversos benefactores;
- El Vía Crucis, por el señor Gabriel Balas;
- Los 26 bancos de la capilla (1.800 fr), obra del querido hermano Azarias.

Construcciones y mejoras diversas[58]

La primera casa y la primera capilla construidas por el V. Fundador en el valle de Gauds podían albergar 150 personas.

Con las abundantes bendiciones y protección de María, las vocaciones fluyeron, los discípulos se multiplicaron y la casa quedó pequeña, fue necesario pensar en ampliarla. Además, el V. Padre y sus sucesores añadieron nuevos locales, o ampliaron los que ya existían, y embellecieron la propiedad.

El terreno fue conquistado tallando, mediante un trabajo largo y arduo, todo el macizo rocoso que anteriormente descendía hasta cerca del Gier.

Esta prodigiosa obra y muchas otras aún suscitan el asombro y la admiración de los peregrinos que visitan la casa.

Ya se ha hablado de la construcción de la primera casa y de las capillas. Al lector le interesará encontrar aquí algunas notas sobre lo que se hizo posteriormente.

En 1827 el Venerable Padre, ayudado por el maestro albañil y el hermano Pierre, construyó un edificio a lo largo del río, ampliando así la primera casa hasta el jardín. Allí situó la cocina, la panadería, diversos almacenes y los establos.

---

[58] A partir de este punto, parece un texto nuevo, independiente del anterior y que forma una continuación de las primeras 20 páginas. (AL)

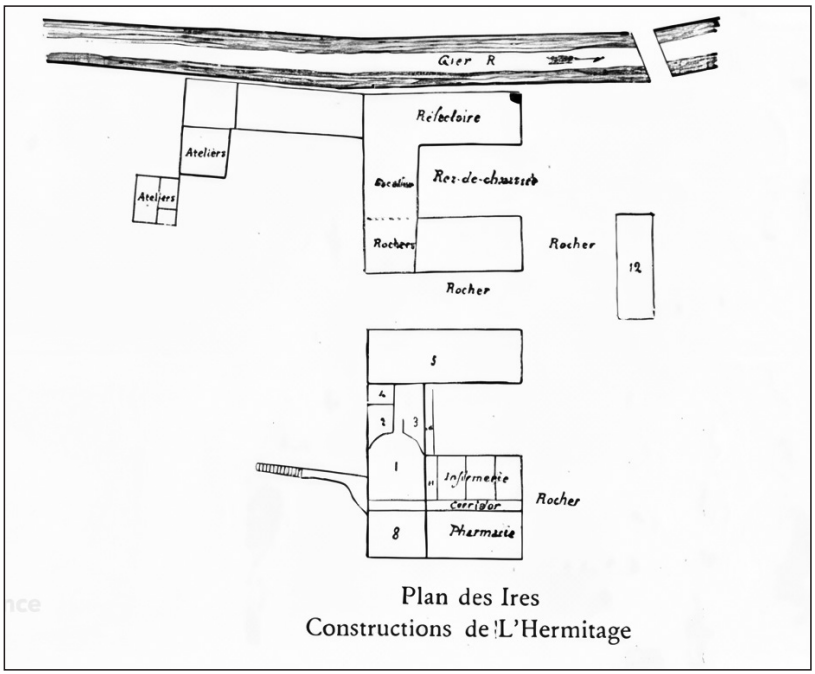


Imagen 16: Plano sin detalle de los dos primeros niveles del Hermitage. Plano de las primeras construcciones del Hermitage. Archivo Hermanos Maristas, Roma. (Mejorada por IA.) Solo aparecen los grandes volúmenes y su distribución en el espacio. No muy preciso: leyenda incompleta. Comparar con aquel de la Imagen 9. (AL)

Tras la compra de la propiedad de Patouillard[59], situada al otro lado del río, los establos y otras dependencias fueron trasladados allí; la cocina encontró su lugar en el edificio que unía la primera casa con la Capilla, y la construcción más avanzada desapareció, dejando paso al actual patio de Sainte-Marie.

Al mismo tiempo que se construyó la Capilla de 1837, se niveló el ala del noviciado con el resto del edificio.

Al año siguiente, en 1838, esta construcción continuó hasta la Capilla. Esta obra ha exigido un gran esfuerzo: la casa está construida sobre la roca y algunas paredes están talladas desde cero en la roca[60].

---

[59] He corregido este plano comparado con el original. (Nota de Jean Rousson).

[60] Esta información es de suma importancia. El ala del noviciado se construyó contra la roca. Entre 1837 y 1840, se cortó más a lo largo, aumentando la anchura, la longitud y la altura de esta ala. Champagnat

También se rompió la roca que rodeaba el noviciado y la antigua capilla[61].

Instalación de la Cruz del paseo

El Padre Champagnat, después de haber comprado en Lyon un bello Cristo de madera, de tamaño natural y color carne, hizo preparar a su sobrino[62] una gran cruz de madera.

Al final del retiro, el 10 de octubre de 1838, después de la ceremonia de emisión y renovación de votos, tuvo lugar en la Capilla la bendición de Cristo colocado en una camilla magníficamente decorada; luego fue llevado



Imagen 17: Patio del Noviciado. Archivo Hermanos Maristas, Roma.
Es un patio adecuado en la pendiente nordeste de la casa. (AL)

---

lo menciona en sus cartas al Hermano François, y los libros de cuentas de Notre-Dame de l'Hermitage mencionan el trabajo de los "maraires" (canteros). Fue en esta época cuando l'Hermitage adquirió la forma de un cuadrado. (AL)

[61] Si he entendido bien, la roca se cortó más allá de los edificios para dejar mejor expuesta la casa. (AL)

[62] Philippe Arnaud, carpintero, empleado de mantenimiento. (AL)

en procesión hasta el lugar donde se erigirá la cruz. Primero seguimos el camino hacia el cementerio, luego el que lleva al paseo de los plátanos. Durante la procesión se cantaron himnos y canciones apropiadas.

Llegados al lugar escogido, se bendijo la cruz allí colocada, fijando en ella el Cristo, con el rostro de Nuestro Señor mirando hacia la casa.

Cuando se colocó la Cruz, el Padre Séon pronunció un discurso sobre las siete palabras pronunciadas por el Salvador antes de morir. Regresamos a casa cantando el *Ave Maris Stella*.

En 1867, el Cristo y la Cruz, al encontrarse en mal estado de conservación, fueron sustituidos por un Cristo de hierro fundido y una cruz de hierro. El señor Sorlin, sacerdote de San Martín, invitado por el señor Chapuy, capellán, la bendijo durante la primera semana de Cuaresma (12 de marzo de 1867). La comunidad salió en procesión siguiendo el mismo recorrido que la primera vez, cantando el himno *Vexilla Regis,* el Ps. *Miserere* y el cántico Viva Jesús, viva su Cruz.

Una bella exhortación del señor Sorlin precedió a la bendición, luego se cantaron con alma los versos del *Ave Maris Stella* en el mismo lugar donde treinta años antes había resonado este piadoso canto y la procesión regresó a la casa.

Estatuas de la Santísima Virgen y de San José

El amor filial de los Hermanos hacia María les dictaba un deber muy dulce a sus corazones. Después de glorificar a Jesús, quisieron honrar a su Santa Madre.

Cuando el R. F. François, superior, y el H. Luis María, asistente, estuvieron en París en 1851 para pedir al Gobierno de la República autorización para el Instituto, resolvieron, entre otras cosas, si tenían éxito en sus gestiones, comprar una estatua de la Santísima Virgen, según el modelo de la venerada en París, en la iglesia de N. D. de las Victorias, y una de San José, similar a la de la residencia de los Padres Maristas que los alojaron. Concedida la autorización, las estatuas fueron compradas y enviadas a su destino.

También debía honrarse a San José; su estatua, de 1,50 m de altura, lo representa sosteniendo en su brazo izquierdo al Niño Jesús plácidamente dormido; lo contempla con amor y complacencia.

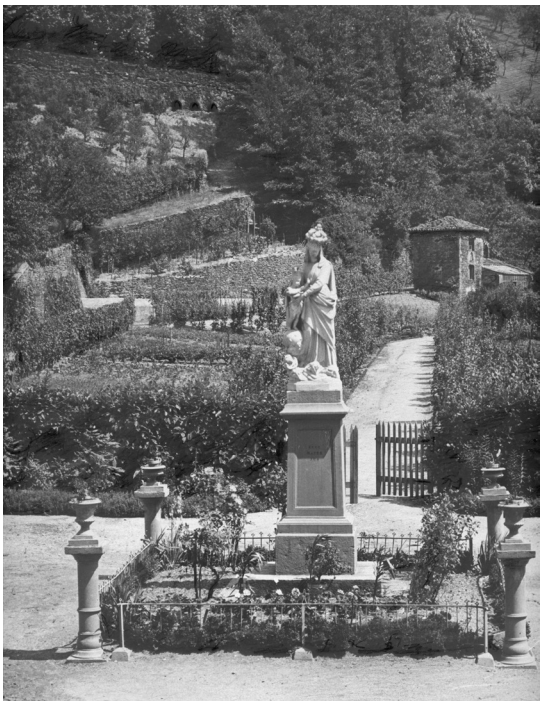


Imagen 18: Estatua de N. S. de las Victorias (Patio de Santa María). Archivo Hermanos Maristas, Roma. Está ya representada p. 22. Ha sido desplazada cerca de la roca cuando los trabajos de adecuación del inicio del s. XXI. (AL)

La estatua de la Santísima Virgen fue erigida en el patio situado frente a la casa al sureste, desde entonces llamado patio de Santa María; la de San José, en el patio interior.

En el pedestal de la Virgen están grabadas estas palabras: *Ecce Mater tua*, y en el de San José: *Ite ad Joseph*[63].

La bendición de los dos monumentos fue realizada solemnemente por el Padre Cholleton al final del retiro de 1851.

La estatua de la Virgen, más expuesta a la lluvia y a las heladas, se deterioró con bastante rapidez. En 1876, otra del mismo modelo, pagado por C. F. Augustin, la sustituyó. La inauguración tuvo lugar el 23 de agosto, festividad de San Agustín, por el Padre Marista de Mijolas. El reverendo hermano Francisco, enfermo[64], fue llevado en un sillón ante la Virgen; tuvo la alegría de dedicar la casa y todos los Hermanos a la Buena Madre.

---

[63] Desde la remodelación de la casa a principios del siglo XXI, la estatua de Nuestra Señora de las Victorias ha sido desplazada contra la roca. (AL)

[64] Sufrió un derrame cerebral. (AL)



Imagen 19: Estatua de San José (Patio interior). Archivo Hermanos Maristas, Roma. En la hora actual el patio ha devenido una grandísima sala. La estatua está siempre en el mismo lugar. (AL)

Paseo de los Plátanos

El gran paseo de los plátanos fue creado durante el invierno de 1830[65]. Tenía la ventaja de estar sombreado por los árboles allí plantados, pero no comunicaba con el Noviciado[66] debido a una enorme roca que bloqueaba el paso.

El buen F. Apollinaire se encargó de cortarla. Con la tenacidad que caracteriza a los hijos del Venerable Fundador, lo consiguió y a este paso se le dio el nombre de pasaje Apollinaire.

---

[65] De hecho, toda la ladera se construyó en 1830. Esto también indica que el desarrollo de la sección inferior, cerca del río Gier, se completó. Véase Anales, 1830, § 134, págs. 93–94. (AL)

[66] El ala este se encuentra bajo la roca recién excavada. (AL)



Imagen 20: Alameda de los Plátanos. Archivo Hermanos Maristas, Roma. Como el patio del noviciado (p. 36) ha sido adecuada en la pendiente gracias a grandes trabajos. (AL)

Inauguración de un Vía Crucis en el bosque Patouillard – 17 de agosto de 1879

Este mismo Hermano Apollinaire preparó, durante el año 1879, el recorrido y las estaciones del Vía Crucis que actualmente encontramos en el bosque de Patouillard. Una piedra colocada en el suelo en cada estación sostiene una cruz de hierro fundido, a la que se fija una pequeña cruz de madera.

Este Vía Crucis fue erigido solemnemente al final del retiro complementario que tuvo lugar del 10 al 17 de agosto. El Padre Descreux, predicador del retiro, dio una instrucción para la ocasión, seguida de la bendición de las 14 pequeñas cruces de madera. En cada estación, el Reverendo Padre colocó una de las pequeñas cruces, dijo algunas palabras y realizó las oraciones litúrgicas. Terminada esta ceremonia, la procesión regresó a la Capilla, esta vez cantando, en signo de alegría, el *Te Deum*, el himno al

divino Redentor[67].

Al mismo tiempo que la Capilla, en 1877, se reconstruyó la panadería y se construyó la casa para las Hermanas encargadas de la lavandería. Estas buenas monjas de la Sagrada Familia llegaron en número de tres, en 1872, para unirse a Gabrielle, una santa mujer que, por pura devoción, se consagró al servicio de los Hermanos[68].

Placa conmemorativa

También se consideró la posibilidad de preservar los nombres de los difuntos de la Provincia del Hermitage. Una placa conmemorativa con todos los nombres de los Hermanos difuntos fue fijada en mayo de 1883 en un pequeño monumento de piedra erigido a tal efecto, muy cerca de la tumba del V. Fundador y a juego con la que recordaba la memoria del venerado Hermano Francisco[69].

El ala del Noviciado

Esta ala se encontraba en 1882 en tal estado de deterioro que hubo que remediarla sin demora. Los muros de los extremos formaban salientes; fueron reconstruidos sólidamente en alineación. El techo fue completamente renovado. La sala de ejercicios del noviciado y las aulas se convirtieron en una gran sala para retiros.

Durante la realización de los trabajos de demolición se hicieron evidentes los peligros que se corrían. Los trozos de vigas unidas por sus extremos con tablones soportaban cargas considerables. Aquí también se hizo visible la protección de la Buena Madre[70].

---

[67] El bosque de Patouillard, en la ladera de la margen izquierda del río Gier, al oeste de la casa, fue probablemente adquirido en 1839 cuando el Instituto adquirió la propiedad de Patouillard, que se convertiría en granja con dependencias. Este Vía Crucis está actualmente abandonado por razones de seguridad. (AL)

[68] Gabrielle Fayasson (véase *Cuadernos Maristas* nº 43, pág. 33...). Las Hermanas de la Sagrada Familia llegaron antes, alrededor de 1840. Pero tuvieron que partir hacia Saint-Genis-Laval cuando se trasladó la casa madre. La primera comunidad probablemente residía en la parte norte de la casa, bajo la capilla. La llegada de una segunda comunidad propició la construcción de "la casa de los manantiales" cerca del puente sobre el río Gier, frente a l'Hermitage. (AL)

[69] Al parecer, esta es la primera mención del cementerio de Notre-Dame de l'Hermitage, establecido alrededor de 1827 tras la autorización verbal del prefecto. No parece haber ningún documento oficial. (AL)

[70] Esta es sin duda el ala que se renovó en 1838. Al parecer, las obras de ese año, al igual que las de la capilla, se llevaron a cabo con descuido. (AL)

El Escolasticado

El número de los sujetos de la Provincia iba aumentado; los apartamentos, clases y dormitorios, reservados al escolasticado no fueron suficientes.

En 1896, se comenzaron los trabajos preparatorios para la construcción de un nuevo pabellón. El roquerío fue cortado encima de la lavandería, y se levantó el edificio. Este consistía en un piso bajo, un espacioso patio, bellas clases en el primer piso, donde el aire y la luz entran a raudales, y encima, un vasto dormitorio bien aireado.

Un gran número de jóvenes, deseosos de aprender, prometían un futuro brillante.

¡Ay! Era el año 1903, fecha desastrosa preparada por los sectarios para arrancar de Francia su brillante florecimiento de escuelas y de maestros cristianos y para desterrar, si fuera posible, para siempre, a Dios y su religión.

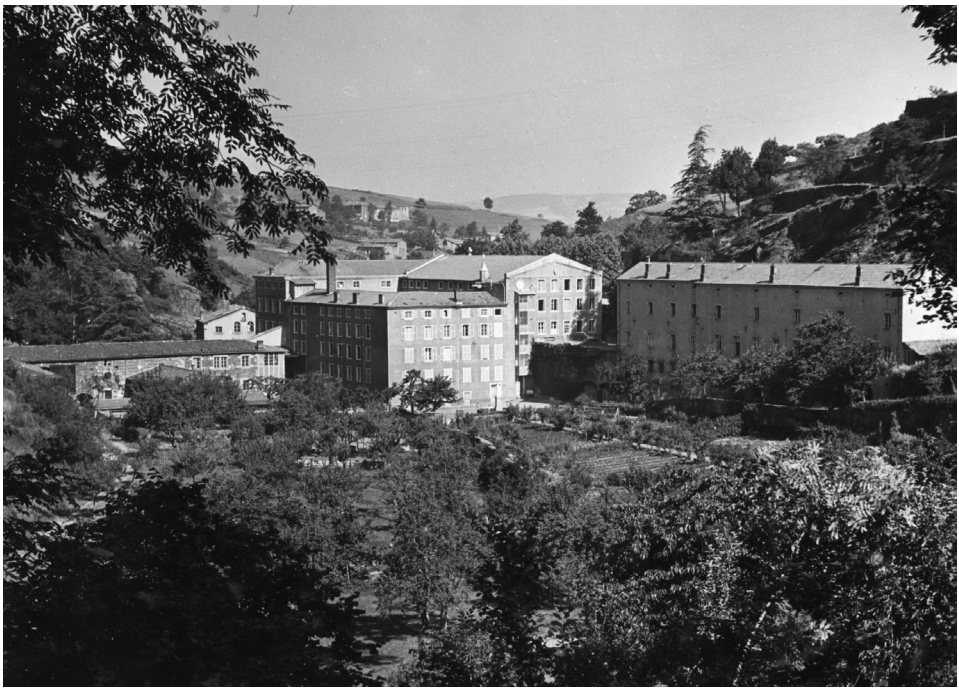


Imagen 21: El Hermitage visto desde el huerto y escolasticado. Archivo Hermanos Maristas, Roma. La foto adjunta ofrece una excelente visión de los edificios tal como eran a finales del siglo XIX. Esta situación se mantuvo prácticamente inalterada hasta la reestructuración de principios del siglo XXI. (AL)

El 18 de abril de 1903, los secuaces de Combes ordenaron a los Superiores evacuar el lugar en el plazo de un mes.

Tras insistentes gestiones, el Prefecto del Loira concedió un indulto de un mes a los enfermeros, ancianos y enfermos.

Dos años después, la casa y la propiedad, arrebatadas a sus legítimos dueños, fueron vendidas. Afortunadamente, la Providencia vela por ella; María no olvida que la querida Congregación está confiada a Ella; los benefactores de Saint-Chamond formaron una sociedad civil y compraron el edificio, que no ha dejado de ser objeto de sus preocupaciones[71].

Cementerios de N. D. del Hermitage

Los lugares santificados por las oraciones, el trabajo, el sudor de un buen Padre y de todos sus hijos, consagrados por tantos actos de devoción y virtudes, no conocerían pues la profanación de una presencia extranjera, y los buenos ancianos difuntos podrían descansar en paz en una tierra que era verdaderamente suya.

Sus cenizas y nombres aún estaban en el nuevo cementerio, a la espera de la resurrección general.

La Comunidad tuvo su cementerio en 1826.

El señor de Chaulieu, Prefecto del Loira, había llegado a la zona para presidir el consejo de revisión. Estaba dispuesto a visitar a Nuestra Señora del Hermitage. El Padre Champagnat estuvo ausente ese día. El padre Courveille recibió al honorable funcionario lo mejor que pudo y le mostró la casa y sus dependencias. Encantado por la benevolencia y bondad del Prefecto, le pidió permiso para tener, en la propiedad, un cementerio para los Hermanos; la respuesta fue favorable. – Pero, señor Prefecto – añadió el señor Courveille, previendo una dificultad –, no tiene su sello para firmar el permiso; nos veremos obligados a enviarle nuestra solicitud a Montbrison. – Construya su cementerio – respondió el Prefecto con decisión, no lo desharemos.

---

[71] Véase *CM* 42 (1824), el artículo del Sr. Eric Perrin sobre la creación y las actividades de esta sociedad. (AL)



Imagen 22: Cementerio visto de la ruta de Hermitage. Archivo Hermanos Maristas, Roma. Una foto tomada en invierno que muestra al cementerio en su mayor extensión. Ha sido recientemente reacondicionado. (AL)

Este primer cementerio estaba situado junto a la toma de agua que, desde el río, conduce el agua hacia la pradera, luego al jardín de la casa[72]. Era muy estrecho, pues apenas tenía cinco metros cuadrados[73].

La bendición fue impartida por el V. Padre Champagnat. Ante la comunidad reunida, el Padre Bourdin pronunció un emotivo discurso. La soledad que inspira pensamientos serios y desapego, la roca cuya inmovilidad

[72] Esta toma de agua y la acequia que irrigaba la pradera se pueden ver en planos anteriores a la construcción de Notre-Dame de l'Hermitage. Aún existe hoy, conectada a un canal construido a finales del siglo XIX, que creaba una cascada para alimentar una dínamo que suministraba electricidad a la casa. (AL)

[73] En los *Anales*, año 1826, § 59, pág. 71: un relato menos detallado no menciona el papel del Sr. Courveille. Al parecer, no existía ninguna solicitud oficial ni escritura que otorgara el derecho a tener un cementerio. Surge una interesante cuestión de datación: el Sr. Courveille abandonó Notre-Dame de l'Hermitage a finales de mayo de 1826. ¿Pudo la visita haber tenido lugar durante la ausencia de Champagnat, quien se encontraba convaleciente y alojado con el Sr. Dervieux? Esto explicaría por qué la autorización verbal no se tramitó oficialmente. (AL)

simboliza la eternidad, el río que fluye como el tiempo, proporcionaron tema para reflexiones piadosas y conmovedoras.

El primer hermano enterrado en este cementerio fue el joven hermano Côme, nacido Pierre Sabot, de Saint-Sauveur-en-Rue. En seis años le seguirían trece muertes más.

Pronto, al reconocerlo insuficiente, solicitó una ampliación o la creación de uno mayor. Este último partido contaba con el apoyo del Consejo, estando cualquier ampliación del primer cementerio necesariamente limitada por la proximidad del río y la roca que lo bordea.

El nuevo cementerio requirió mucho trabajo: para sostener el terreno fue necesario un alto muro de contención en el lado del río. El V. Padre Champagnat lo construyó con sus Hermanos en 1833; el recinto se completaba con otros tres muros y el recinto rectangular medía aproximadamente 8 metros de largo por 6 metros de ancho[74].

El pequeño Jean Champagnat, de cinco años, sobrino del Venerable Padre, fue enterrado allí el primero, en 1834. Seis años más tarde, en 1840, el buen Padre le siguió a la tumba.

En 1841, este segundo cementerio había triplicado su tamaño. El muro de contención se alargó 19 metros y el de enfrente se desplazó para ser reconstruido a una distancia de 17 metros. Este cementerio tiene actualmente 27 metros de largo y 17 metros de ancho. Fue bendecido por el Padre Cholleton.

El hermano Caste, nacido Joseph Berthet, de Brangue (Isère), forjó la gran cruz de hierro que ocupa el centro.

En el mismo año 1841, al final del retiro, la comunidad se dirigió en procesión al cementerio y, en presencia del Reverendo Padre Colin, superior de los Padres, de los Capellanes de la casa y de los demás Padres que habían venido para el retiro; se procede a la exhumación de los restos de V. Champagnat. Cuando el ataúd fue retirado, fue dejado por unos momentos expuesto a la vista de los Padres y Hermanos; luego fue colocado en la bóveda que se había preparado y el Padre Bélier, misionero de Valence[75],

---

[74] Resulta asombroso que el Padre Champagnat pudiera construir y mantener este cementerio sin una autorización clara, dado que el régimen de Luis Felipe aún era muy anticlerical. (AL)

[75] Mantuvo una estrecha relación con el Sr. Mazelier y los Hermanos de Saint-Paul-Trois-Châteaux, y posteriormente con los Hermanos Maristas. Aparece con bastante frecuencia en los escritos maristas, especialmente en relación con la última enfermedad del Padre Champagnat. (AL)

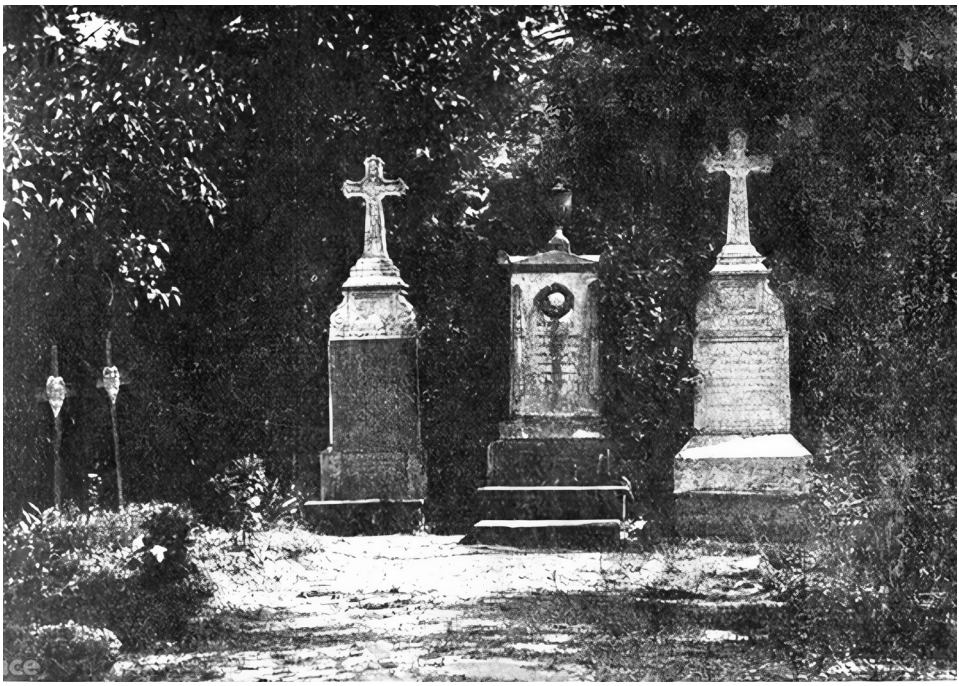


Imagen 23: Tumbas del V. P. Champagnat y del venerado H. Francisco. Archivo Hermanos Maristas, Roma. Foto tomada antes de la exhumación de los restos del P. Champagnat. (AL)

que estaba entonces en el Hermitage, dirigió un breve discurso a los Hermanos; el regreso a casa tuvo lugar después de las oraciones habituales.

En 1842, el Régimen de la Sociedad hizo realizar un pequeño monumento a un marmolista de Saint-Étienne para rematar la tumba de V. P. Champagnat. De forma cuadrada, este monumento reposa sobre el centro de la lápida que cubre la tumba.

La siguiente inscripción está grabada en el mármol:

"Aquí yace Joseph-Benoît Champagnat, Fundador y Superior de los Hermanitos de María, nacido en Marlhes el 20 de mayo de 1789. Fallecido en N. D. del Hermitage, el sábado 6 de junio de 1840".

Un poco más abajo están grabadas estas palabras:

"Sit memoria ejus in benedictione."

En julio de 1867, los huesos de los muertos, enterrados en el antiguo pequeño cementerio, fueron trasladados solemnemente al grande, entre la cruz de hierro del medio y el monumento de V. P. Champagnat.

Unos años más tarde, en 1877, el cementerio del V. Fundador volvió a resultar pequeño. Para ampliarla, se desplazó la puerta 5 metros hacia adelante y, para crear espacio, se minaron las rocas de la ladera de la montaña.

En 1892, el cementerio sufrió una nueva transformación; fueron consolidados los muros por un sólido revestimiento de cal hidráulica, un hermoso Cristo de fundición fijado en cruz; una gruta para recibir la estatua de N. D. de Montligeon[76] se elevó cerca de la puerta del fondo; en fin, se comenzó a diseñar distintamente el emplazamiento de las tumbas en el suelo, y cada una de ellas recibió una crucecita en madera y una placa funeraria forjada y en forma de corazón.

Precedentemente, en 1882, se había ubicado un pequeño monumento sobre la tumba del R. H. Francisco, a izquierda de aquella del V. P. Champagnat; el monumento conmemorativo de los Hermanos fallecidos hasta 1883 se halla a derecha. Cerca de la tumba de R. H. Francisco se hallan las tumbas de los HH. Luis, Estanislao, Lorenzo, de los cuales nuestras biografías nos muestran el precioso recuerdo.

No se olvidan los numerosos Hermanos que murieron en los puestos de la provincia; las paredes están decoradas en su interior con pequeñas cruces de Malta a las que se cuelgan corazones funerarios recordando el recuerdo del difunto.

El 12 de octubre de 1889, el Hermitage vivió un acontecimiento que tuvo gran impacto en el Instituto. Ese día, una comisión especial, nombrada por Su Excelencia el Cardenal Foulon, Arzobispo de Lyon, procedió, en las formas prescritas por la Iglesia, al reconocimiento de los restos venerados del Siervo de Dios Benito Marcelino Champagnat y a su traslado del cementerio de la Comunidad a la Capilla del Hermitage. Desde aquel día, el sepulcro ya no cubre los preciosos restos de nuestro venerado Padre, pero permanece querido y respetable a nuestra piedad filial.

El 20 de marzo de 1924 tuvo lugar una ceremonia similar. Por orden de Su Excelencia el Cardenal Maurin, la comisión presidida por Monseñor Vindry, que se había ocupado del proceso de no culto en la causa del venerado Hermano Francisco, vino a proceder a la exhumación del cuerpo del Siervo de Dios y a su sepultura en la Capilla, cerca de la del V. P. Champagnat.

---

[76] Montligeon es un santuario en el oeste de Francia dedicado a la oración a María por las almas del purgatorio. (AL)

Aunque ha perdido los restos mortales del Venerable Fundador y del primer Superior de la Congregación[77], el cementerio aún recuerda su memoria y sigue siendo el gran relicario de la Congregación. Contiene, de hecho, las tumbas de los FF. Luis, Lorenzo y Estanislao conservadas religiosamente, las de los primeros discípulos del V. Fundador, fieles imitadores de sus virtudes. Contiene también los restos de todos aquellos que, siguiéndolos, continuaron las tradiciones del Instituto y, por su constancia, merecieron el cumplimiento de la promesa del V. P.: "Confío en que María no permitirá que perezca ninguno de los que perseveran hasta la muerte en su vocación y dejan la tierra con su librea[78]".

§ 14. Protección visible[79]

La protección de María sobre la Congregación se ha siempre afirmado de manera muy nítida. Ya antiguamente se había señalado por un prodigio al piadoso Fundador la ubicación del primer convento que debía llevar el dulce nombre de "*N. S. del Hermitage*". Esta augusta patrona debía proteger a una Casa construida bajo sus auspicios, que llevaba su Nombre, y de donde debían partir una legión de apóstoles para extender su devoción y reino en todas las partes del mundo.

Nunca, la protección de María nos ha faltado; en múltiples circunstancias, sus siervos experimentaron visiblemente su poderosa intervención. Los siguientes alcances bastan para mostrar cómo María ha defendido su Casa contra los satélites de Satanás y contra la naturaleza desencadenada, dos torrentes devastadores que, en varias circunstancias, debían llevarse todo y destruir la obra de Dios.

1830

Los trastornos de 1830 no entrabaron la marcha adelante del Instituto. Colocando toda su confianza en Dios, y hallando en su espíritu de fe, esa

---

[77] Cuyas tumbas se colocaron en la capilla. (AL)

[78] El cementerio ha sido rediseñado recientemente y los entierros allí se han vuelto muy escasos, en parte debido a las regulaciones administrativas impulsadas por un ambientalismo agresivo. (Véase el artículo sobre este nuevo cementerio en *CM*). (AL)

[79] He aquí un texto independiente del anterior, quizás extraído de un discurso o sermón. La idea central es recordar los grandes peligros que enfrentó Nuestra Señora del Hermitage y mostrar cómo María protegió su casa. (AL)

intrepidez serena que es la fina flor del coraje cristiano, el Venerable Padre esperó los acontecimientos con el alma en paz y continuó en revestir con el Santo Hábito a cierto número de postulantes.

Sin embargo, una viva agitación reinaba en el país; bandas de obreros sin trabajo recorrían las ciudades vecinas, vociferando canciones impías y revolucionarias, y lanzaban amenazas e insultos a las personas honestas. Varias veces, tuvieron en mente el subir al Hermitage para derribar la Cruz del campanario y hacer desaparecer los otros signos religiosos que ornaban el Convento; siempre un contratiempo, debido son ninguna duda, a la Providencia, hizo fracasar su proyecto.

Un domingo, después de mediodía, varias personas acudieron a toda prisa para prevenir que gentes mal intencionadas se dirigían hacia el Hermitage.

Uno de los capellanes dijo al V. P. Champagnat: "Le aconsejo el hacer salir a los Hermanos de la Casa, a fin que no sean testigos de los escándalos de estos desdichados; si usted lo desea, los llevaré de paseo por los bosques hasta el anochecer. ¿Por qué conducir a esos hermanos de paseo?, respondió el Padre. ¿Qué tienen que temer aquí? Vamos a cantar nuestras Vísperas y encomendarnos a Nuestro Señor, y dejemos obrar a los hombres, porque no pueden hacer ningún mal sin el permiso de Dios". Los Hermanos cantaron, en efecto, las Vísperas y no fueron inquietados de ningún modo.

Hubo sin embargo una visita domiciliaria ordenada por el Gobierno y hecha por el Procurador del Rey, asistido de una brigada de gendarmes. Ella fue una ventaja para la Comunidad y el V. Fundador, cuya lealtad fue alabada por esos agentes.

En esta ocasión, la única precaución tomada por el venerado Padre para salvaguardar a sus hijos, fue el canto o la recitación de la *Salve Regina* inmediatamente antes de la oración de la mañana. Esta práctica se ha continuado y se ha constituido un artículo de regla[80].

1847

Otro flagelo, puramente material, pero que pudo tener graves conse-

[80] Texto sobre la revolución de 1830, muy inspirado en el Capítulo XVII de la *Vida del Padre Champagnat,* pág. 177… En realidad, Nuestra Señora del Hermitage quedó más conmocionada por este acontecimiento de lo que sugiere el capítulo. Véanse *Anales*, 1830, §§ 137–138, pág. 95. (AL)

cuencias, aconteció el 28 de noviembre de 1847: la casa del Hermitage fue inundada.

He aquí el relato que escribió el R. H. Francisco al respecto[81]:

"El primer domingo de Adviento, el Gier llevaba una enorme masa de agua como consecuencia de la una lluvia torrencial que caía desde hacía más de 24 horas. El puente del patio Santa María fue arrastrado[82]. Las piedras y la tierra que guarnecían a la Casa del lado del río fueron llevadas, el agua había hecho derribar una buena parte del muro bordeando la huerta, pasaba por el patio exterior, entraba por el portal en el patio interior y en el refectorio. Durante el canto de las Vísperas, como la lluvia aumentaba de intensidad, el H. Luis María, primer asistente, y algunos otros Hermanos se había quedado para supervisar la inundación. Viendo el agua invadir el refectorio y el lavadero, entraron a la Capilla e hicieron salir a algunos postulantes más fuertes para sacar la vajilla y retirar las mesas del refectorio, cuyo asfalto había ya sido levantado por el agua en varios lugares. Apenas ese trabajo se había terminado, el agua invadió todo. Y como se temía por la parte de la casa situada a lo largo del río, el H. Luis María hizo retirar los libros de la biblioteca del H. Juan Bautista, la cual estaba situada en el ángulo sur, del lado del río; era una de las partes más expuestas. El H. Juan Bautista no parecía mínimamente perturbado; contaba con la protección de la Virgen de la cual había colocado una estatua sobre su ventana del lado amenazado. Les dijo a aquellos que transportaban los libros: 'La Santísima Virgen no dejará llevarse la casa, puesto que no tenemos sino esta. ¿Dónde iríamos a alojarnos? Si se los llevan hoy, mañana tendrán que regresarlos'. Es lo que aconteció efectivamente; la lluvia cesó poco a poco, el agua se retiró y la fe simple y franca del buen H. Juan Bautista fue así recompensada".

1848

La conmoción popular producida por la caída de Luis Felipe[83] dio

---

[81] En los *Anales de la casa*. Texto recogido por los Anales, vol. 2, 1847 § 52–54 pág.168. (AL)

[82] Sin duda, se trataba de una pasarela. El puente sobre el Gier, situado inmediatamente aguas abajo de la casa, no fue arrasado. El relato de este suceso proporciona numerosos detalles sobre la distribución de la casa. Sin embargo, no menciona la necesidad de reconstruir el muro de contención cerca del Gier ni, probablemente, gran parte del jardín que fue arrasado. (AL)

[83] Revolución de Febrero de 1848. (AL)

serias inquietudes a los Hermanos del Hermitage. Bandas *voraces* recorrían los alrededores y amenazaban a las casas religiosas, sobre todo en Saint-Étienne. Los Guardias Nacionales de La Valla, de Izieux y de Saint-Martin se mostraron muy entregados para con la casa en esa circunstancia. Se había establecido señales y correos entre esos tres puntos y el Hermitage, a fin de estar al corriente de los acontecimientos. El Sr. Thibaud, alcalde de La Valla y el Sr. Michel, alcalde de Izieux, estuvieron admirables y rivalizaron en vigilancia para salvar la casa. Establecieron durante varias semanas, un cuerpo de guardia que hicieron ocupar por turno por los Guardias Nacionales de La Valla y aquellas de Izieux o de Saint-Martin. Desde Saint-Chamond, llegaban patrullas nocturnas algunas veces al Hermitage. Por una falsa alerta, los Guardias Nacionales de La Valla descendieron un día en gran número, con su alcalde a la cabeza. Viendo su error, Sr. Thibaud dejó, en el Hermitage, un pequeño destacamento en previsión[84], y, después de haber aceptado con gusto un refresco ofrecido por el Reverendo Hermano, los otros regresaron a La Valla.

No obstante, un día, una banda de revolucionarios envió espías. Advertido de su presencia, el H. Juan Bautista, solo Superior presente, les ofreció de beber y comer a discreción, y se retiraron persuadidos que la casa estaba llena de Hermanos robustos y armados hasta los dientes. El relato de esos espías quitó a su banda todo anhelo por regresar al Hermitage[85]. Cuando el orden fue restablecido, los Guardias Nacionales de las localidades antedichas celebraron su unión con un banquete en La Valla[86].

1871

Vino el año terrible de 1870–1871[87]; la casa, felizmente, no fue inquietada. Varias veces, sin embargo, los Hermanos fueron informados que los comuneros se proponían saquear el Hermitage[88]. Una tarde, el H. Gracillien,

---

[84] Bajo observación. (AL)

[85] Un relato que debe tomarse con mucha cautela. (AL)

[86] Véase en *Annales* T. 2, 1848, § 5–11, págs. 171–172, un relato similar, pero de otra fuente. Ambos relatos se solapan solo parcialmente. (AL)

[87] Se trataba de la Guerra Franco-Prusiana, con la invasión y el colapso del Imperio napoleónico, reemplazado por un gobierno republicano provisional que se vería obligado a negociar la paz. A esto le seguiría la Comuna de París, que fue sometida tras un sangriento asedio. (AL)

[88] Los *Anales* (Vol. 3, 1872, §§ 28–29) relatan una historia bastante diferente, pero que parece tener lugar simultáneamente. (AL)

director de los Hermanos en el Colegio de Saint-Chamond[89], se adelantó en advertir al H. Francisco que personas bien informadas le habían prevenido que debían venir la noche próxima.

Como no había ninguna Guardia Nacional organizada[90], el R. H. Francisco respondió: "Nuestra confianza está en Dios y en la protección de la Virgen; si llegaran, trataremos de recibirles de manera que no logren molestar a nuestros pequeños postulantes". No aparecieron. Sin embargo, se habían puesto en camino, puesto que se cuenta que cuatro de entre ellos se habían adelantado hacia la casa del Sr. Taponnier, alcalde de Izieux, para enrolar a su empleado. Este previno inmediatamente a su dueño y, gracias a un refuerzo, se les retuvo hasta que los gendarmes a quienes se había prevenido inmediatamente, hubiesen llegado para detener a sus jefes.

Los otros, sin embargo, continuaron su marcha y parece que llegaron hasta la aldea del Creux, a 10 minutos de la Casa; y ahí se desbandaron. Se presume que un joven mezclado a su tropa y amigo de los Hermanos, les disuadió de ese designio.

La tranquilidad de la cual gozaba la casa del Hermitage permitió el 31 de marzo, hacer una toma de hábito con 21 nuevos Hermanos en el Instituto, es decir, de las dos provincias del Hermitage y Saint-Genis[91]; la casa de esta última provincia habiendo estado retenida por el ejército, los dos postulantados y noviciados estaban fusionados.

Durante este tiempo, Francia, martilleada bajo los prusianos, gemía todavía toda herida; París estaba incendiada por los comuneros y la casa de Saint-Genis sujeto a las depredaciones de la tropa[92].

Todas esas desgracias no alteraron la alegría de los Novicios y Postulantes. Sin preocuparse más allá de los acontecimientos externos, seguían

---

[89] Se trata del Colegio Santa María de los Padres Maristas. Los Hermanos están a cargo de las clases de primaria. (AL)

[90] Esta milicia cívica, creada en 1789, debía mantener el orden en tiempos de crisis. Sin embargo, al ser considerada peligrosa por el gobierno, se disolvió después de 1848. El Gobierno Provisional de Defensa Nacional intentó reconstituirla sin mucho éxito. Los superiores de las hermandades se opusieron vehementemente a este restablecimiento y lograron que los hermanos fueran eximidos de ello. Véase *Anales* 1872, pág. 172. (AL)

[91] El Hermano Luis María dudó en dividir la provincia central, que durante un tiempo estuvo dividida en dos secciones: l'Hermitage y St. Genis. Durante la guerra, la casa madre fue requisada para albergar a las tropas francesas, que saquearon el edificio. El noviciado había sido trasladado de l'Hermitage, que reanudó temporalmente su función anterior. (AL)

[92] Tropas francesas. (AL)

en paz su reglamento, con la satisfacción de haber hecho aquello que Dios pedía de ellos.

1872

Un año más tarde, una terrible inundación amenazó por llevarse los pabellones del Hermitage. He aquí, según el H. Azarías, entonces Maestro de Novicios, el relato del hecho:

"El 6 de mayo de 1872, la Comunidad estuvo llena de temor y pavor, cuando después de la misa, vio al Gier deslizarse hasta los bordes y continuaba creciendo rápidamente. El cielo estaba negro, la lluvia caía a raudales, las aguas afluían por todos lados, el río cubría una parte considerable del prado; el lavadero estaba invadido por las aguas que se arremolinaban, el refectorio estaba inundado; el muro que se extiende a lo largo de la casa del lado del río estaba cortado, el puente del camino obstruido por los árboles y los materiales transportados, formaba una barrera. El peligro era inminente.

Era de temer que el ángulo principal del pabellón bordeando el río no fuera arrasado. Además, todos trabajaban en el salvataje. Los Hermanos, desamparados, estaban en la más viva ansiedad.

De repente, se percibió la masa de agua dirigirse hacia el sureste[93].

El H. Zacarías, sorprendido, corre a la habitación del Reverendo Hermano Francisco para indicarle el hecho y preguntarle la causa de esta derivación de las aguas.

'Yo no estoy extrañado, respondió el santo hombre; ¡vea!' Le mostró los Escapularios suspendidos en una ventana.

'Había leído en un librito, añadió, que el Escapulario había detenido un incendio. He pensado que bien podía detener una inundación'.

En efecto, a la vista del peligro creciente, el servidor de Dios y de María, después de haber rezado en la capilla con la Comunidad, había fijado sus Escapularios en una persiana de su habitación, justo en el ángulo amenazado; después se había puesto en oración con toda confianza.

Durante el retroceso de las aguas, la tromba había disminuido, el puente se había despejado por encantamiento, el Gier había regresado a

[93] Es decir, la corriente encontró un paso en la orilla izquierda, donde se encuentran los edificios de la granja: la antigua propiedad de Patouillard. (AL)

su lecho, con la viva satisfacción de cada uno, y gracias a Dios, el peligro fue descartado.

Los testigos del hecho han atribuido este prodigio tan conocido al poderoso crédito del H. Francisco ante la Santísima Virgen, su Recurso ordinario y extraordinario[94]".

1900

El 5 de junio de 1900, una tromba de agua acompañada de granizos, explotó y se lanzó sobre las vertientes norte y noreste del Hermitage. Las aguas descienden la pendiente con una rapidez tremenda, llevando consigo todo en su furia. La tierra, las piedras, los deshechos acumulados delante de la puerta de entrada se elevaron a varios metros de altura[95].

Los Hermanos trabajadores y algunos escolásticos intervinieron, y su heroísmo, unido a la fe viva de la comunidad en oración, salvan otra vez al Hermitage de los mayores desastres.

Después de tan llamativos testimonios, la protección de María aparece manifiesta. Ella ha querido esta Congregación, y su brazo se extiende sobre ella y sobre su querida casa para defenderlas contra la furia de las olas y de los malos coludidos. El gran cronista del Instituto, el H. Avit, tenía razón al escribir, en 1885: "Es una maravilla que muros tan elevados, tan delgados, construidos casi con cal en 1824, tan sacudidos, tan expuestos a las inundaciones y a los vientos del sur, están aún de pie.

Evidentemente, la Buena Madre está en ello[96]".

§ 15. Nuestros tesoros[97]

Estos tesoros que acabamos de enumerar, son los recuerdos inolvidables, las tradiciones santas que han fundamentado la gran familia de los Hermanitos de María, y cimientan aun todos los días la unión de todos sus miembros, para no formar sino una sola cabeza, un solo corazón, un solo brazo.

---

[94] Este episodio contribuyó enormemente a fortalecer el prestigio espiritual del Hermano Francisco, al igual que la inundación de 1847 lo había hecho con el del Hermano Juan Bautista. (AL)

[95] Esta vez, fue una tormenta la que provocó deslizamientos de tierra. (AL)

[96] Con esto concluye el relato de la "Protección Visible" de María sobre el Instituto en dos tipos de circunstancias: guerras o revoluciones y desastres meteorológicos. (AL)

[97] Inicio de una nueva sección. (AL)

Pero otros recuerdos, no menos sagrados, debían compartir su cariño, su veneración: las reliquias depositadas en la Capilla.

Además de las partículas expuestas en los relicarios, tres cuerpos, que estimamos más preciosos que todos los tesoros de la tierra, descansan bajo las bóvedas del santo lugar. Son aquellas de San Prisciliano, mártir en Roma; del Venerable Marcelino Champagnat, fundador del Instituto y del Venerado Hermano Francisco, sucesor inmediato y continuador de la Obra del Venerable Padre.

San Prisciliano

El cuerpo de san Prisciliano, mártir, ha sido extraído de las Catacumbas de Roma, del cementerio se San Ciriaco, en la vía Tiburtina, el 26 de marzo de 1836, por S. E. el Cardenal Patrizi, bajo el pontificado de Gregorio XVI, como está señalado en la Auténtica de la cual he aquí el tenor, copiada textualmente sobre el documento original:

"Constanti Patrizi, cardenal-sacerdote de la Santa Iglesia Romana, del título de San Silvestre *in capite*, vicario general de Nuestro Santo Padre del Papa, y juez Ordinario de la Curia Romana y de su distrito, etc. ..."

"A todos y a cada uno de aquellos que los presentes vean, damos de y atestiguamos que, para la mayor gloria del Dios Todopoderoso y para el honor de sus santos, hemos dado a Ilustrísimo Señor, François Rouisse, francés de nacionalidad, el cuerpo de San Prisciliano, mártir".

"El 26 de marzo de 1836, por orden de Nuestro Señor el Papa, este cuerpo ha sido extraído por Nos del Cementerio cerca de Ciriaco, en la vía Tiburtina, con un pequeño vaso manchado de sangre, hallado cerca de la cabeza, y la siguiente inscripción, cerca de sus pies:

"Lugar donde reposa Prisciliano".

"Y nos lo hemos colocado en un cofrecito de madera recubierto de papel pintado, cerrado y ligado con una bandita de seda roja y con nuestro sello".

"Después, Nos lo hemos remitido entre las manos del donante antedicho y Nos le hemos dado, en el Señor, la facultad de retenerlo con él, de darlo, de transportarlo fuera de la ciudad, de exponerlo en una iglesia cualquiera, oratorio o capilla, sin no obstante celebrar el Oficio o la Misa en los términos del Decreto de la Sagrada Congregación de Ritos, del 11 de agosto de 1691".



Imagen 24: Mausoleo de San Prisciliano (en la capilla). Archivo Hermanos Maristas, Roma. (Ajustada por IA). Un relicario hoy desaparecido. Un buen testimonio acerca de la sensibilidad religiosa del s. XIX, llevada a venerar los cuerpos santos (en cera). (AL)

"En fe de lo cual, Nos hemos hecho expedir estas Cartas testimoniales signadas con Nuestra manos y Nuestro sello, por el infrascrito Guardián de las Santas Reliquias, de Nuestro Palacio en Roma, el 3 del mes de julio de 1844".

"Constantino, Card. Vic."

"Félix Clementi, Guardián".

Hemos visto y nos permitimos exponer a la veneración de los fieles.

Lyon, 14 junio 1845.

De Serres, Vic. General.

Mons. Juan Bautista Épalle, nacido en Marlhes, pertenecía a la Sociedad de los Padres Maristas. Nombrado por S.S. Gregorio XVI, obispo de Sión y vicario apostólico de la Melanesia y de la Micronesia, obtuvo el insigne favor de traer de Roma, en 1844, varios cuerpos de Santos. Su Excelencia

tuvo a bien otorgar a la casa del Hermitage la preciosa ventaja y el gran honor de poseer el cuerpo de San Prisciliano, mártir[98].

Para honrar al nuevo Santo Protector otorgado por el Cielo a N. S. del Hermitage y para llevar a cabo el traslado de sus reliquias tan solemnemente como lo permitían los débiles recursos de los Hermanos, se hizo elaborar en Lyon, un relicario del cual tenemos la descripción:

Los montantes son de madera dorada, en la delantera y los dos costados vidriados, y el último guarnecido de una plancha dorada sobre la cual están figuradas dos palmas en torno del monograma de Cristo.

Un cuerpo (moldeado) de cera, conteniendo las osamentas del Santo, está recostado en el relicario y revestido de una túnica con tejido de oro y plata; la cabeza reposa sobre dos cojines de terciopelo carmesí con galones; la cintura es de la misma tela en el brazo derecho extendido a lo largo del cuerpo, hay una pequeña abertura vidriada que deja ver el hueso; el brazo izquierdo tiene en mano una palma dorada.

La herida del cuello muestra que el mártir tuvo la cabeza cortada.

Un magnífico vaso al pie calado, en madera dorada, deja percibir un frasco conteniendo un poco de sangre del mártir. Por delante, se puede leer en un escudito ubicado debajo del monograma de Cristo, estas palabras: *Cuerpo de San Prisciliano, mártir*.

El traslado se hizo con gran pompa así como testimonia el acta de la ceremonia de la cual damos los siguientes extractos:

Hermano Jerónimo, cochero de la casa, se dirigió a Lyon, para ir a buscar el relicario. Estuvo este colocado en un apartamento, a su llegada el 16 de junio de 1845, del pequeño Pensionado de Grange-Payre (parroquia de Izieux).

El buen H. Estanislao, encargado de los preparativos, había levantado, en medio del patio interior, un arco de triunfo formado de cuatro columnas soportando una cúpula. Desde la mañana del 17 de junio, el relicario estuvo allí expuesto sobre unas andas magníficamente ornadas.

El Sr. Beaujoin, Vicario General, vino al Hermitage, el 16 de junio, para presidir la ceremonia en nombre del Cardenal de Bonald.

---

[98] El extenso relato que sigue está tomado de los *Anales* (Vol. 2, 1845, §§ 19–36, pp. 113–117). El hermano Avit especifica que no asistió a estas ceremonias, pero que obtuvo este relato "de los papeles del hermano François". (AL)



Imagen 25: La Grange-Payre en 1845. Archivo Hermanos Maristas, Roma. Las dos imágenes de La Grange-Payre, regaladas al Padre Champagnat por la señorita Fournas en 1834, son preciosas ya que este edificio ha desaparecido entre los escombros de las minas de carbón. (AL)

Al día siguiente, 17 de junio, celebró la Misa de Comunidad y presidió la toma de hábito de 18 postulantes.

En la tarde tuvo lugar la ceremonia del traslado. Entre la numerosa asistencia, citaremos a los RR. PP. Matricon y Chauvinand[99], capellanes, y el R. P. Séon, predicador, los tres de la Sociedad de María; el Sr. Besson, párroco de San Pedro en Saint-Chamond; Sr. Bedoin, párroco de La Valla; Sr. Préher, párroco de Tarentaize; Sr. Durbize, párroco de Saint-Martin-en-Coailleux; Sr. Janvier, párroco de Saint-Julien-en-Jarez; Sr. Michel, alcalde de lzieux, y varios habitantes de Saint-Chamond, amigos y bienhechores de la Congregación[100].

La procesión se desarrolló en el orden siguiente:

1° La cruz llevada por un Hermano y dos acólitos; 2° los niños del orfanato[101] guiados por los HH. Benoît y Mélite; 3° los Pensionistas de Valbenoîte,

[99] Este último es capellán de La Grange-Payre. (AL)

[100] La mayoría de estos sacerdotes eran amigos del Padre Champagnat. (AL)

[101] Los huérfanos del hospital de St. Chamond, de quienes los Hermanos se han hecho cargo recientemente. (AL)

con el hábito con una esclavina azul de ceremonia, llevando banderolas; 4° los Pensionistas de la Grange-Payre y un gran número de fieles; 5° los Novicios y los Hermanos de la casa y de los establecimientos vecinos precedidos de un pendón; 6° el coro de los cantores de los HH. Marcellin, Bonaventure, Honoré, Alexis, Gérasime, Marcel, Fortunat, Aidan, Azarie, Cécilien, Optatien, Gilbert, Pétrone; 7° los Hermanos, con sobrepelliz, precedidos de un pendón; 8° la música instrumental de Saint-Chamond cuyos motetes se alternaban con los cantos de los Hermanos; 9° un pelotón de la Guardia Nacional de Izieux; 10° el Clero precedido de la Cruz y de los monaguillos. 11° El relicario llevado por 8 Hermanos con alba. 12° Los bienhechores invitados y, a continuación, el Régimen del Instituto.

Un número considerable de personas seguían la procesión, o se mantenían a lo largo del camino, en una actitud respetuosa. El H. Apollinaire, encargado del orden y de la dirección de la procesión, se desempeñaba de su misión con su acostumbrada habilidad. El pelotón de la Guardia Nacional escoltaba al relicario de cada lado.

El P. Chauvineau llevaba la dirección de los cantos.

La Procesión se puso en marcha y se detuvo cerca de la iglesia de Izieux para responder al deseo del Sr. Párroco. Los Hermanos, con el hábito de coro, los portadores, el Clero entraron con el relicario que fue expuesto en medio de la iglesia, ornada con gusto.

En presencia de una muchedumbre numerosa y recogida, se entonó el cántico en honor del santo Mártir. A la entrada y a la salida, la música instrumental ejecutó sus más hermosos motivos[102]; después la Procesión retomó su marcha hacia N. S. del Hermitage, siguiendo la ruta de Saint-Chamond a La Valla, y pasando bajo la bóveda del ferrocarril llamada el Pont-Noir.

Llegado al patio interior de N. S. del Hermitage, el cortejo se detuvo y formó un vasto círculo en torno del relicario; una multitud de personas se espaciaban sobre la pendientes de las colinas, de cada lado de la casa.

Entonces, subiéndose sobre la galería que domina el patio, con una fuerte voz y vibrante que resonaba a lo lejos en el vallecito, el Padre Séon pronunció una magnífica alocución escuchada religiosamente. Después el cortejo se reordenó para dirigirse a la Capilla donde la ceremonia se terminó con el canto del *Te Deum* y la Bendición del Santísimo Sacramento.

---

[102] Deberíamos decir "motetes". (AL)



Imagen 26: Iglesia de Izieux. Archivo Hermanos Maristas, Roma. (Ajustada por IA)

El relicario quedó expuesto algunos días aun en medio de la Capilla, bajo una cúpula elegante que sostenían cuatro columnas, después fue colocado sobre un altarcito del lado del Evangelio, antes de su lugar definitivo.

Las reliquias del Santo Mártir no han cesado de ser el objeto de veneración por los piadosos fieles de Saint-Chamond y de sus alrededores; numerosos exvotos atestiguan los múltiples favores obtenidos por la intercesión de San Prisciliano.

Cada año, para conmemorar esa ceremonia inolvidable del traslado, la Comunidad hace, durante el mes de junio, una novena al Santo Mártir.

En 1866, el relicario de San Prisciliano habiendo tenido necesidad de ser limpiado, el H. Barlaam, sacristán, obtuvo del Arzobispado de Lyon el permiso de abrirle. Este trabajo se ejecutó bajo la supervisión del Sr. Chapuy, capellán, que delegado por la autoridad diocesana, colocó de nuevo los sellos del Arzobispado.

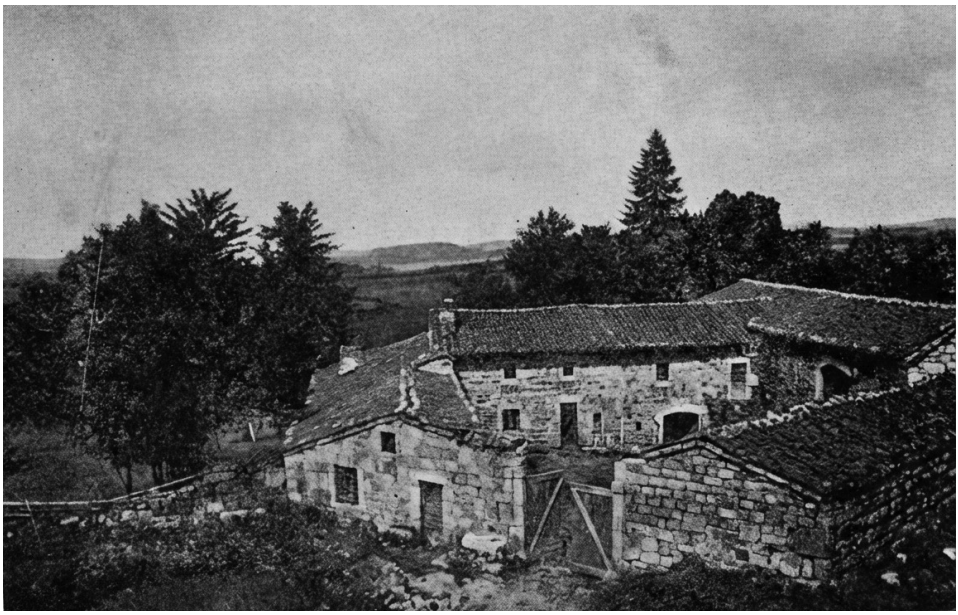


Imagen 27: Caserio de Rosey (Marlhes). Archivo Hermanos Maristas, Roma. (Ajustada por IA). Es la casa Champagnat. No es como habitualmente, un fotograbado, sino una verdadera fotografía. (AL)

En abril de 1889, el relicario fue enteramente restaurado. Con las autorizaciones del Ordinario, se le trasladó a Lyon, a la casa de las Damas de las Cinco Llagas. El cuerpo en cera, las vestimentas, los dorados han sido renovados. La Sra. Vda. de Gilet corrió generosamente con los gastos requeridos.

El Venerable Marcelino Champagnat

Enfrente del relicario del Santo Mártir, se halla nuestro segundo tesoro: el cuerpo del Venerable Marcelino Champagnat, colocado en una cavidad, esperando el feliz día en que la Santa Iglesia permitirá exponerlo sobre los altares.

Permaneció cerca de 50 años en el cementerio de la comunidad y fue después solemnemente trasladado a la capilla.

Antes de narrar esta emotiva ceremonia, es interesante hacer conocer ahora las diversas fases del Proceso de Beatificación del Siervo de Dios, desde el comienzo hasta este día.

- 21 julio 1888: Apertura del Proceso Ordinario.
- 8 octubre 1889: Exhumación del cuerpo desde el cementerio.
- 14 junio 1900: Traslado del cuerpo a la Capilla.
- 22 diciembre 1891: Juramento de los portadores del Proceso del Ordinario a Roma.
- 24 julio 1892: Reconocimiento oficial en el Arzobispado de los escritos del Venerable Marcelino Champagnat.
- 20 noviembre 1894: Constitución del Tribunal de Lyon para el Proceso de no culto.
- 9 agosto 1896: Decreto de Venerabilidad.
- 24 abril 1897: Proceso apostólico (ne pereant).
- 10 diciembre 1898: Fin del Proceso.
- 11 mayo 1901: Reanudación de este Proceso.
- 4 diciembre 1901: Última sesión.
- 30 diciembre 1901: Juramento de los portadores de este Proceso.
- 19 enero 1902: Los documentos del Proceso Apostólico entregados en Roma por el R. H. Teófano y el H. Augustalis, asistente.
- 12 febrero 1903: Proceso de validez de los Procesos tanto apostólico como del Ordinario. 3 de mayo: Congregación Antepreparatoria.
- 12 marzo 1912: Congregación preparatoria.
- 22 junio 1920: Congregación General ante el Papa Benedicto XV.
- 11 julio 1920: Decreto, declarando la heroicidad de las virtudes del Venerable Champagnat.
- Enero 1925: Relación de dos curaciones atribuidas al Venerable Champagnat, presentada en Roma.
- Después de esta enumeración, entregamos el relato hecho por un testigo de la ceremonia de la exhumación de los restos del Venerable Fundador.

El año 1889, centenario del nacimiento del V. P. Champagnat, nos había traído como un presentimiento de algún gran triunfo de nuestro buen Padre. Además, cuando se anunció que el 12 de octubre, una Comisión especial, nombrada por S. E. el Cardenal Foulon, se dirigía al Hermitage, para proceder al reconocimiento y al traslado de los restos venerados del Siervo de Dios, nuestra dicha fue inmensa, y nos preparamos a dicha ceremonia por el recogimiento y la oración.

El 11 de octubre, el entregado Padre Nicollet[103], de la Sociedad de María, se dirigió al Hermitage para preparar todo. El R. H. Teófano, S. G., llegando de la Casa Madre, se encontró con él el mismo día y encomendó a la comunidad el hacer al día siguiente la santa Comunión en honor de la Santísima Virgen para pedir la glorificación del venerado Padre.

El 12 de octubre, numerosos visitantes no cesaron de afluir para asistir a la ceremonia; los Hermanos Asistentes, retenidos la víspera en Saint-Genis, completaron al final por su presencia el dichoso círculo de la familia marista.

A las 9 horas, la Comunidad se dirige a la capilla. Algunos instantes después, aparecen los delegados del Arzobispado de Lyon, Mons. Déchelette, Vicario General de S. Eminencia; el Canónigo Comte, secretario del Arzobispado; el Canónigo Pagnon y algunos eclesiásticos de las parroquias vecinas. Después de haber visitado el lugar de la nueva inhumación, estos Señores se dirigieron al cementerio para observar todo, y asegurarse que el monumento tumulario y sus accesos estuvieran intactos; dan órdenes a los obreros, y regresan a la capilla para reglar los preparativos de la ceremonia.

Los miembros de la Comisión llegan y toman lugar en el Santuario, del lado del Evangelio, ante una mesa instalada cerca del comulgatorio.

Son Mons. Déchelette, Sr. Comte, Sr. el Canónigo Bouvard, arcipreste de Saint-Chamond; Sr. Sorlin, párroco de Saint-Martin; Sr. el Canónigo Blanc, párroco de Notre-Dame; Sr. Finaz, notario, desempeñando las funciones de testigo; Sr. Pagnon, secretario de la Comisión.

El rezo del *Veni Creator Spiritus* abre la sesión. Después de la lectura de los documentos oficiales, atestando los poderes de la Comisión, se llama sucesivamente: Sres. Mermet y Charrin, doctores; Sr. Rivory, albañil; Sr. Moulin, gásfiter; Sr. Berthollier, carpintero. Todos esos señores, por turno, juraron, colocada la mano sobre los santos Evangelios, el cumplir lealmente los deberes de su profesión en la exhumación e inhumación de los restos del Siervo de Dios. Los Hermanos Amphien y Azarías hacen también el juramento de responder con toda franqueza a las preguntas que les fueren hechas. El Tribunal ruega entonces a la comunidad que se retire.

[103] Postulador de la causa del Padre Champagnat. (AL)



Imagen 28: Casa natal del V. P. Champagnat. Archivo Hermanos Maristas, Roma. (Ajustada por IA). Es la casa Champagnat. No es un extracto de la foto del conjunto sino la fachada de la casa Champagnat sin sus dependencias. En 1925, el Instituto no posee ninguno de esos edificios. (AL)

Después, el H. Amphien y el H. Azarías responden el uno después del otro, a un interrogatorio de algunos minutos, y la sesión termina con el *Pater,* el *Ave* y el *Sub Tuum.*

Los miembros de la Comisión regresan entones al cementerio para proceder a la exhumación. Los trabajos habían sido activamente llevados. Practicando una zanja delante de la tumba, se había llegado hasta los muros de la tumba que se había demolido piedra a piedra. Las planchas de roble del féretro exterior se habían dislocado bajo la acción de la humedad, el féretro de plomo mismo estaba perforado hacia los pies. Como esos pedazos de madera devenían a ser objeto de piadosos hurtos, el Sr. Vicario General hizo saber las severas prohibiciones promulgadas al respecto por los sagrados Cánones. En cuanto al féretro de plomo que doblaba al primero y contenía los preciosos restos, fue colocado sobre unas andas: se lo cubrió con un lienzo blanco sobre el cual flores artificiales dibujaban una cruz.

Era la hora del triunfo. La comunidad es llamada y la procesión se organiza, precedida por la Cruz. Detrás, desfilan piadosamente los novicios, los

estudiantes, los Hermanos antiguos; todos tienen el corazón desbordante de gozo y emoción; vienen después el Clero, los Canónigos con birrete y con muceta; finalmente, bajo la escolta de los sacerdotes y de los Hermanos llevando cirios, aparece el cortejo. El féretro es llevado por los primeros Superiores: no han querido ceder a nadie este insigne honor.

El valle resuena con el canto de las Letanías de la Virgen y las voces en coro se elevan hacia el cielo bajo un magnífico sol, en el azul y la luz de un hermoso día. Los flancos de la colina se cubren de espectadores numerosos y emocionados. Finalmente, la procesión penetra en el patio interior. Allí, suspende su marcha; los espectadores ansiosos han, de golpe, llenado el estrecho espacio del patio para acercarse de aquel que es el objeto de su veneración.

El espectáculo llega a ser entonces indescriptible, la emoción es tan viva que las voces debilitadas pueden apenas terminar las Letanías; el respeto y la ternura se manifiestan en todos los rostros y provocan un silencio impresionante; no se espera sino un signo para echarse de rodillas al acercarse esos restos benditos que la élite de la Congregación parece traer del cielo para confiarlos a nuestra guardia y solicitud. Una dulce dicha inunda todas las almas; se sigue con los ojos al féretro; ha pasado. Se le coloca en la gran sala del locutorio, donde se debe hacer el reconocimiento del cuerpo; después la puerta del locutorio se cierra con los miembros de la Comisión y un pequeño número de privilegiados.

Durante ese tiempo, las láminas de plomo del féretro son deselladas. No obstante, las aprensiones son grandes; la tumba habiendo sido hallada llena de tierra y harto deteriorada, según el parecer de los hombres competentes no debería sino recogerse ceniza y polvo. Se lo abre ansiosamente: los restos preciosos, velados a las miradas desde un medio siglo, son puestos al descubierto. El esqueleto aparece intacto y en un estado de conservación perfecta, no presenta nada que pueda afectar penosamente a los sentidos más delicados. Las manos, aun cerradas sobre el pecho, aprietan el crucifijo de su Profesión religiosa, ese tesoro del buen Padre, que, según la palabra de la *Imitación de Cristo*, había permanecido el único compañero de su tumba; en un lado u otro, algunos pedazos de ropa esparcidos atestiguan la nada de las cosas humanas.

No quedaba sino llevar esos restos benditos a la Capilla; pero, antes de colocar los sellos de la Iglesia, los doctores no disponiendo presencialmente de los medios capaces para preservarlos de la acción destructiva del tiempo, fueron colocados provisoriamente en un apartamento reservado, y gracias a esta medida, los Hermanos pudieron desahogar ante ellos los piadosos impulsos de su filial ternura y de su devoción.

He aquí la lista de los objetos hallados en el féretro el 12 de octubre de 1889:

1° Todo el esqueleto.

2° Todo el cráneo.

3° Una mata de cabellos apegada al cráneo y otra en el cuero cabelludo despegada del cráneo.

4° Dos uñas y algunos pedazos de sangre coagulada.

5° La placa de plomo en forma de corazón sobre la cual están escritos estas palabras:

"Ossa. Jh. B. AI. Champagnat 1840"

6° La cruz que había sido colocada entre las manos del V. Padre.

7° Dos flecos, dos anillos, una borla y una parte de la estola.

8° Algunos pedacitos del roquete y de la camisa.

9° Algunos botones y algunos pedazos de la sotana.

10° algunos botones y una gran pieza del pantalón.

11° Los dos brazos.

12° La lana del pequeño cojín colocado bajo la cabeza del V. Padre.

Los Restos preciosos del V. Padre depositados en la Capilla

Desde el 12 de octubre de 1889, los restos preciosos del Venerable Fundador descansaban en una habitación de la casa del Hermitage. El sábado, 14 de junio de 1890, una Comisión, nombrada por S. E. el Cardenal Foulon y compuesta de Mons. Délechette, Vicario General, y de los señores canónigos Comte, Pagnon y Bouvard, se dirigió al Hermitage para proceder a su traslado a la Capilla.

A las 10 horas, la Comisión recibió, ante toda la comunidad, los juramentos de los doctores Charrin y Mermet, quienes juraron haber desempeñado integralmente sus funciones con respecto de las reliquias veneradas. A su vez, Sr. Moulin, plomero; Sr. Rivory, albañil; H. Simeón José, carpintero,

y los HH. Amphien y Azarías prestaron igualmente juramento. Entonces se dirigieron a la habitación donde estaba colocado el precioso tesoro.

Esta habitación, siendo demasiado exigua para contener a todos los Hermanos, la Comisión sola ha entrado.

Después, los Doctores han colocado ellos mismos las osamentas en un pequeño féretro de plomo, tapizado al interior con seda blanca y que fue después soldado herméticamente. Fue colocado el sello del Arzobispado, y el pequeño féretro ha sido encerrado en un cofre de nogal con sólida cerradura. Se ha puesto una cinta rosa en torno al cofre y sellado cuidadosamente, así como una caja conteniendo los deshechos del féretro en madera; se la cerró cuidadosamente y se la rodeó de una cinta roja. Por último, se recogieron con precaución diversos objetos habiendo pertenecido al V. P. Champagnat para reunirlos y sellarlos.

Terminadas todas las operaciones y formalidades hechas, se estableció el proceso verbal en un pergamino. Cada uno de los asistentes firmó abajo del pergamino, que fue después enrollado y encerrado en un tubo de metal.

Después de esta larga seguidilla de operaciones, se dirigieron hacia la Capilla. Los HH. Norbert, asistente, Césaire, procurador general; Marie-Junien, provincial, y Azarías, maestro de Novicios, han tenido la indecible dicha de ser los portadores de esos restos venerados, escoltados de cuatro Hermanos antiguos llevando un cirio.

Los postulantes y los Hermanos jóvenes del Noviciado abrían la marcha. A su vez, venían los Hermanos del escolasticado, los Hermanos profesos, – un cirio en mano –, después el Clero, y finalmente el precioso tesoro.

La Procesión ha descendido al patio Santa María por la gran escalera, y después de haber atravesado el patio interior, se ha dirigido a la Capilla.

La cavidad practicada entre la bóveda y el piso recibió el féretro sobre tres barras de hierro para preservarlo de la humedad del suelo. Las paredes de la bóveda han sido recubiertas de una tela empapada de alumbre y coronadas con una placa de hierro de dos centímetros de espesor, fijada con mortero de yeso. El piso fue después recolocado sobre el todo. A mediodía y un cuarto, la ceremonia había terminado.

Desde ahora, los despojos queridos de nuestro Venerable Padre descansan en la Capilla, enfrente del relicario de San Prisciliano.

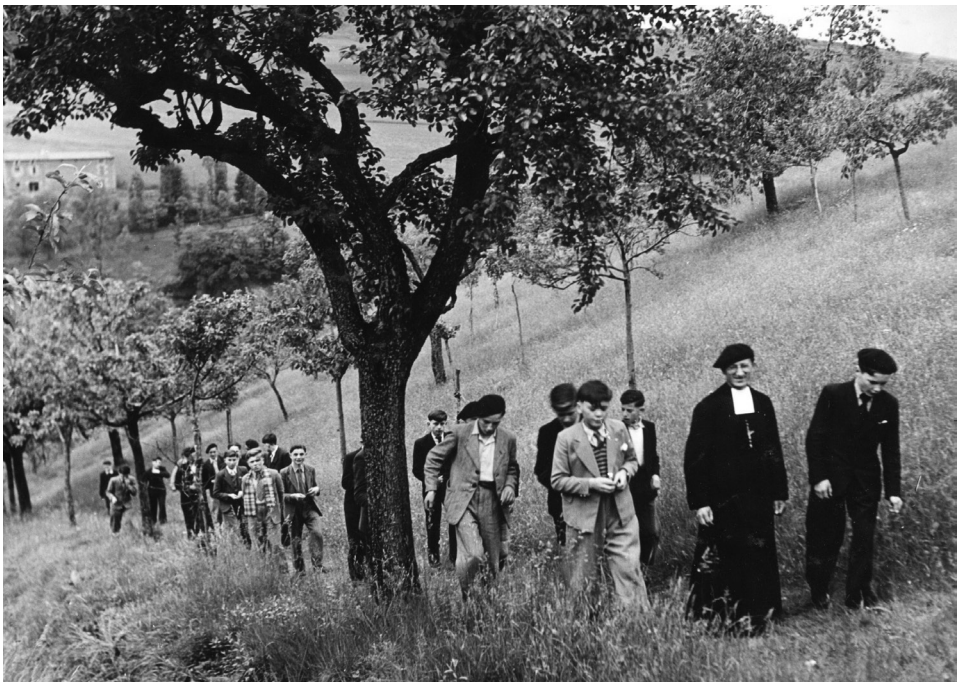


Imagen 29: Escolásticos de paseo. Archivo Hermanos Maristas, Roma. (Ajustada por IA). Probablemente no se trate de estudiantes, sino de internos, quizá de Valbenoîte. Los jóvenes parecen llevar uniforme. La presencia de la estatua mariana al fondo sugiere que esta fotografía fue tomada sobre el pueblo de La Valla, cerca de la aldea de Luzernod. (AL)

Los Hermanos del Hermitage y todos aquellos que visitan la Capilla, tienen así el privilegio de orar al buen Padre, tan poderoso sobre el Corazón de Dios, con la esperanza de obtener preciosos favores por su intercesión.

Sobre la tumba, se ha elevado un modesto monumento; esta es la descripción:

Un arco rebajado en piedras blancas, sobriamente esculpido, tiene encima, una Cruz; en los ángulos formados por las columnas que sirven de soporte, se leen las iniciales entrelazadas M.C. (Marcelino Champagnat) y las fechas de la muerte del Siervo de Dios y de la introducción de la beatificación; 1840–1896.

Abajo, una placa de mármol lleva la inscripción:

Aquí reposa

El cuerpo del Siervo de Dios Marcelino Benito José Champagnat, Sacerdote de la Sociedad de María Fundador de los Hermanitos de María

Muerto en la Paz del Señor, el sábado 6 junio 1840

Exhumado con la aprobación de S. E. del Cardenal Foulon, arzobispo de Lyon, el sábado 12 de octubre de 1889, y colocado en esta Capilla el Sábado 14 junio de 1890.

Sit Memoria ejus in Benedictione.

Un tapiz recubre la bóveda, y una reja labrada rodea el monumento por tres costados.

Nuevo traslado de los restos venerados del V. Champagnat

En 1903, como consecuencia del voto de la Cámara de Diputados rehusando a las Congregaciones enseñantes la autorización legal, la casa del Hermitage debía ser vendida por un liquidador nombrado por el Gobierno.

Los hijos del V. Fundador quisieron poner a salvo, para estar seguros de conservar la posesión, los preciosos restos de su bienamado Padre. Con la autorización de S. S. el Cardenal Couillé, el relicario fue retirado de la



Imagen 30: Casa natal del V. H. Francisco. Archivo Hermanos Maristas, Roma. (Ajustada por IA). Ubicada en el caserío de Maisonnettes (Lavalla), esta casa comienza a existir como lugar marista cuando la causa de canonización del H. Francisco está ya seriamente comprometida. (AL)

bóveda y encerrado en una caja de madera de abeto, cuya cubierta y uno de los lados habían sido fijados por tornillos en las otras partes de la caja.

Esta caja fue trasladada secretamente a Maisonnettes, a la casa natal del venerado H. Francisco, introducida en una excavación practicada en el muro y cerrada después con ladrillos recubiertos de argamasa.

Después de la guerra, se podían esperar días mejores. ¿Las desgracias sufridas en común no debían llevarnos a la concordia y al apaciguamiento? Además, los Hermanos del Hermitage y los peregrinos suspiraban por el bendito día en que el precioso tesoro reencontrara su lugar en la Capilla.

Estos deseos tan legítimos tuvieron su satisfacción el 1° de diciembre de 1920. Ese día, el R. H. Diógenes, Superior General; el H. Joseph-Philippe, provincial del Hermitage; el H. Lin, desempeñando las funciones de albañil, se dirigieron a Maisonnettes y regresaron el cofre, que lo llevaron a la habitación llamada de las reliquias. Eran las 7 de la tarde.

Al día siguiente, jueves, 2 de diciembre, en presencia del R. H. Superior, del H. Élie-Marie, asistente; del R. P. Seguin, capellán; de los HH. Joseph-Philippe y Stanislas, provinciales; del H. Joseph-Alphonse, director del Hermitage, y del H. Priscillien, antiguo provincial, la caja se abre y se constata a placer que todo está en perfecto estado, los sellos están intactos, así como las cintas. Cada uno besa respetuosamente el minúsculo féretro y se retira.

Pero esperaban los Hermanos de la casa el aproximarse para venerar estos restos benditos. Este favor les es concedido, así como a algunos Hermanos llegados para asistir a la ceremonia.

La hora del traslado ha llegado. Toda la comunidad y los amigos se dirigen al corredor del segundo piso. El cofre es colocado sobre una mesa a la puerta de la habitación; cada uno al pasar da un beso al cofre. Esta filial ceremonia terminada, se dirigieron a la Capilla por la galería. El R. H. Superior y el Sr. de Boissieu, insigne bienhechor, tienen el privilegio de llevar ella preciosa carga. Delante del panteón, se envuelve al cofrecito de una tela encerada y de un mantel salpicado de alumbre que se fija con trenzas blancas. El panteón mismo es tapizado con una gruesa tela de embalar y una sábana fina abundantemente salpicada de alumbre. Finalmente, el cofre es descendido por el Reverendo Hermano y el H. Provincial. Después de haber introducido una gruesa placa de hierro sobre la abertura, se volvieron a colocar el piso y la reja.

Ellas están pues con nosotros y cerca de nosotros, esas Reliquias veneradas; están ahí para afirmar que la protección y la bendición divinas no han cesado de acompañar a los hijos del Venerable Padre Champagnat, en su peregrinación de aquí abajo; están como manos tendidas, abiertas y llenas de presentes para los numerosos solicitantes que llegan cada día, con confianza, a implorar los favores espirituales y temporales del Cielo. ¡Puedan las oraciones fervientes y numerosas subir hacia Dios y su Santa Madre, y nosotros veamos aparecer ese día tan deseado en que la Iglesia, después de haber pronunciado su juicio, elevará finalmente las queridas Reliquias sobre los altares!

El Venerado Hermano Francisco

Era justo que aquel que había sido la primera piedra y el primer Superior General del Instituto de los Hermanitos de María, descansara cerca del santo sacerdote, del cual había sido el fiel discípulo, del cual había compartido las plegarias, las fatigas, las pruebas de todo tipo. El celoso Siervo de Dios, el R. H. Francisco, debía seguir al Venerable Fundador en la capilla construida por sus cuidados.

La exhumación y el traslado de sus restos venerados tuvieron lugar el jueves 20 de marzo de 1924.

Damos ahora un informe de esa emocionante ceremonia:

El lugar que debía ocupar el féretro del R. H. Francisco, leemos en su vida, estaba todo indicado cerca de la tumba del V. Fundador. Es ahí, en efecto, que fue colocado el despojo mortal del Primer Superior de los Hermanitos de María.

Pero, ¿en qué condiciones se había hecho la inhumación?

El cuerpo ¿había sido colocado en un féretro de metal? ¿Tenía una tumba donde el cuerpo había estado en plena tierra? Por ello, ¿en qué estado se hallarían los restos venerados del R. H. Francisco? Tales eran las preguntas angustiantes que se planteaban y a las cuales no se podía dar solución, considerando que no se había hecho ningún acta, ninguna relación de la inhumación se había hecho, y los testigos que hubieran podido hablar, habían todos partido a la eternidad.

Los vivos deseos de los amigos, de los admiradores, los discípulos del R. H. Francisco iban a quedar satisfechos, el 20 de marzo de 1924. Ese día,



Imagen 31: Exhumación de los restos del R. H. Francisco. Archivo Hermanos Maristas, Roma. (Ajustada por IA). Una foto del 20 de marzo de 1924 de importancia histórica. Desde ahora el H. Francisco tendrá su tumba en la capilla. (AL)

en efecto, la Comisión instituida por S. E. el Cardenal Maurin, para el *proceso de no culto,* se dirigió al Hermitage a fin de proceder oficialmente a la exhumación de los restos venerados del Siervo de Dios.

Ya el domingo, 16 de marzo, el Sr. Bonnassieux, notario de la causa, y el R. H. Estratónico, vicepostulador, habían llegado al lugar para establecer las disposiciones requeridas.

El jueves, 20 de marzo, desde la 9 de la mañana, llegaban: Mons. Vindry, Vicario General, Presidente de la Comisión; los señores canónigos Mulaton y Chabrier, jueces asesores; el Sr. canónigo Bonjour, promotor de la Fe; el sr. cura Bonnassieux, capellán de Gerson, notario; el R. H. Estratónico, vicepostulador; además, las autoridades de la Congregación: el R. H. Diógenes, superior general; los HH. Angélicus, Élie-Marie, Colombanus, asistentes; Dalmace, secretario general; Marie-Florianus, subecónomo.

La Comunidad de N. S. del Hermitage y los jóvenes de la Institución N. S. de las Victorias estaban en el patio interior para darles la bienvenida.

Los otros invitados, entre los cuales el Sr. Mulsant, superior del Colegio de Saint-Chamond; los curas de La Valla, de Saint-Martin-en-Coailleux; el capellán de la Institución de N. S. de las Victorias; el Sr. Lassablière[104], testigo en el proceso de no culto, etc., llegaban por su lado, así como algunos Directores de escuela y los amigos de los Hermanos.

La Comisión de dirigió de inmediato a la capilla, donde el H. Acace y el Sr. J. B. Poinas, que debían hacer las excavaciones, prestaron el juramento requerido. Estos señores fueron después al cementerio donde, después de haber leído el decreto de excomunión contra la piedad ávida de quien se apropiara de algún deshecho teniendo relación con la tumba del Siervo de Dios, y después de haberse asegurado del estado de la tumba del venerado H. Francisco, ordenaron la apertura. Durante la ejecución de esos trabajos, la Comisión regresó a la Capilla donde ella escuchó sucesivamente como testigos a los HH. Joseph-François, sacristán y Clet; después recibió los juramentos de los señores Doctores Thévenon y Rigot, quienes tenían como adjuntos al Doctor Hochwelker, experto-legista; Arnaud, carpintero, y Bériat, fontanero.

En el cementerio, los trabajos se habían llevado activamente y se había llegado a un pequeño muro en piedras secas. La Comisión regresó, ordenó la demolición, y se percibió el féretro en una especie de pequeña cavidad.

Con mil precauciones exigidas por el estado vetusto del féretro, este fue finalmente retirado y colocado sobre unas andas, después recubierto con un lienzo blanco. Entonces, el Sr. Bonnassieux anunció que no se admitiría en la sala del locutorio donde se iba a hacer la apertura de la caja, más que a los eclesiásticos, los miembros del Consejo General, los Provinciales y los antiguos Provinciales. Se dejaría después libre acceso a la asistencia, cuando se hubiera hecho el reconocimiento de los preciosos restos.

Entonces se organizó la procesión. A la cabeza, precedidos de los monaguillos, llevando la Cruz y los candelabros, iban los jóvenes de la Institución de N. S. de las Victorias, venían después los miembros de la

[104] Este señor, fotógrafo profesional, es muy cercano a los Hermanos. Es posible que fuera un miembro menor. El Sr. Eric Perrin está trabajando en las fotografías que dejó, algunas de las cuales se refieren a Nuestra Señora del Hermitage. (AL)

Comisión, con roquete y muceta, el Clero, el cuerpo del Siervo de Dios, los Hermanos y los invitados.

El honor de llevar los despojos mortales del venerado H. Francisco correspondía naturalmente a los Superiores; pero, como el féretro en plomo era muy pesado, varios Hermanos presentes participaron en ese favor.

La procesión llegó al patio interior; el precioso tesoro pasó entre las filas y fue colocado en la gran sala del locutorio, preparado para dicho efecto. Grande era la ansiedad de los testigos. Se preguntaban en qué estado se hallaría el despojo mortal del discípulo de predilecto del V. Fundador.

La emoción llegó a su culmen cuando, finalmente, aparecieron los restos venerados: las osamentas estaban en el lugar, completas y en bastante buen estado de conservación, la Cruz de profesión poco alterada, la placa de zinc colocada a la cabecera, dejaba bien leer la siguiente inscripción:

"R. H. Francisco, Primer Superior de los Hermanitos de María, nacido en La Valla el 12 de marzo de 1808, fallecido en el Hermitage, el 22 de enero de 1881".

El cráneo estaba entero y en perfecto estado, la parte del cuerpo y los hábitos formaban un todo. Se decidió colocar inmediatamente todos esos restos tan queridos en un nuevo féretro de roble.

Los médicos hicieron su relación, después se retiraron para comer.

La función de guardián correspondía de derecho al buen Hermano Clet, habiendo obtenido un precioso favor que atribuye al crédito del R. H. Francisco ante Dios.

La misma tarde, por los cuidados del Doctor Thevenon (quien cumplió esta tarea con delicadeza y con veneración, según su expresión), una capa de carbón de madera fue colocada en el nuevo féretro; después, el precioso despojo, rodeado de algodón, fue colocado en una sábana y cada parte recolocada en su lugar. Un tubo metálico, conteniendo el proceso verbal de la ceremonia, fue ubicado hacia los pies. Esperamos que así los restos mortales del buen Hermano no sufrirán los deterioros del tiempo.

La tapa, recolocada en su lugar y fijada, se rodeó el féretro con cintas de seda, sujetadas por precintos de cera llevando el sello del Arzobispado, y aquel del Vicepostulador de la causa.

Cumplidas las formalidades, los preciosos restos del Siervo de Dios fueron colocados en la Capilla, donde descansan cerca de aquellos del V.

P. Champagnat, esperando el día en que, esperamos, la Iglesia permita exponerlos, al elevarle sobre los altares, por la Beatificación del Venerable Fundador y de su discípulo.

En la tardecita, la Comunidad quiso testimoniar su gozo y agradecimiento a los entregados miembros de la Comisión, ofreciendo una pequeña sesión familiar. Después de un canto de circunstancia, ejecutado por los escolásticos, Mons. Vindry respondió en términos muy amables al agasajo que le fuera dirigido por el H. Marie-Vincent; después los jóvenes de la Institución de N. S. de las Victorias, en coros bien afiatados, entonaron el "*Chez Nous Mariste*" y el "*Bonheur du Monastère*".

Tan hermosas jornadas no deberían terminar, pero se requería, no obstante, separarse.

Hacia las 5 horas de la tarde, nuestros huéspedes se marcharon, dejando bajo el encanto de deliciosas emociones y en la esperanza que el día del triunfo se elevaría pronto para el Instituto de los Hermanitos de María, día de gozo en que resonase alegremente a nuestros oídos la voz de la Iglesia diciendo al Servidor de Dios: "Sube más alto".

Esperamos ese venturoso día con todos nuestros anhelos; lo apresuraremos por nuestras plegarias y sacrificios a fin que los queridos niños de las Escuelas católicas cuenten en el cielo, para defenderlos, con un Protector más, a fin que se añade un nuevo florón a la corona ya tan rica de los Bienaventurados de la Diócesis de Lyon[105].

§ 16. Algunos hechos interesantes[106]

Durante el primer siglo de existencia del Hermitage, ciertos hechos notables, no habiéndose sido relatados en obras publicadas hasta ahora, hemos creído bueno mencionar los más memorables.

Visitas episcopales

Ilustres prelados, que se interesaban por el Venerable Fundador y su obra tan importante, han tenido a bien honrar con su visita la primera Casa Madre del Instituto de los Hermanitos de María.

---

[105] Fin del estudio sobre los "tesoros" de Nuestra Señora del Hermitage. (AL)

[106] Una nueva sección. (AL)

Citamos:

a) Monseñor Gaston de Pins, Administrador de la Diócesis de Lyon, desde su llegada a la misma, tomó al V. Padre bajo su protección; le testimonió públicamente su simpatía viniendo el 16 de junio de 1827, a bendecir la casa de N. S. del Hermitage[107]. El mismo Prelado hizo en septiembre de 1837, una segunda visita, mostrando de nuevo su afecto y su estima por los Hermanitos de María.

b) Monseñor Devie, Obispo de Belley, siempre benevolente para con la Sociedad de María, vino al Hermitage durante el retiro de 1832. En esta ocasión, el R. P. Angry[108], célebre jesuita, quien era el predicador del mismo, impuso el silencio absoluto y elaboró un reglamento juicioso, relativo al buen empleo del tiempo. Esta práctica del silencio y ese reglamento son siempre observados desde entonces en el Instituto[109].

c) Monseñor Pompallier, Obispo de Maroné y Vicario Apostólico de la Polinesia, se dirigió al Hermitage poco tiempo después de su consagración (1836); celebró pontificalmente la Misa en la antigua capilla. Algunos meses más tarde en octubre de ese mismo año, antes de partir para su misión, regresó para bendecir la nueva Capilla y dar allí, en presencia de los Hermanos reunidos para el retiro, la Confirmación a quince postulantes o novicios.

d) Monseñor Épalle, Obispo de Sión y Vicario Apostólico de Melanesia había nacido en Rosey, comuna de Marlhes, en la misma aldea del Venerable Fundador. Durante sus vacaciones de seminarista, el V. Champagnat empleaba útilmente sus tiempos libres en catequizar a

---

[107] Esta visita fue sumamente importante para la obra del Padre Champagnat: demostró públicamente el reconocimiento de la archidiócesis. Aunque el Padre Champagnat y los Hermanitos de María no contaban con autorización legal, la administración civil no podía tratarlos como una organización común. (AL)

[108] La versión original escribe “Enojado” pero esto es un error. (AL)

[109] El Padre Champagnat está en malos términos con los Padres Maristas que habían abandonado l’Hermitage para establecerse en Valbenoîte. Esta fue probablemente la primera vez que un jesuita predicaba un retiro. Dado que la Revolución de 1830 había dispersado a los jesuitas, emplearlos como predicadores era una forma de apoyo a una orden perseguida. La alusión al establecimiento del silencio absoluto y a un conjunto de reglas, sin duda inspiradas en los Grandes Ejercicios Espirituales, destaca el fortalecimiento de la influencia jesuita. Anteriormente, los retiros probablemente no tenían el carácter riguroso que adquirieron a partir de 1832. Véanse las notas del Padre Francisco sobre este retiro en el Cuaderno 302. (AL)

los niños de Marlhes. El joven Épalle, uno de sus auditores asiduos, le debe su vocación. El venerado Prelado vino pues al Hermitage el 16 de febrero de 1843, dando así una muestra no equívoca de su viva gratitud para con el venerable Fundador[110].

e) El 20 de mayo de 1844, S. E. el Cardenal de Bonald, Arzobispo de Lyon, celebró pontificalmente la Santa Misa en el Hermitage y confirmó a una veintena de Hermanos o Novicios. Regresó el 12 de agosto del mismo año. Finalmente, en 1864, con ocasión de la consagración de la nueva iglesia de Lavalla, el Cardenal se detuvo en el Hermitage y pasó allí la tardecita.

f) Monseñor Douane, Obispo de Amata, Vicario Apostólico de Nueva Caledonia, de paso en el colegio de Saint-Chamond, aprovechó para venir imprevistamente al Hermitage, el 13 de febrero de 1843. El R. H. Francisco, todo feliz y sorprendido, entretuvo a Monseñor mientras se hacían algunos preparativos para su recepción. Aunque imprevista, esta visita del buen Prelado, dejó un excelente recuerdo en todos los miembros de la comunidad.

g) Monseñor Marguerite, Obispo de Autun, testimonió siempre a los Hermanos una bondad muy paternal. Su Excelencia, a su regreso del Concilio Provincial de Lyon, celebró la Santa Misa y dio la Comunión a los Hermanos.

h) Monseñor Bataillon, Obispo de Enos[111] y Vicario Apostólico de Oceanía central, honró cuatro veces con su presencia a nuestro piadoso asilo. Su primera visita tuvo lugar en 1847. Regresó el 22 de septiembre de 1856. Su Excelencia celebró el Santo Sacrificio, dio la santa Comunión a la Comunidad y administró el sacramento de la Confirmación a una veintena de Hermanos o Novicios. Tres jóvenes de Oceanía le acompañaban; cantaron en su lengua, el cántico: "Unidos a los conciertos de los ángeles". La tercera visita tuvo lugar al regreso de un viaje de Monseñor a Roma. En dicha ocasión, llevó consigo a su Misión a los hermanos Abraham, Ptolémée y Germanique. Finalmente, el 26 de julio

[110] La donación de las reliquias de San Prisciliano es una clara señal de ello. El texto no menciona que hubiera sido Padre Marista. (AL)

[111] Todos estos vicarios apostólicos son obispos "in partibus infidelium", es decir, que ostentan el título de una sede episcopal extinta. (AL)

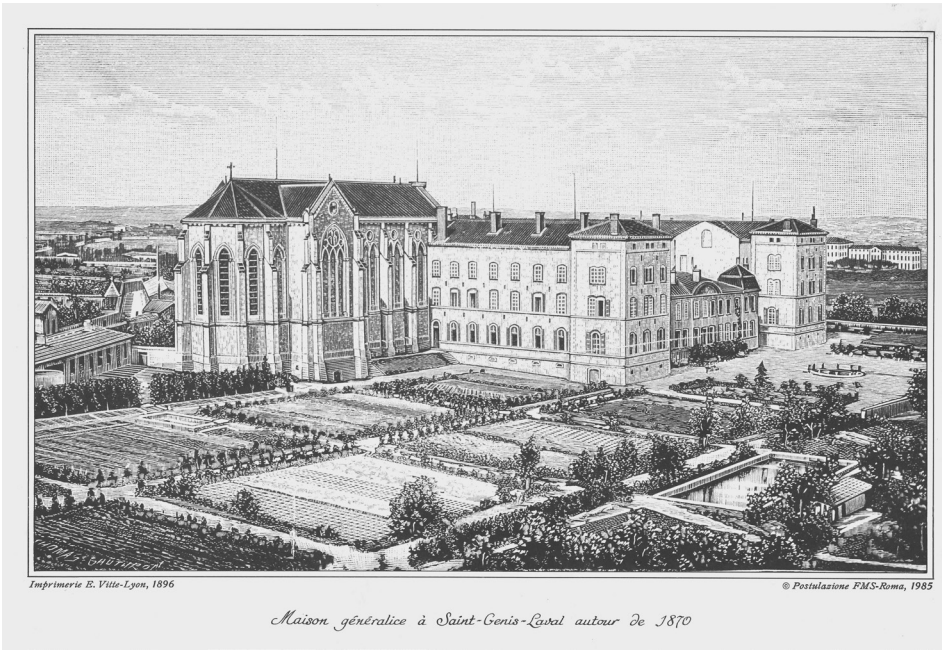


Imagen 32: Casa Madre de los Hermanitos de María en Saint Genis-Laval. Archivo Hermanos Maristas, Roma. (Ajustada por IA). Una representación de Saint-Genis-Laval data de antes de 1880. No se trata de una fotografía, sino de un fotograbado. La sacristía de la capilla aún no se ha construido, ni tampoco la destilería, que no se construiría hasta 1893. El "castillo" es claramente visible; de hecho, se trata de una especie de casa solariega de estilo XVIII en el centro de una finca agrícola que los Hermanos cuidaron con esmero, como indica la imagen. (AL)

de 1872, el piadoso Obispo permaneció dos días entre nosotros y dejó el recuerdo de su bondad, de una afabilidad y sencillez tan admirables como edificantes.

i) Por petición del R. H. Luis María, Superior General, Monseñor Vitte, Obispo de Anastasiópolis y Vicario Apostólico de Nueva Caledonia, vino al Hermitage el 9 de julio de 1873; después de haber dado al Confirmación a algunos Postulantes, presidió una toma de hábito de 26 nuevos hermanos.

j) Monseñor Redwood, Obispo de Wellington (Nueva Zelandia), inglés de nacimiento, hizo sus estudios en el colegio de Saint-Chamond. Consagrado el 17 de marzo de 1874, este Prelado llegó a ser, con los años, el decano de los Obispos del mundo entero. Poco después de su consa-

gración episcopal, quiso volver a ver los lugares testigos de su infancia y aprovechó de su paso para orar ante la tumba del V. Fundador, el 12 de julio de 1874.

k) Monseñor Dubuis, antiguo obispo de Galveston (América del Norte) y gran amigo de los Hermanos Maristas, presidió una toma de hábito de 20 postulantes. Llegado la víspera, no partió sino al día siguiente.

l) Con ocasión del Triduo, celebrado en el Colegio de Saint-Chamond, en honor del Beato Chanel, Monseñor Grimes, Obispo de Nueva Zelandia, y el R. P. Martin, Superior General de la Sociedad de María, honraron con una visita a N. S. del Hermitage, el 11 de julio de 1890.

m) El 12 de junio de 1899, S. E. el Cardenal Couillé, arzobispo de Lyon, hizo – como él lo dice – una peregrinación a la tumba del Venerable Champagnat. La casa estaba entonces en plena prosperidad; tenía un noviciado y un escolasticado llenos de buenos y excelentes sujetos.

n) El 6 de diciembre de 1917, Monseñor Chassagnon, Vicario Episcopal de Saint-Étienne, más tarde Obispo de Autun, quiso dar a los HH. Maristas una nueva prueba de su benevolencia, administrando por primera vez, el sacramento de Confirmación, a los jóvenes repatriados confinados durante la guerra, a los cuidados de los hermanos[112]. Fueron las primicias de su Episcopado.

o) Monseñor O'Shea, Arzobispo coadjutor de Monseñor Redwood, Arzobispo de Wellington, estando de paso en el Colegio de Saint-Chamond, vino a hacer una peregrinación a la Tumba del Venerable Champagnat, el 19 de junio de 1922.

Elección del R. H. François[113]

En 1839, un acontecimiento, pleno de grandes consecuencias para el porvenir de la Congregación, se llevaba a cabo en N. S. del Hermitage.

---

[112] No se sabe con certeza quiénes son, ya que la guerra provocó la repatriación de frailes, pero también el asentamiento temporal de personas del norte de Francia que habían huido de la invasión alemana en 1914 o incluso después. (AL)

[113] Véase en los *Anales del Instituto*, vol. 1, págs. 265–272. El hermano Avit afirma haber reproducido este registro íntegramente bajo el título "Elección de un sucesor". Al final, señala que se trató de una elección en dos etapas porque el padre Colin "se había reservado el derecho de confirmarla". De hecho, el Hermano Francisco no es realmente el sucesor del Padre Champagnat: solo es el "Director General" de los Hermanos, mientras que el Padre Colin se convierte en el único Superior de la Sociedad de Santa María (SM), y el Padre Champagnat conserva su título de Superior de los Hermanos durante toda su vida. (AL)



Imagen 33: Juniorato de Lavalla. Archivo Hermanos Maristas, Roma.

Los trabajos, las preocupaciones, las fatigas, las vigilias exigidas por la fundación de su obra, la vida penitente y mortificada que había llevado, habían arruinado el temperamento, no obstante, bien robusto, del V. Padre Champagnat. A una edad (51 años) en que se puede prometer aun largos años, entreveía, en un tiempo poco alejado, el final de una vida empleada toda entera al servicio de Dios. Como hombre sabio y prudente, quiso hacer nombrar en vida al Hermano que debía sucederle en la dirección de su Instituto.

La elección se hizo con ocasión del Retiro anual, bajo la presidencia del V. P. Colin, Superior General de la Sociedad de María, y del V. P. Champagnat, Fundador de los Hermanitos de María.

Nada nos hace conocer mejor la manera con la cual se cumplió este importante acto sino el acta consignada en los Archivos del Hermitage y del cual tenemos el siguiente tenor:

Acta
de la elección del Hermano Director General de la Sociedad
de los Hermanitos de María.

El año mil ochocientos treinta y nueve, el sábado, día doce de octubre, después del Retiro General de los Hermanos, dado por el Sr. Chavasse y Sr. Favre, Padres Maristas, ha sido hecha en la forma señalada más abajo la elección del Hermano Director General de los Hermanitos de María.

El jueves por la tarde, antevíspera de la elección, un silencio absoluto fue prescrito a la Comunidad para la jornada del viernes, sin que el motivo estuviera especificado.

El viernes en la tarde, a las cuatro y cuarto, el Superior General de la Sociedad de María reunió a todos los Hermanos Profesos en la sala de los Ejercicios. Después de una emotiva Instrucción de circunstancia, les indicó el orden y la sucesión de las ceremonias y les invitó vivamente a implorar las luces del Espíritu Santo para conocer la voluntad de Dios para la elección importante de la cual se trataba, recomendándoles sobre todo rechazar bien lejos toda idea de ambición y de cábala.

Fue determinado:

1º Que el Retiro General y el silencio del viernes tendrían lugar, por esta vez, del retiro y del silencio absoluto de tres días que deben ordinariamente preceder a esta elección.

2º Que el Hermano Director General estuviera entre los Hermanos Profesos quienes solos tendrían voz activa y pasiva.

3º Que aquel que fuera elegido no tendría ningún reclamo que hacer.

4º Que cada Hermano Profeso tendría lugar en la sala según el rango de antigüedad de profesión.

5º Que cada elector nombraría por escrutinio a los tres Hermanos que creyera, ante Dios, los más capaces de desempeñar el cargo de Hermano Director General.

6º Que los sufragios serían recogidos por tres escrutadores a elección de los Hermanos, que el recuento de los escrutinios sería hecho en alta voz por cada uno de los tres, mientras que tres Secretarios, elegidos igualmente por los Hermanos, escribirán el resultado cada uno por su lado.

7º Que los tres Hermanos que hubieran obtenido más sufragios, el uno sería nombrado Hermano Director General por el Superior General de la Sociedad de María ayudado de su Consejo; que los otros dos serían de derecho sus asistentes y consejeros.

8º Que el Hermano Director General lo sería de por vida, pero que podría ser depuesto en los casos y según el modo previsto por las Constituciones.

9º Quienquiera que hubiera reconocido haber directa o indirectamente solicitado para él o para otros los sufragios o intrigado de alguna manera sería privado por lo mismo para siempre de voz activa y pasiva.

10º Finalmente, que después de la elección, las papeletas serían quemadas de inmediato, y que nadie haría conocer por quién había dado su voto. Dos Hermanos fueron designados para dirigir, el uno a defecto del otro, una palabrita al Hermano Director General. El Hermano Luis María fue encargado de hablar el primero y el Hermano Francisco Javier de reemplazarle, en caso de necesidad.

Después de la oración de la tarde, el H. Jean-Marie, H. Denis, H. Pie, H. Philippe y H. Andronic fueron escogidos para preparar, en el orden siguiente, la sala de elecciones.

En el fondo, bajo la imagen del Crucifijo, una sede para el Hermano Director General y de cada lado, sillas para sus Asistentes; adelante, una estatua de la Santísima Virgen sobre una mesa preparada al efecto; en el medio, la urna destinada para recibir los escrutinios; noventa y dos pequeños papeletas cuadradas de color azul y otras tantas plumas talladas de nuevo, todo ello sobre una mesa cubierta con un tapiz verde; enfrente del Crucifijo, en el fondo opuesto, las sedes para los Padres de la Sociedad, y, en las partes laterales, para los Hermanos Profesos. Delante de los padres y bajo su inspección, tres mesas separadas para los secretarios. Los Hermanos no profesos y los Postulantes tuvieron su lugar señalado en la parte exterior de la sala que se hallaba dividida por un tabique movible. La Capilla fue adornada como en las grandes solemnidades.

El sábado, a las 5 horas, levantada, después el canto de la Salve Regina, y la Meditación que fue abreviada un cuarto de hora.

Terminada la *Meditación*, los Hermanos no profesos, en número de 148[114], y los Postulantes en número de 13, tuvieron permiso para hacer en silencio una pequeña salida al jardín. Durante ese tiempo, los Hermanos profesos se dirigieron a la sala de las elecciones para ser colocados allí en el orden siguiente:

---

[114] Es decir, los novicios y los profesos temporales. (AL)

1	–	Laurent	30	–	Denis	58	–	Antoine-Régis	86	–	Aurélien
2	–	Hermas	31	–	Ephrem	59	–	Jérôme	87	–	Augustin
3	–	François	31	–	Cassien	59	–	Sébastien	87	–	Adrien
4	–	Stanislas	32	–	Arsène	60	–	Marie-Nizier	88	–	Africain
5	–	Joseph	33	–	Liguory	61	–	Rémi	89	–	Alexis
6	–	Paul	34	–	Théophile	62	–	Luc	90	–	Ammon
7	–	Etienne	35	–	Louis-Marie	63	–	Adélard	91	–	Amphion
8	–	Damien	36	–	François-Marie	64	–	Andronic	92	–	Andéol
9	–	Jean–Pierre	37	–	Bruno	65	–	Anselme	93	–	Didier
10	–	Louis	38	–	Pierre-Marie	66	–	Basile	94	–	Athanase
11	–	Jean-Baptiste	39	–	Joseph-Eugène	67	–	Cyprien	95	–	Célestin
12	–	Barthélemy	40	–	Louis-Bernardin	68	–	Dominique	96	–	Domitien
13	–	Hilarion	41	–	Alexandre	69	–	Romain	97	–	Apronien
14	–	Jean-Marie	42	–	Maurice	70	–	Eloi	98	–	Futhyme
15	–	Hippolyte	43	–	Charles	71	–	Élie-Régis	99	–	Gabriel
16	–	Mathieu	44	–	Marie-Lin	72	–	Florentin	100	–	Honoré
17	–	Xavier	45	–	Apollinaire	73	–	Julien	101	–	Jean
18	–	Jean-Joseph	46	–	Clément	74	–	Juste	102	–	Martin
19	–	Benoît	47	–	Siméon	75	–	Maxime	103	–	Marie-Ausone
20	–	Timothée	48	–	Innocent	76	–	Marie-Jubin	104	–	Marie-Antoine
21	–	Jean-Chrysostome	49	–	Isidore	77	–	Marie-Stanislas	105	–	Marie-Laurent
22	–	Marcellin	50	–	Ignace	78	–	Pothin	106	–	Modeste
23	–	Bonaventure	51	–	Marie-Augustin	79	–	Philippe	107	–	Spiridion
24	–	Polycarpe	52	–	Marie	80	–	Théodose	108	–	Vincent
25	–	Pierre	53	–	Claude-Marie	81	–	Côme	109	–	Simon
26	–	Jérôme	54	–	Paulin	82	–	François-Xavier	110	–	Zacharie
27	–	André	55	–	Flavien	83	–	Victor	111	–	Jean-Claude

hecho, el Hermano Francisco no es realmente el sucesor del Padre Champagnat: solo es el "Director

28	–	Pie	56	–	Marc	84	–	Zozime	112	–	Attale
Noventa y dos hermanos solamente estaban presentes, los otros se hallaban de viaje o en los establecimientos[115].											

Al mismo tiempo, el P. Colin, Superior General de la Sociedad de María, habiendo tomado lugar que le había sido preparado, hizo colocar a la derecha a M. Champagnat, primer Asistente de los Padres, Fundador y Superior de la Sociedad de los Hermanos; a izquierda, al P. Terraillon, asistente de los Padres, y de cada lado, en el siguiente orden: P. Maître-Pierre[116], P. Favre, P. Besson, P. Matricon, Maristas.

Hechas las colocaciones, se procedió a la elección de los escrutadores y de los secretarios. M. Champagnat habiendo propuesto a los HH. Luis, Lorenzo, Gabriel, los Hermanos los eligieron por aclamación. Los HH. Maurice, Cassien y Andronic fueron propuestos y elegidos igualmente como secretarios. Después de estas elecciones, el Superior General habiendo recomendado el retomar exactamente al regreso los lugares señalados, y habiendo renovado el aviso importante de no tener en vista en esta acción sino la gloria de Dios, el honor de María y el bien de la Sociedad, los Hermanos tuvieron permiso de hacer, también en silencio, una pequeña salida al jardín durante un cuarto de hora.

A las siete y cuarto, la ceremonia comenzó con el canto del *Veni Creator* y la celebración de la Misa votiva al Espíritu Santo a la cual toda la Comunidad asistió. Terminada la Misa, una corta y patética alocución les fue dirigida a los Hermanos por el Superior General de la Sociedad[117], que terminó por la bella oración de los Apóstoles: *Tu Domine qui corda nostra omnium,* etc., pidiendo a Dios el hacer conocer quién, de toda eternidad, había sido escogido y determinado en su Sabiduría para desempeñar el cargo de Director general.

Entonces los Hermanos profesos solos se dirigieron de dos en dos y en gran silencio a la sala de las elecciones (los Hermanos no profesos y

[115] Cabe señalar que el orden de precedencia no está vinculado a la fecha de ingreso en el Instituto, sino a la de la profesión, que comenzó a pronunciarse en octubre de 1826. Por ello, el Hermano Luis, quien ingresó en La Valla en 1817, ocupa solo el décimo lugar, ya que no pronunció sus votos hasta 1828. (AL)

[116] De hecho: "Maîtrepierre": es una sola palabra. (AL)

[117] Es decir, el Padre Colin. (AL)

los Postulantes permanecieron en la Capilla). Cada uno habiendo tomado el lugar que se le había asignado, y los avisos de la víspera habiendo aun sido solemnemente renovados, la Comunidad entera entró en Meditación; los electores, para determinar su elección ante Dios y en conciencia, los otros para ayudarles con sus oraciones y sus votos. Después de una media hora de meditación, los Hermanos no profesos y los Postulantes tuvieron permiso para salir en silencio al jardín. Los Hermanos profesos fueron de nuevo llamados y contados para justificar su presencia. Las papeletas y las plumas fueron distribuidas y cada uno escribió secretamente los nombres de aquellos que había escogido. A la señal dada por el Superior General, M. Champagnat recogió en la urna los escrutinios de cada uno de los hermanos. El H. Luis y el H. Gabriel fueron llamados para contarlos en alta voz y para hacer su escrutinio. El número de las papeletas habiéndose hallado igual a aquel de los Hermanos presentes, los HH. Maurice, Cassien y Andronic tomaron lugar en la mesa de los secretarios y se comenzó el escrutinio. H. Luis habiendo retirado una de las papeletas, hizo la lectura en alta voz, se la entregó al H. Lorenzo, quien habiéndola leído igualmente la hizo pasar al H. Gabriel a fin que lo repitiera una tercera vez. Por su parte, los secretarios escribían cada uno por su lado, bajo el dictado de los escrutadores y la supervisión de los Padres, el nombre de aquellos que eran proclamados. El mismo orden fue seguido para las noventa y dos papeletas.

El Superior General, acercando entonces las listas de los secretarios, cuenta con la ayuda de sus Asistentes el número de los sufragios que cada Hermano había obtenido. El resultado comparativo de las listas fue de 87 votos para el Hermano Francisco, de 70 para el H. Luis María, de 57 para el Hermano Juan Bautista, de 45 para el Hno, Juan María. H. Estanislao, H. Luis[118], H. Casiano, H. Antonio, H. Mauricio, H. Francisco Javier y H. Mateo obtuvieron también un cierto número de sufragios.

El Superior General tomó entonces los nombres de los tres Hermanos que habían tenido más votos y se dirigió con su Consejo a un apartamento retirado para determinar ante Dios cuál de los tres sería nombrado Supe-

[118] Cabe señalar que el Hermano Louis, segundo discípulo de Champagnat en 1817, aunque ocupó cargos importantes, tuvo muy pocos votos. En cierto modo, había perdido su antigüedad al expresar cierta oposición al Padre Champagnat, a quien el Hermano Jean-Baptiste alude discretamente, y al no emitir sus votos hasta 1828. Véase *CM* nº 37, págs. 39–51. (AL)

rior General. Después de haber implorado las luces del Espíritu Santo por el rezo del *Veni Creator* y determinada su elección, regresó con su séquito a la sala de elecciones, mientras que al sonido de la campana, los hermanos no profesos y los postulantes llegaban a tomar puesto en la parte del apartamento que les había sido asignado.

Entonces fue proclamado por el Superior de la toda la Sociedad, en presencia de los Padres y de toda la Comunidad, como verdadero y legítimo Hermano Director General de la Sociedad de los Hermanitos de María, al Hermano Francisco, nacido Gabriel Rivat, de la comuna de La Valla, con la edad de treinta y un años y seis meses, Postulante en mil ochocientos ocho, el seis de mayo, a la edad de diez años[119], Novicio en mil ochocientos diecinueve, el ocho de septiembre, Hermano profeso en mil ochocientos veinte y seis, el once de octubre y primer Consejero del Padre Superior desde esa misma época. El Hermano Luis María y el Hermano Juan Bautista le fueron adjuntos como Asistentes y Consejeros[120]. Este último, entonces Director del establecimiento de Saint-Pol (Pas-de-Calais), estuvo representado por el Hno, Juan María, quien se hallaba en el cuarto lugar por el número de los sufragios. Los dos Asistentes habiéndose dirigidos al lado del Hermano Director General, le condujeron de la mano a la sede que se le había preparado.

Todos los Hermanos se apresuraron, en ese momento, a reconocer, por intermedio del H. Luis María, como verdadero y legítimo Hermano Director General, al Reverendísimo Hermano Francisco y le ofrecieron, a ese título, su protestación de respeto, de entrega y de religiosa sumisión. Se trataba, sin embargo, no solo felicitarlo por los méritos y virtudes que

---

[119] De hecho, ingresó en la comunidad para aprender latín, y su compromiso como hermano no se produjo hasta septiembre de 1819, cuando la comunidad comenzó a organizarse. A partir de entonces, se establecería una distinción entre el ingreso en la casa y el ingreso en el noviciado. Pero el mito de que el Hermano Francisco entró en la vida religiosa a los diez años persiste, refrendado por el propio Hermano Francisco. Es, además, una forma de establecer mejor su legitimidad: si bien no es cronológicamente el primer discípulo, es quien se comprometió a una edad más temprana. (AL)

[120] Estos dos Hermanos gozan de un prestigio particular y bastante diferente. El Hermano Luis María ingresó relativamente tarde, en 1832, pero, como antiguo seminarista, poseía una buena formación y logró el difícil puesto de director en La Côte Saint André. El Hermano Juan Bautista no ingresó en la congregación hasta 1822 y, al igual que el Hermano Luis, no emitió sus votos hasta 1828. Sin embargo, como director en Neuville-sur-Saône, a veces actuando como visitador, y luego como director de St. Pol-sur-Ternoise, un colegio perdido en el norte de Francia, demostró una devoción y una capacidad excepcionales. (AL)

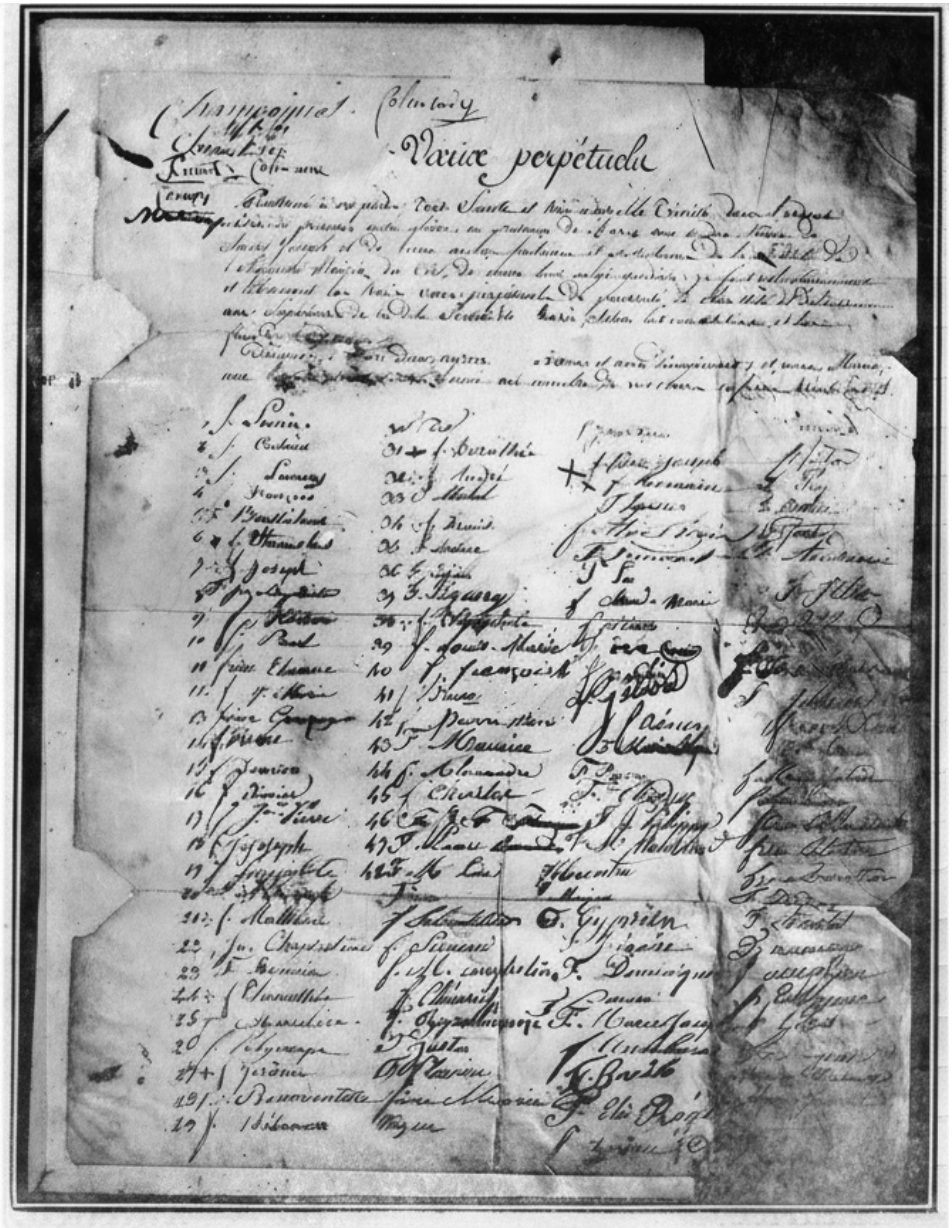


Imagen 34: Cuadro reproduciendo la fórmula de los votos emitidos por los primeros hermanos. Notar la firma del V. P. Champagnat. Archivo Hermanos Maristas, Roma. (Ajustada por IA). El documento anterior se encontraba dentro de un corazón de metal suspendido de la estatua de la Virgen con el Niño en la capilla. Los pliegues del corazón aún son visibles. Parece que esta hoja ha desaparecido y que esta fotografía es la única copia que se conserva. (AL)

le habían ganado la confianza general, sino que de ofrecerle un breve panorama de sus numerosas dificultades y sus importantes obligaciones. Después de esta respetuosa y emotiva alocución, el P. Colin y sus Asistentes se dirigieron ante él para darle el beso de paz. Los dos Asistentes del Hermano Director General vinieron después de ellos a ponerse de rodillas para recibir su bendición y el beso de paz; fueron seguidos de seis otros Hermanos profesos, de seis Hermanos no profesos y de seis Postulantes. El largo de la ceremonia no permitió a todos el participar de ese favor en ese momento.

Terminadas todas estas ceremonias, uno de los Padres entonó el *Magníficat* y la comunidad se dirigió procesionalmente a la Capilla por el camino más largo, para asistir a una Misa de acción de gracias y hacer la Comunión general.

El Hermano Director acompañado de sus Asistentes siguió la procesión y fue a ocupar en la Capilla la sede que ya se hallaba preparada.

Después de la Misa, la Comunidad tomó un instante de recreación, mientras que el Hermano Director y sus Asistentes iban a recibir la Bendición y los avisos paternal del Reverendo Superior de toda la Sociedad. Cumplieron después el mismo deber con respecto del Venerable Superior y Fundador de los Hermanos.

Era mediodía. La señal del almuerzo fue dada y toda la Comunidad se dirigió al refectorio. El Hermano Director General y sus Asistentes, comprendiendo que el primero de sus deberes era dar a sus Hermanos, el ejemplo del Divino Maestro, las lecciones de humildad y abnegación, se encargaron con gusto de hacer, en esa ocasión, el servicio de la Comunidad; y, en esta comida toda sazonada de paz, de unión y de caridad, los hermanos tuvieron la libertad para entregarse a la dulce y santa alegría de una modesta y edificante conversación.

La tarde de ese hermoso día estuvo consagrada al paseo, y aquellos que no habían presentado sus respetos al Hermano Director General y recibido el beso de paz, se apresuraron para aprovechar para cumplir ese deber, sea a su respeto, sea incluso con respeto de sus Asistentes. Los Postulantes participaron del mismo favor en el recreo de la noche.

A las seis horas, alrededor, las Instrucciones del Retiro General retomaron su curso, y la jornada terminó con la Bendición del Santísimo Sacramento.

El Segundo Capítulo General[121]

Es también en el Hermitage que se reunió el segundo capítulo del Instituto de los Hermanitos de María.

Esta reunión era de una grandísima importancia, porque debía reunir, coordinar y promulgar las Reglas establecidas por el Venerable Padre Champagnat y dejadas a sus hijos, sea por escrito, sea por un uso constante.

La asamblea capitular tuvo tres sesiones:

La primera, en 1852, se ocupó de las *Reglas comunes*; la segundo, en 1853, promulgó la *Guía de las Escuelas*. Finalmente, la tercera, en 1854, estableció las *Constituciones y Reglas del Gobierno del Instituto*.



Imagen 35: Castillo del Montet (Residencia del Régimen en St. Genis-Laval). Archivo Hermanos Maristas, Roma. Este documento es de gran interés: se trata de una fotografía, sin duda la que sirvió de base para el fotograbado visto anteriormente. Sin embargo, no ofrece una visión tan clara del paisaje. Fue tomada desde un punto elevado, probablemente ubicado en la propiedad adyacente a la escuela parroquial. El título de la fotografía es inexacto. Le Montet nunca fue, en sentido estricto, un castillo. Si bien es cierto que el régimen (gobierno) de los Hermanos Maristas residía allí, el establecimiento también incluía muchas otras comunidades y servicios. El tamaño de los edificios y la capilla lo demuestran claramente. (AL)

[121] Nueva sección que menciona Notre-Dame de l'Hermitage a partir de 1852. (AL)

La Partida de 1858

La extensión siempre creciente que tomaba el Instituto llevó a los Superiores mayores a trasladar, – por razones de la administración –, la Casa Madre a Saint-Genis-Laval.

El éxodo tuvo lugar en 1858. Con el Régimen, el Noviciado y todos los servicios de la Casa, la casi totalidad del mobiliario, comprendido aquel de la Capilla, el material escolar, la librería, la enfermería, la sastrería, la zapatería y sus aprovisionamientos fueron trasladados a Saint-Genis.

El Hermitage perdía por ello la mayor parte y también el más rico de los recuerdos dejados por el piadoso Fundador. No obstante, lo que no podía partir y sería siempre de la Casa, el gran Relicario del Instituto[122], eran los muros levantados por el Venerable y sus primeros discípulos, eran las rocas cortadas y los trabajos ejecutados por ellos y que hacen aun la admiración de los peregrinos; eran, finalmente, las Tumbas del V. Fundador y de sus primeros Hermanos sobre las cuales uno se arrodilla con dicha[123].

Antes de dejar el apacible Hermitage, uno de los Hermanos expresó los sentimientos de todos en la siguiente poesía:

Adiós al Hermitage (1858)
El viajero, quemado por un sol ardiente,
llega, fatigado de un penoso viaje,
bajo una sombra fresca, cerca de un bello manantial,
Saborea ardientemente los encantos de estos lugares.
Después, forzado de partir, de lejos los sigue con los ojos.
Hoy, también mi corazón, gracioso Hermitage,
se declara con pena del seno de tu boscaje.
No olvidaré jamás la dulce impresión
que mi corazón ha recibido con emoción.
Adiós, cuna querida, morada tan modesta,
donde el alma goza en paz la palabra celeste:
Quedarme cerca de ti, tendría un vivo placer,

[122] Una expresión del Hermano François encontrada en uno de sus cuadernos. (AL)

[123] Este será uno de los problemas de la casa de St. Genis-Laval, donde los superiores intentarán convertir el cementerio en un lugar de recuerdo con una bóveda donde se custodiarán los cuerpos del Hermano Jean-Baptiste, los superiores generales (Hermano Louis-Marie, etc.) y los asistentes. (AL)

de virtudes y virtudes, yo quisiera ahí crecer.
Adiós, ¡Tumba bendita!, de un venerado Padre,
descansa dulcemente el despojo tan querido.
Una última vez, sobre una hierba mojada,
pronto a dejar estos lugares, caigo de rodillas,
en el mármol glacial, que pronto abandono
suspendo, todo emocionado, mi más bella corona.
Dígnate lanzar sobre mí, venerado Fundador,
desde la morada bienaventurada una mirada protectora.
Que mis días estén repletos de paz y de inocencia,
a fin que, en mi muerte, mi alma, al cielo sea llevada.
Y ustedes, quienes descansan bajo estos céspedes tupidos,
ustedes, los primeros testigos de sus grandes virtudes,
ustedes, que le han ayudado en su noble empresa,
ustedes llevan ahora la corona prometida;
en torno de su Tumba, las suyas están dispuestas,
cerca de su trono también, ¡ustedes están dispuestos!
Adiós, bosque que, avivando al fondo de los valles sombríos,
reparten dulcemente sus bienhechoras sombras.
En los mil senderos, donde durante mi estancia,
¡me encantaba perderme al declinar el día!...
Adiós, roca escarpada, cuya orgullosa cabeza
resiste a todos los vientos, afronta la tempestad,
como una muralla gigante colocada sobre el valle,
¡tú proteges este lugar del terrible viento del norte!
Adiós, ruidoso arroyo cuyas ondas límpidas
escurren ruidosas sobre sus pendientes rápidas,
¿no podré pues más, cuando llegue la tarde,
solitario y pensativo, sobre tus riberas sentarme,
escuchar el murmullo de tus mil cascadas?
Que no me sea permitido, así como a tus náyades,
permanecer cerca de ti, gustar los placeres,
evocar del pasado los piadosos recuerdos,

rezar en tus bordes, ofrecer una corona,
con mis humildes votos, a los pies de la Señora[124].

Solo[125] permanecieron algunos inválidos o trabajadores, bajo la dirección del H. Cariton. Estaban ampliamente alojados, pero los apartamentos estaban casi vacíos y en bastante mal estado. Los Hermanos eran entonces una treintena.

El cura Chapard, sacerdote enfermizo y que se había retirado a La Valla, su país natal, desempeñó primeramente las funciones de Capellán. Los vasos sagrados y los ornamentos eran raros y de lo más simple. Los habitantes del alrededor, a los cuales la Capilla de N. S. del Hermitage había servido de iglesia parroquial desde 1836, continuaron viniendo a los oficios.

El Sr. Chapard daba la santa Comunión a los Hermanos y a los parroquianos que lo deseaban hacia las 6 horas, después cantaba la misa mayor hacia las 9 horas, cada domingo o día de fiesta.

Un tintorero, en esa época, pidió comprar el Hermitage, y ofreció 110.000 francos. El Consejo General examinó esa oferta y la rechazó por respeto para con el V. Fundador, para respetar las tradiciones del Instituto con respecto para con los generosos bienhechores de Saint-Chamond y los alrededores.

En 1860, el venerado H. Francisco habiendo demitido del cargo de Superior General, regresó con gozo a su querido y bienamado Hermitage del cual devino Director[126].

Fundación del Juniorado del Hermitage (1° mayo de 1868)

La necesidad de sujetos se hacía sentir más y más; los Superiores mayores decidieron crear la obra tan interesante y tan útil de los Juniorados. Para dicho fin, el 1° de mayo de 1868, enviaron al Hermitage 53 de los Hermanos más jóvenes y postulantes que se hallaban en el Noviciado de

[124] Cualquiera puede juzgar la calidad de estos versos. Pero dan testimonio de un rasgo cultural de la congregación: el gusto, durante las festividades, por este tipo de expresión literaria que celebra el evento en verso o prosa. (AL)

[125] Notre-Dame de l'Hermitage tras la partida de la casa madre a St. Genis-Laval. Años 1858–60. (AL)

[126] Esta breve información sobre los años 1858-60 es especialmente importante. De hecho, Notre-Dame de l'Hermitage se ha convertido en un anexo de la casa madre de St. Genis-Laval. (AL)

Saint-Genis-Laval[127]. Así fue fundado el primer Juniorado. Los HH. Callinique y Romain tuvieron la dirección del mismo; el R. H. Francisco llegó a ser el Abuelo y permaneció encargado de la dirección de la Casa.

El Hermitage era pobre y falto de todo; por ello se requirió ingeniarse para hallar los recursos y arreglar todas las cosas.

El patio del Noviciado era demasiado pequeño. H. Callinique obtuvo de los Superiores la autorización para agrandarlo.

Nueva prosperidad y persecución

Como consecuencia de la fundación del Juniorado en 1868, y del restablecimiento del Noviciado, en 1871, con el H. Azarías como Director, N. S. del Hermitage había devenido Casa Provincial[128].

La apertura de un escolasticado siguió después, y los diversos servicios: librería, zapatería, sastrería, carpintería, etc., funcionaron de nuevo; pronto la casa alcanzó un grado de prosperidad desconocida hasta entonces.

En 1885, envió a 6 Hermanos a fundar una Provincia en Canadá; durante mucho tiempo, ella alimentó con su ayuda y sujetos a esa hija bienamada que debía a su vez multiplicar sus fundaciones en suelo americano. Esta obra no impidió a la Casa Provincial fundar nuevos establecimientos, a pesar de las leyes de persecución que, las unas después de otras, atacaban a las Congregaciones enseñantes.

La prosperidad había llegado a su apogeo cuando en 1903, Combes aplicó la famosa ley Waldeck-Rousseau que expulsaba de Francia a las Congregaciones religiosas[129]. Hubo que exiliarse; los habitantes y el mobiliario

---

[127] Este experimento se vio interrumpido por la guerra. Me parece que el envío de 53 hermanos y postulantes no afecta al juniorado. Se trata, de hecho, del restablecimiento de un noviciado en Notre-Dame de l'Hermitage debido a la división de la provincia central en dos secciones: Hermitage y St. Genis-Laval. (AL)

[128] En los años 1868–71, l'Hermitage se convirtió así en una casa provincial. El acontecimiento significativo no fue la creación de un juniorado, sino más bien el resurgimiento de un noviciado, provocado en parte por la guerra franco-prusiana de 1870–71. De hecho, a partir de entonces, Notre-Dame de l'Hermitage fue una casa provincial equipada con todos los servicios propios de un establecimiento de este tipo. (AL)

[129] De hecho, la Ley Waldeck-Rousseau (1901) no expulsó a las órdenes religiosas; les impuso una autorización. Combes se limitó a aplicar esta ley de forma dictatorial, rechazando todas las solicitudes de autorización y emitiendo decretos para cerrar todos los establecimientos religiosos. El exilio fue una forma de resistirse a esta secularización. La política de los superiores consistía en conseguir la salida del mayor número posible de Hermanos, pero reunían a los Hermanos mayores en las casas provinciales para dificultar su venta. (AL)

del Hermitage fueron trasladados en su mayor parte a Italia, y la casa devino solitaria como en 1858. Solos, algunos ancianos fueron dejados, como un cuerpo de guardia, esperando mejores días[130].

El miércoles, 22 de julio de 1903, el Sr. Marécat, comisario de policía en Saint-Chamond, acompañado de su secretario, y por la aplicación de un decreto de Combes, colocó los precintados sobre la puerta interior y sobre la puerta externa de la Capilla. El H. Marie-Jubien llamaba a esos precintados *los ojos del diablo*.

Se dejó no obstante al R. P. Capellán el tiempo para trasladar el Santo Sacramento a la sacristía.

Estos siniestros visitantes habían ya operado en La Valla y cerrado la Capilla del Juniorado. Pero las conciencias se indignaban contra esas odiosas persecuciones. Los Fieles, a modo de protesta y para simbolizar el duelo de la libertad, colgaron el sábado siguiente diez y siete coronas sobre la puerta de la Capilla. Algunos días después, había veinte coronas y dos ramilletes.

Por la aplicación de la inicua ley de 1901, la casa y la propiedad fueron colocadas en venta por el liquidador nombrado por el Gobierno. Ya hemos dicho cómo nuestros queridos Amigos, los Bienhechores de Saint-Chamond, mostraron su adhesión a una obra que les era querida, fundando una Sociedad civil[131]. Gracias a su generosa intervención, la Provincia, aunque socavada en sus bases y reducida en su expansión, ha continuado extendiendo sus ramas hasta las playas lejanas. ¡Que Dios devuelva el céntuplo a esos hombres de caridad!

---

[130] Sin embargo, seguía siendo la residencia del provincial, quien dirigía clandestinamente a los Hermanos secularizados. (AL)

[131] La venta de casas religiosas era difícil debido al reducido número de compradores, reacios a adquirir bienes eclesiásticos robados. El acuerdo entre el instituto y sus amigos permitió recomprar la casa a un precio relativamente modesto. Véase *CM* nº 42, págs. 57–70. (AL)



Imagen 36: Virgen Reina del Hermitage. Archivo Hermanos Maristas, Roma. (Ajustada por IA). Es la estatua instalada en la capilla de 1877 en reemplazo de la virgen con el niño del s. XVIII. Está hoy a la entrada de la capilla. (AL)

2.2 Segunda Sección – Peregrinación a Nuestra Señora del Hermitage

capítulo primero

La Casa de N. D. del Hermitage

La humilde cepa de viña, plantada antaño por el santo Vicario de La Valla, no contenta con fructificar sobre el suelo de la madre patria, ha desarrollado más aún sus sarmientos y dado con abundancia esas parras magníficas que, sobrepasando los muros, han ido a llevar a las naciones el vino de la Verdad y de la Salvación.

Hoy, todas nuestras Provincias del mundo entero dirigen sus miradas hacia la cepa madre; todas se reclaman del Hermitage y pronuncian con veneración y respeto, su nombre y el de aquellos de los primeros discípulos; todas aspiran a ver de cerca ese lugar privilegiado, perfumado con las virtudes de los antiguos y favorecido con los dones del Cielo. Y como todo Hermanito de María es un peregrino, el Hermitage ha recibido y recibirá aun muchas visitas.

Una ruta de cuatro kilómetros une la Casa al centro de Saint-Chamond. A la salida de la estación, dos rutas se ofrecen al viajero; la más comúnmente seguida desciende hasta la plaza Plaisance, desde donde por medio de un tranvía eléctrico, se es conducido a la salida de Izieux, por la ruta de La Valla. Un camino desciende a izquierda, un poco más alto, después atraviesa el Gier y lo sigue subiéndolo. Finalmente, la querida Casa está ahí. Pero, antes, se pasa la tintorería Gillet, después dos usinas de cordones, lo que no impide al valle revestir un carácter pintoresco y el Gier el correr de lo alto de dos cascadas, sus aguas claras y espumantes. Las zarzas, las rocas, los muros, bordean el camino en el costado opuesto al río; la bella estación trae consigo con profusión el verdor y la sombra. Antes de la ruta de la represa, agarradas a las primeras pendientes de la colina, se ven elegantes casitas, y más allá, algunas granjas mientras que más arriba, los bosques coronan la cima de la montaña.

Este camino no es todo él tal como el que existía en tiempo del Venerable Fundador, ha sido modificado después; no atraviesa más al Gier, sino que sigue constantemente la ribera izquierda.

Finalmente, ¡tenemos la Casa!... ¡Qué emoción para un Hermanito de María!

En efecto, todo habla de nuestro Fundador, todo evoca al buen Padre; las rocas cortadas, los muros, los pisos, los enladrillados, nos hablan que él se ha gastado sin medida, que ha sido a la vez cantero de piedras, albañil, yesero, carpintero, etc., ponía la mano en todo, dirigía todo... ¡Es ahí donde se ha santificado y que, al perfume de sus virtudes, los suyos le han seguido, como las ovejas siguen a su pastor! ... Es ahí que se ha desarrollado la Obra querida por Dios, proseguida bajo la protección de la augusta María y para la salvación de los niños.

Pero penetremos en la Capilla. ¡Qué bueno es orar ahí! ¡Qué paz, que beatitud! Sin duda, no es aquella del V. Padre; a lo menos ocupa el lugar de la suya, y es siempre el mismo altar, sobre el cual celebraba la Santa Misa con esa unción, esa fe que llamaba la atención a todos los asistentes.

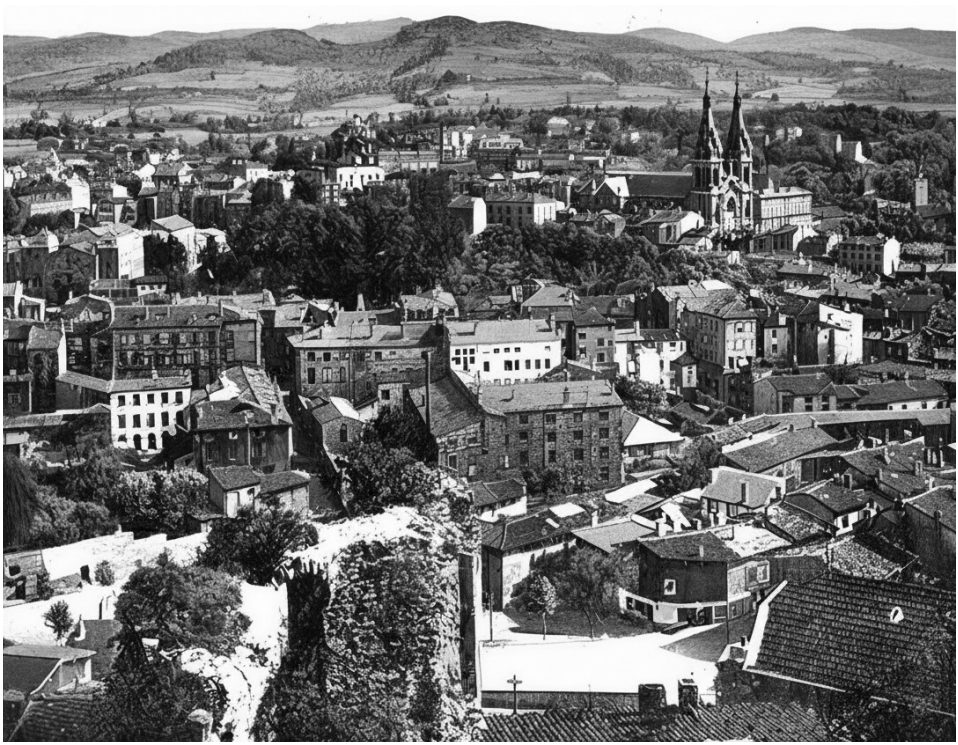


Imagen 37: Vista de St. Chamond. Archivo Hermanos Maristas, Roma. (Ajustada por IA). Foto sin duda reciente. Se ven bien los dos campanarios de la iglesia de Notre Dame, entonces reciente. (AL)

En el coro, preside la Virgen del Hermitage. Con su cetro y su corona, ella aparece como la Reina de la casa, de la Provincia y de toda la Congregación.

Aquí, tu dulce cetro se inclina,
Aquí, el cielo es todo de azul,
Aquí, la onda es más cristalina
Y se respira un aire más puro...

Qué bella está y sonriente en el encuadre de luz que forma la corona de lamparitas eléctricas que la rodea.

Rindamos nuestros homenajes a Jesús y a María, inclinémonos sobre esas tumbas tan queridas, y penetremos en la Casa. Una galería cubierta nos conduce a la sacristía.

La credencia es aquella del Venerable Fundador; su recuerdo ahí está impreso, invitando al visitante al respeto. ¡Es ahí donde confesaba a sus Hermanos! ¡Quién dirá las ardientes exhortaciones que les ha hecho, los ánimos abatidos que ha levantado, las vocaciones que ha afianzado!

La sala de los Ejercicios de la Comunidad está vecina de la sacristía. Es en ese modesto recinto que, durante el año y sobre todo durante las vacaciones, el venerado Padre hacía a los Hermanos instrucciones tan patéticas y sustanciales. Durante la enfermedad que, en 1825, estuvo a punto de arrancarle de sus hijos, él quiso ser conducido por el H. Estanislao. Su vista y sus palabras llenas de espíritu de fe reafirmaron el coraje de sus discípulos. Más tarde, fue en esa misma sala que recibió los últimos sacramentos y dirigió a la Comunidad tan conmovedores adioses. La elección del R. H. Francisco como Superior General tuvo lugar en el mismo local, así como el segundo Capítulo que reunió y coordinó las Reglas establecidas por el piadoso Fundador.

Salimos y nos hallamos en el corredor del primer piso: enfrente, está la habitación que ocupaba el Venerable Padre... Tiene tres ventanas, de las cuales dos para la habitación propiamente dicha, y una para un pequeño apartamento con el cual se comunicaba por una puerta interior.

Es en ese modesto apartamento que ha recibido a numerosos postulantes y dado en dirección tan sabios avisos a los Hermanos. Se dirigía allí habitualmente para rezar su Breviario y redactar su correspondencia. Es aun en esa habitación que ha compuesto su Testamento espiritual y que ha exhalado su último suspiro.

En el piso de arriba, están las habitaciones ocupadas por la Administración del Instituto después de 1840. Primeramente, aquella del R. H. Francisco, aquella del R. H. Luis María y la del H. Juan Bautista. Es en la habitación n° 4 que se han colocados piadosos recuerdos. Regresaremos a visitarlos en detalle.

En el tercer piso, se hallan la Enfermería con su farmacia, su cocina, la sala de los enfermos, las celdas y los dormitorios.

La sastrería está establecida en el piso cuarto y en el ala correspondiente se hallan los apartamentos que, antes de 1903, servían al Noviciado.

Volvamos a descender la gran escalera, colocada en 1842, y que ha sido conservada en su estado primitivo. Llegamos a los comedores que se hallan más abajo de la planta inferior. Es ahí donde el Venerable Padre comía con los Hermanos.

¡Vayamos a hacer una visita al cementerio de la Comunidad! Saliendo de la casa, se atraviesa el patio Santa María y uno se extasía a la vista de la muralla de rocas que los Hermanos han tallado y cortado, y que el tiempo ha revestido de yedra. ¡Qué de golpes han sido dados! ¡Qué gigantesca labor!

En el ángulo de la casa, una suerte de gruta de ladrillos está cerrada por una puertecita. Este lugar recuerda un episodio consignado en la vida del Venerable Padre.

El piadoso Fundador quería a toda costa que esta parte de la roca fuera tallada, porque allí se producían humedades que penetraban al interior de la casa. Después de haber trabajado ahí largo tiempo, el obrero desalentado, le dijo al Venerable, que, bastante enfermo, se dirigía al jardín: "¡Padre, esta roca es tan dura que no podremos jamás cortarla! – ¡Nada de extraño, replicó el piadoso Fundador, tus golpes son tan débiles que no perforarían la suela de mis zapatos!" Y armándose del pico, se puso a golpear de tal modo que la piedra volaba en pedazos. El obrero, avergonzado, retomó su utensilio y terminó el trabajo rápidamente.

En medio del patio, saludamos al pasar, a la Virgen de las Victorias.

Un jardín, muy bien mantenido y rico de variadas flores, rodea su pedestal, cerrado el mismo por una reja.

La alameda del cementerio se halla ante nosotros, costeando las viñas en emparrado; domina el huerto de verduras, muy bien cultivado con sus cajoneras de hortalizas, sus árboles podados, sus bordes, sus alamedas perfectamente rastrilladas.

Detengámonos cerca de las cajoneras. En medio de un bosque de robles del cual quedan algunos vestigios, estaba la rústica capilla que sirvió en 1824 durante la construcción del Hermitage.

Por encima de las primeras pendientes de la colina opuesta, se descubre una parte de la nueva ruta; uno se da cuenta fácilmente como el canto de los Hermanos haya podido antaño, ser escuchado bastante lejos.

Finalmente, llegamos al cementerio distante de la casa unos 286 metros. Al frente del pórtico, percibimos las tumbas del Venerable Champagnat, del R. H. Francisco, y aquellas de los primeros Hermanos...Qué dulce es recordarse la palabra tan consoladora del V. Fundador: "*Tengo la confianza que María no dejará perecer a ninguno de aquellos que mueran en la Congregación, y perseveren en su santa Vocación*".

Prosternémonos piadosamente en este lugar santificado por el despojo mortal de tantos excelentes religiosos.

Pasemos el pórtico, y saliendo del cementerio, subamos el caminito a derecha para alcanzar la encrucijada. El rincón está bien elegido para ver el conjunto del convento y la mayor parte de la propiedad. Con la primavera trae la abundante floración de los alrededores; este lugar pintoresco es arrebatador.

Nos dirigimos hacia el bello paseo de los Plátanos.

Esta gran alameda tiene alrededor 120 metros; está sostenida por un gran muro, construido en piedras secas, verdadera obra maestra del género. Notemos, al pasar, esta muralla recta, que lleva aun los trazos de los golpes de pico, atestiguando el trabajo colosal al precio del cual la roca fue cortada y tallada.

A la izquierda, tenemos el huertecito del R. H. Francisco. Cultivaba flores y plantas medicinales. Había establecido un pequeño observatorio que le permitía darse cuenta de todo lo que sucedía en la propiedad.

Antes de entrar, echemos un golpe de vista al gran patio del Noviciado, abandonado desde la expulsión de 1903, donde la hierba crece y donde las gallinas picotean. Quiera Dios adelantar el día en que estos lugares estén dedicados a su primitivo destino.

Otro recuerdo merece ser mencionado. Se cuenta en la vida del V. Marcelino Champagnat, que durante la construcción de la casa, el buen Padre arrendó una habitación y alojó a sus Hermanos. La exigüidad de los locales

obligó a colocar su lecho en el balcón durante el verano, y a descender a la caballeriza durante el invierno. La ubicación de este edificio es, en la hora presente, un bosquecillo situado en la ribera izquierda del río, enfrente de la casa de las Hermanas. En cuanto a las caballerizas actuales, están ubicadas en la casa Patouillard, transformada y agrandada.

CAPÍTULO SEGUNDO

La Habitación llamada "de las Reliquias"

El Hermitage posee dos salas que, después de la Capilla, constituyen su más rico tesoro. Contienen los objetos que han pertenecido o han estado en uso de los siervos de Dios, el Venerable Padre Champagnat y el venerado Hermano Francisco. Son una conmovedora predicación de su pobreza y de sus mortificaciones.

Penetremos con respeto en esos apartamentos, y aprovechemos la lección que ahí nos es dada.

Habitación del V. Padre Champagnat

A la entrada, percibimos primeramente un reclinatorio sobre el cual está un crucifijo.

1. Este *reclinatorio* ha sido hecho por el R. H. Francisco mismo y le ha servido durante su vida. Reemplaza a aquel del V. Padre que ha sido trasladado a La Valla y colocado en la habitación ocupada por el V. Fundador, así como otros objetos.
2. El crucifijo es aquel del V. Padre Champagnat. Es a sus pies que venía a colocar sus inquietudes y penas, y que extraía la fuerza para vencer las dificultades. Algunos días antes de su muerte, el Sr. Janvier, párroco de Saint-Julien-en-Jarret, su amigo personal, habiendo venido a visitarle, le pidió, como recuerdo, que le entregara ese crucifijo. "Se lo daría con gusto, respondió el siervo de Dios, pero yo soy religioso, no tengo nada, y este objeto pertenece a la Comunidad. Si el R. P. Superior tiene a bien el otorgárselo, lo vería con gusto en su posesión". El permiso pedido y obtenido, y el Sr. Janvier tuvo el crucifijo. Más tarde, acordándose de esta lección de pobreza y desprendimiento de su venerado Padre, sus hijos del Hermitage lo recuperaron y lo han conservado preciosamente.
3. La campana de la primera capilla de N. S. del Hermitage edificada en

el bosque durante la construcción de la Casa. Un árbol servía como campanario.

A ese propósito, es bueno recordar que, de 1824 a 1924, que no ha habido en el Hermitage, sino tres campaneros. Los tres han cumplido de esta función con una regularidad perfecta:

- H. Jean-Joseph;
- H. Marcellin, tejedor;
- H. Carloman, zapatero.

4. En un armario se halla el manto del V. Padre, perfectamente conservado. Muchos peregrinos se lo han colocado un instante sobre sus hombros, manifestando por ese gesto su confianza y su veneración. Este mueble había sido hecho para recibir, después de la exhumación de 1889, el féretro en plomo que había contenido cerca de 50 años el cuerpo del Venerable Padre. En 1903, cuando la dispersión de las Congregaciones, el féretro fue cortado en pedazos y conservado en una caja.
5. *El pobre lecho* en madera del Siervo de Dios sobre el cual después de haber reposado durante su vida, ha entregado el último suspiro.
6. *Una plancha* sobre la cual estuvieron colocados las osamentas del V. Padre. Después de la exhumación de 1889, los médicos juzgaron necesario, para asegurar su conservación, colocar esos preciosos restos en una preparación especial. Los HH. Amphien, Director del Hermitage, y Azarías, Maestro de Novicios, estuvieron encargados de esa operación.
7. El *barreño* en el cual se hizo macerar esos huesos.
8. Botellas, conteniendo el líquido que sirvió para dicha operación.
9. El *Confesionario*, ubicado en la sacristía para recibir a los Hermanos en confesión[132]. Su vista nos recuerda a aquel que, por su palabra benevolente, sus consejos, sus exhortaciones, imprimía en las almas esa segura dirección con la cual hacía santos.
10. El cántaro del H. Hipólito. Ese cántaro tiene su historia. El H. Hipólito, sastre, se alojaba en el último piso de la casa; además, era cojo. Entonces, la Comunidad tenía al río como un gran lavabo. A causa de la distancia y de su achaque, el buen Hermano llegaba con frecuencia tarde

[132] Se trata, sin duda, del confesionario de estilo Luis XVI, recientemente restaurado. (AL)

a la oración de la mañana. El Padre Champagnat lo reprendía a veces. Un día, el Hermano le respondió humildemente: "Padre, me apresuro lo mejor que puedo, pero estoy lejos y mi pierna no me permite ir tan rápido como yo quisiera". – "Está bien", respondió simplemente el buen Padre. Dos o tres días después, el Padre Champagnat estando en Saint-Chamond, compró un cántaro que se conserva, y al entregárselo al H. Hipólito, le dijo: "Hermano, considerando su particular situación, voy a hacer una excepción con usted. Le doy este cántaro, y le permito lavarse cerca de su lecho, pero no llegue más atrasado". –"¡Oh!, Padre, qué bueno es, respondió el Hermano lleno de alegría. Le agradezco y le prometo que estaré siempre a la hora". Y mantuvo su palabra.

11. *Tres cajas*: la primera contiene el féretro en plomo del V. Padre; la segunda, los deshechos del féretro en madera; la tercera ha contenido desde 1903 a 1920, el cofre donde están depositados las osamentas del P. Champagnat.
12. Una *caja* conteniendo telas que han servido en las diferentes exhumaciones.
13. La *sierra* de la cual se ha servido el buen Padre en los trabajos de la casa.
14. *Una vitrin*a donde se ven sus instrumentos de penitencia: dos cilicios y una disciplina. Se constata que esos instrumentos no se han quedado sin empleo; su vista produce una viva impresión. Estamos hoy bien lejos del espíritu de mortificación del V. Fundador. En esa vitrina, se hallan igualmente su cuchillo, dos batidores, un cepillo, un cubilete de viaje, un escritorio, un sello, una caja, el ébano de su cruz de Profesión.
15. Una segunda vitrina que contiene: un solideo, un hisopo, un pañuelo, un sombrero, una campanita, una vinajera, una camisa, un pasador, una estufilla, sacras del altar, un alba.
16. La *estufa* que servía de cocina de los hermanos en La Valla.
17. El *sillón* del Venerable Padre, sobre el cual estaba sentado cuando recibió los últimos Sacramentos, y donde descansó su cuerpo después de su muerte.
18. *Dos armarios.* El primero contiene *los ornamentos* de misa del V. Padre, su breviario, aun en un estado de limpieza notable, aunque el Venerable lo haya ocupado en toda suerte de trabajos. Este armario aún contiene

la máscara del Siervo de Dios, moldeada a partir de su cráneo durante la exhumación de 1889.

19. El segundo: *una casulla* y *dos dalmáticas blancas* que el Oficiante revestía los días de gran fiesta; *tarros sellados* conteniendo residuos recogidos durante la exhumación de 1889. Uno de ellos contiene una reliquia bien preciosa: *sangre coagulada* del Venerable.
20. Un corazón en plata, adquirido por el Venerable y colocado al cuello de la estatua de la Virgen en la Capilla. Este corazón contiene una hoja de papel conteniendo los votos que los Hermanos firmaban en el momento de su profesión religiosa. Se ve también la firma de los Padres Maristas que estaban en el Hermitage en esa época[133].
21. No dejemos este apartamento sin mencionar la ventana desde la cual el venerado H. Francisco suspendió su escapulario cuando la famosa inundación amenazaba con llevarse la Casa de N. S. del Hermitage.



Imagen 38: Sillón del V. P. Champagnat. Archivo Hermanos Maristas, Roma. Este mueble forma parte de la habitación de las reliquias, establecida en el Hermitage. (AL)

[133] Este documento se reproduce anteriormente en esta obra. (AL)

Habitación del venerado hermano Francisco

1. El mueble que, en la Capilla del bosque, en 1824, servía a la vez de credencia y de altar.
2. Dos cajas selladas conteniendo, la una, deshechos del féretro en roble, la otra, el féretro en plomo del venerado Hermano Francisco.
3. La consola de la habitación que él ocupaba, cuando era Superior General.
4. El lecho en hierro sobre el cual ha muerto el 22 de enero de 1881.
5. Una sotana, un manto, un sombrero y un cordón.
6. Un pantalón, un jersey.
7. Dos pares de medias de Hermanos y un par de medias en muletón hechos después de la parálisis.
8. Un pantalón de Hermano.
9. Pantuflas llevadas por el V. Padre y después por el venerado Hermano Francisco.
10. Un saco de viaje, mitones, guantes.
11. Un cilicio, una disciplina.
12. Su cruz de profesión, bendecida e indulgenciada por el V. Padre Champagnat.
13. Escapulario que se cree ser aquel que suspendió en la ventana, ante la inundación.
14. Su cuadro de primera Comunión.
15. Un medallón y un pequeño relicario.
16. Su calendario, sus lentes.
17. Sus instrumentos de aseo.
18. Un calzador hecho por él mismo con un hueso de buey.
19. Sus cepillos de ropa y de calzado.
20. Sus instrumentos de mesa de trabajo.
21. Sus instrumentos para remendar.
22. Sus instrumentos (tenazas, martillos, etc.), para las pequeñas reparaciones en la casa.
23. Una mata de sus cabellos.
24. Una caja conteniendo diversos instrumentos de cirugía.

CAPÍTULO TERCERO

Grandes Bienhechores de N. D. del Hermitage en el tiempo del Venerable Fundador y del Venerado Hermano Francisco

Ya se ha hecho mención de los Bienhechores de la Capilla construida en 1875.

Este será un nuevo testimonio de agradecimiento al mencionar ahora las familias que han sostenido la Obra del Venerable P. Champagnat y han así contribuido a su fundación. Que se tenga a bien el excusarnos si se ha dado algún olvido:

Sr. Dervieux, Párroco de San Pedro, en Saint-Chamond.

Las familias ThéoIlière, Dugas, Genissieux, Neyrand, Richard; el Sr. Marqués de Montdragon, la Srta. Fournas, el Sr. Boiron.

Los descendientes de esas familias han heredado el afecto de sus parientes por N. S. del Hermitage; han continuado testimoniando su simpatía y ayudando con sus liberalidades.

Varios conservan, como preciosos recuerdos de familia, cartas dirigidas a sus ancestros por el Venerable Fundador o por el Venerado H. Francisco.

Que la Virgen del Hermitage les pague la deuda de reconocimiento contraída por los Hermanitos de María.

Conclusión

Para festejar el glorioso centenario de nuestro querido Hermitage, hemos relatado muy sencillamente las principales gestas de esta bendita Casa. Pueda esta modesta monografía avivar los piadosos recuerdos de nuestros lectores y su veneración para los lugares y los objetos que hemos descrito.

Un piadoso recuerdo es el alma de la vida,
porque, sin cesar, sobrevive a la alegría, a la desdicha
en los tan tristes días de la melancolía.
¿No es para nuestra alma un rayo de dicha?
Y el amor sabe dar a un alma a las viejas piedras
testigos de los días vividos en el gozo o en los llantos.
Que ellas permanezcan de pie o caigan en polvo
guardan un encanto infinito para los corazones.

La primera casa del Instituto, – la hemos visto en la vida del Padre Champagnat –, ha sido construida en medio de las pruebas, de los contratiempos de toda suerte. Apenas salida a tierra, ha devenido el objeto de los ataques de Satanás y de vivas críticas... Debía no obstante triunfar de la contradicción, elevarse en este valle para ser el adorno y devenir esa colmena ruidosa, ese hogar intenso, todo radiante de vida material y espiritual.

Actualmente aun, la tempestad causa estragos; las calmas momentáneas no son sino un presagio de borrascas más violentas. Estemos seguros, la obra del humilde vicario de La Valla no perecerá, está fundada sobre la roca; las pruebas y las contradicciones queridas de Dios son la garantía de su vitalidad, porque toda obra, para ser duradera, debe llevar el sello del sacrificio.

Por lo demás, María – que ha sido nuestra Patrona y nuestra Madre –, nos ha siempre protegido, ella ha hecho todo entre nosotros, según la expresión del Padre Champagnat; ella continuará su visible protección si nosotros nos permanecemos fieles.



Imagen 39: El Venerable Jean-Claude Colin, Fundador de la Sociedad de María (1790–1895). Archivo Hermanos Maristas, Roma. (Ajustada por IA). Uno de los retratos más interesantes del P. Colin. ¿Pero por qué colocarlo aquí, cuando el texto no dice más o menos nada acerca de los Padres Maristas? (AL)

Con María por Madre, el P. Champagnat, el R. H. Francisco y todos nuestros antiguos Hermanos como protectores, el Instituto, fuerte de todos estos apoyos, proseguirá su noble misión que es el propagar el reino de verdad, de justicia, de amor y de paz.

Que sobre esta casa querida,
Donde el Eterno hace su rincón,
¡A raudales entrega por María,
Todos los tesoros de su amor!

Fiesta del centenario del Hermitage y de treinta y dos jubilares de la Provincia

Creemos hacer algo útil y oportuno al añadir a esta Monografía el relato de las fiestas emotivas que tuvieron lugar el 13 de septiembre de 1925, con ocasión del centenario del Hermitage y en honor de treinta y dos Jubilares que celebraban sus Bodas de Oro, de Diamante o de Rubí.

A las ocho horas, los benjamines de la casa, nuestros pequeños Juniores, llegaron todo radiantes. Llegan a participar de nuestra alegría y realzar con sus cantos la belleza de las ceremonias.

La Misa mayor fue un verdadero regalo espiritual.

Las voces argentinas de los Juniores alternándose con los timbres graves de los escolásticos marcan las notas rápidas, ardientes y aladas de la *Misa de los Ángeles*. ¡Cómo se siente que tales cantos son verdaderas oraciones!

La sesión plenaria tuvo lugar en las grandes salas del Noviciado ornadas con una elegancia y una magnificencia que honran el gusto delicado de los decoradores.

Primeramente, un canto de gozo y de reconocimiento hace vibrar a todos los corazones. Traduce fielmente los sentimientos de la asistencia hacia nuestros queridos y venerados Jubilares.

Un junior adelantándose con brío declama una poesía de un título sugerente: *Los Constructores*. Esta casa que nos cobija y de la cual festejamos el centenario, ¿no es, en efecto, la obra del V. Padre Champagnat y de nuestros primeros Hermanos, constructores eméritos?

Una cantata: *La Navecilla Marista*, le sucede. La música, bien ritmada y ejecutada a perfección, produce una viva sensación. Las palabras, para

estos tiempos de persecución, son plenas de actualidad. La navecilla, tambaleada por la tempestad, bogando a pesar de vientos y mareas para llegar a la playa, ¿no es una fiel imagen de la Congregación, prosiguiendo su rol bienhechor en una mar tempestuosa y fértil de naufragios, a pesar de los esfuerzos combinados de Satanás y del mundo?

El H. Marie-Vincent, encargado de leer el memorial, ruega al R. H. Diógenes, Superior General, de aceptar los sinceros agradecimientos de todos los hermanos del Hermitage por haber tenido a bien presidir esta fiesta de familia. Haciéndose el intérprete de todos los Jubilares, propone dar a este Jubileo de 1925 el nombre de: "Promoción del R. H. Diógenes". Cálidas aclamaciones realzan esta propuesta.

El R. H. Estratónico es después vivamente felicitado, en su calidad de antiguo Asistente de la Provincia, de haber sabido inculcar el espíritu de fe y el espíritu marista a todos esos buenos ancianos. Su fuerte y sabia dirección les ha dado el coraje para soportar sin desfallecer los asaltos de la secularización. Después de Dios, ¿no es la causa primera de su perseverancia?

Teníamos igualmente la dicha demasiado rara de contar con la presencia del H. Asistente, cuya salud precaria nos hacía temer la ausencia.

Le hemos prometido, durante este retiro, el hacer violencia al Cielo para obtener su pronto y durable restablecimiento.

Nuestro agradecimiento hacia el Sr. de Boissieu, quien había tenido a bien asociarse a nuestra fiesta familiar, se traduce en términos que han debido probarle nuestra sinceridad. Por lo demás, para asegurarnos, citamos solamente algunos extractos:

Señor de Boissieu,

"El nombre de su familia está inscrito en letras de oro en los Anales del Instituto y del Hermitage en particular, pero más profundamente aun, está grabado en el corazón de todos los hermanos de la Provincia".

"Sus nobles padres le han legado una magnífica herencia de entrega y de caridad que usted ha aceptado generosamente y de la cual hemos sido los felices beneficiarios, etc."

Considerando después esta augusta morada, este Hermitage, obra maestra de nuestro Venerable Padre y de nuestros primeros Hermanos, yo le grito: ¡*Ad multos annos!*

Hace cien años, el P. Champagnat levantaba este edificio, obra maestra de sencillez y de solidez; sus manos acariciaban las piedras y su ojo verificaba el buen orden.

Esta modesta morada vio expandirse a la humilde violeta de la cual el perfume celeste se extendió bajo estas bóvedas benditas; ella fue testigo de la partida del apóstol celoso, del misionero intrépido; ella fue el hogar que, durante un siglo, alimentó en fuego del celo y del sacrificio, mientras que el árbol, echando sin cesar nuevos retoños, hundía siempre más profundas sus raíces, crecía maravillosamente, extendía sus ramas sobre lejanas riberas, erigía más cerca del cielo su cima magnífica.

Un día llegará, en que se tome aun en mano el arpa de la alegría para repetir la palabra de la Escritura: "La piedra que había sido rechazada por aquellos constructores ha llegado a ser la piedra angular; es eso lo que el Señor ha hecho y nuestros ojos lo ven con admiración".

¡Que viva pues nuestra querida casa del Hermitage! ¡Que prospere nuestro querido Instituto! Y que este piadoso asilo se erija aun largo tiempo como un abuelo para cobijar a sus numerosos hijos.

Dirigiéndome hacia ustedes, queridos Jubilares, les digo:

Hace 50 años, hace 60 años, cuando este siglo que festejamos estaba en la mitad de su curso, ustedes llegaron al Hermitage para darse sin partición al buen Dios. Qué bello día, cuando franquearon estos pórticos, revestidos por vez primera del santo Hábito.

¿No les parecía oír, a lo largo de estos corredores, la voz tan grave y tan dulce del venerable Fundador, o más bien tu voz no era el eco de la suya?

Y ahora regresan y retoman el cántico inacabado, puesto que toda vida de Hermanito de María es un himno continuo; ustedes lo retoman con algo más que la esperanza, con los acentos del triunfo.

Es por lo cual, nosotros decimos a quienes celebran sus Bodas de Oro, a ustedes que han logrado el Diamante, a usted, el privilegiado, H. Marie-Viateur, que engarza el Rubí con todo corazón: ¡*Ad multos annos!*

¡Vivan, vivan aun mucho tiempo para nuestra edificación! Vivan para aquellos que vienen después de ustedes, que les veneran, que les admiran, para la nueva generación que recogerá el ejército caído de sus dedos tiesos y les reemplazará en la difícil facción de soldado de Jesucristo; vivan a fin que ella aprenda a vencer al imitarles. ¡Al oro, añadan el diamante, y al

diamante, el rubí! Del rubí conserven siempre el brillo purpurino, el tinte rutilante de la juventud renovada en una vejez siempre verde. Bajo la nieve de los años, conserven, queridos Jubilares, un corazón joven y alegre, y estén ahí para recalentarnos y animarnos sin cesar con la palabra y la mirada.

Lamentamos no poder detallar en este corto relato, los brillantes servicios de nuestros queridos Jubilares; nos limitaremos, a título de ejemplo, por mencionar al Hermano Almaque quien, con sus 63 años de enseñanza sin respiro, mantiene, creemos, el récord. Con la edad de 80 años, continúa dando, con un éxito notable, la instrucción profana y religiosa a casi la totalidad de los niños de Saint-Georges-en-Couzan. No ha creído derogar aceptando esta modesta función después de haber preparado numerosos alumnos al Bachillerato y a la Escuela de Minas de Saint-Étienne.

Una calurosa ovación subrayó los elogios tan merecidos de nuestros venerables Jubilares; después el H. Angélicus se levanta para dar lectura de un documento que toda la asistencia escucha con el mayor religioso respecto.

Su Santidad, en su benevolencia paternal, por intermedio de nuestro eminente protector, el Cardenal Gasparri, se ha dignado responder la carta siguiente a la súplica del R. H. Diógenes:

"Del Vaticano, 3 de septiembre de 1925"

"Segretaria di Sancto di Sua Santitá"

"Reverendísimo Superior General"

"El Santo Padre ha recibido con placer el nuevo Centenario de la toma de posesión de la Casa del Hermitage por su Padre Fundador, el Venerable Marcelino Champagnat".

"Su Santidad constata también con una alegría paternal que a este Jubileo secular se añade la feliz celebración de las Bodas de diamante, de oro y de rubí de un tan bello número de cohermanos de la provincia de Lyon. Esta coincidencia de Jubileos de familia con el Gran Jubileo de Roma en que los Hermanos Maristas no dejarán de ver un nuevo motivo de agradecimiento filial hacia su celestial Patrona, es también una prenda de efusión de nuevos favores divinos sobre la Familia de los Hermanos de María".

"Además, es de todo corazón que el Soberano Pontífice, como testimonio de su benevolencia paternal, les otorga a todos, con la Medalla Jubilar, la Bendición Apostólica implorada..."

"Aprovecho con gusto la ocasión para darle, Reverendo Superior General, la seguridad de mi religiosa entrega".

"P. Card. GASPARRI".

Esta señal evidente de simpatía de Su Santidad con respecto de nuestro Instituto nos conmueve profundamente; por ello los aplausos restallan y no cesan sino cuando el Reverendo Hermano se levanta para tomar la palabra.

Comienza por agradecer en términos delicados al honorable Sr. de Boissieu y recordar los señalados servicios que ha entregado en toda ocasión y particularmente en circunstancias difíciles. También, es a justo título que le consideramos como el Bienhechor insigne de la Sociedad.

Tiene una palabra muy amable para nuestros Jubilares: "He seguido, dice, con una gran atención y el más vivo interés la lectura de estas páginas que atestiguan su valentía, su adhesión al Instituto y sus cualidades de educadores religiosos. Me parecía escuchar una voz académica entregar los premios de virtud a las personas beneméritas.

"Ustedes no apuntan, queridos hermanos, a semejante cita; su ideal es más elevado, descansa todo entero en Dios quien les recompensará, no lo dudo, por sus 50 años y más de una vida de labor y fecunda en frutos de salvación".

Y añade terminando: "En este día del Centenario del Hermitage, los corazones de todos los Hermanos batan al unísono del nuestro; esta casa bendita ¿no es la cepa madre del Instituto? Me explico la dicha de nuestros celosos misioneros cuando al regreso a Francia, están autorizados en hacer lo que ellos llaman una peregrinación al Hermitage. Se llevan, al regresar a sus lejanas misiones, un recuerdo emocionado que les reconforta en sus penas y sus fatigas.

"Lo que no podemos rendir, es esta palabra clara y vibrante, son esos acentos de profunda sinceridad que han emocionado a todos los auditores".

La calma regresó después de una salva de aplausos; el Reverendísimo Hermano Estratónico toma a su vez la palabra. Tomó por tema de su alocución dos puntos siguientes:

1° No hay efectos sin causa;

2° Las mismas causas producen los mismos efectos:

Los efectos del siglo transcurrido desde 1925

"Es hoy magnífico el árbol plantado aquí, hace cien años, por el V. P. Champagnat con la colaboración de sus primeros discípulos".

"¡Qué gigantesco, vigoroso y fecundo ramaje es aquel de este árbol apostólico! Se extiende hoy en las cinco partes del mundo".

"Es la ocasión para recordar la palabra de Su Santidad Benedicto XV al Superior General: 'Pero, R. Hermano, usted es un papa como yo; su jurisdicción se extiende sobre el mundo entero'." Actualmente los Hermanitos de María ejercen su misión apostólica en más de 200 diócesis.

Pero uno de los frutos más notables del árbol, es la soberbia falange de cuatro mil de los nuestros que han muerto en el Instituto.

"¡Y los millares de niños educados cristianamente en nuestras escuelas desde la plantación del árbol marista en el Hermitage!"

"¡Y esta multitud de libros ascéticos, históricos, pedagógicos y científicos que han sido editados en la Casa Madre!"

"¡Y ese número tan considerable de Juniorados, de Noviciados, de Escolasticados, de Colegios fundados durante el siglo transcurrido en las diversas partes del mundo!"

"He ahí en breve algunos efectos."

"¿Cuáles han sido las causas?"

"Ellas son las mismas que aquellas que han presidido a la fundación del Instituto en 1817 en La Valla y que tan bien ha hecho resaltar el H. Juan Bautista."

"¿Qué es el Instituto de los Hermanitos de María?, se pregunta al principio de su libro: "*Avisos, Lecciones, Sentencias*".

"Responde: 'Es una Congregación nacida en la humildad, la pobreza y a la sombra de la Cruz'."

"Si añadimos a la pobreza, a la humildad, a las otras virtudes religiosas heroicamente practicadas por los obreros de la primera hora, una entera e inquebrantable confianza en Dios y en María, habremos dicho que, en la ausencia de medios humanos, son las obras sobrenaturales que han producido los maravillosos resultados que hoy admiramos".

"No debo y no quiero dejar pasar esta circunstancia solemne sin pagar a la Santísima Virgen, Reina del Hermitage, un tributo de filial homenaje y de vivo agradecimiento."

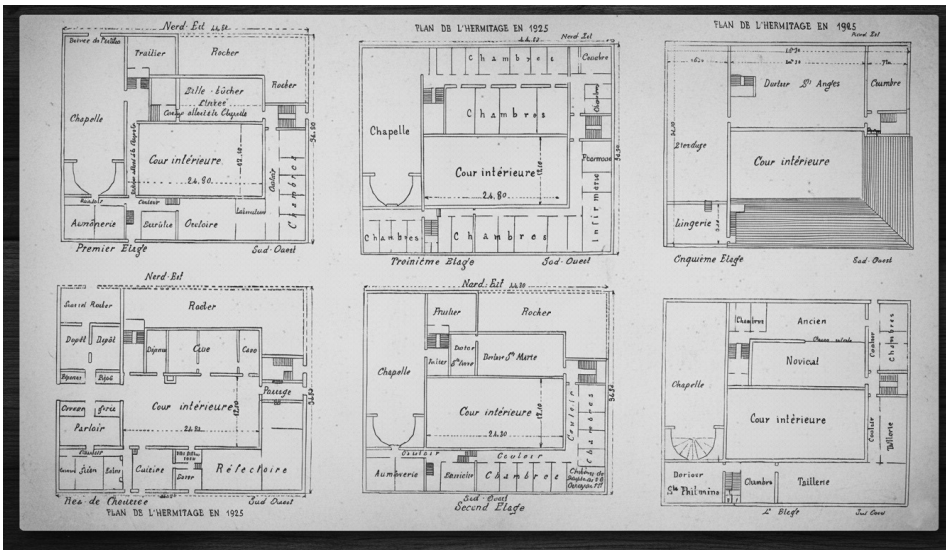


Imagen 40: Plano del Hermitage en 1925. Leyenda de una "plancha 2": 6 ítems que concernían a la propiedad Patouillard. Archivo Hermanos Maristas, Roma. (Ajustada por IA). Un plano preciso y completo: se tienen en consideración los 5 pisos. (AL)

"El V. Fundador, en su lecho de muerte, decía al H. Francisco y al H. Luis María: "Escuchen bien; tendrán muchos problemas y dificultades; pero tengan confianza; Dios les ayudará y triunfarán, porque es su obra la que hacen."

"Además, no olviden, la Santísima Virgen María es el principal sostén de la casa, su protección no les faltará."

Después de la visita al Santo Sacramento, la campana suena a todo vuelo; es la hora del ágape fraterno.

La mesa de honor estaba ocupada por los Superiores rodeados del Sr. Capellán y de algunos amigos y Directores de escuela.

Los héroes del día, nuestros queridos Jubilares, todos reunidos en la misma mesa, estaban todo radiantes. Su jovialidad y su buen apetito nos hacen presagiar que tienen aun bellos días por pasar en la tierra.

¿Qué decir de la comida, sino que fue verdaderamente una fiesta? El H. Lino, ecónomo, había bien hecho las cosas; sus aves de corral han resentido el contragolpe.

Las Vísperas, cantadas con mucha alma, fueron verdaderamente un himno de agradecimiento y de amor. La Bendición del Santo Sacramento que las clausuró fue la digna coronación de esta hermosa jornada.

Nuestra gratitud se dirige primero al H. Joseph-Philippe, nuestro entregado Provincial y el iniciador de la fiesta. La presente monografía es en gran parte su obra; ella supone una labor considerable; se ha requerido compulsar numerosos escritos, confrontar documentos y coordinarlos con inteligencia. Que él reciba ahora el testimonio de nuestra profunda gratitud.

No olvidemos a los HH. Jean-Alphonse, Modestin, Almaque y Maxime, cuyas preciosas notas y la colaboración han sido muy útiles para la redacción de esta monografía.

El H. Maxime, en su calidad de Director del Hermitage, había asumido la pesada tarea de la organización de la jornada. Su sagacidad y su clarividencia habían previsto los mínimos detalles. Gracias a su inteligente celo, las ceremonias se han desarrollado de modo impecable.

Nuestros vivos agradecimientos también al H. André-François, el entregado Subdirector de la Casa. No se ufana de su título sino para predicar de ejemplo y entregarse sin tregua ni descanso. Tiene el ojo en todo y dispone todo con gusto. Recuerda por su amabilidad y su piedad al buen Hermano Estanislao, de piadosa memoria.

Hermitage querido, tu glorioso centenario
Evoca en nuestros corazones numerosos recuerdos.
Relatar los grandes hechos en este solitario lugar
Merecería largos y sabios tiempos libres.
Inmensamente dulce es el celebrar tu gloria.
Tu Gier y tus viejos muros hacen palpitar nuestros corazones.
Admirados tus hijos guardarán la memoria
Grabada al recuerdo de los largos días de labores
Empleados por los santos al crear tu historia.

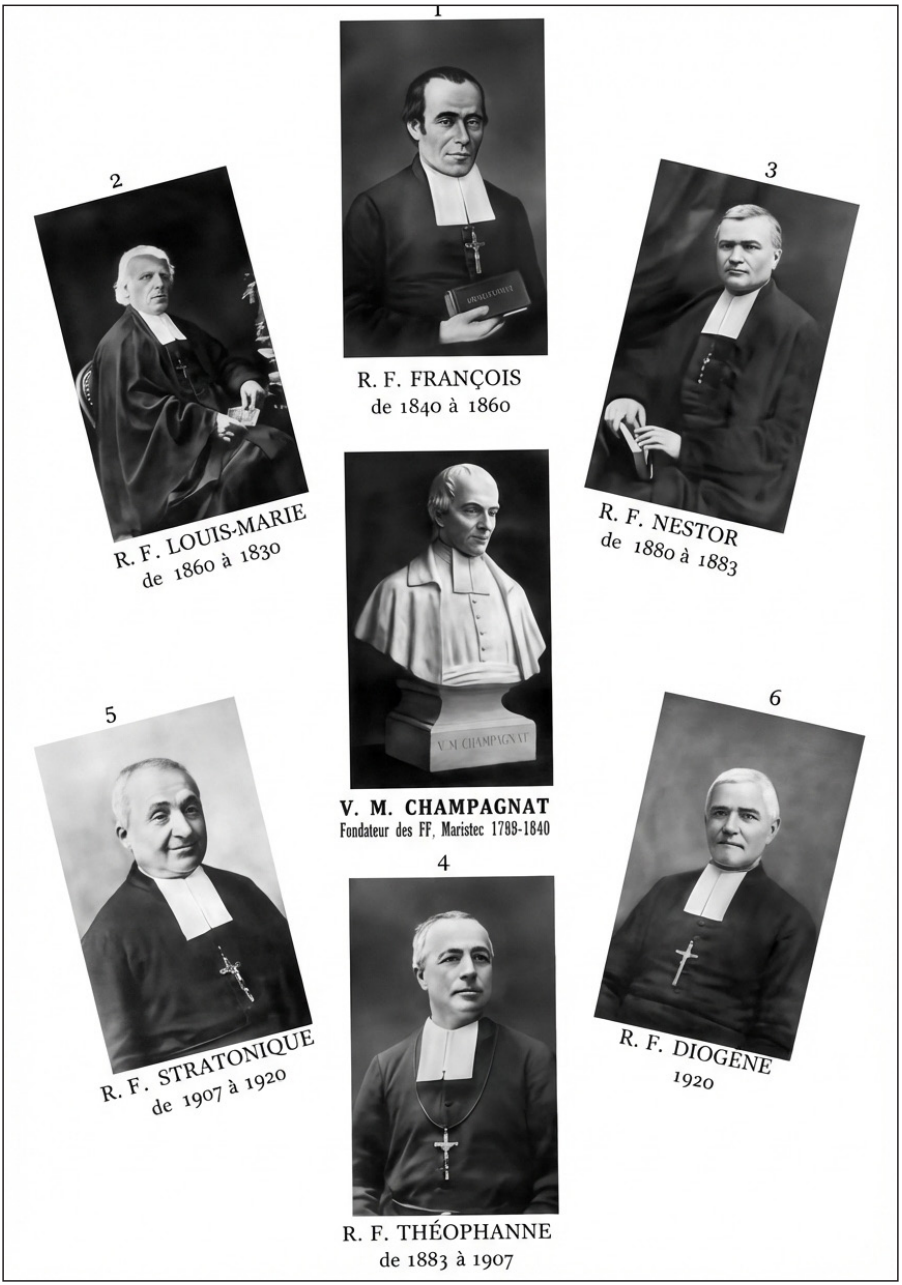


Imagen 41: Superiores generales que han sucedido al venerable P. Champagnat en el gobierno del Instituto. Archivo Hermanos Maristas, Roma. (Ajustada por IA). Detalle interesante: Champagnat no está representado por el retrato Ravery sino por un busto en mármol reciente. (AL)

3

J.M.J.

Planos sumarios de la casa del padre y asignación para todos los pisos de los diversos apartamentos

Según los Anales del Hermano Avit A. G., Secretario General y Cronista, y aquellas recogidas por el Hermano Jean Alphonse (Grapeloup) Director provincial (1918–1924)

Documento de los archivos de la casa del Hermitage entregados a los archivos provinciales de St. Genis-Laval, puestos al día por el Sr. Julien Béchard, archivista. Copiado por el H. André Lanfrey en diciembre de 2024.

H. André Lanfrey

3.1 Introducción

Este documento hacía parte sin duda del dossier de elaboración de la Monografía de Nuestra Señora del Hermitage, publicada en 1925, de la cual conocemos a los autores, y entre ellos, al Hermano Jean-Alphonse (Grapeloup Jean Victor, 1867–1933) nacido en Cuinzier (Loira), cerca de Roanne, quien ha hecho su noviciado en 1882–83 y falleció en N. S. del Hermitage el 24 de febrero de 1933. En 1918–24 es superior del Hermitage y bien ubicado para respaldar al H. Joseph Philippe, provincial y jefe de la obra del proyecto de la Monografía.

El título mismo de ese libro nos dice que el H. Jean-Alphonse ha sacado sus fuentes en los Anales del H. Avit, pero también en los Anales de la casa del Hermitage, cuyas copias han sido entregadas en St. Genis-Laval, comprendiendo los siguientes volúmenes:

- *Annales de NDH* (1877–1891) por el H. Amphien. Fotocopia del original, 149 p.
- *Annales de NDH,* Copia dactilografiada de una colección de documentos por el H. H. Jean-Alphonse, 144 p. Un gran número de estos han sido retomados en la Monografía de 1925.
- *Annales de NDH,* Cuaderno dactilografiado de los Anales del H. Jean-Alphonse, (1839–1926), 117 p. Están encartados en esos Anales de los planos extraídos de un cuaderno de "Notas del H. Arpin acerca de Rosey-Lavalla-l'Hermitage". Este Hermano ha pasado el final de su vida en el Hermitage desde 1896 a 1919. Su cuaderno existía aun recientemente puesto que se han hallado copias. Será quizá posible volverlo a hallar.
- *Annales de NDH,* 2° cuaderno dactilografiado de Jean-Alphonse, 1885–1904, 121 p.

Según mi conocimiento, estos anales son la base de la Monografía; no han sido aun sistemáticamente estudiados y buscamos el cuaderno de las notas del H. Arpin. Nos llega en resumen un pequeño problema bien conocido de los investigadores: estamos ante un conjunto de fuentes más complejo de lo que creíamos al inicio.

Es para nosotros una invitación a un estudio profundo de la casa del Hermitage, pero el tiempo nos falta para emprenderlo en lo inmediato; y hemos conseguido un resultado no despreciable: el H. Jean-Alphonse ha ampliamente fundamentado el texto de la Monografía, y también de su recogida de los planos, acerca de los Anales. Finalmente, vamos a ver que el H. Jean-Alphonse no es el único autor de la obrita que nos ha llegado y cuya crónica llega más allá de su deceso en 1933.

3.2 Dos autores

Este documento, comenzado por el H. Jean-Alphonse hacia 1925 ha sido continuado por alguien más hacia 1960. Por ejemplo, en la página 1, con

respecto de la casa antes de 1830, el escriba nos dice: "En la vida del Beato Fundador…"; escribe pues después de la beatificación del P. Champagnat en 1955. En la página 12, habla de la disposición de bodegas bajo la capilla construida en 1877 y precisa: "albergaban el Historial". Ahora bien, ese historial, especie de pequeño museo acerca del P. Champagnat, la casa y el Instituto, no lo ha establecido sino en los años 1960.

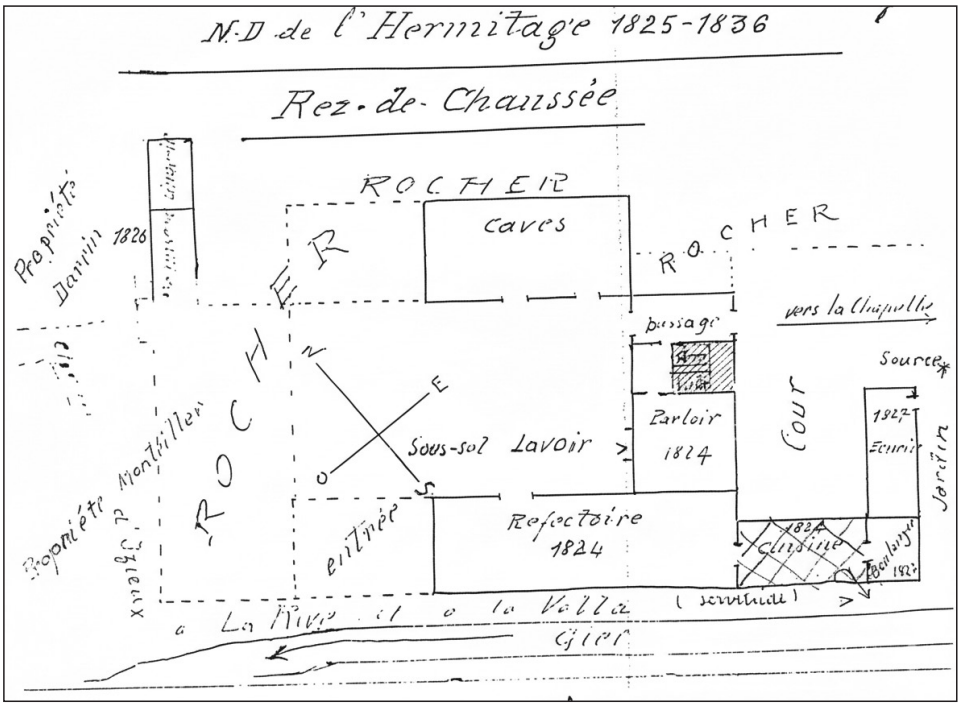
Por lo demás, además de las correcciones puntuales, de las palabras subrayadas que revelan la existencia de diversos lectores, hallamos a lo menos dos escrituras: aquella del H. Jean-Alphonse (p. 2–8), y una segunda de forma más regular (p. 1 y 9–19) proveniente del cronista de los años 1960. Hallamos también dos especies de papel: las páginas 1-8 están sin cuadrícula, contrariamente a las siguientes. Pero no entremos más allá en los detalles porque, a pesar de ese carácter compuesto, el documento, en el cual están siempre asociados planos y textos, presenta una real homogeneidad.

3.3 El conocimiento de un cuadro material bien necesario hoy

En 1925, después de las peripecias de la secularización, luego de la guerra, era necesario afirmar una fidelidad a través de los azares del tiempo, de ahí la insistencia sobre la tradición espiritual y religiosa en la Monografía. El conjunto de planos que nos habla de muros por construir o en reparar, de roca que tallar, de aducción de agua por realizar, de salas que designar a nuevas funciones… es él también un remedio contra el olvido, pero también contra una idealización excesiva. Es también una rápida síntesis de los anales de NSH.

Página 1

"La primera piedra de la casa fue bendecida por Monseñor Cholleton, Vicario general, en mayo de 1824. Pero antes de decidir esa construcción, el buen Padre había debido pensar primero en una capillita, en el alojamiento y en la subsistencia de los hermanos, una decena, que vinieron a ayudar a los obreros. En la vida del Fundador, el hermano Jean Baptiste



nos informa acerca del alojamiento y de la capilla. El H. Avit, en sus anales, escribe: "1827. El padre Champagnat, ayudado por el hermano Pierre[1], [el] Maestro Albañil y otros, hizo un cuerpo de edificio paralelo al ala sudeste, entre el Patio y el huerto. Se colocó allí la panadería y las cabellerizas" (demolidas en 1841).

En cuanto a la cocina que mostramos en un grabado de 1838, debía hacer sido construida totalmente al inicio a lo largo del Gier y debió servir al mismo tiempo de refectorio durante la construcción de las tres alas.

La gran obra de la casa concluyó a inicio del invierno de 1824, el interior fue arreglado durante la mala estación, y en el mes de mayo de 1825, toda la casa de Lavalla vino a instalarse allí: 2 Capellanes, los padres Courveille y Terraillon, 20 hermanos o novicios[2], 10 postulantes y algunos pensionistas; el pequeño mobiliario de Lavalla había sido traído".

---

[1] Souchon Jean (1798–1868) Nacido en Boisset (Alto-Loira), admitido en octubre de 1824 en NSH. Uno de los primeros postulantes recibidos en NSH: En la fuerza de la edad en 1827, ha debido jugar un rol importante en la construcción del anexo sur de NSH. Fallecido en St.-Genis-Laval el 15 marzo 1868.

[2] El H. Avit (Anales, 1825, § 3) dice más justamente: "La familia se componía de 20 hermanos y 10 postulantes; 22 hermanos estaban en las escuelas". Tuvo que haber al inicio un poco más de 30 habitantes.

Comentario:

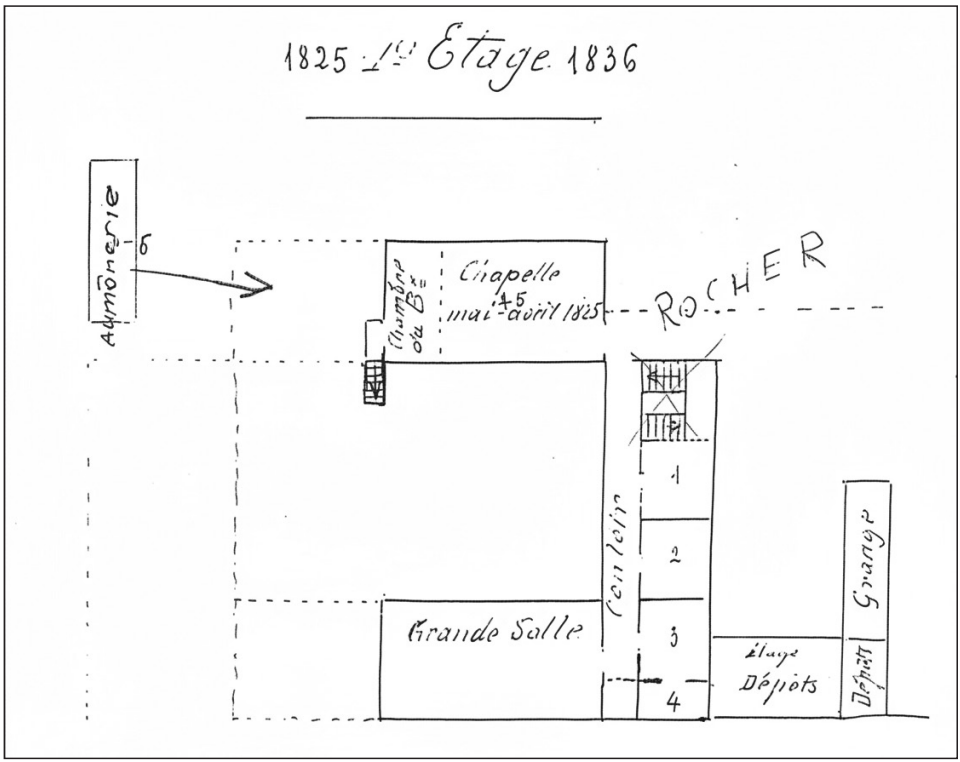
El plano de arriba nos ha dicho tanto como el texto acerca del Hermitage primitivo aun mal desprendido de los roqueríos que lo impedían desarrollarse al norte y al este. Finalmente, la casa está en forma de (L), coronada de una capilla curiosamente construida sobre una roca, sin duda porque no se ha podido sino parcialmente desgastarla. De ahí la necesidad de construir un salidizo de edificios, ciertamente no previsto en el plano primitivo, para albergar allí servicios esenciales. Igualmente, en el norte de la casa principal, entre dos bancos de roca parece, ha sido construida una casa albergando una ropería y quizá una carpintería (la palabra es difícil en leer). Y sabemos que este inmueble tenía un primer piso con alojamientos. Añadamos que el acceso a la casa principal y al subsuelo sirviendo de lavadero y lugar de abluciones, se hacía, porque aún no había un patio interior sino un pasaje entre el edificio y la roca. Finalmente, entre el Gier y el ala que le rodea subsiste una "servidumbre de paso", es decir, un sendero de uso cotidiano permitiendo circular a pie entre St. Chamond y La Valla a lo largo del Gier. Esa "servidumbre" va a durar harto tiempo y ese hecho nos invita a no tomarse en serio el ideal de la soledad del Hermitage. Finalmente, este plano nos informa que la primera fase de la construcción de la casa, que se inicia en 1824, se prosigue hasta 1826–27. De ahí la inquietud de los superiores eclesiásticos del P. Champagnat que lo juzgan afectado por "la enfermedad de la piedra", es decir, la manía de construir. (H. André Lanfrey)

Página 2

"He aquí la familia marista, instalada en el Hermitage en mayo de 1825. Los 2 Capellanes, los señores Courveille y Terraillon ocuparon las habitaciones 1 y 2[3] mientras que el buen Padre provisoriamente – 4 meses – tuvo la suya en la extremidad del ala nordeste, a continuación de la capilla, provisoria también (de mayo de agosto) la cual no estaba separada sino un tabique de planchas. El buen Padre se instaló luego en la habitación 3 y 4, que ocupó hasta su muerte. El hermano Jean-Baptiste, asistente, tomó su lugar[4].

[3] "Esta habitación fue ocupada después de su partida por el p. Pompallier (H. Silvestre)".

[4] Después de su deceso, o más tardar en 1840.



En agosto de 1825, la sala 5 llegó a ser el taller de cintería, luego batán[5] en 1829 para la fabricación de la tela del hábito de los hermanos. En 1844, aun existía. (Carta de los hermanos del Hermitage a los cohermanos de Oceanía, 20 de enero de 1844[6]). En 1852, 53,54: capítulos generales[7].

Los anales del Hermano Avit en 1826 dan noticia de una anciana soltera, nombrada Gabrielle[8] quien vino a instalarse al Hermitage para encargarse del cuidado de la ropa, probablemente en el piso bajo de la construcción 6[9], donde Philippe Arnaud, carpintero y sobrino del buen padre, se instaló

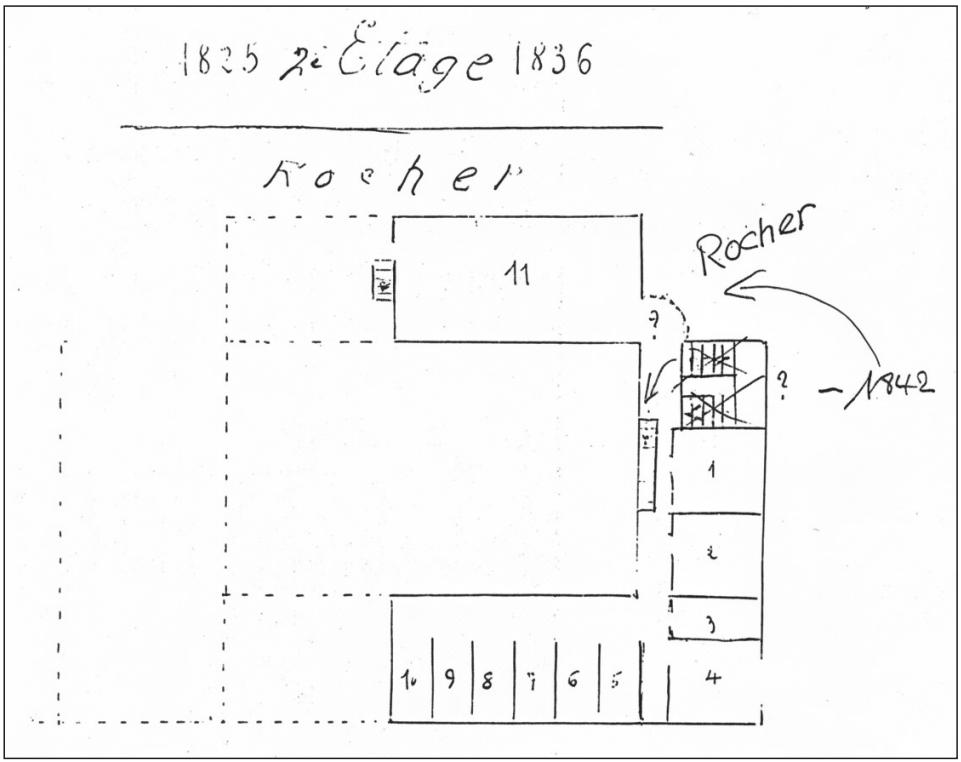
[5] En realidad, un taller de tejidos de lana.

[6] Esta carta citada en las Circulares Vol. 1 p. 384–388, datada el 20 enero 1845. Da informaciones acerca de los diversos talleres del Hermitage y los trabajos realizados recientemente.

[7] Es el gran Capítulo legislativo en tres sesiones: en 1852 las Reglas Comunes; en 1853, la Guía de las escuelas; en 1854, las Constituciones.

[8] El H. Avit (1826, § 50) se equivoca. No hubo sino una Grabielle (Fayasson), hermana de cuatro Hermanos Maristas. Según los Anales es costurera primeramente en 1834.38, luego en 1869 hasta su deceso en 1890.

[9] La flecha en el plano señala que ese edificio ha sido trazado demasiado lejos de la casa.



también en el piso bajo en 1828; mientras que los capellanes ocupaban el piso (desde 1840 a 1866, luego de 1872 a 1875[10]). En esa fecha[11], fue demolida a fin de permitir el ampliar la capilla proyectada y construida el año siguiente".

Página 3

Las escaleras interiores que accedían entonces a todos los pisos eran de madera. El 2° piso estuvo reservado sobre todo a las habitaciones de los superiores locales y de los principales hermanos de la Comunidad, jefes de grupo o de taller.

"La gran sala número 11, encima de la fábrica de tejido estuvo asignada desde el inicio a la encuadernación de los manuales escolares[12], a la fabri-

[10] Pasaje añadido ulteriormente.

[11] 1875.

[12] Ciertos manuales eran sin duda proporcionados en hoja o solamente en rústica.

cación de canillas para la torcedura de la seda y a la librería que dirigió el hermano Luis hasta su muerte. Había sido el director de Marlhes, maestro de novicios en Lavalla, luego director en Bourg-Argental, en Charlieu, y maestro de novicios en el Hermitage[13].

Una escalera tallada en la roca permitía acceder a esa sala por el exterior en el noroeste[14]. Es probablemente a datar en 1874 que esa sala devendrá definitivamente el dormitorio Santa María, porque es en esa fecha que la enfermería instaló sus habitaciones destruidas[15] en el local que llevaba hasta entonces el nombre (Anales 1874[16])."

Página 4

(El texto de más abajo es el comentario del plano de arriba, que parece más reciente que los otros: papel cuadrillado y escritura más regular).

"El púlpito – (1) – estaba realzado sobre el roquerío, por así decir en el 4° piso. La capilla, salvo el coro, descansaba toda sobre el roquerío. Bajo el púlpito, algunos vacíos permitían a los fieles descender por una pequeña escalera a lo largo del muro para venir a recibir la comunión. La escalera – (2) – daba acceso al noviciado alojado en los armazones del tejado. Para dirigirse al dormitorio y a la capilla, los novicios debían descender esa escalera, atravesar la galería exterior – (3) –, y penetrar allí por el coro – (5) –. La comunidad tomaba la escalera (4) para subir de los pisos inferiores. O bien por el Patio Santa María la escalera (6) tallada en la roca, para acceder a la nave.

Encima del tercer piso, – alas del noreste – [se hallaban] los armazones, dominio provisorio del noviciado porque en 1837, después, la desaparición de la capilla, esa ala fue elevada de un piso y, en 1882, alargada en algunos metros para poner el edificio en línea con las salidas que formaban la antigua y nueva capilla[17]. La línea de puntos permite darse cuenta de esas modificaciones.

---

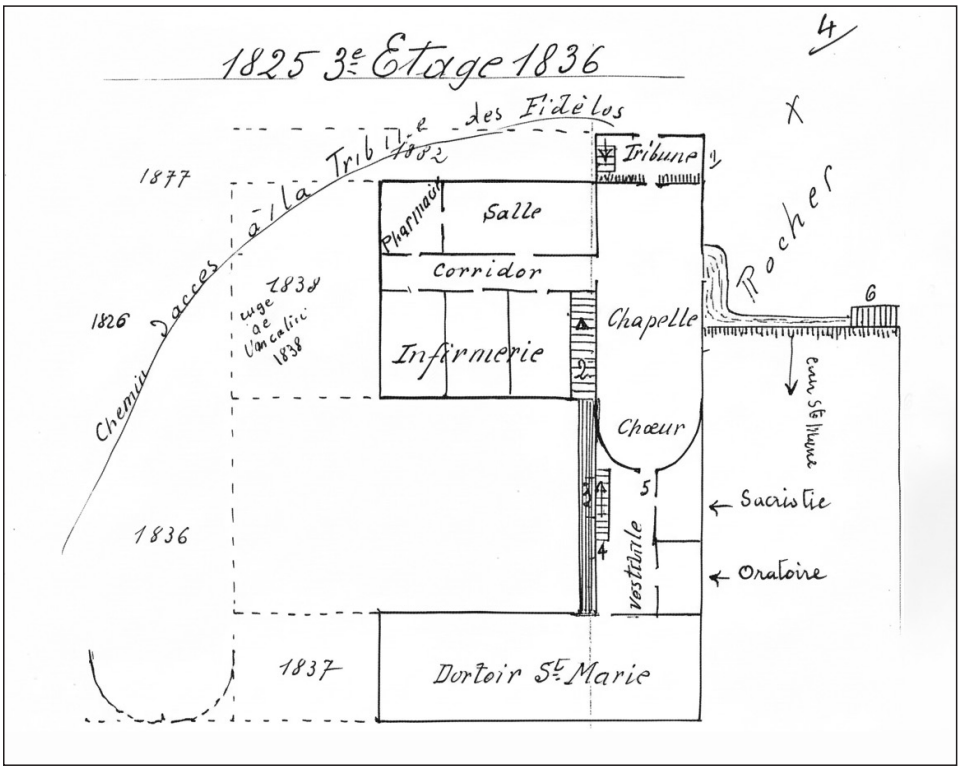
[13] Jean-Baptiste Audras, el segundo discípulo del P. Champagnat en Lavalla. Tuvo en diferendo con el P. Champagnat en 1826-28 acerca de la organización de la Sociedad del Hermitage, del cual conocemos mal los confines. En todo caso, fue luego relegado a un puesto relativamente secundario.

[14] Solo el plano acompañante de este texto permite situar esa escalera que es harto corta.

[15] Para rehacer el ala del noviciado cerca de la roca.

[16] No son los Anales del H. Avit, sino aquellos de la casa.

[17] He ahí dos grandes fases de la reestructuración de la casa en cuarenta años de intervalo.



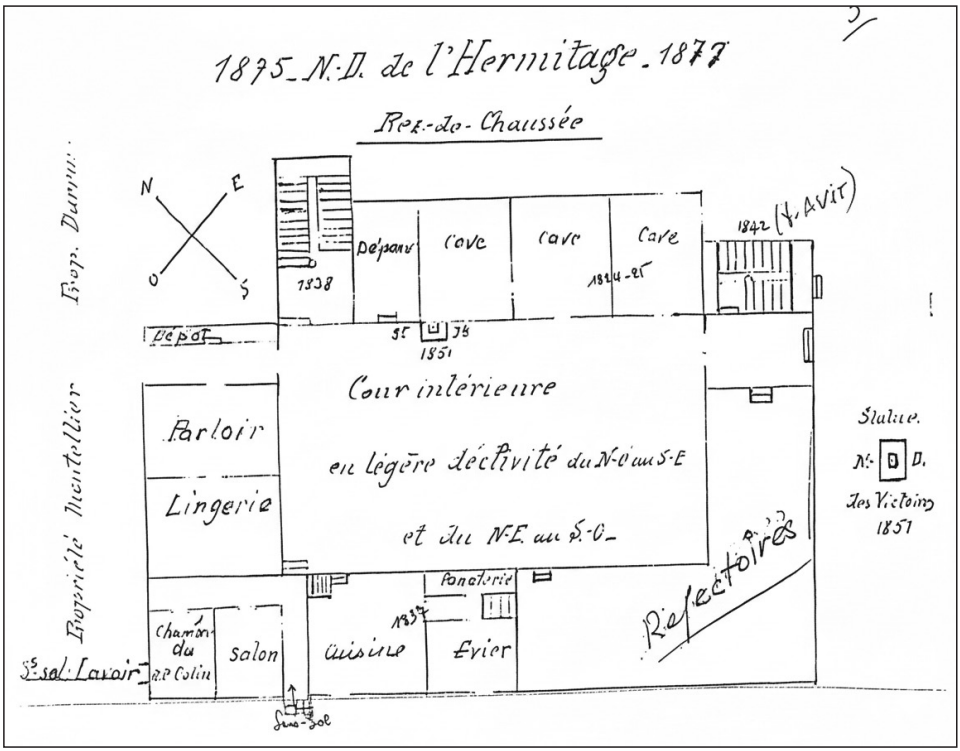
Los armazones de las alas del sureste y del suroeste alojaban la sastrería creada en 1826 y que dirigió el hermano Hipólito. ¿Cómo se accedía a ella? ¿Quizá por una escalera establecida en el zaguán o vestíbulo o el oratorio? …"

Página 5

"En 1835, la capilla de 1825 se mostraba verdaderamente demasiado pequeña, vista la prosperidad de la congregación. Compró al señor Monteillier un roquerío que confinaba con el Hermitage en el noroeste. Algunos hermanos – los más fuertes – le ayudaron a romper ese roquerío y sobre el lugar se elevó el ala noroeste que cerraba el patio interior[18] (1836).

En el piso bajo, [se hallaban] los locutorios, la ropería y dos habitaciones, de las cuales una reservada al Reverendo Padre Colin cuando hacía

[18]La correspondencia de Champagnat y los registros de gastos muestras que el trabajo grueso ha sido hecho por profesionales. La imagen de Champagnat y de los Hermanos tallando las rocas es verdadera pero no debe ser exagerada.



sus visitas[19]. El año siguiente, [Champagnat] unió esta ala con aquella que costeaba el Gier y pudo así instalar la cocina en el piso bajo[20].

Quedaba otro roquerío – el más sólido de todos – entre el ala del noreste y aquella del noroeste. El buen Padre emprendió con él y, en 1838, las alas de juntaron.

Una escalera de piedra permitió acceder a todos los pisos en el noroeste (1838), y una segunda a noreste en 1842".

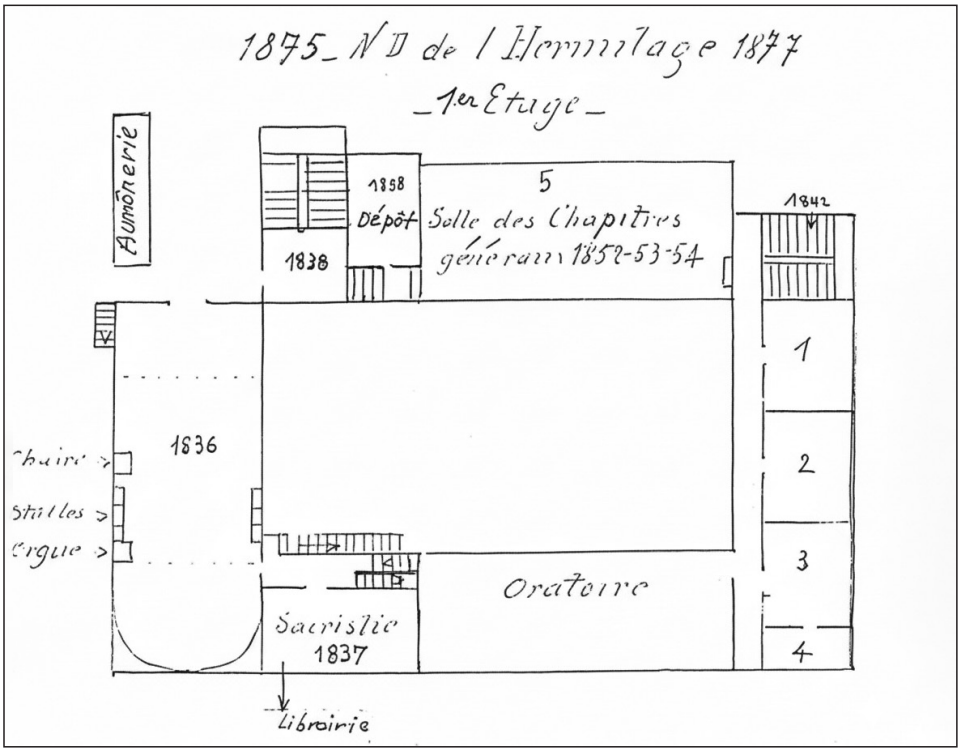
Comentario:

A partir de 1835, y hasta el deceso del P. Champagnat se desarrolla una segunda fase de adecuaciones de NSH. (H.A.L.)

---

[19] El P. Colin cesa de ser superior de los hermanos en 1852. El departamento para su uso debía alojar también a otras visitas.

[20] En una fecha que ningún texto precisa (probablemente hacia 1850–60) se levantó un arbotante que venía a apuntalar el muro de la capilla nuevamente – y mal – construida. Ese arbotante se ve en ciertas representaciones del Hermitage. Aún queda hoy un arco en piedra que atraviesa el Gier y cuyo rol arquitectónico antiguo no es más conocido.



Página 6

"La capilla de 1836 era más vasta que aquella de 1825 – 20 x 10 contra 17 x 7. Una escalera exterior con rampa de hierro permitía a los fieles acceder a ella por el exterior. La Comunidad allí entraba por el coro, que no estaba separado de la sacristía sino por un tabique de planchas.

En 1874, la sacristía fue estrechada (i) para permitir crear un corredor de acceso a la nueva librería y una escalera de servicio para la enfermería.

Hasta 1840, los capellanes ocuparon las habitaciones 1 y 2. Las 3 y 4 estaban reservadas al buen Padre. Desde 1840 a 1866, (y desde 1872 a 1875) se instalaron en el caserón (primer piso), donde alojaban las "bonnes filles" según la expresión del hermano Avit[21]."

De 1860 a 1872. No hubo sino un capellán[22] … quien se alojaba con su ama de llaves en el 2° piso. Cuando la construcción de una nueva capilla

[21] A partir de 1840 hay una comunidad de Hermanas de la Sagrada Familia de Lyon. El recuerdo de la presencia de esta primera comunidad de 1840 a 1863 parece haberse perdido.

[22] Algunas palabras ilegibles en interlínea.

fue autorizada por el Capítulo, aquella de 1836 fue demolida, así como la capellanía. Y los capellanes se reintegraron a sus habitaciones 1 y 2 de 1825 que dejaron una segunda vez para establecerse definitivamente en las actuales (1882). La sala 5 en donde desde los inicios se confeccionaba la tela, verosímilmente entre 1834 y 1850, estuvo arreglada para los Capítulos de 1852, 53, 54.

(i) El sacristán de entonces, (H. Mie. Régis. Un Frécon de Lavalla), estuvo tan afectado de esta decisión que dimitió de sus funciones y se consagró desde entonces a la colecta para los juniorados, función que guardó hasta su muerte. El Hermano Marie-Vincent tomó su relevo, luego en 1924 el H. André-François del cual se conoce el fin trágico en 1943[23].

Comentario:

A partir de 1836–42 la realización del Hermitage como cuadrilátero está casi terminada. El salidizo al sur ha sido demolido, al igual que la capilla sobre la roca. La construcción de la nueva capilla ha permitido la creación de un patio interior y el ala del este ha sido prolongada. Desde ahora en adelante se tratará de ajustes – a veces importantes como para el ala del este– pero los trabajos concernirán más que antes a los arreglos interiores. (H.A.L.)

Página 7

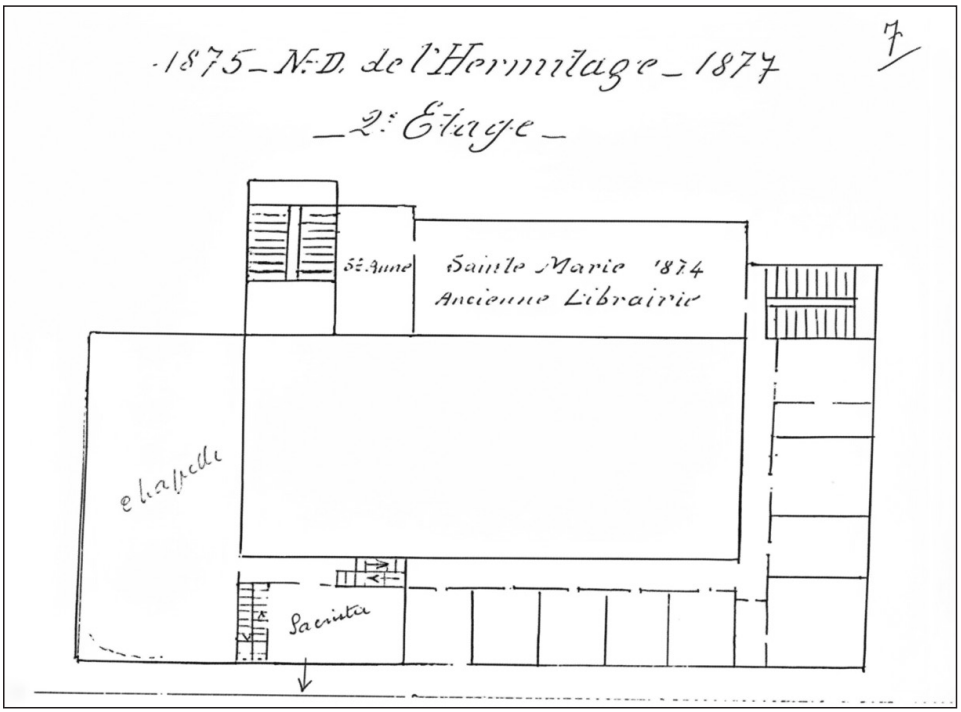
"De 1836 a 1874, el 2° piso no sufrió sino pocas transformaciones. En 1874, por la generosidad del hermano Azarías, director y maestro de novicios, la enfermería, bastante mal instalada desde hacía tiempo en el tercer piso bajo el noviciado, fue mucho mejor adecuada en el antiguo dormitorio Santa María, (tercer piso, ala suroeste) donde ella se halla actualmente. Fue en esa época también que la librería emigró para instalarse (i) en el local situado entre la caballeriza y la sacristía, y construida ese año[24]."

Página 8

"Si el 2° piso no sufrió transformaciones notables, al contrario, el tercero fue todo trastocado, sea en 1836, 37 y 38. Pero sobre todo en 1874

[23] Esta última línea ha sido cortada en ciertas copias. Este Hermano ha sido derribado accidentalmente por una moto del ejército alemán.

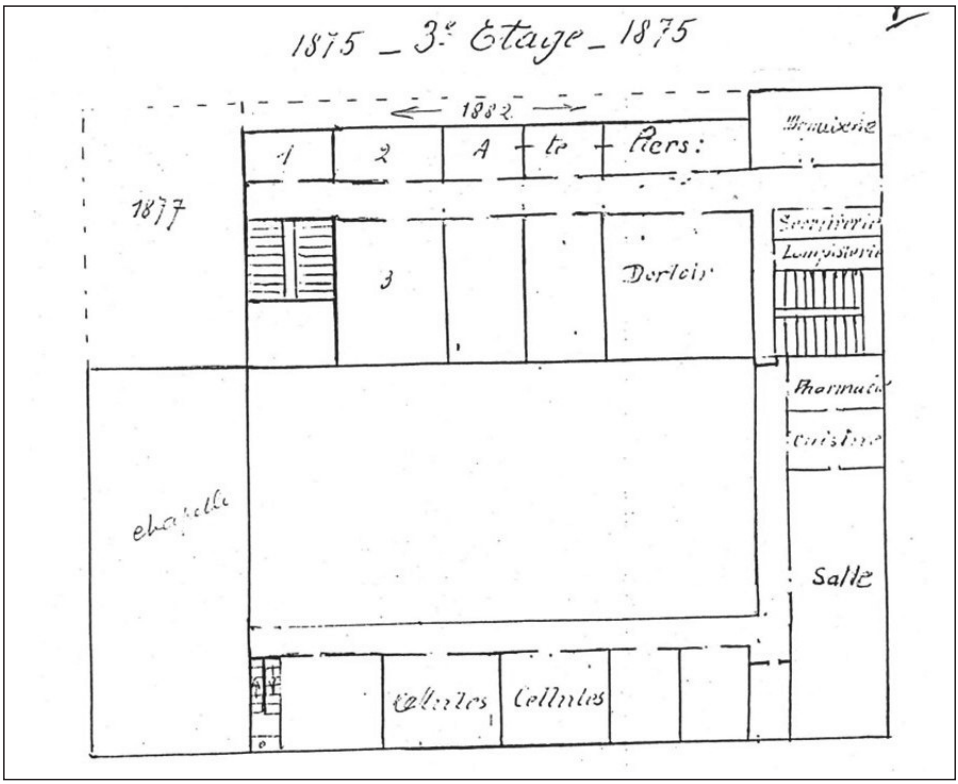
[24] Eso se sobreentiende que existía una pasarela entre los dos locales situados de parte y parte del Gier.



cuando la enfermería dejó el ala nordeste para ocupar en entero las alas sureste y suroeste. La instalación de la enfermería reclamaba un trabajo grueso y gastos considerables. El hermano Romain, entonces submaestro de los novicios, más tarde director provincial y visitador, tomó el asunto en mano; se puso blusa y, pantalón blanco[25], se armó de la llana y de los pinceles, y se vio a la obra en todos sus momentos libres y las horas que robó al sueño. Enladrillado, yeso y enlucidos fueron su obra… Veinte años más tarde, se quiso cambiar la disposición de una de las habitaciones. Se tuvo recursos a un profesional yesero. Al demoler el enladrillado: "Raramente – confesó – hemos demolido algo tan sólido". La singular interpretación del submaestro no dejaba de ocasionar a los visitantes algunos malentendidos a los cuales se prestaba muy fina y jovialmente el yesero improvisado y del cual reían a gusto aquellos que eran testigos (según un testigo ocular, probablemente el hermano Jean-Alphonse Grapeloup)[26].

[25] El traje habitual de los yeseros.

[26] Pasaje añadido ulteriormente: la escritura es diferente.



De 1866 a 1872, las habitaciones 1-2-3 estuvieron ocupadas por el capellán, [el] P. Chapuy y su ama de llaves.

El noviciado ocupaba siempre el 4° piso (ala nordeste) y la ropería las alas sureste y suroeste.

Página 9

La escritura cambia. Ya no es manifiestamente más el H. Jean-Alphonse Grapeloup quien escribe, sino otro hermano con escritura más regular acerca de un soporte de papel cuadriculado. Se ha apoyado él también en los anales del Hermitage. Desde ahora los planos pierden su importancia en favor del relato (H.A.L.).

"Viudez – 1858–1870"

Mientras que el Reverendo Hermano Francisco y Hermano Juan Bautista[27] estaban en Roma donde los habían dejado el hermano Luis María, este último convocó a los hermanos a los retiros anuales y les anunció que los dos de Centro[28] se harían en la nueva casa generalicia en Saint Genis-Laval.

Esta nueva cabeza del Instituto estaba lista. La administración y el noviciado bajaron allí en el mes de julio de 1858 y dejaron la casa del Hermitage en la "viudez". En esa fecha, 353 casas habían sido fundadas; 14 habían sido cerradas, quedaban entonces 339 en donde se hallaban empleados alrededor de 1.200 hermanos. Los 5 noviciados de St-Genis, de Saint-Paul, de la Bégude, de Beaucamps y de Hautefort contaban alrededor con 400 hermanos, novicios y postulantes, lo que elevaba el total del personal alrededor de 1.600 sujetos.

1859. Con el régimen, el noviciado y todos los servicios de la administración, la casi totalidad del mobiliario, comprendido aquel de la capilla, el material escolar, la librería, la enfermería, la sastrería, la zapatería y sus aprovisionamientos habían descendido a Saint Genis. Algunos inválidos o empleados, bajo la dirección del hermano Cariton, permanecieron solos aquí. Estaban ampliamente alojados; los apartamentos estaban casi vacíos y en bastante mal estado. Un cierto número de estudiantes, teniendo al hermano Sylvestre y el hermano Zozime (más tarde, colgó los hábitos) como profesores llegaron pronto a reunirse con ellos. La casa tuvo entonces una treintena de ocupantes.

Los habitantes de los alrededores estaban muy molestos por la disminución del Hermitage. Los burgueses de St. Chamond que habían tanto hecho por esa casa no ocultaron su contrariedad. El hermano Juan Bautista habiendo llegado aquí, fue asediado de una muchedumbre de reclamos, desde la estación hasta la casa[29]. Estas recriminaciones tuvieron por efecto impedir la muerte de la casa, porque se hablaba de venderla... Un tintorero ofreció por ella 110.000 H. El Consejo del Régimen declinó esa oferta, por

---

[27] El H. Juan Bautista no ha ido nunca a Roma.

[28] No hay aun las provincias del Hermitage y de St Genis-Laval, sino una sola provincia de Centro dirigida por el H. Luis María.

[29] Información extraída de los Anales del Hermitage: el único documento marista evocando esta protesta de los habitantes.

respeto al venerado Fundador, por las tradiciones del Instituto y por consideración para los antiguos benefactores (Anales).

Página 10

1860. Dos directores se sucedieron en la casa, el hermano Cariton y el hermano Mathieu, antes del regreso del reverendo hermano Francisco, después de su dimisión del generalato. Este excelente religioso, este fiel imitador del venerado fundador, este valiente piloto bajo el cual el Instituto había tan fuertemente crecido, se retiró pues aquí, en la casa que él había sido tanto querido, y aceptó el humilde empleo de director, en reemplazo del hermano Mathieu.

1866. Ese año, el hermano Barlaam fue establecido como sacristán. Después de la construcción de la capilla actual (1876–77), se mostró muy hábil limosnero y logró a dotar a esta capilla de un bellísimo mobiliario, ricos ornamentos y vasos sagrados.

1868. La necesidad de sujetos se hacía sentir más y más; se había recibido en el juniorado ("noviciado" añadido encima de la palabra[30]) de Saint-Genis un bastante gran número de niños que no tenían los 15 años. Algunos otros que tenían esa edad tenían una salud endeble. Eso dio la idea de ensayar un juniorado o pequeño noviciado donde se podría recibir a los niños desde la edad de 12 años cumplidos con tal que hubieran hecho su primera comunión y que sus padres pudieran proporcionar a lo menos 250 francos por año y un ajuar. Este juniorado estuvo ubicado aquí bajo la dirección del hermano Callinique en los primeros meses de este año: en el mes de julio, eran 60[31].

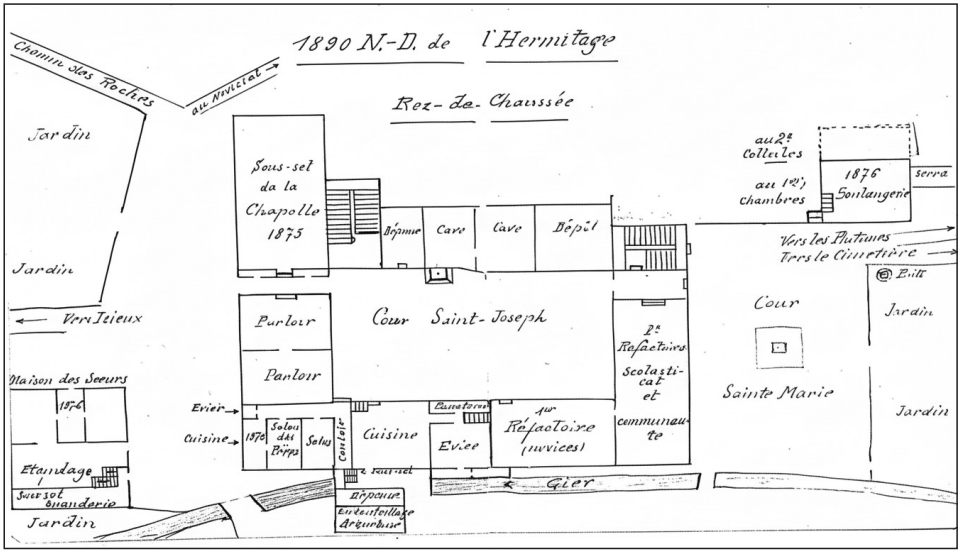
1869. Después de los retiros de ese año, el hermano Azarías fue nombrado director del juniorado en reemplazo del hermano Callinique quien no se entendía muy bien con el Reverendísimo[32]: retomó su antiguo cargo de visitador. El hermano Azarías, entonces en el Sur, no pudo dejar su puesto antes de varios meses: los hermanos Martinien y Romain dirigieron a los juniores.

---

[30] Esta afluencia de muy jóvenes candidatos esconde una crisis de vocaciones que se compensa con sujetos más jóvenes. En 1868 el concepto de juniorado se distingue aun mal de aquel de noviciado.

[31] Un tal pequeño noviciado había ya funcionado hacia 1835-40 en La Grange-Payre.

[32] Es decir, el R. H. Francisco.



1870. En el mes de febrero, el hermano Azarías pudo finalmente tomar la dirección del juniorado (60) y además, el Reverendísimo le cedió la supervisión y los detalles de la administración. El Hermano Romain continuó secundándole hasta que se creó el noviciado en el Hermitage.

En octubre, en efecto, la casa de Saint-Genis habiendo sido ocupada por la tropa, los novicios debieron evacuarla y se reagruparon aquí, seguidos del H. Juan Bautista, y aquí permanecieron hasta los retiros de 1871. Novicios y postulantes de Saint-Genis regresaron a la casa generalicia. Y aquellos del Hermitage formaron el primer noviciado de la provincia madre.

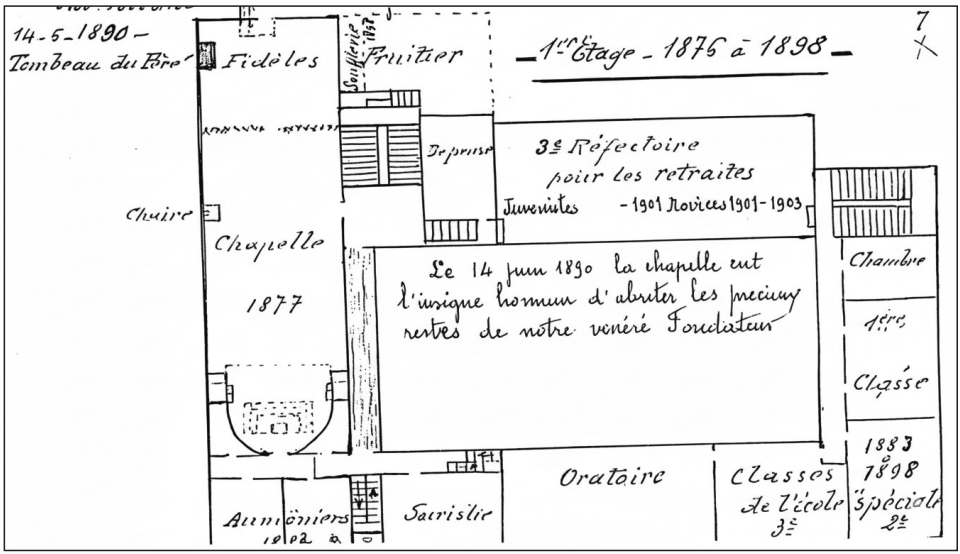
Así la "viudez" terminaba".

Página 11

Comentario:

Este plano ofrece algunas sorpresas. Nos informa especialmente que en subsuelo de la casa funcionaba un taller de embotellado[33] *del Arquibuse. Vemos también que en 1876 ha estado construido el edificio de la lavandería que subsiste aun parcialmente hoy, integrado en el antiguo escolasticado. La casa de las hermanas ha sido realizada en 1876. Estamos en una tercera fase de grandes trabajos*

[33] Colocar en botella, la producción se efectúa en St Genis-Laval. Estas botellas estaban ciertamente destinadas al mercado local y a los Hermanos donde tenían sus escuelas.



con reconstrucción de la capilla, de la casa de las hermanas y de la lavandería, y de la ampliación del ala del este contra la roca. (H.A.L.)

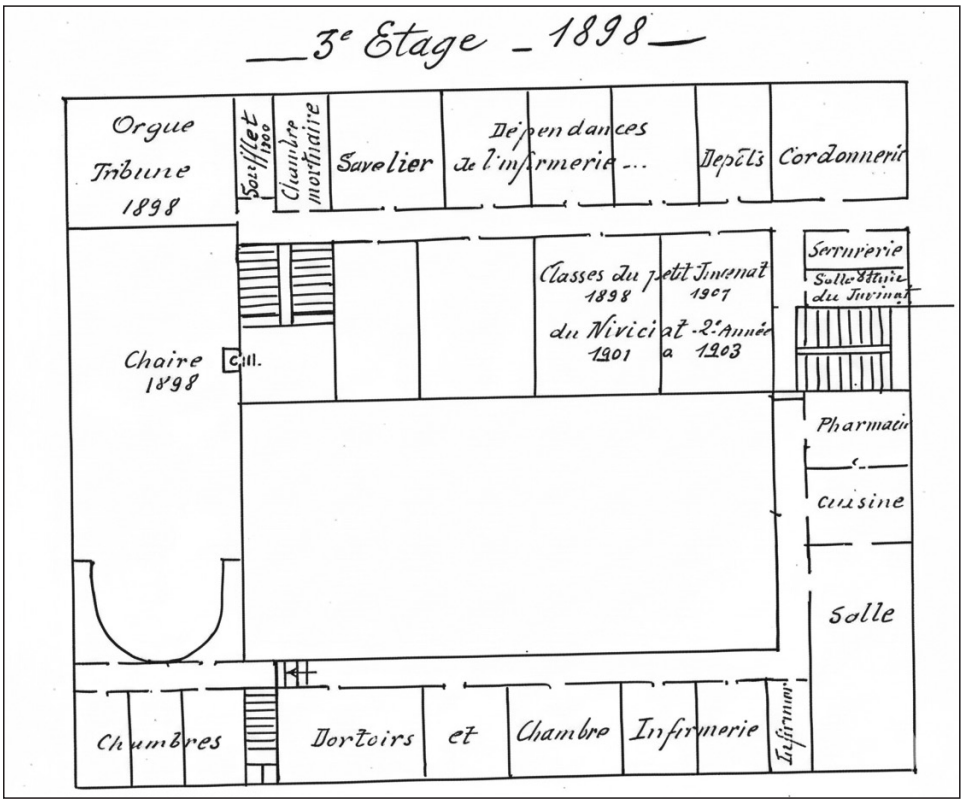
Página 12

1871 a 1890

"Después del regreso a la casa generalicia de los novicios de Saint-Genis, Nuestra Señora del Hermitage se organizó como casa provincial independiente. Solo, el juniorado se confundió con aquel de Saint-Genis hasta 1889.

En 1872, tres hermanas de la Sagrada Familia vinieron a unirse a Gabrielle para cuidar de la ropa. Se alojaron en el local en un piso edificado en 1826 y que se levantaba en la ubicación actual del fondo de la capilla. Este mismo año, el local de las cabellerizas (antiguo Pathouillard) fue prolongado hacia el Gier para establecer allí la librería.

1874 vio la instalación del órgano con 18 juegos dado – mediante 2.000 francos – por el Sr. Brun; y aquella de la enfermería en los locales que ocupa actualmente. La demolición de la capilla construida poco sólidamente en 1836, se decidió el año siguiente para permitir construir allí otra más espaciosa. Estrechada en suroeste, fue prolongada – según el parecer del hermano Théodore, arquitecto – al nordeste. Pero se requería sanear el



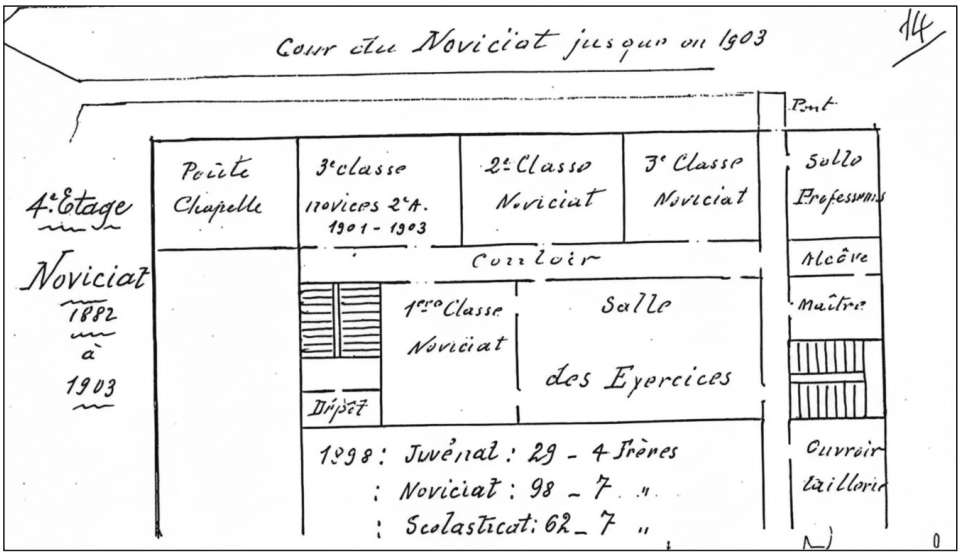
subsuelo de esa parte que no era sino una roca. Esas bodegas realizadas han servido para diferentes usos. Actualmente, ellas albergan el historial[34]."

Página 13

"La construcción de la nueva capilla fue activamente llevada durante el año 1876. El 15 de agosto de 1877, tuvo lugar la bendición por el R. P. Souteyrand, marista, superior del colegio Sainte-Marie. Durante la construcción de ese edificio, una capilla había sido preparada más o menos mal en la gran sala.

La casa de las hermanas donde ellas se alojaron hasta 1919, y la lavandería en el nordeste, fueron construidas ese mismo año 1876. En cuanto a los 26 bancos actuales de la capilla en servicio para los Hermanos, se

[34] Organizado hacia 1960.



los debe a la generosidad del hermano Azarías, maestro de novicios (70 francos pieza).

En 1878, el órgano, restaurado y aumentado en juegos, se colocó en una pequeña tribuna (i) donde se halla "suspendida" hoy el púlpito. En 1883, un pretendido constructor de órganos ofreció el añadirle aun varios juegos. Después de haberlo desmontado y haber trabajado 3 meses, desapareció.... El órgano todo deshecho[35] estuvo inutilizable. Se lo reemplazó por el "médiophone"[36] que reinó en ese lugar hasta 1898, fecha en la cual el púlpito lo reemplazó.

Desde 1876 hasta nuestros días[37], el segundo piso, no ha sufrido notables modificaciones".

Página 14

"En 1882 solamente, el Noviciado estuvo organizado como lo muestra el plano de más arriba. Todas las clases estaban separadas con la sala por tabiques móviles. En los retiros, las tres clases del Noviciado y el Oratorio

[35] Colocado en piezas. En general, el verbo "*se décarcasser*" significa: hacer esfuerzos excepcionales.

[36] Instrumento intermediario entre el armonio y el órgano.

[37] Parecer ser hacia 1960.

se transformaban en una inmensa sala. Para alojar allí a los 300 que hacían el segundo retiro, los novicios iban – a pie por la Chabure (un lugar así llamado) y la colina de Terrenoire – a pasar 10 días en Valbenoite. Se hacía un pasea a Saint Genest[38], – a pie – y se regresaba al nido, idem".

"El 5° piso del ala nordeste, encima del noviciado estaba ocupado por los dormitorios de los novicios y postulantes: San Luis Gonzaga en el sureste y Santos Ángeles encima de las clases. En 1901, eran insuficientes; bajo los armazones de la capilla fue creado el dormitorio Nuestra Señora de Lourdes para alojar allí a los Hermanos "obedientes" del 2° año de Noviciado[39] (antes de 1901, era el dormitorio de los escolásticos).

El reverendo H. Nestor[40], en el mes de diciembre de 1882, vino a visitar la casa y presidió una ceremonia en la gran sala del noviciado, recientemente revocada, y allí contrajo un reuma maligno del cual tuvo dificultade en deshacerse del mismo. Al inicio de 1883, estaba en Roma. La humedad de las Marismas Pontinas revivió ese reuma; regresado a Saint-Genis, se acostó y el 9 de abril se supo por doquiera con estupor el deceso de ese venerado superior[41].

1885

Gracias al impulso dado a los estudios por el lamentado superior difunto y el arranque que les dio – en nuestra provincia –, el nuevo asistente elegido en 1883, el intrépido Hermano Estratónico, los diplomas exigidos por el gobierno no faltaron en el Hermitage: 2 diplomas en 1883, 28 en 1884, 59 en 1885. Más 3 diplomas superiores[42].

---

[38] St. Genest-Malifaux.

[39] Hasta 1903, los Hermanos saliendo del noviciado no hacen sino el voto temporal de obediencia. Muchos son entonces enviados a las escuelas como cocineros. Pero se esboza la noción de escolasticado y puede ser que esos "obedientes" de segundo año sean simplemente escolásticos.

[40] Superior general de 1880 a 1883.

[41] Una explicación oficial del deceso del R. H. Néstor. De hecho, ha sufrido por la sucesión difícil del H. Luis María y las dificultades de la laicización de la escuela por Jules Ferry.

[42] A partir de 1881–82, todo enseñante debe poseer un diploma de enseñanza. Hasta ahí ese diploma no era exigido sino para el director de la escuela; sus adjuntos estando considerados como sus submaestros. Solamente un tercio de lo hermanos enseñantes poseían un diploma, y la decisión ministerial les alcanza a las congregaciones.

1887

Durante el año 1887, se colocaron los cimientos del ala suroeste a lo largo del río; el Patio interior fue asfaltado y todos los muros de la casa fueron revocados".

Página 15

1889. Hasta esta fecha, y desde los inicios, el lavado y la ropería habían sido confiados a personas extrañas, o a las hermanas. El nuevo ecónomo (el procurador, como se lo decía entonces), hizo instalar en el sótano de la casa de las Hermanas, construida en 1876, una lavandería con caldera, recipiente para la colada y secadora. El agua que la alimentaba era aquella que servía al batán Pathouillard[43]. Llegaba allí por un pequeño acueducto; para atravesar el Gier, el acueducto en madera estaba fijo en el lado oeste del puente que une a las dos riberas hacia la casa de las Hermanas.

Esta nueva lavandería funcionó hasta después de la Gran Guerra – 1919 –. En 1926, se instaló tímidamente, electricidad, allí donde funciona más suntuosamente en nuestros días.

1890. Bajo la hábil dirección del hermano Romain – en reposo, jubilado – se procedió a la decoración de la capilla. Si aquella construida en 1836 por nuestro bienaventurado Padre debió su decoración al Sr. Ravery, pintor de Saint-Chamond, la actual debe sus pinturas al Señor Zan, buen pintor y decorador de Saint-Étienne (4.100 francos)".

"**1891 a 1898.**

El Hermano procurador de la casa – hermano Adauctus –, organizador inteligente, seguía bien la marcha de los progresos de su tiempo. Cuando se veía estar como atrasado en ellos, alargaba el paso y quemaba las etapas.

La iluminación eléctrica comenzaba a extenderse. El H. Adauctus consultó, estudió, estableció planos y presupuesto. Luego, en un informe harto detallado, hizo entrever las ventajas de la instalación eléctrica en toda la casa: para la vista de los hermanos, la limpieza y la economía.

Ese informe fue aprobado por los Superiores; se puso resueltamente a la obra y, gracias a la buena voluntad de los hermanos, que se prestaron

[43] Se habría reutilizado el canal que alimentaba de agua a los antiguos edificios Patouillard. Se ha sin duda prolongado por un acueducto atravesando el Gier.

con entusiasmo a todos los trabajos gruesos, y a los técnicos del Sr. Guitton, ingeniero de Saint-Étienne, en el retiro de ese año 1891, fue un maravillarse y un orgullo familiar para todos los Hermanos el ver su casa y su capilla del Hermitage tan bien iluminada. Instalación que durará hasta 1923 (Costo: 10.858,20 francos).

1893.

Por señalar, la instalación de un motor a gas de ciudad para suplir la falta de agua para la turbina en los días cálidos (costo: 1.1150 francos); 300 metros de la ruta al motor. Los trabajos de zanjas fueron ejecutados por los Hermanos[44].

Página 16

1893.

El mismo año fueron creadas las grutas de la Agonía y del Sepulcro[45]. Hay que hacer notar la obtención de 36 diplomas elementales y 13 diplomas superiores -una licencia en matemáticas[46].

1898.

Desde 1894 a 1898: 129 diplomas elementares, 15 superiores y 5 bachillerato[47]. Estos éxitos en los estudios iban a la par con la prosperidad de todas las obras de la provincia: casas de formación y pensionados rebosaban de gente. Por doquiera, había que construir.

¿A quién se debía esta gran prosperidad? Sin duda y primeramente a aquel que, en 1896, había sido declarado Venerable, a todos nuestros santos antecesores que debían mirar con complacencia, desde lo alto del cielo, el buen trabajo que se desarrollaba la cabeza de la provincia un equipo de santos religiosos de los cuales nuestros jóvenes actuales no tienen ninguna idea.

---

[44] Es sin duda en esta época que se ha realizado el canal que trae el agua del Gier hasta el medio del prado.

[45] En la pendiente de la colina Patouillard, en ligazón con el viacrucis. La gruta de La Agonía, situada abajo ha sido destruida por los últimos arreglos.

[46] Son evidentemente resultados a nivel de la provincia. Un escolasticado funciona ciertamente en el Hermitage antes de la construcción del edificio a partir de 1893.

[47] Es el gran momento de la elevación intelectual de los Hermanos, y también aquel de la aceptación tardía del diploma, tanto tiempo considerado como medida gubernamental vejatoria o formalidad de importancia secundaria.

Desde 1871 a 1903, he aquí los nombres de los muy meritorios religiosos, quienes componían ese equipo, guiados por 4 grandes superiores: Reverendo H. Luis María, los Hermanos Néstor, Teófano y Estratónico. Luego, los superiores de la casa: Reverendo H. Francisco, los Hermanos Amphien y Azarias, Marie-Junien y Romain, François-Marie y Marie-Abraham, Marie Albert y Priscillien, Marie[48]..., el pequeño procurador provincial, Hermano Adauctus.

La estadística de 1899 dice harto acerca de esta prosperidad de la provincia: 950 hermanos de los cuales 173 novicios, 200 juniores, de los cuales 30 en el Hermitage[49]."

"El Escolasticado.

El proyecto de la construcción del escolasticado, aprobado por el Régimen, y confiado al Hermano Romain, estaba entre buenas manos. Lo hizo grande, completo, cómodo, sólido. La panadería que había hecho construir el H. Azarías en 1876 parecía ser la piedra de adaraja de esta nueva construcción. Pero era un grueso obstáculo por vencer. La inteligencia y la tenacidad del H. Romain supieran tener razón. Tanto que el 6 de junio de 1898, fue una gran jornada en Nuestra Señora del Hermitage[50].

Cuatro HH. Asistentes, el R. P. provincial y varios Padres Maristas de Lyon y de Saint-Chamond, los señores Capellanes de Lavalla y de la Valbenoîte asistieron a las ceremonias en honor del Venerable Padre Champagnat del cual se hacía (sic) el aniversario, y la bendición solemne de la nueva casa por el Sr. párroco de Saint-Martin-en-Coailleux.

El eco de Fourvière – semanario de Lyon – dio cuenta de la celebración, en la cual se reconocía la pluma de uno de los dos capellanes de la casa: el R. P. Boucher. Ese día también, fue bendecida por el otro capellán, el P. Lombard, la estatua de San José que orna la fachada lateral del nuevo edificio al noroeste (del patio interior[51]). (obra del Señor Vermare)".

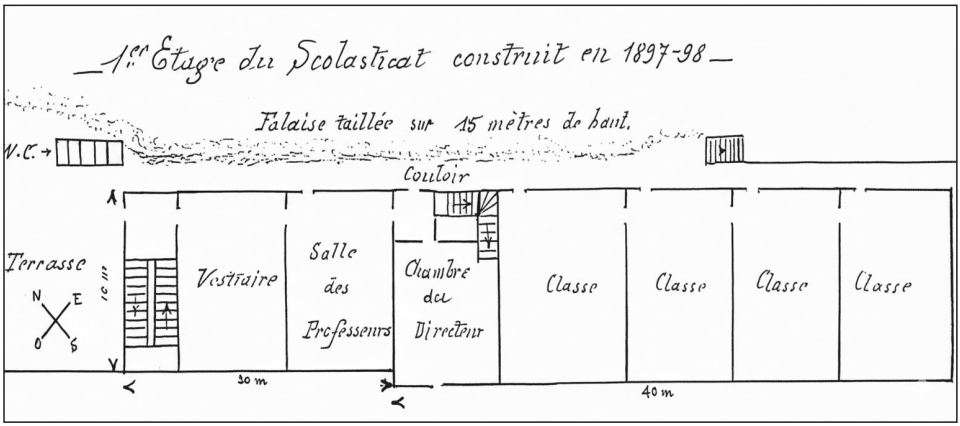
---

[48] Un nombre difícil en leer añadido interlínea.

[49] La palabra "hermanos" designa a todos aquellos que pertenecen a la provincia. De hecho, los profesos no constituyen sino la mitad del efectivo.

[50] Pero no tenemos la fecha exacta del inicio de los trabajos; probablemente en 1893.

[51] Vuelto a añadir debajo. De hecho, esta estatua orna el escolasticado encima del patio, tallada en la roca, al nivel del tercer piso del Hermitage propiamente dicho. Ella se ubica ahí aun hoy.



Página 17 (escrita sobre el original medio apaisada)

"Bajo el vestuario y la sala de los profesores, un entresuelo para algunas habitaciones y un corredor en la mitad de la anchura del primer piso, y en piso bajo, la panadería (1876). Bajo las cuatro clases, el patio dando sobre una terraza, dominando el huerto. En el 2° piso, el dormitorio de los estudiantes. En el 3°, es decir, los armazones del tejado, el dormitorio de algunos 30 juniores del hermano Amphien desde 1898 a 1901. Delante de la terraza y más abajo, el sendero que conduce al cementerio. Sobre la parte rectilínea de ese camino, a partir del patrio Santa María, se había construido una glorieta de hierro que fue demolido cuando se hizo la construcción del escolasticado. En la extremidad sureste de esta glorieta estaba, en los orígenes de 1824, la capillita bajo los robles (Anales del H. Avit).

El escolasticado, que no había dejado de prosperar desde 1883 a 1903, cerró sus puertas por falta de estudiantes, el abuelito (sic) Combes[52] había disuelto las congregaciones. La "viudez" duró 18 años; en 1921, un embrión de escolasticado se creó en favor de la Unión Sagrada[53]...

A la nueva "Escuela Especial" se le dio el nombre de Escolasticado Champagnat[54]. El patrono del dormitorio fue San Marcelino. Todos los

[52] En general, se dice irónicamente "el abuelito Combes".

[53] "*L'Union Sacrée*" es de hecho la declaración de la unidad de la nación ante la Alemania en 1914. En 1920, es el ambiente de la "*chambre bleu-horizon*" (del color del uniforme de los soldados franceses) señalada por una pausa en la política anticlerical de la república.

[54] La expresión "escuela especial" está en uso bien anteriormente a "escolasticado", un término copiado del vocabulario monástico y jesuita.

cursos del escolasticado tenían un nombre de Santo. San Francisco, San Néstor, etc."

Página 18 (La página original está apaisada[55])

"El estanque Azarías". 1886.

El hermano Azarías, Maestro de novicios desde 1868[56] a 1896 gozaba de un buen patrimonio. Con el permiso de los Superiores, hizo de él un excelente uso para diversas creaciones y mejoras del Hermitage. Entre esos trabajos, hay uno que guarda y guardará su nombre: Estanque o reservorio del hermano Azarías.

Los dormitorios del noviciado Santos Ángeles y San Luis Gonzaga, en el 5° piso, bajo los armazones, están a 25 metros por encima del nivel del Gier. Durante mucho tiempo, cada uno descendía al riachuelo para hacer su toilette matinal. Luego, una vasija y un cacharro de barro cocido para cada novicio y postulante mostraron un apreciable progreso. ¡Pero había que pensar en llenar la vasija en el riachuelo!

Más tarde, un lavabo en zinc se instaló en el dormitorio de los Santos Ángeles. Un reservorio que había que rellenar con regaderas permitía una toilette más expedita y menos refrescante: el progreso era sensible. Finalmente, el H. Azarías, tuvo la idea de captar los manantiales que había descubierto en el prado Pathouillard, más allá del calvario, y colectar las aguas en un gran reservorio bien cimentado. Ese estanque, situado a un nivel encima de aquel del techo, debía permitir la distribución del agua a todos los pisos.

La idea del proyecto y de este aprobado, a la realidad, a la realización, transcurrió poco de tiempo.

Se perforó una zanja en el prado, atravesó el camino, el talud entre este último y el Gier, se hundió en el lecho del riachuelo y, a través del huerto de los Capellanes, fue a reunirse al antiguo lavadero bajo el salón de los

[55] Todas las salas de clase.

[56] La última cifra es ilegible. La ficha matrícula del H. Azarías sitúa el inicio de su función de maestro de novicios en el Hermitage en 1870.

Padres. H. Azarías estaba siempre a la cabeza de los jornaleros, pagaba de su persona, pero sobre todo pagó de su bolsa materiales de instalación y jornadas de los obreros.

Desde 1886 el agua ha siempre circulado en todos los pisos. En los años de sequía, la bomba aspirante e impelente, tiraba el agua del pozo situado en el ángulo del huerto, cerca del patio Santa María y la expulsaba al estanque Azarías. ¡¿Quién se recuerda ahora de ese santo, verdadero discípulo del bienaventurado fundador?!

Página 19

1903.

Es el año de la disolución de la congregación en Francia. El año de la partida al exilio de nuestros Superiores y de todos nuestros escolasticados, noviciados, juniorados con todo su personal; el año del cierre de un gran número de nuestras escuelas; de la desorganización de muchas otras. El año en que todos nuestros hermanos que quisieron continuar la enseñanza en Francia estuvieron obligados a dejar el hábito religioso para revestirse del hábito civil.

A pesar de ese disfraz, muchos fueron perseguidos por infracción a la ley de asociación, comparecieron ante los tribunales. Bien que brillantemente defendidos por valientes abogados, varios fueron condenados a una multa y a la prisión[57]. Uno de ellos murió allí de terror[58] ...

Los Hermanos que no quisieron "secularizarse" partieron para el Canadá con la mayoría de los escolásticos[59]. Los novicios y los postulantes, y los juniores, de mayo hasta el final de agosto, se expatriaron a Italia en Rometaggio (¿?), Santa María, cerca de Turín":

---

[57] De hecho, muchos han debido sufrir procesos cuando estaban secularizados en el lugar. Pero rápidamente la jurisprudencia establecida por los tribunales ha bloqueado la represión gubernamental. El efecto más grave de esos procesos ha sido el pánico provocado por las personas poco habituadas a enfrentar a la policía y a la justicia.

[58] Efectivamente, un hermano de la provincia de Beaucamps ha fallecido regresando del tribunal.

[59] El texto decía primero "algunos escolásticos".

Estadística de las Provincias de 1893 a 1903		
	1893 (año)	1° enero 1903
Juniores	984	777
Postulantes	410	387
Novicios	832	441
Obedientes	1183	2068
Profesos	2021	2915
Estables	163	242
	5593	**6830**

Estadística de N. S. del Hermitage en 1901		
	Francia	Canadá y U.S.A.
Estables	26	13
Profesos	395	130
Obedientes	231	92
Novicios	94	23
Postulantes	64	20
Juniores	160	80
	970	**358**
	1328	

3.4 Anexo 1
Cronología del Hermitage
Según el H. Jean-Alphonse Grapeloup y el cronista que completa su trabajo

H. André Lanfrey

Fecha	Acontecimiento	Comentario
1824	En mayo, ¿bendición de la primera piedra por M. Cholleton? Una bendición oficiosa si ella tuvo lugar.	Ningún documento viene a confirmar esta afirmación del H. Juan Bautista Furet. Pero uno se imagina mal tal empresa sin bendición previa. Quizá una bendición de la capilla "del bosque" considerada como un esbozo de la casa definitiva.
1824 ¿Mayo?	Construcción de una cocina-refectorio	Tiempo para allanar el roquerío. "Totalmente al inicio a lo largo del Gier.... Durante la construcción de las tres alas".
1824 Verano, otoño	Construcción de las tres alas de la casa.	La obra gruesa y el techo construidos en verano-otoño.
1824–25 Invierno	Adecuación interior	En invierno (diciembre-abril). Una decena de hermanos trabajaron en ello.
1825 Mayo	Instalación de la comunidad (2 capellanes, 20 hermanos y novicios, 10 postulantes, algunos pensionistas).	1° piso: Capilla provisoria en el ala este de mayo a agosto. Devendrá luego el taller de cintería, luego tejido de tela en 1829. Los capellanes ocupan las habitaciones en la fachada sur. 2° piso: habitación de los hermanos principales en el sur y oeste. En el ala este, taller de encuadernación, fabricación de canillas (para lo textil) y la librería. 3° piso: el noviciado hasta 1837.

Mayo	Instalación de la comunidad (2 capellanes, 20 hermanos y novicios, 10 postulantes, algunos pensionistas).	1° piso: Capilla provisoria en el ala este de mayo a agosto. Devendrá luego el taller de cintería, luego tejido de tela en 1829. Los capellanes ocupan las habitaciones en la fachada sur.
1825	La capilla	Ocupa los pisos 3° y 4°. Salvo el coro, está en la roca. Acceso exterior por una escalera tallada en la roca.
1826	El H. Avit señala que Gabrielle Fayasson llega a ocuparse de la ropa. Según los Anales de NSH, ella es ropera de 1834 a 1838.	Ella se aloja en el norte de las tres alas en una construcción separada que servirá a los capellanes y a Philippe Arnaud. Esta fecha parece demasiado precoz. Regresará a NSH como encargada de la costurera en 1869–90.
1827	Construcción a lo largo del Gier a continuación de la cocina, la panadería y de las caballerizas.	En consecuencia, creación de un patio Santa María más o menos cerrado delante de la fachada sur de la casa.
1828	Llegada de Philippe Arnaud, carpintero y sobrino del P. Champagnat.	Se instala en el piso bajo de la casa del norte, en la misma construcción que Gabrielle.
¿1835?	Compra a Sr. Montellier de un roquerío que cierra la casa en el norte.	El roquerío roto por los hermanos (y los obreros).

1836	Nueva capilla en el ala norte.	El noviciado ocupa la parte más alta del ala este.
1836–38	El piso 3° es trastocado.	
1837	El ala oeste, a lo largo del Gier, unida a la nueva ala norte.	Desplazamiento de la cocina en el edificio nuevo.
1838	Destrucción de la roca entre el ala norte y el ala este.	El ala es elevada de un piso [60]. ¿Destrucción de la antigua capilla?
1838	Escalera en piedra en N-O.	Llevaba a los pisos del ala este.
1839	Compra del terreno y de los edificios Patouillard a lo largo del Gier.	Dudas acerca del uso de esos edificios. En 1841, el P. Colin rechazará que los hermanos continúen las actividades industriales.
1840–1866	Los capellanes ocupan el primer piso de la casa del norte.	La casa de la cual no existe ninguna representación iconográfica, aloja al personal no perteneciendo a la comunidad: capellanes, personal laico.
1841	Demolición de las cabellerizas y de la panadería delante de la fachada sur.	Son trasladadas en los edificios Patouillard.
1842	Escalera en piedra en el N-E.	¿Aquella que lleva a la capilla?
1852–54	Capítulo general en tres sesiones.	En la gran sala del primer piso del ala este.

[60] La orientación dada no está muy clara. Se trata sin duda de la escalera llevando a los pisos de la fachada sur y del ala del este.

¿Hacia 1860?	En una fecha no documentada, construcción de un arbotante para sostener el muro oeste de la capilla de 1836.	Figura en ciertas representaciones del Hermitage. Queda aun un arco que atraviesa el Gier, cuyo muro que llevaba ha sido demolido en el momento de la destrucción de la capilla en 1876.
1868	Establecimiento de un "juniorado"	Para los postulantes cuya edad es inferior a los 15 años.
1866-72	El P. Chapuy, capellán, y su ama de llaves ocupan las habitaciones en el primer piso del ala sur	
1870	El noviciado de St. Genis-Laval se refugia en el Hermitage.	La Casa Madre es ocupada por las tropas francesas durante la guerra del 70 y la Comuna.
1871	El Hermitage llega a ser casa provincial.	Es un efecto de la división de la provincia del Centro en provincias de St. Genis y del Hermitage.
1872	Tres Hermanas de la Sagrada Familia llegan a ocuparse de la ropa.	Alojan primeramente en la prolongación de la capilla del ala norte, quizá en la antigua capellanía. Gabrielle Fayasson es ya costurera en la casa.
1872	El local "de las cabellerizas" en la ribera izquierda es prolongado hasta el Gier para instalar allí la librería.	

1872–75	Los capellanes regresan a la casa del norte.	
1874	La enfermería deja el ala este para ocupar las alas sureste y suroeste.	El H. Romain readecua los locales.
1874	La gran sala del 2° piso transformada en dormitorio Santa María.	
1874	Instalación de un órgano.	
1875	Demolición de la capellanía para remodelar el ala norte.	Hay que alargar la nueva capilla y sanear en subsuelo.
1876	Construcción de la nueva capilla	
1876	Construcción de la casa de las Hermanas.	Se instalará allí también la lavandería.
1876	Construcción de la panadería.	Por el H. Azarías, en la prolongación de la terraza tallada en la roca.
1877	El 15 de agosto, bendición de la nueva capilla.	Es aun la capilla actual.
1878	Reinstalación del órgano.	

1882	El ala del este es alargada. Reorganización del noviciado. Sus clases con tabiques movibles sirven en el momento de los retiros de los hermanos.	Se alinea esa ala con las extremidades de las alas sur y norte.
1883	Inicio de la organización del escolasticado.	De hecho, desde antes de 1870 funcionaba una "escuela especial" de los hermanos estudiantes. Pero la palabra "escolasticado" se impone poco a poco, tanto más que cada institutor debe tener su diploma.
1886	El agua corriente en todos los pisos-	Progreso debido al "estanque Azarías" en la cumbre de la ladera Patouillard, recogiendo el agua encima de la casa.
1887	Se establecen las fundaciones del ala suroeste a lo largo del río. El patio interior es asfaltado. Los muros de la casa son revestidos.	
1889	Instalación, en el subsuelo de la casa, de las Hermanas, de una lavandería con caldera, recipiente para la colada y secadora.	El agua llega de los edificios Patouillard por un acueducto de madera que atraviesa el Gier. Esta lavandería funcionará hasta 1919.

1890	Decoración del coro de la capilla por el pintor-decorador, señor Zan, de Saint-Étienne.	
1891	Instalación de la electricidad	Esta primera instalación durará hasta 1923.
1893	Un motor a gas comprensa la falta de agua para la turbina, durante el verano.	Los trabajos de la zanja asegurados por los hermanos.
¿1895?	Inicio de construcción del escolasticado.	La roca desgastada en 15 metros de alto. El H. Romain, maestro de obras.
1898	Inauguración del escolasticado el 6 de junio de 1898.	
1903	La capilla cerrada por efecto de los decretos de Combes.	Una comunidad de hermanos ancianos permanece en la casa.
1906	Rescate del Hermitage por la Sociedad inmobiliaria del Gier.	Esta Sociedad es presidida por el Sr. Jacques Boissieu.
1921	Un embrión de escolasticado en NSH. Un juniorado en Lavalla.	La Valla ha sido rescatada por la Sociedad inmobiliaria del Gier.

1925	Fiesta del centenario del Hermitage	13 septiembre de 1925.
1925	Publicación de la Monografía por la imprenta C. Bordron de St. Chamond.	A fines del año 1925

3.5 Anexo 2
Elementos biográficos acerca de algunos hermanos citados en el documento

H. André Lanfrey

Nombre religioso y civil	Curriculum vitae sumario
H. Pierre Souchon Jean (1798–1868)	Nacido en Boisset (Alto-Loira), admitido en octubre de 1824 en NSH. Uno de los primeros postulantes recibidos en NSH: *Postulantado del 1824-10 a 1825-08; Noviciado el 1825-08-03*. En la fuerza de la edad en 1827, ha debido jugar un rol importante en la construcción del anexo sur de NSH. Fallecido en St.-Genis-Laval el 15 marzo 1868. No ha tenido ficha de matrícula.
H. Marie-Régis, Freycon Jean Claude (1840–1914)	Nacido el 2 agosto 1840 en La Valla-en-Gier, St. Chamond; Postulando del 1854-01 a 1854-08; Noviciado del 1854-08-15 a 1857-09-00. Escolasticado del 1861-09 a 1862-05. Votos temporales en 1858-09-08; Votos perpetuos el 1861-09-15. Fallecido en Nuestra Señora del Hermitage (Loira), el 26 enero de 1914. Reclutador y limosnero para el juniorado a partir de 1880. Después de 1903 continúa sus actividades con el disfraz del oficio de apicultor y de fotógrafo. Noticia en el *Boletín del Instituto* n° 5.

H. Marie-Vincent TERRU Pierre Adrien (1865–1928)	Nacido en Vion, Ardèche, el 29 noviembre 1865. Fallecido en N.S. del 'Hermitage, el 27 abril 1928. Noviciado en 1881–82. En comunidad en NSH desde 1888 a 1903. Toma la sucesión del H. Marie-Régis como reclutador; en 1909 según la ficha matrícula. Establecido primero en Santa Maria en 1909, luego llega al Hermitage en 1913. Su elogio fúnebre en *Le Petit Juvéniste* de mayo-junio 1929 nos dice que había sido "El entregado Colector (reclutador) de los Hermanos Maristas [...] ventajosamente conocido en toda la región" y "el entregado propagador (1.000 ejemplares de cada número" de esta revista destinada a favorecer el reclutamiento.
H. Azarias Hugues Antoine (1834–1896)	Nacido en Manduel (Gard), el 8 de septiembre de 1834, entrado en el noviciado de Saint-Paul-Trois-Châteaux el 17 septiembre 1846, profeso en 1851, admitido al voto de estabilidad en septiembre de 1863. Maestro de novicios y director de la casa provincial de NSH a partir de 1870. Fallecido en Manduel, el 27 de noviembre de 1896.
H. Sylvestre Tamet Jean Félix (1819–1887)	Nacido en Valbenoîte, cerca de Saint-Etienne, Loira, el 12 enero 1819. Muere en Saint-Genis-Laval, el 16 diciembre 1887. Entrado en NSH en 1831, se hizo notar por sus ligerezas insignes según los Anales del H. Avit. Será más tarde formador de los hermanos, especialmente en la Escuela especial de La Grange-Payre. Poco antes de su muerte escribe una Memoria acerca de los orígenes del Instituto, publicada en Roma en 1992. Ver su noticia biográfica en las Cartas del P. Champagnat, volumen II.
H. Zozime Delord Jean Marie (1853–1894)	Nacido en Panissières, Loira, el 11 junio 1853, fallecido en Pélussin (Loira), el 3 diciembre 1894. Noviciado en 1868–69. Enseñante en el Hermitage en 1877–80. Contrariamente a lo que se dice en el texto, no dejó el Instituto.

H. Cariton Montain Honoré Alexandre (1819–1889)	Nacido en Oyonnax, el 8 enero 1819, noviciado en 1838-39, Votos perpetuos en 1840-10-11; Voto de estabilidad el 1859-09-04, fallecido en Saint-Paul-Trois-Châteaux (Drôme), el 8 marzo 1889. Administrador (superior) de NSH en 1857-59.
H. Mathieu Dérisoud Philibert (1803–1869)	Nacido en Desingy, Seyssel, St-Julien, Alta Saboya (Francia) el 23 octubre 1803, Votos perpetuos en 1829. Fallecido en N. S. Hermitage el 28 enero 1869.
H. Barlaam Testot Blaise Louis (1831–1914)	Profeso perpetuo, fallecido en N.S. Hermitage (Loira), el 28 marzo 1914. Nacido en Clermont-Ferrand, el 8 marzo 1831 ; ha entrado al Noviciado del Hermitage, el 12 junio 1846. Sacristán de NSH en 1863-72, 1874-80; 1890… Pide ayuda para enriquecer la capilla. Su noticia biográfica (N.B. n° 34 et BI n° 5) da a entender que había sido algo negociante poco escrupuloso.
H. Callinique Ganière Louis (1822–1891)	Nacido en Coublevie, el 15 septiembre 1822. Fallecido en St-Genis-Laval el 16 agosto 1891. Su ficha matrícula no indica que haya residido en NSH.
H. Martinien Herbin Jacques (1843–1907)	Nacido en Arfeuilles, el 17 mayo 1843, Votos perpetuos el 1864-09-18 ; fallecido en Varennes-sur-Allier (Allier), el 11 febrero 1907.Según su ficha matrícula, no ha estado nunca en N.S.H.
H. Romain Laval Pierre- Benoît (1844–1900)	Se beneficia de una larga noticia biográfica (n°3). Ha nacido el 29 mayo 1844, en Saint-Genis-Largentière, pequeña parroquia de la diócesis de Lyon. Entra en el noviciado de St-Genis-Laval, 14 junio 1859. En 1868, está en NSH como subdirector del Noviciado y profesor de la primera clase. En 1876 llega a ser director provincial y maestro de novicios, junto con ser profesor. Director, organista, pinto-decorador, albañil, yesero, tiene todas las aptitudes y todas las entregas. Devenido Visitador, cae enfermo y pasa luego varios años en SGL en la composición de los libros escolares del Instituto.

	En septiembre de 1891, reemplaza al H. Amphien como director de la casa provincial de NSH. En 1896, organiza el Triduo solemne de acción de gracias después de la declaración de la venerabilidad del Fundador. Finalmente, hace construir el escolasticado. Tiene por sucesor al H. Marie-Junien. Retirado en Cherly, cerca de St Genis-Laval, regresa a ocuparse de la decoración de la capilla y del proceso de canonización del P. Champagnat. Falleció el 25 febrero 1900 a la edad de 56 años.
H. Théodore Salesse Charles (1825–1894)	Nacido en Rive-de-Gier, Loira, Francia el 21 julio 1825; Noviciado el 1842-12-27; Votos temporales el 1843-09-13; Votos perpetuos el 1846-09-08. Fallecido en St-Genis-Laval el 4 septiembre 1894. Era el arquitecto de la congregación. Es con frecuencia citado en los Anales de las casas donde se encarga de los trabajos de arreglo, incluso de construcción. No tenía probablemente una formación teórica en esa profesión, pero se había formado en la práctica.
H. Adauctus Décroix Auguste Régis (1840–1915)	Nacido en Saint Pal-de-Mons, Alta Lora, Francia el 10 julio 1840. Postulantado en 1858-10 al 1859-03. Voto de estabilidad el 1887-10-12. Procurador en NSH a de 1886. Fallecido en el Hermitage el 11 diciembre 1915.
H. Amphien Briday Joseph (1825–1910)	Nacido en Saint-Germain-la-Montagne (Loira), el 11 diciembre 1825, entrado en 1845 al noviciado de Vauban. Fallecido el 7 octubre 1910. Sucede al H. Francisco como Superior de NSH de 1877 a 1891. Regresa a NSH en 1897 y se lanza a la fundación de un juniorado en el Hermitage y se hace reclutador. (*Bulletin de l'Institut n° 1 y Notices biographiques* n° 12).

4

Desde los Gauds a N. S. del Hermitage: planos, imágenes y fotos de un lugar inspirador

H. André Lanfrey

Existen numerosas evocaciones del territorio de los Gauds antes que el P. Champagnat y los Hermanos Maristas instalaran allí su Casa Madre. El texto fundamental que lo describe está al inicio del capítulo 12 de la Vida del P. Champagnat: "Yendo a Saint-Chamond, el Padre Champagnat había con frecuencia echado los ojos sobre el valle"... Sigue una descripción poética del lugar, con toda una reserva: el "demasiado grande estrechamiento del valle no permite la instalación de una comunidad numerosa" porque en esa época (1856) el Instituto ha comprado la propiedad de St. Genis-Laval donde comienza a construirse la nueva Casa Madre. No volveré sobre la historia de la construcción de la casa como alojamiento provisorio de los Hermanos y del P. Champagnat sobre la ribera izquierda del Gier en una casa arrendada, y la misa en una capillita de madera y ladrillos.

Poseemos un cierto número de representaciones del paraje de los Gauds antes de la construcción del Hermitage, pero todas han sido hechas según la descripción de la Vida del Champagnat[1]. En cuanto a la casa del Hermitage, es solamente con la foto que tendremos una representación exacta al final del siglo XIX. Pero el Instituto se ha preocupado poco hasta

[1] Especialmente en la Revue Champagnat, concebida en el Hermitage a partir de 1935 para estimular la causa de beatificación del fundador.

nuestros días en pensar las imágenes de los orígenes como documentos históricos exigiendo comentario crítico y datación. Es por lo cual, en las siguientes páginas, esbozaré una crítica de algunas representaciones de los Gauds y del Hermitage durante el primer siglo del Instituto.

4.1 Planos de los Gauds antes del Hermitage

El primero de estos documentos (Imagen 1) es un montaje de extractos de los catastros napoleónicos de las comunas de Izieux (sección C3) y de Saint-Martin-en-Coailleux (secciones A2 y D) mostrando un estado de los lugares en 1812[2].

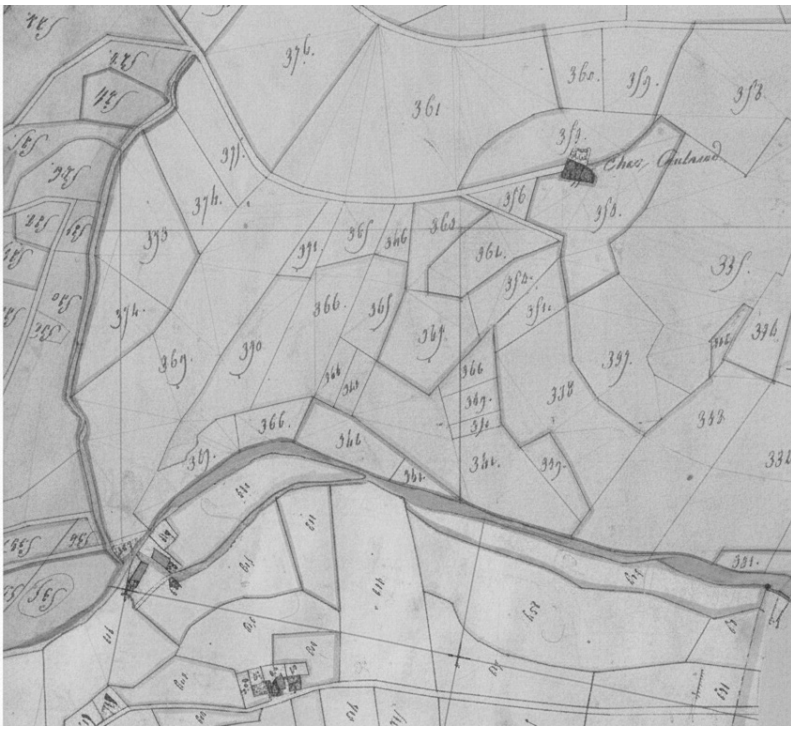


Imagen 1

[2] El Sr. Eric Perrin, "Nacimiento del Hermitage de Champagnat en los Gaux, según las minutas del Señor Finaz (1824–1841)", en *Cuadernos Maristas* n° 32, mayo 2014, planos p. 158-159.

Un tal plano necesita un comentario profundo. Primeramente, el lugar previsto por Champagnat no está tan solitario como está dicho, pues ante el lugar que los Sres. Champagnat y Courveille compraron hay tres edificios de los cuales conocemos la función: un batán (para tratar las lanas), una fragua y una casita. No son establecimientos para favorecer la calma: hacen ruido y reciben proveedores y clientes. Es verdad que no hay puente que atraviese el Gier, ni ruta sobre la ribera izquierda que lo una, como hoy la ruta de Lavalla. En período de poca agua la ribera debería estar fácilmente franqueable a gusto. Pero se puede suponer la existencia de un puente de madera o a lo menos de una pasarela. Como las rocas al borde del Gier cortaban la ruta sobre la ribera derecha, esta subía hacia el pueblo de St St Martin-en-Coailleux. Muy empinada existe aún hoy. En suma, las rocas impedían que el valle del Gier sea una vía de comunicación importante. El lugar estaba pues – relativamente – solitario con la ventaja, para la fragua, el batán y los Hermanos de disponer a la puerta de una ruta hacia St Chamond. Sin renunciar a las relaciones con el campo río arriba, el Instituto se orientaba prioritariamente hacia el mundo urbano.

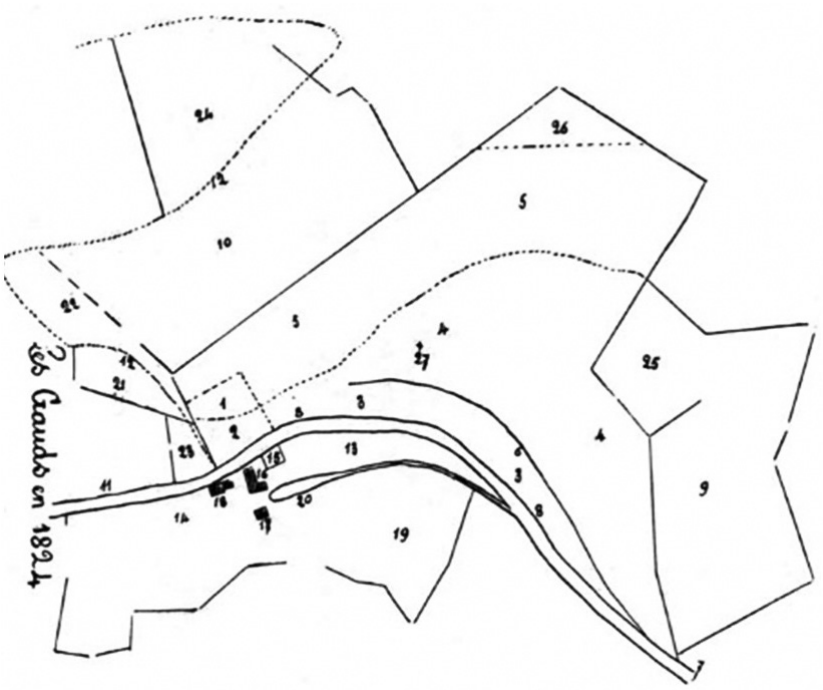
Otra ventaja: el lugar disponía del agua del Gier. Sobre la ribera izquierda era una fuerza motriz: una represa, en parte destruida hoy, alimentaba un canal (un tramo) del cual el agua, gracias a algunos metros de caída permitía hacer mover las ruedas hidráulicas del batán y de la fragua. Sobre la misma ribera del Gier vemos río arriba otro canal, más alejado del Gier del cual reencontramos aun hoy los rebordes. La propiedad comprada por los Sres. Champagnat-Courveille estaba menos bien provista: una simple acequia regaba el prado[3]. Y para las necesidades de la casa, el Gier estaba en la proximidad. Este catastro permite pues comprender concretamente las ventajas de un tal paraje: relativa soledad, pero comunicación fácil hacia St Chamond; provisión de agua y espacio agrícola. Finalmente, terrenos poco costosos puesto que eran de roquerío.

El segundo documento digno de interés: "Los Gauds en 1824" es extracto de la Monografía de 1925, p. 9[4] (Imagen 2).

---

[3] El proyecto de prospecto de 1824 habla de establecer "una buena toma de agua" que habría permitido aprender un oficio a huérfanos.

[4] La leyenda está al final del folleto.



1. Roca que avanza algunos metros del Gier.
2. Espacio donde ha sido edificado el Hermitage.
3. Pradera a lo largo del Gier.
4. Terrenos boscosos.
5. Cadena de rocas a partir del n° 1, difíciles de franquear.
6. Canal de riego.
7. Toma de agua en el Gier.
8. Sendero que ha sido suprimido. (Este sendero, aunque no reconocido, ha sido suprimido con trabajo).
9. Terreno boscoso comprado por el P. Champagnat en 1835.
10. Tierra, huerta y prado comprados por el P. Champagnat en 1836.
11. Camino yendo a St-Chamond.
12. Camino yendo a las Rocas.
13. Prado y huerta.
14. Prado, bosque, arbustos.
15. Jardín.
16. Casa donde se torcían las telas.
17. Casa situada sobre la roca.
18. Casa que habita el P. Champagnat durante la construcción
19. Prado.
20. Esclusa.
21. Terreno inculto donde se hallaban 2 castaños.
22. Tierra.
23. Prado.
24. Terreno casi inculto.
25. Terreno comprado de Sr. Lyonnet.

Imagen 2

El autor de este plano es quizá el H. Arpin (Pierre Boutin) quien ha vivido en el Hermitage desde 1896 a 1919 y ha dejado un cuaderno de planos y notas[5] retomados por el H. Jean-Alphonse Grapeloup, uno de los autores de la Monografía del Hermitage hacia 1925. No es pues un documento antiguo sino un plano tardío seriamente documentado, cuya leyenda nos es preciosa.

Primeramente, la comparación con el catastro de 1812 muestra grandes similitudes en cuanto al emplazamiento de los edificios de la ribera izquierda (16-17-18). Pero el documento de 1825 precisa su asignación, dejando entender que Champagnat y sus hermanos han elegido domicilio en la fragua (18), local bastante grande, y no en la casa (16), más bien pequeña según los planos y la Vida (Ch. 12, p. 129)[6]. Acerca de las dos riberas están señalados canales, aquel de la ribera derecha no era sino un "canal de riego". Aquel de la ribera izquierda se termina por un pequeño estanque de retención de aguas (20 "esclusa") para aumentar la fuerza motriz antes de la caída de agua. Es una adecuación clásica pero que el catastro no ha retenido. Contrariamente a este, el plano no insiste acerca de la red de comunicaciones, pero menciona (11) el "camino yendo a St. Chamond" y sobre todo (8) el "sendero que ha sido suprimido (ese sendero, aunque no reconocido ha sido apenas suprimido)". Estas dos referencias nos permiten comprender que además de la red oficial de los caminos carreteros existen senderos hechos por los peatones y los animales de albarda. Más allá de los Gauds, ya no hay, pues, ni camino ni puente transitables, sino un sendero que pasa entre la muralla de l'Hermitage y el río: una vía acostumbrada que no era fácil prohibir. Es probable que el establecimiento del puente y la nueva ruta de Lavalla hacia 1836 pusieran fin al uso de este atajo.

La referencia 1 del plano muestra que, paradojalmente, la casa del Hermitage está construida en un lugar donde la roca "avanza algunos metros del Gier" como si se hubiera escogido el lugar más difícil para construir. Varias razones sin duda han impuesto una tal elección: la preocupación de guardar la mayor superficie posible para la explotación agrícola y estable-

[5] Subsisten extractos fotocopiados pero el cuaderno no se puede encontrar actualmente.

[6] Es probable que el hábitat de los hermanos ha podido evolucionar y diversificarse. Champagnat hubiera dormido en la caballeriza (¿de la fragua?) en invierno.

cer sólidamente los fundamentos de la casa en caso de crecidas del Gier a veces devastadoras. Pero en el fondo, nada más racional: se ha extraído en el lugar los materiales necesarios para construir los muros. Era una gran economía visto el costo elevado de los acarreos en esa época.

Hay que hacer aún anotar que ese plano no dice nada de la ubicación de la famosa capilla del bosque, situada más o menos al final del "canal de regadío" (8), como si ya no fuera conocida y, en el fondo, sin gran importancia[7]. Para terminar, recordemos que este plano, que me parece el mejor documento acerca del Hermitage en los orígenes, es aun así tardío. Puede también inducirnos en error porque en 1824 el P. Champagnat no posee sino una pequeña parte de las tierras indicadas. En particular, la ribera izquierda del Gier no será adquirido sino en 1839.

4.2 La más antigua imagen del Hermitage

La casa ha sido construida en 1824-25. Y el P. Bourdin, quien ha vivido allí hacia 1830, nos ha dejado una primera representación iconográfica bastante desmañada y de interpretación difícil (Imagen 3). Arriba del dibujo mismo se perciben estas palabras en parte borradas: "Grabado Bourdin capellán en NSH".

El H. Gabriel Michel la ha publicado en el *Boletín del Instituto* n° 208 (mayo 1968) adjuntando allí un comentario. Para él, "sobre las 2 fachadas estaban abiertas 4 filas de 6 ventanas, no de 5", lo que lleva a preguntarse si el dibujo ha sido hecho de memoria, cuando el Padre Bourdin no estaba más en el Hermitage. El H. G. Michel sutiliza después acerca de las ventanas de la capilla cuyo coro estaba iluminado en el sureste por 2 ventanas. Piensa que "en el dibujo del Padre Bourdin, sola la 5ª ventana, podía aclararla y supone que una 6ª ventana ha sido amurallada, en el lugar señalado por una x. Se pregunta aun si la gran apertura por debajo de la x (del dibujo Bourdin) podía existir en 1835, cuando aún la roca no estaba rota.

[7] Esta capilla estaba en la proximidad del sendero frecuentado por los peatones yendo hacia La Valla o viniendo. ¿Era una capilla votiva que Champagnat hubiera reparado? ¿O bien un pequeño edificio agrícola destinado al uso del prado?

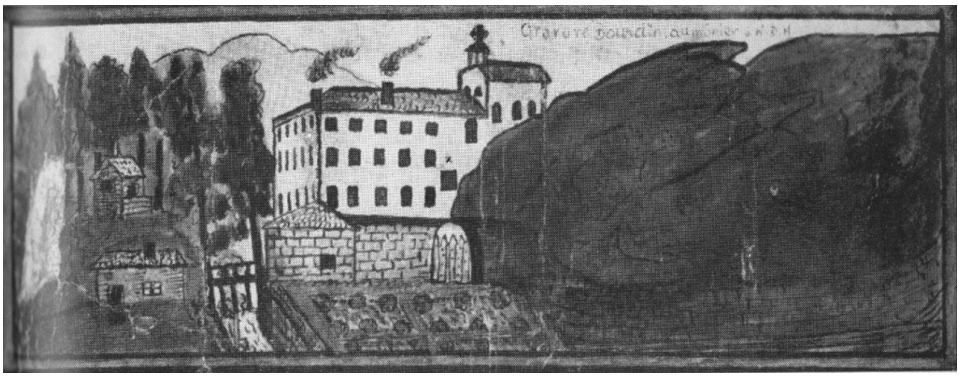


Imagen 3

¡Quizás! Me parece principalmente que el aspecto general de la casa ha estado bien establecido. La "L" constituida por el ala a lo largo del Gier y la fachada sur ofrecen una gran coherencia. Y es verdad que la parte donde se halla la capilla ha debido adaptarse al terreno. De ahí las diferencias en las aperturas y una capilla extrañamente colocada en la cima de la casa.

Incluso si los alrededores están gruesamente dibujados, son importantes: adelante de la casa se percibe, a lo largo del Gier, la extremidad del edificio anexo comprendiendo cocina, panadería y establo. Partiendo de su extremidad, un muro cierra pues el patio Santa María hasta la roca, no dejando sino un pórtico en madera como abertura sobre el huerto. Más a izquierda, vemos que el Gier está canalizado entre muros de piedra y que está franqueado, verosímilmente en el ángulo de la casa, por un puente o una pasarela en madera. Sobre la ribera izquierda el paisaje está más confuso: no hay allí tres casas sino solamente dos: la una cerca del río que se puede considerar como el establecimiento Patouillard, y en segundo plano, sobre una elevación, una casita señalada en los planos anteriores. No se ve la fragua. Y no sé cómo interpretar un amplio trazado blanco al lado izquierdo del dibujo[8].

[8] No aparecía en la reproducción del documento acerca de la Vida del P. Champagnat (ed. 1989), p. 132.

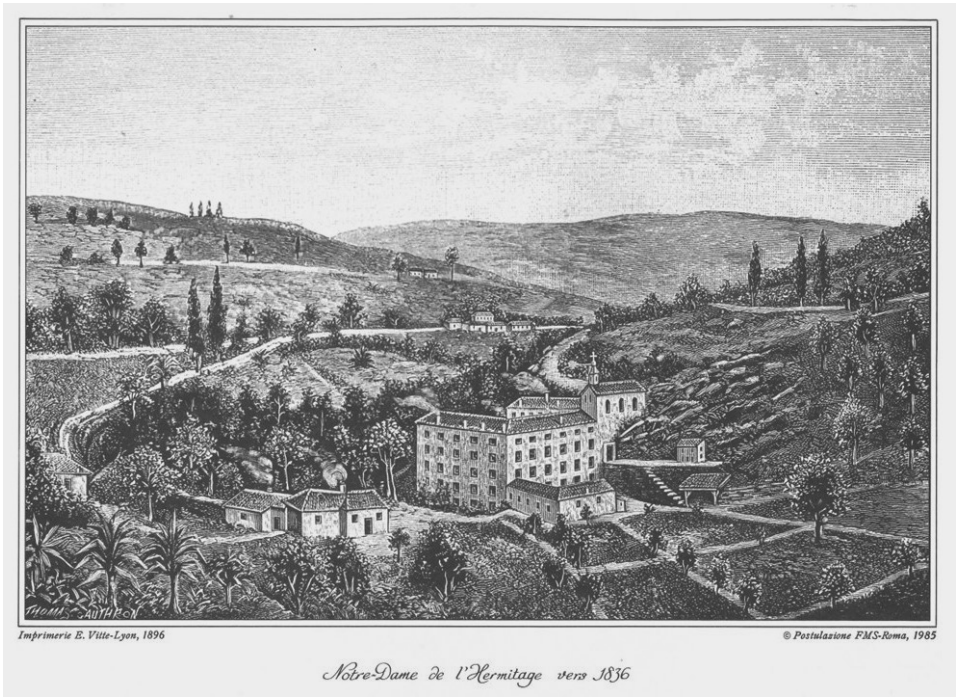


Imagen 4

4.3 Un grabado tardío representando el Hermitage hacia 1840

He pensado mucho tiempo en otro documento acerca del Hermitage, un poco más reciente y de calidad infinitamente mejor, podía completar el torpe esbozo Bourdin (Imagen 4). Pero el examen del documento me ha obligado a cambiar mi percepción.

Es un dibujo o una litografía firmada por un cierto Thomas Gauthron[9]. Como lo indica la referencia de más arriba, proviene de la imprenta Vitte que, en 1896, imprimía los libros del Instituto. Y conocemos la razón de este encargo: el Instituto tenía necesidad de ilustrar la reedición de la Vida del P. Champagnat que acababa de ser declarado venerable. Y de hecho hallamos este grabado en la página 274 de la edición de 1896. El grabador

[9] A pesar de algunas investigaciones, no he podido documentar este personaje que parece haber sido un grabador.

ha debido trabajar por encargo de Vitte a partir de un dossier de dibujos, de fotos y de documentos diversos. Quizá haya visitado el lugar. Nos da una reconstitución verosímil del Hermitage hacia 1836[10], antes de que la construcción de la capilla en el ala norte de la casa, la destrucción de los edificios anexos delante de la fachada (1841) y la remodelación del ala próxima de la roca dieran a la casa otra fisionomía. Pero un cierto número de detalles atraen nuestra atención; el que más incomoda es la desaparición del Gier cuyo curso está confundido con una avenida del huerto. En cuanto a la vegetación, es muy convencional, incluso exótica. Las tres casas de la ribera izquierda están copiadas de un dibujo antiguo. El salidizo cerrando el patio en el sur no tiene piso...

4.4 ¿Una segunda imagen más fiable?

Me pregunto si en el dossier del grabador Thomas Gauthron no figurara otra representación del Hermitage datando teóricamente de 1835[11], pero hecha más tardía (Imagen 5).

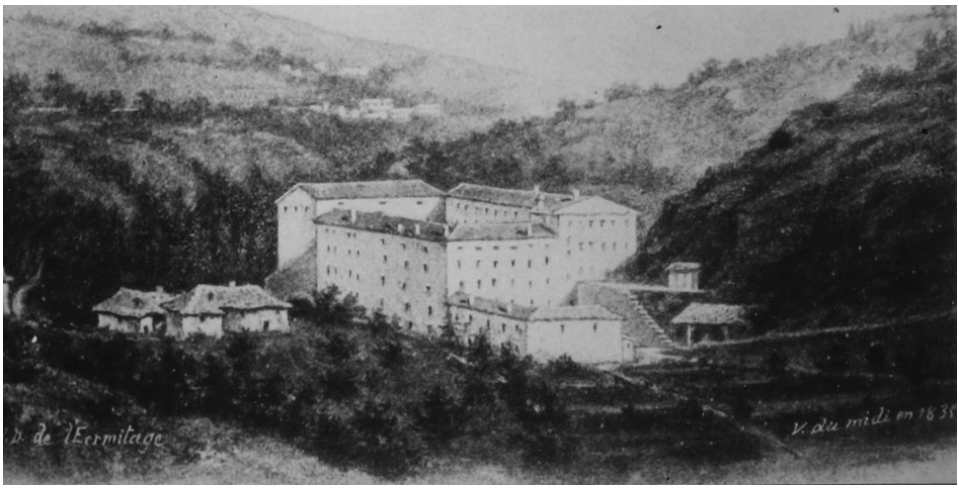


Imagen 5

[10] En ciertas obras la imagen está declarada "en 1836"; en otras, "en 1840".

[11] Acerca de la imagen de más abajo, la parte que lleva sobre su borde la mención del año no ha sido escaneada.

La imagen no es de 1835 porque el Hermitage está ahora en cuadrilátero, la nueva capilla construida en 1836 ocupando el ala norte. A lo largo del Gier, el edificio de 1824 ha sido enlazado al muro de la capilla. Detalle no figurando en los textos, pero harto visible ahora: en la juntura del muro de la capilla y del ala oeste ha sido construido un poderoso arbotante franqueando el Gier. Aún queda hoy un arco muy visible del cual se ha olvidado la función primera, que estaba para apuntalar muros frágiles. Se ve aun este arbotante completo sobre fotos del inicio del siglo XX.

En cuanto al ala este de la casa, contra la roca, ha sido profundamente modificada. La capilla que la dominaba ha desaparecido y el ala misma considerablemente alargada[12] y elevado de un piso. Toca desde ahora el ala norte, pero sin estar unida a ella, a causa de la roca que no ha podido ser cortada más lejos[13]. Estos trabajos han sido ejecutados en 1836–38. El anexo del sur, delante de la fachada, que comprendía la cocina, la panadería y el establo, está aún intacto[14]. Será destruido solo en 1841.

En cuanto al resto del paisaje, está más o menos como en Thomas Gauthron: la ubicación y la forma de las tres casas están muy próximas; el Gier no existe más. Se distingue a penas un pedazo de la ruta, construida en 1836, uniendo el Hermitage a la nueva vía La Valla-St. Chamond. El paisaje está tratado de manera un poco más realista que en el documento precedente.

Al final de esta comparación, pienso que esta imagen, anterior al grabado Thomas Gauthron, ha debido inspirarle. Demasiado sombrío, no podía convenir para ilustrar un libro. Demasiado tardía, no reflejaba más la fisionomía primitiva del Hermitage con su capilla prendida en la roca. Pero las preguntas de su autor y de la fecha de su realización permanecen no resueltas.

---

[12] Pero esta ampliación no ha sido hecho sino después de 1880.

[13] Es solamente en 1876-77 que empalme será hecho.

[14] Contrariamente a Thomas Gauthron que no le atribuye sino un nivel, el edificio tiene un piso, lo que es históricamente más justo.

4.5 ¿Un grabado a partir de una foto?

A partir de 1860, el uso de la foto es más y más frecuente, pero los libros del Instituto, cuando están ilustrados, lo son por medio de fotograbados frecuentemente realizados a partir de una foto. Creo que es el caso de este documento del cual ciertos arreglos son fechables (Imagen 6).

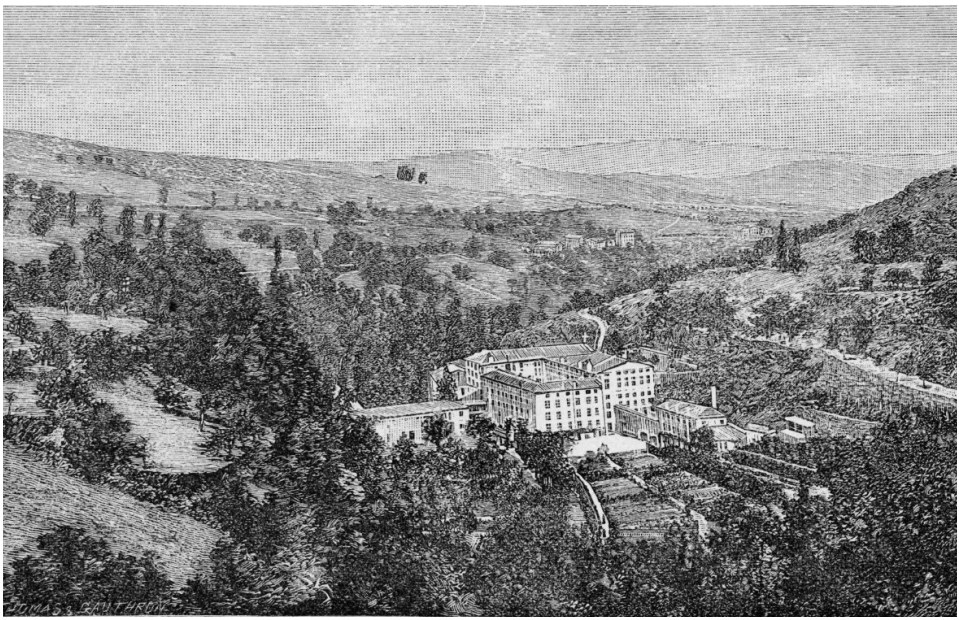


Imagen 6

Por ejemplo, vemos harto bien la panadería establecida en 1876 por el H. Azarías sobre la roca delante de la terraza tallada en la roca. Se adivina, además, junto al ala norte, la presencia de la casa de las Hermanas construida el mismo año. En cuanto a los antiguos establecimientos Patouillard, han devenido un largo cuerpo de edificio, prolongado hasta el Gier en 1872. Existe incluso una galería que atraviesa el río al lado del arbotante en la juntura del ala oeste y del ala norte. La vegetación está notablemente pintada.



Imagen 7

4.6 Del grabado a la foto

Esta foto del Hermitage proviene de la Vida del P. Champagnat en inglés, publicada en 1887 (Imagen 7). Fechable de los años 1880, es la más antigua que conocemos.

Vemos en ella el edificio de la panadería con su larga chimenea. Se percibe a un gran número de hermanos en el patio delante de la fachada sur y sobre la terraza del ala este. No es difícil constatar la gran proximidad de esta foto con el grabado precedente.

4.7 La panadería: una de las primeras fotos del Hermitage

Este edificio construido en 1876 será parcialmente destruido para la construcción del escolasticado, terminado en 1898. Será incluso integrado[15], como se puede constatar hoy cuando se examina la fachada del antiguo escolasticado. Esta foto dataría pues de los años 1880–90 (Imagen 8).

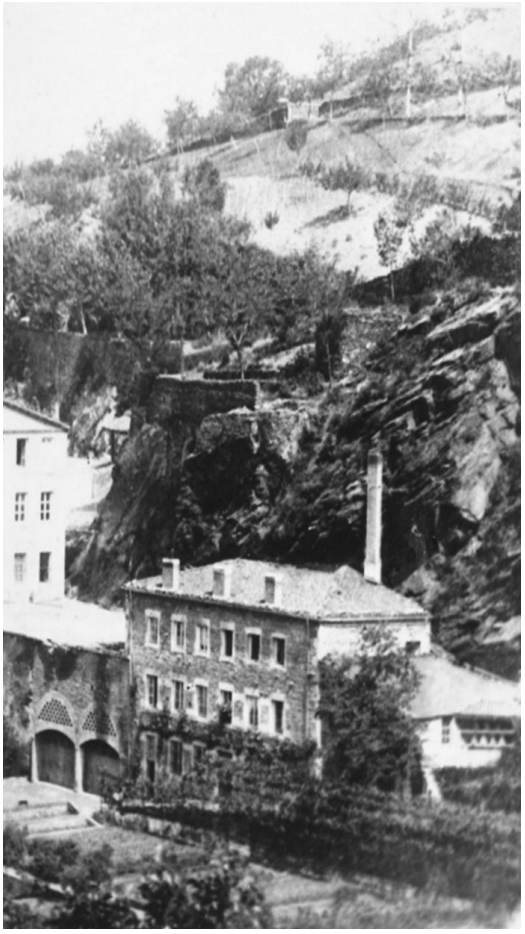


Imagen 8

[15] Solo el techo y el último piso han sido destruidos.



Imagen 9

4.8 Las fotos del final del siglo

La foto adjunta da una excelente idea del conjunto de los edificios al final del siglo XIX. Y esta situación no ha cambiado nada hasta la reestructuración del inicio del s. XXI (Imagen 9).

4.9 El Hermitage en invierno hacia 1900

Una de las imágenes generales más claras y más completas del paraje: se ve una buena parte de los edificios y del lugar, notablemente sobre la ribera izquierda del Gier, particularmente visible en este documento (Imagen 10).



Imagen 10

4.10 Conclusión

Esta imagen invernal del Hermitage es un poco el símbolo de la casa que al inicio del siglo XX entrará en una hibernación hasta su centenario de 1925 del cual los promotores han querido hacer un nuevo nacimiento.

Contrariamente a un siglo XIX que había sido pobre en representaciones del Hermitage y reticente hacia la foto hasta el final del siglo, la Monografía de 1925 será la ocasión para el Instituto de ir más adelante en una cultura de la imagen que ha tenido alguna reticencia en acepar.

4.11 Epílogo

Los archivos del Hermitage depositados en St. Genis-Laval contienen imágenes que hallamos impresa en la *Revue Champagnat,* creada en 1935, de la cual el H. Joseph-Philippe ha sido el creador. Parece haber explotado una iconografía anterior de la cual un cierto H.L.E. – ciertamente un Hermano – sería en parte el autor. Ciertas de esas imágenes llevan anotaciones

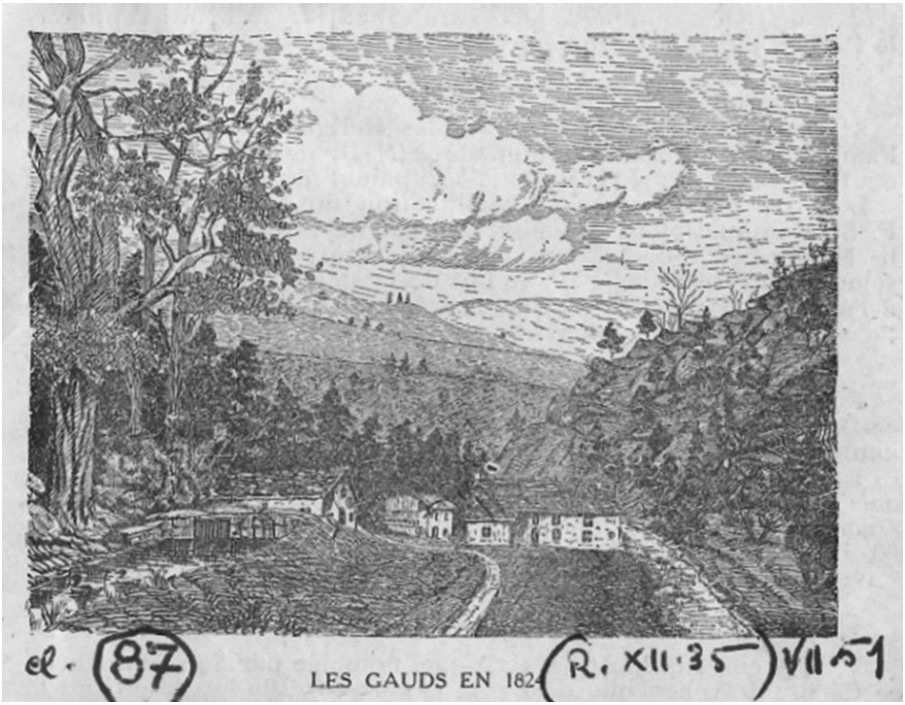


Imagen 11

difíciles de interpretar. La primera es una representación de los Gauds antes del Hermitage (Imagen 11).

Es una imagen que no falta de pertinencia porque ella pone bien en valor eso que muestra el plano del Hermitage, con un tramo terminado por un estanque que domina en algunos metros el taller de batán y la fragua, a fin de crear suficientemente energía hidráulica. Las anotaciones muestran que este documento formaba parte de un dossier y parecen remitir a una revista. Es quizá la *Revue Champagnat* en la cual volvemos a hallar esta imagen. Una segunda imagen, firmada "F.L.E.", pero sin anotaciones, nos presenta la casa primitiva del Hermitage. Existen algunos otros dibujos de ese género en la *Revue Champagnat* o algunas otras. Ellas datan verosímilmente del final del s. XIX o del inicio del s. XX, en la época en que el Instituto, entrado en la cultura de la imagen, busca para ilustrar la Vida de Champagnat del cual quieren hacer un santo (Imagen 12).

Requeriríamos de hecho hacer un estudio sistemático acerca de la iconografía marista antigua a través de sus diversas publicaciones: libros,

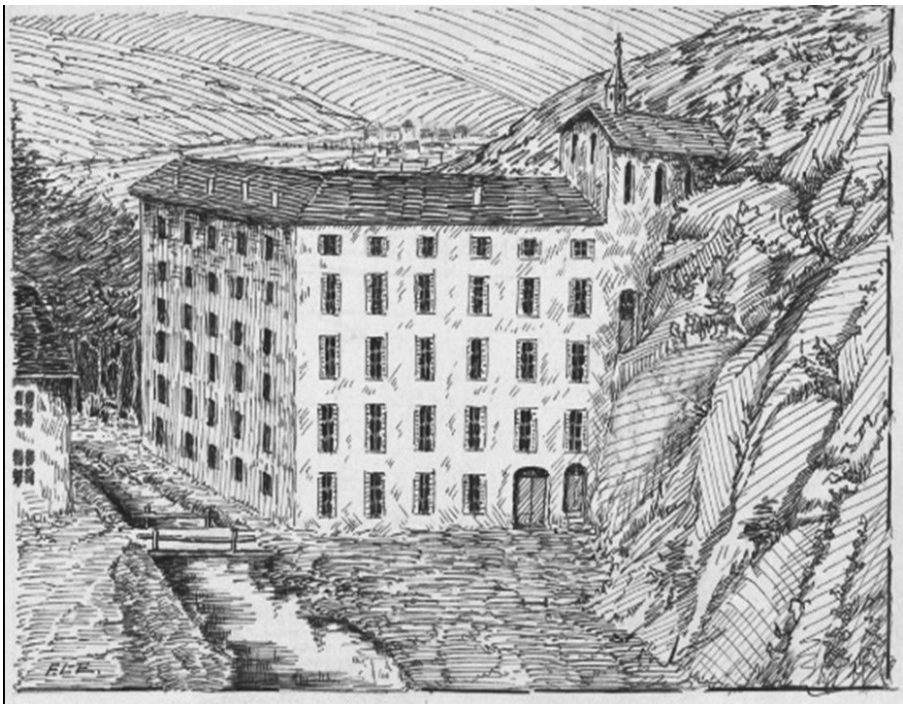
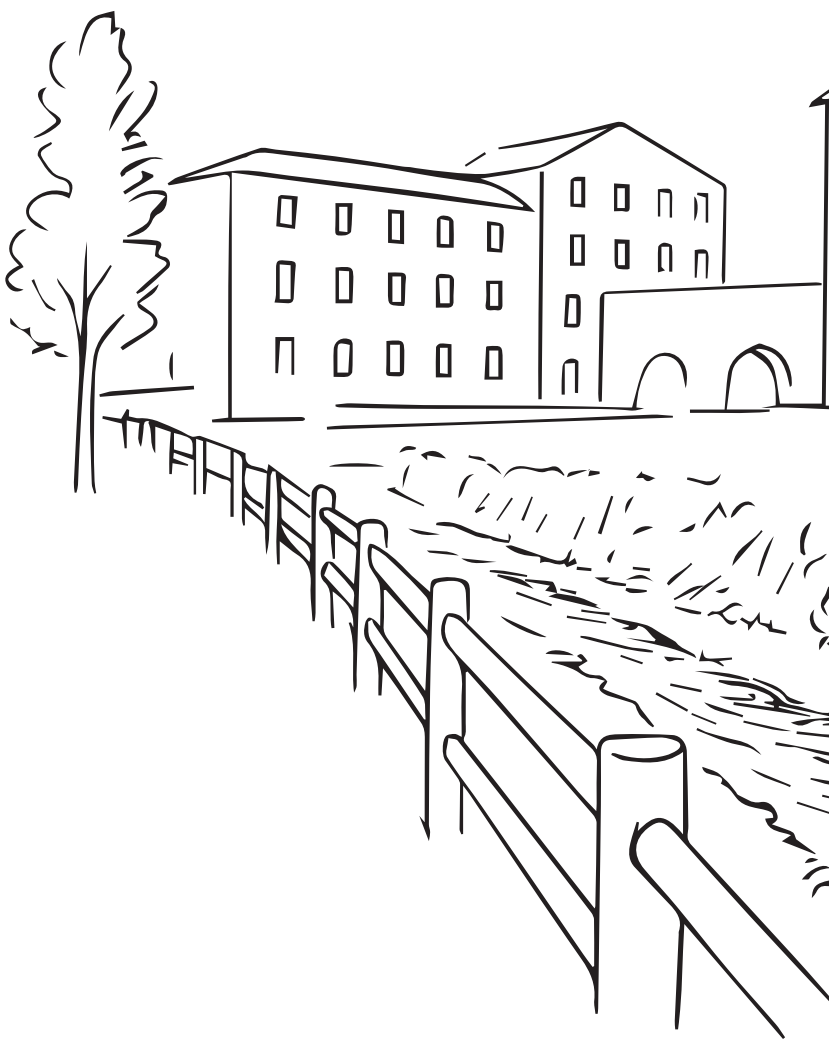
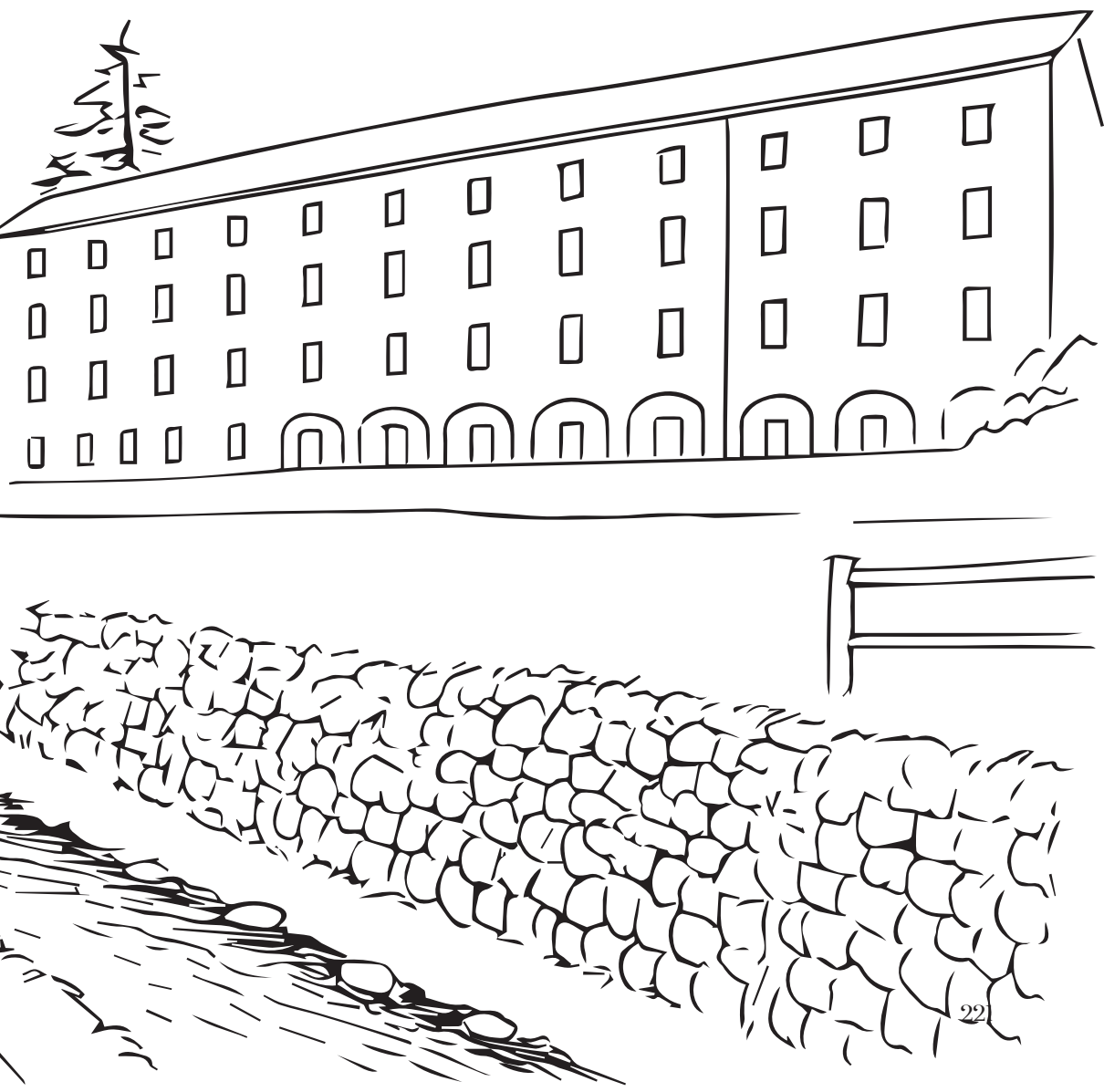


Imagen 12

revistas, imágenes, dibujos, fotos. Es verdad que es abundantemente utilizada, pero pocas veces hemos intentado tratar estas imágenes como documentos por derecho propio, que tengan uno o más autores, que deban ser datadas lo más rigurosamente posible y que merezcan comentarios detallados como cualquier documento. Algunas de las páginas de más arriba no son sino un esbozo al que habría que dar cuerpo sistemáticamente. Me parecen totalmente en su lugar con la recolección de los planos elaborada por el H. Jean-Alphonse y, con seguridad, con la Monografía del Hermitage que se pueden considerar como el documento fundador de la presentación del Hermitage como icono de identidad marista por el texto, el plano y la imagen. Y sabemos que después – y sobre todo en los últimos decenios – la irradiación de este icono ha conocido un crecimiento llamativo. Pero interesa no olvidar todo aquello que pueda hacerlo más próximo de nosotros y estudiarlo en todos los detalles de su historia. Y el bicentenario es una buena ocasión para eso.

2ª PARTE
Estudios sobre el Hermitage





5

Nuestra Señora del Hermitage (1823-1830). Experiencia de desarrollo inicial del carisma marista desde la gestión del Instituto y de esta casa

Patricio Pino Medina (f.m.s.)[1]

5.1 Introducción

Los Maristas de Champagnat estamos celebrando el bicentenario del traslado de la comunidad fundadora, desde La Valla, a la recién construida casa del Hermitage, en el mes de mayo de 1825[2]. El terreno había sido comprado por los presbíteros Juan Claudio Courveille y Marcelino Champagnat el 13 de mayo de 1824[3] y, ese mismo mes, monseñor Juan Cholleton, Vicario general de la diócesis de Lyon, colocó y bendijo la primera piedra de la

[1] Hermano Marista desde 1976, chileno, actualmente de la Provincia Santa María de Los Andes, Región América Sur, miembro de la Comisión Internacional de Patrimonio Marista. Educador titulado por las Universidades Católica de Valparaíso y Católica de Chile, Santiago. Realizó la formación completa de Cepam, en México, con el hermano Aureliano Brambila, además de la creación, con su guía, de la herramienta de fuentes maristas digitalizadas llamada Cepam vínculo y Cepam virtual (www.cepam.maristas.cl), y del Diplomado en Patrimonio Carismático Marista adscrito a la Universidad Marcelino Champagnat de Lima, del cual se han realizado 10 versiones desde 2011 a la fecha.

[2] Ronzon, J. (F.M.S.) (Coord.). (2010). *Chronologie Mariste*. FMS Studia N° 1. Maison Générale. Roma – Italia, p. 80. Digital en www.cepam.maristas.cl, buscar por *in637001*.

[3] Coste, J. (S.M.) y Lessard, G. (S.M.). (1960). *Origines Maristes* (OM), Vol. 1, doc. 105. Rome,Italia. Digital en www.cepam.maristas.cl, buscar por *in920211*.

futura construcción[4]. El 13 de agosto de 1825, el presbítero Julian Dervieux, párroco de Saint Chamond, bendijo la primera capilla del Hermitage[5], cerrando así la primera etapa de la construcción, la cual seguiría creciendo y transformándose hasta mucho tiempo después de la muerte del Fundador.

En este contexto de memoria colectiva que celebramos, he querido aportar un tópico relevante sobre este lugar y casa emblemática de nuestros orígenes, cuyo peso carismático parece que irradia cada vez con más fuerza y profundidad a los Maristas de Champagnat de hoy.

Son varios los artículos que, sobre el Hermitage, se han publicado en *Cuadernos Maristas*, aportando miradas históricas, educacionales, espirituales, geográficas y/o legales[6]. En este artículo, ofrezco un aspecto de la investigación que he realizado de la presencia del Hermitage en las cartas activas[7] del Fundador, indagando en ellas cómo Champagnat se refiere y se relaciona con ella. De los variados temas que encontré en esa búsqueda, quiero destacar aquí el rol que le asigna Marcelino como centro administrativo[8] y de gestión[9], para acompañar el crecimiento y consolidación del Instituto, que se desarrollaba aceleradamente en esta etapa inicial.

¿Qué huella ha quedado en sus cartas del papel de esta casa en el contexto de su proyecto carismático?, ¿cómo la organizó, cómo la utilizó, cuál fue su funcionalidad?, ¿y cómo fue madurando lo que ella significaba para él y para la primera comunidad, que crecía y crecía, proyectándose en nuevas fundaciones, cada vez más lejos de esta Casa Madre? ¿Qué de esto

---

[4] Ronzon, J. (F.M.S.), op. cit., p. 78.

[5] Ronzon, J. (F.M.S.), op. cit., p. 81.

[6] Específicamente en los números : 3 (mayo, 1992), 6 (diciembre, 1994), 7 (junio, 1995), 9 (julio, 1996), 10 (marzo, 1997), 14 (noviembre, 1998), 15 (mayo, 1999), 16 (noviembre, 2000), 20 (junio, 2004), 26 (marzo, 2009), 29 (mayo, 2011), 31 (marzo, 2013), 32 (mayo, 2014), 33 (mayo, 2015), 34 (mayo, 2016), 37 (mayo, 2019), 38 (mayo, 2020), 39 (mayo, 2021), 40 (mayo, 2022), 41 (mayo, 2023) y 42 (enero 2025). Digitales disponibles en: https://champagnat.org/es/biblioteca-2/cuadernos-maristas/

[7] Sester, P. (F.M.S.) (1985). *Crónicas Maristas V*. Cartas del P. Champagnat* (PS). Roma, Italia. [Traducción: H. Antonio Aragón (1996). Luis Vives. Zaragoza, España]. Digital en www.cepam.maristas.cl, buscar por *Ch120105*.

[8] Administrar, según la Real Academia Española es dirigir una institución; desempeñar o ejercer un cargo, oficio o dignidad; ordenar, disponer, organizar, en especial la hacienda o los bienes y también, suministrar, proporcionar o distribuir algo.

[9] La Real Academia Española (RAE) define la gestión como la acción y efecto de administrar u organizar algo. También se refiere a la acción de hacer diligencias para conseguir o resolver algo.

puede ser útil para los Maristas de Champagnat hoy, ante la celebración y memoria que el Instituto hace de esta casa? Estas son las preguntas que han guiado este artículo.

Como metodología para hacer este trabajo, he utilizado el rastreo sistemático de cada uno de los párrafos de las cartas de Marcelino, extractando los que hacen referencia explícita o implícita al Hermitage en cualquiera de sus nominaciones, directas o indirectas en referencia a la temática y preguntas que nos hemos planteado arriba.

En el rastreo de párrafos que tenían referencia al Hermitage en cualquiera de sus denominaciones, he encontrado 319 párrafos que lo contienen en el conjunto de 342 cartas que conservamos de Marcelino en el Archivo General de Roma; de estos párrafos, he localizado 213 que hacen referencia al tema de gestión, que es el más abundante. Así, el presente artículo, se centrará en el Hermitage como lugar de gestión, tanto de la casa misma, como del Instituto en su etapa de nacimiento, expansión y consolidación inicial. Para este cometido, he delimitado la temporalidad de análisis entre 1823, como fecha de la primera carta, hasta septiembre de 1830, fecha de la última carta de ese año, donde encontramos la revolución liberal de julio, que sacó de circulación a la dinastía de los Borbones e instaló en Francia la Segunda República, con un gobierno liberal, laico y anticlerical.

Bajo este concepto de "gestión" y sus derivados (de la casa, del personal, de las escuelas y de la administración, entre otras), he seleccionado este período, pues coincide con la compra, construcción e instalación en el Hermitage de la comunidad fundadora, pero también con la gran crisis múltiple que sufre el Marcelino, hasta el cierre de la misma y la estabilización de esta fundación, justamente en el año de la revolución de julio.

Del período 1823 a 1830 conservamos 19 cartas. De ellas, 11 cartas tratan el tema de la gestión desde el Hermitage, y lo hacen en 21 párrafos. Esto es lo que analizaremos. Al hacer la tabulación por matices de estos párrafos me ha parecido interesante constatar en las cartas una evolución en varios aspectos del tema estudiado. Es por esto que he preferido presentar el análisis propio de este artículo en dos etapas cronológicas, bastante breves, pero diversas. Son las siguientes:

5.2 Gestión y administración inicial (1823–1827)

Tenemos conservadas en los archivos FMS nueve cartas anteriores al año 1828 (la primera es del año 1823). Ellas incluyen la gran crisis múltiple del año 1826 (de salud, económica, de credibilidad eclesial y social, de liderazgo, de soledad...) , donde todo estaba a punto de derrumbarse en la floreciente fundación, que ya tenía una década de camino, 46 hermanos y 13 novicios ese año, y 13 escuelas funcionando, además del Hermitage. En estas cartas encontramos nueve párrafos que nos hablan de la gestión y administración del Instituto desde esta querida casa, que se estrenaba como Casa Madre y casa de formación. Todos estos párrafos son posteriores a la gran crisis (son del año 1827), y están dirigidos a las autoridades diocesanas que podían comprender y ayudar a poner remedio a la crítica situación que allí se vivía, aún conociendo la realidad de descrédito y endeudamiento en que había caído la congregación.

Son textos que revelan la confianza e interpelación de Marcelino a estas personas que tienen poder sobre esta realidad. En ellos se muestra con claridad su visión práctica de la gestión, todos los campos que abarca, las necesidades que tiene, los motivos de sus peticiones que, en estos textos, están más bien sugeridas, excepto en la carta a monseñor Barou que veremos más adelante. He aquí, en un ejemplo, lo nuclear que él percibe de su gestión desde esta casa: economía, finanzas, personal, supervisión...

> Ante el temor de serle pesado, no menciono las cuentas que hay que llevar, la correspondencia que hay que mantener, las deudas que pagar o reclamar, en fin el cuidado de lo espiritual y temporal de la casa. Tenemos actualmente dos mil niños en nuestras escuelas. Sólo eso, me parece, debería tenerse aún más en consideración. Formar bien a los jóvenes...
>
> Tendría necesidad de visitar nuestros establecimientos cada dos meses por lo menos, para ver si todo marcha bien, si alguno de nuestros Hermanos no tiene alguna peligrosa relación, a fin de poner remedio desde el principio; si se observan la limpieza, el reglamento, si los niños hacen progresos, sobre todo en la piedad; en una palabra si los Hermanos no pierden el espíritu de

> su estado. (Pbro. SIMON CATTET[10]; V. G. LYON; 1827-05; PS 004; ch110004.doc; Original autográfico AFM 132.2, p. 166).

Como decíamos arriba, Marcelino solo en la carta a monseñor Barou es claro en su petición, pues a este Vicario le corresponde la distribución del personal de la diócesis. Es así que le expone la necesidad de un presbítero que le ayude en la gestión de esta obra que, pese a la crisis vivida y que aún resuena, sigue creciendo con fuerza y respondiendo a la misión de la Iglesia de educar cristianamente a los niños del campo de esta sociedad:

> En espera de una ayuda cual conviene de alguien que ame la obra, que no pida más que vestido y sustento, me encomiendo a sus buenas oraciones, pues veo más que nunca la verdad de esta palabra: "Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los…". El P.Séon nos convendría bajo muchos aspectos. No solamente no nos pediría nada, sino que me ha dicho que daría incluso su patrimonio, 20,000 francos. (PBRO. JUAN JOSE BAROU11; V. G., LYON; PS 007; 1827-05; ch110007.doc; Original autográfico AFM 132.2, p. 170–171).

En medio de este contexto, en que la gestión se ha convertido para él en una realidad inquietante – "*Nadie sabe mejor que yo cuáles son mis preocupaciones; para enumerárselas no sé por dónde empezar*…"[12]–, Marcelino vive esta situación, que le agobia, con una clara mirada de fe, mirada que, desde esta época y hacia adelante, solo se irá acrecentando; se convertirá en una clave constante de su estilo de gestión:

---

[10] CATTET, Simon (1788–1858), es uno de los tres vicarios generales de Lyon desde el 2 de abril de 1826. Se encarga de las comunidades religiosas, y por lo mismo se ocupa de los Hermanos Maristas, de los clérigos de Saint-Viateur y de las numerosas comunidades de religiosas de la diócesis. Sus poderes de vicario general expiran el 2 de julio de 1840. (Repertoire. BORNE, Raymond y SESTER, Paul. Roma 1987. Ch414010.doc, p. 72).

[11] BAROU, JEAN-JOSEPH (1772–1855): vicario general de la diócesis de Lyon. Es llamado al Consejo del arzobispado, nombrado vicario general y confirmado, por ordenanza real del 31 de enero de 1824. En diciembre de 1825, se convierte en primer vicario general. Será especialmente en este cargo donde tendrá ocasión de ayudar a los aspirantes maristas por los que parece haber demostrado especial simpatía. El Padre Champagnar no tendrá ningún reparo en acudir a él en los momentos difíciles. En él encontrará siempre la ayuda del superior comprensivo. Interviene con firmeza en el momento de la retirada del Sr. Courveille, en 1824; concedió al P. Champagnat la ayuda del Sr. Séon; luego se opuso al proyecto de fusión de los Clérigos de Saint-Viator con los Hermanitos de María. (Repertoire. BORNE, Raymond y SESTER, Paul. Roma 1987. Ch414010.doc, p. 38)

[12] PBRO. FILIBERTO GARDETTE; SUPERIOR DEL SEMINARIO MAYOR; LYON, RHONE; PS 003; ch110003.doc; Original autográfico AFM, 132.2, pp. 165–166.

> Vengo a exponerle sencillamente mi pensar y según lo juzgue útil para gloria de Dios, actúe usted. Después de haberle puesto al tanto de mis cosas, cualquiera que fuese el resultado, descansaré en el Señor y en su Santísima Madre y bendeciré sus Santos Nombres. (Pbro. SIMON CATTET; V.G. LYON; 1827-05; PS 004; ch110004.doc; Original autográfico AFM 132.2, p. 166).

Estos párrafos del cierre del primer período de cartas nos muestran principalmente la gestión de la crisis recordada, la soledad y angustia de Marcelino en el período más crítico (todo el año 1826 y el primer semestre de 1827) y su confianza cada vez más absoluta y abandonada en la acción de Dios sobre esta obra, de la que se siente instrumento.

Hay una última carta, del segundo semestre de 1827, en que evidencia también una gestión de asuntos legales, procurando, en el texto, generar una influencia o presión sobre el abogado procurador que estaba llevando adelante un proceso de herencia en el que Champagnat estaba involucrado como heredero:

> Presente usted, por favor, mis más humildes respetos al Sr. prefecto y ruéguele de mi parte que diga unas palabras de recomendación al Sr. Paullian, procurador en St. Etienne, casa Thiolière du Champ, esquina de las calles Artois y Angoulème, con respecto a la herencia de Clément Berlier del municipio de Izieux, fallecido hace dos años.
>
> Este último me hizo, al morir, su heredero mediante testamento recibido por el Sr. Finaz, notario en St Chamond. No he podido tomar posesión de dicha herencia debido a que la madre, que está detenida en prisión como consecuencia de un infanticidio, ha querido impugnar los testamentos. (PARROCHIA, MARC ANTOINE. Alcalde de Saint-Martin-en-Coailleaux. 1827-08-29. Original autográfica en ADL 0682. Ch110342.docx).

En este contexto, el rostro y rol del Hermitage de esta etapa es el de una casa que ha surgido de la necesidad imperiosa y visionaria de ampliación de la misión, del esfuerzo de todos en su construcción, pero también ella ha acogido la frágil situación de todos los que la habitaban, especialmente de su líder en su primer año de funcionamiento, y ha debido cobijar en su interior la decepción y el desánimo de los hermanos, la incertidumbre del futuro, el dolor de la soledad e incomprensión de muchos, el abandono de los otros líderes, mas con la certeza de la mano de Dios como su constructor. Marcelino gestiona, desde aquí, una obra que no es suya, pero de la que se siente ahora el primer responsable.

5.3 Asentamiento después de la crisis (1828–1830)

De este segundo período conservamos diez cartas de Marcelino y, en ellas, encontramos 12 párrafos que se refieren a temas de gestión desde esta casa central. Un acontecimiento externo señala el cierre de este tiempo: la revolución de julio de 1830[13], evento que vuelve a reavivar los grandes lineamientos que dejó la gran revolución de 1789. Solo dos de los párrafos encontrados dan cuenta de esta realidad desde la clave de la gestión:

> Las actuales circunstancias no permiten que nos reunamos este año en la Casa Madre para tomar juntos nuestras vacaciones y hacer el retiro. Dios, así esperamos, nos protegerá. Puede usted, por lo tanto, después de haberse entendido con el señor cura, tomar una quincena durante la cual haga el retiro bajo la sabia dirección del señor cura.
> Nada nuevo en la Casa Madre ni en los demás establecimientos; todo marcha bien, a Dios gracias. (HERMANO ANTONIO; MILLERY, RHONE; 1830-09-10; PS 017; ch110017.doc; Original autográfico, AFM 111.4).

Considerando esta causa crítica externa, Marcelino gestiona, desde el Hermitage, el tema de las vacaciones y retiro del personal, a la vez que trasmite tranquilidad y confianza en la acción de Dios para todos.

En los otros párrafos encontrados sobre gestión, destacan los de dos cartas dirigidas a monseñor Cattet, Vicario General de la diócesis (se conservan dos cartas de Marcelino a él y catorce pasivas, es decir, de Cattet a Marcelino). En ambas cartas señaladas aparece el Hermitage, ya en paz, con la presencia de tres presbíteros más de la Sociedad de María que, si bien prestan importantes servicios de apoyo a la obra de Champagnat, cultivan también su vocación propia de misioneros activos en las zonas rurales del centro de Francia. Marcelino gestiona también, desde el Hermitage, permisos del arzobispo para poder confesar para este grupo de candidatos de la Sociedad de María, que está renaciendo en la diócesis de Lyon y de la

[13] 1830, revolución del *28, 29 y 30* de julio. Se llamarán estas jornadas, "Las tres gloriosas". El 31 de julio, una proclamación de parte de un gobierno provisional que se ha formado dos días antes, hace saber a Carlos X que ha dejado de reinar y que el Duque de Orleans es nombrado Lugarteniente General del Reino. El 09 de agosto de ese año, el Duque de Orléans, con el nombre de Luis Felipe I, presta juramento en el palacio Borbón y jura el cumplimiento de la nueva <Carta> que es impuesta, sin consulta; que ya no reconoce la religión católica como religión de los franceses; que promete, entre otras cosas, la libertad de Enseñanza. (Repertoire. BORNE, Raymond y SESTER, Paul. Roma 1987. Ch414010.doc, p. 2)

cual él es el lider; es otro aspecto de la funcionalidad del Hermitage, como casa central, no solo de los Hermanitos de María, sino, en esta etapa, de centro de formación, gobierno y gestión de la Sociedad de María para los presbíteros de la diócesis que desean integrarse a ella:

> Según la orden de Monseñor que acaba de ser promulgada y que no deja los poderes de absolver los casos reservados más que a los curas fijos y a otros sacerdotes a quienes se juzgue oportuno el concedérselo nuevamente, me parece bien exponerle mis circunstancias. Aun cuando esta sabia ordenanza no nos ha llegado, presumimos que tiene su efecto de no excepción para los sacerdotes del Hermitage. Vea, Sr. Vicario General, si no es bueno que solicitemos dejar esos mismos poderes a los cuatro sacerdotes de nuestra sociedad en esta diócesis: Sr. Bourdin, Sr. Pompallier, Sr. Séon y a su servidor.
> Se nos solicita, y con bastante frecuencia, para encuentros y retiros. Además cuando nos quedamos aquí como residentes, pocos días pasan sin que diferentes personas de diversos lugares vengan a hacer confesión general o extraordinaria y a menudo tenemos necesidad de toda la extensión de poderes para los casos reservados. Ya dos de nosotros estamos a punto de salir para Saint Priest para dar allí dos tandas de quince días de retiro. Empezamos el retiro el próximo domingo. Sírvase, pues, tener la bondad de darnos pronta respuesta. (PBRO. SIMON CATTET; VICARIO GENERAL DE LYON, RHONE; 1830-02-12; PS 015; ch110015.doc; Copia de la minuta, RCEF, 6, pp. 378–380).

Sin embargo, y pese al apoyo de estos presbíteros maristas con respecto a la obra de los hermanos en el Hermitage, Marcelino insiste al Vicario General la necesidad de más personal preparado, para atender la gestión de la casa central, pues la obra crece y crece más de lo previsto y se ve desbordado en algunos puntos de su administración:

> Tendríamos aún necesidad de una persona para la buena administración de la obra de los Hermanos, que ya comienza a andar. Permítame recordarle aquí, entre paréntesis, la promesa que me ha hecho de darme todas las personas necesarias a nuestra obra, quienes, por lo tanto no pedirían más que vestido y sustento. Se presentan varios que reúnen esas condiciones: los Pbros. R. y N. Mientras tanto, este último nos convendría para el economato de la Casa. (PBRO. SIMON CATTET; V.G., LYON; 1828-12-18; PS 011; ch110011.doc; Original autográfico, AFM 132.2, pp. 174–175).

En toda esta etapa inicial no aparece en estas cartas de Marcelino ninguna referencia a algún liderazgo general de alguno de los hermanos.

Todo lo estratégico está en manos de él, con la ayuda de los presbíteros maristas que le acompañan:

> El Sr. Séon, como usted sabe, se ocupa de la parte espiritual de la casa, de nuestra fábrica de listones (de seda), y de ayudar, de vez en cuando, a las parroquias vecinas, que tenemos, como usted sabe, tanto interés en atender. El P. Bourdin se ocupa de las clases de los novicios, escritura, cálculo, canto, catecismo, de la librería de los establecimientos; y de la capilla. (Ibid.)
> En el mismo texto, Marcelino deja en claro al Vicario el rol que él juega en esta casa y en el conjunto del Instituto que, desde aquí, es supervisado y acompañado en todos los puntos de gestión que son necesarios para que cumpla su misión evangélica:
> En cuanto a mí, estoy encargado de las visitas a los establecimientos, del examen de los niños confiados a nuestras clases, de la correspondencia, de los arreglos que hay que hacer con los ayuntamientos, del cambio de Hermanos, de la recepción de los novicios que se presentan; en una palabra, de la marcha general y en particular de los nuevos establecimientos. No puedo dedicar al aspecto temporal de la casa más que un tiempo muy insuficiente, sin poder hacer nada por los establecimientos, cuyos egresos no están bien atendidos. (Ibid.)

Sin embargo, en los estatutos de 1825 y de 1828, que son iguales, excepto en un agregado que Marcelino hizo a este último, sí que aparecen nombrados oficialmente, además del Superior (un padre Marista), un Director y un Maestro de novicios entre los hermanos profesos (cfr: HERREROS DOC 5; 1828-01-15 *Cuatro páginas de letra de un secretario, firmadas por Mons. de Pins y M. Allibert, secretario. AAL case 32.* ch141005.doc).

Otro aspecto novedoso de estos párrafos de gestión en estas diez cartas del período, es la relación con el señor Prefecto del Loira, el cual se ha avenido a hacer un aporte pecuniario significativo al proyecto educativo y evangelizador de los maristas residentes en el Hermitage y sus numerosas escuelas, dado el beneficio que esta institución significa para la vida civil de este departamento de Francia. Marcelino, como buen gestor, le involucra aún más en su buena disposición hacia la obra, intentando gestionar de él un nuevo aporte:

> El interés que usted toma por nuestra casa me obliga a hacerle una relación sencilla y sincera de nuestra situación actual. Nuestros establecimientos, en número de dieciséis, marchan bastante bien. La Casa Madre, en donde somos unos cincuenta, tanto Hermanos como novicios, marcha bien; sin embargo

> nuestras necesidades son todavía grandes. Aún pagamos al año un millar de francos de intereses. Hemos pagado no obstante algo de nuestras antiguas deudas el año que ha tenido usted la bondad de tendernos la mano. Pero el último año hemos quedado cortos. Tiemblo por éste, pues además de que hemos tenido muchos enfermos, tenemos muchos a quienes atender. (RAUL DESRAUTOURS DE CHAULIEU14; PREFECTO DE LA LOIRE; 1829-04-11; PS 012; ch110012.doc; Original autográfico conservado en los Archivos departementales de la Loire, 1 T, 69).

En este párrafo destaca con más claridad el tema de la gestión de las deudas, parece que siempre abundantes de esta casa. Pero enfatiza también otro frente nuevo de gestión del Hermitage: la atención y cuidado de los hermanos enfermos que, en el contexto de la época y lugar – inviernos largos, fríos y húmedos, salas con poca ventilación, abundancia de enfermedades respiratorias y ausencia aún de penicilinas, sulfas y antibióticos para su curación –, serán cada vez más abundantes en la zona, dado los largos perídos de encierro de los hermanos con los niños en las aulas y la no adecuada alimentación de los hermanos en sus inicios[15].

Y también esta carta al Prefecto deja ver la gestión de la casa como centro de producción (no siempre exitoso), con la finalidad de ampliar la posibilidad de ingresos económicos para la misma, aprovechando el tiempo disponible que varios hermanos tenían debido al tiempo más largo de vacaciones de algunas escuelas rurales:

> Hemos iniciado, como tuve el honor de comunicarle, la fabricación de cintas para ocupar útilmente el intervalo de las clases; son ya dos meses que no tenemos trabajo y en estos momentos varios de nuestros Hermanos vuelven a la Casa Madre porque los ayuntamientos donde están ocupados emplean a los niños para trabajar en el campo. (Ibid.)

---

[14] DESRAUTOURS, de Chaulieu, Raoul, Gabriel, Jules (Barón…) (1802.1876), nació el 20 de abril de 1802, en Vive, Calvados, de Jules Desrautours, barón de Chaulieu, capitán del ejército real de Normandie y de Adélaïde, Antoinette du Buisson de Courson. El H. Avit da fe de que era prefecto de la Loire. "Se recuerda, escribe, que el Sr. de Chaulieu, prefecto de la Loire, había girado visita a l'Hermitage, en 1826, y había autorizado la creación de un pequeño cementerio. Poco después de esta honorable visita, había hecho votar, por el Consejo general de la Loire, la suma de 1500 fr. para ayudar al piadoso Fundador en la formación de sus Hermanos Maestros. Desde entonces, dicha suma fue votada y entregada cada año (AAFA, p. 89). (Repertoire. BORNE, Raymond y SESTER, Paul. Roma 1987. Ch414010.doc, p. 118)

[15] Ver con más detalle este aspecto de la gestión en el artículo: "Una buena salud, preocupación fundacional de Marcelino Champagnat", FMS Cuadernos Maristas 39, mayo 2021, págs. 51ss.

Un último párrafo de este período, destinado a fijar a los párrocos las condiciones necesarias para una fundación de una escuela marista, nos confirma un tema ya visto: la gestión centralizada que la congregación tiene desde sus inicios, la cual se refleja sobre todo por la disposición de su personal de manera libre e inmediata:

> 3º Que la Casa Madre no reclama sino los gastos de viaje, pero que queda siempre con derecho a disponer de sus súbditos en cualquier lugar que estén según lo exige el bien general de la Sociedad. (PARROCOS DE ANNECY; HAUTE SAVOIE; 1828; PS 009; ch110009.doc; Copia de la minuta AFM 132.2, pp. 173–174).

Haciendo reumen de esta etapa, vemos que aparecieron temas bien interesantes respecto a la vocación de gestión que tiene el Hermitage en este corto período de tres años, vistos desde la mirada que nos dan las cartas activas de Marcelino en este tiempo.

De partida vemos claramente un tiempo de estabilidad de esta institución ante una crisis grave ya superada; percibimos también el rodaje de la casa del Hermitage como centro de todo lo que implica la gestión de un instituto religioso de hermanos, que tiene por misión la evangelización a través de la escuela rural y que se ha diseminado ya en al menos cuatro departamentos de Francia.

Vemos también aparecer temas nuevos con respecto al breve período anterior de crisis y pos crisis: el aumento de la gestión del personal debido al crecimiento rápido del Instituto; el renacimiento de la Sociedad de María de los Padres Maristas en la diócesis luego del fracaso del primer intento en el Hermitage; la necesiadad de buscar y ensayar nuevas formas de generar ingresos para la obra a través de talleres; la preocupación y gestión del tema de la salud de los hermanos; la integración habitual en la gestión del tema de la deuda económica, que se mantendrá hasta más allá de la muerte del Fundador; y también el peso que esta institución ha ganado en el mundo civil del departamento del Loira, en el cual se ha convertido en un colaborador.

Mirando en conjunto los dos períodos (1823–1830), hemos explorado un total de 19 cartas escritas por Marcelino en este lapso de 8 años y que conservamos en nuestro Archivo General, sea en su original o como copia. La clave ha sido el tema de la gestión, desde el Hermitage, encontrando en estas cartas un total de 21 párrafos que nos hablan de este tema.

En estos dos conjuntos de textos, aparece con bastante claridad la evolución que Marcelino experimenta como líder de esta obra del Señor. Se percibe su empoderamiento cada vez mayor de todas las aristas que implica la gestión del crecimiento de esta institución. Del período inicial (1817–1822) solo tenemos relatos testimoniales o trasmisión de relatos orales, algunos de ellos escuchados de boca del Fundador, pero esta etapa no ha entrado en nuestro estudio. Aquí hemos procurado analizar lo que él dejó escrito, indirectamente, en las cartas que hemos explorado, de su experiencia de gestión de esta casa que nos es tan querida y emblemática. Digo indirectamente, pues su intención, al escribir estas cartas, no era desarrollar este tema, sino que cada carta tenía su propio norte, dependiendo del destinatario.

6

La vida cotidiana en el Hermitage (1825-1840). Aspectos temporales, laborales y formativos en la "Casa Madre" del Instituto

Francisco J. Flores Sánchez[1]

Los Hermanos de María se ceñirán pues con toda exactitud posible al cumplimiento de su Regla, haciendo cada cosa en el tiempo, en el lugar y de la manera que en ella tienen marcado.[2]

6.1 Introducción

La casa de "Nuestra Señora del Hermitage", es un ícono para todos los Maristas de Champagnat, ya que cualquier persona relacionada con el

[1] Licenciado en Historia (Pontificia Universidad Católica de Chile – 2010). Diplomado en Archivística (Universidad Alberto Hurtado de Chile – 2014), en Patrimonio Marista (Universidad Marcelino Champagnat de Perú – 2016) y en Gestión e Investigación en Patrimonio Cultural (Universidad Alberto Hurtado de Chile – 2018). Máster en Archivística (Universidad Carlos III de Madrid – 2018) y en Museología y Gestión de Museos (Instituto Iberoamericano de Museología – 2021). Miembro de la Asociación de Archiveros de Chile (ASOCARCHI – 2017). Encargado del Archivo Histórico Patrimonial Marista de Chile y Coordinador del Equipo de Archivo y Patrimonio Marista del Sector Chile – Provincia Santa María de los Andes. Integrante del Equipo Coordinador de la Red de Centros de Memoria Marista de la Región América Sur en representación de la Provincia Santa María de los Andes. Creador y coordinador de la "Formación Inicial en Patrimonio Carismático Marista" para los Noviciados "Champagnat" de la Región América Sur y "La Valla" de la Región Arco Norte (2024–2026).

[2] Regla de los Hermanitos de María, para la Casa Madre (Noviciado) – 1837" (en adelante *Regla de la Casa Madre* de 1837). HERREROS, J. P. (F.M.S.) (2013). *La Regla del Fundador. Sus fuentes y evolución.* FMS Studia N° 2. Roma, Italia: Casa General Hermanos Maristas, p. 334 (la traducción fue extraída de www.cepam.maristas.cl, buscar por **ch141019**)

Instituto y con un mínimo de conocimiento sobre nuestra identidad, podría reconocer y asociar este "monumento histórico" con el Fundador y los orígenes de los Hermanitos de María; sobre todo, porque dicho inmueble es una obra arquitectónica monumental, que posee un valor excepcional, desde el punto de vista histórico, cultural y, por supuesto, espiritual[3].

Así, la "Casa Madre", con sus 200 años recién cumplidos, ha albergado millones de historias particulares, siendo testigo silente de las conexiones establecidas desde la vivencia carismática; tanto en "lo comunitario" como en "lo personal". Muchos de esos testimonios se han perdido en el tiempo, pero otros, sólo están esperando ser encontrados, escudriñados y divulgados como parte de ese conjunto de aspectos temporales, laborales y formativos en el Hermitage, los cuales están permeados por un sentido trascendental[4] que se presenta en el día a día de esos religiosos que la habitaron por más de dos siglos.

Algunas de esas historias particulares que nos remontan a los orígenes del Instituto, son las que queremos "sacar a la luz" e insertarlas en ese centro neurálgico de gestión, gobierno y administración[5], donde se vive una espiritualidad centrada en Jesucristo, desde la formación, la fraternidad y el trabajo manual, entre otras diversas áreas de acción. Es ahí, precisamente, desde donde surge el *carisma marista* original[6], con ese grupo de jóvenes y adultos franceses que, durante la primera mitad del siglo XIX, se adhieren al proyecto de Marcelino Champagnat, congregándose para vivir

---

[3] Cfr. "Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural (Aprobada por la Conferencia General en su decimoséptima reunión París, 16 de noviembre de 1972)". En: CONSEJO DE MONUMENTOS NACIONALES (2009). *Convenciones Internacionales sobre Patrimonio Cultural.* Cuadernos del Consejo de Monumentos Nacionales, Segunda Serie, N° 20. Santiago, Chile: Ministerio de Educación – Consejo de Monumentos Nacionales – Gobierno de Chile, pp. 65–78. Disponible en: https://www.monumentos.gob.cl/sites/default/files/articles-45809_doc_pdf.pdf.

[4] "Que está más allá de la experiencia. Se dice de lo relativo al más allá de la muerte y también de realidades de acá, pero pertenecientes al orden de lo definitivo. Por eso tiene también el sentido de muy importante". [DE PEDRO, A. (F.M.S.) (1990). *Diccionario de términos religiosos y afines.* Madrid, España: Verbo Divino – Paulinas, p. 249].

[5] Para el desarrollo de este tema ver en este mismo libro el artículo de: PINO, P. (F.M.S.). "Nuestra Señora del Hermitage 1823–1830. Experiencia de desarrollo inicial del carisma marista desde la gestión del Instituto y de esta casa".

[6] Cfr. PINO, P. (F.M.S.) (mayo, 2018). "Transmisión del Carisma Marista heredado de Marcelino Champagnat y de los primeros hermanos". *Cuadernos Maristas* N° 36. Roma, Italia: Instituto de los Hermanos Maristas, pp. 10–12.

y formarse como religiosos educadores[7].

Como el espacio es acotado y las temáticas variadas, sólo expondremos algunos aspectos puntuales que nos permitan conocer y comprender de mejor manera cómo se estructuraba y concretaba la vida cotidiana en el Hermitage durante el tiempo que estuvo el Fundador con los primeros Hermanos Maristas; para esto nos remitiremos principalmente a la *Regla de la Casa Madre* de 1837, las cartas activas de Marcelino y los Testimonios Mayores (escritos por los H. Juan Bautista Furet, Silvestre y Avit).

6.2 El concepto de vida cotidiana

El concepto de "lo cotidiano", surge en el marco de una corriente historiográfica conocida como la *nueva historia*[8], la que pretendía ser una respuesta a los grandes relatos, que tenían como protagonistas a personajes importantes y célebres participando o siendo artífices de diversos sucesos militares, políticos y religiosos. Sin embargo, "lo cotidiano", considera como sujetos de "la historia" a individuos comunes – entre los cuales podríamos considerar a un grupo de religiosos dedicados a la educación católica y que habitan una casa ubicada en un espacio rural de Francia durante la primera mitad del siglo XIX –. Estos "nuevos" personajes, que viven en comunidad, son susceptibles de ser analizados desde sus cambios y continuidades socioculturales, dentro del marco de la vida real y material (considerando sus contextos locales, nacionales y mundiales)[9].

---

[7] Cuando se menciona el proyecto de Marcelino Champagnat, éste se debe contextualizar en un movimiento más amplio de proliferación de congregaciones de hermanos (1815–1830), que tiene como antecedente la favorable política escolar a la educación popular durante la Restauración. Tal como lo establece el H. Pierre Zind, Marcelino pertenece a la segunda generación de fundadores (1787–1799), los que se forman bajo el Imperio e inician su apostolado al tiempo que se empieza la reconstitución de las antiguas órdenes y la creación de numerosas sociedades misioneras. Con frecuencia, estos fundadores, son primero carismáticos, que luego, sabrán evolucionar para ser administradores y políticos. [Cfr. LANFREY, A. (F.M.S.). (2015). *Historia del Instituto. Del pueblo de Marlhes a la expansión mundial (1789–1907).* Tomo 1. FMS STUDIA N° 3. Roma, Italia: Casa General Congregación de los Hermanos Maristas, pp. 53–54].

[8] OFFENSTADT, N. (2014). *Las palabras del historiador.* Santiago, Chile: Universidad Alberto Hurtado, pp. 104–105 / BURKE, P. (1999). *Formas de Hacer Historia.* Madrid, España: Alianza, pp. 11–37 / AURELL, J. (2008). *Tendencias historiográficas del siglo XX.* Santiago, Chile: Globo, pp. 151–158.

[9] Cfr. GONZALBO, P. (2006). *Introducción a la historia de la vida cotidiana.* 1ª Ed. México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, pp. 22 y 31.

Dentro de los aspectos que denominaremos como "cotidianos" podrían mencionarse: el día laboral, las vivencias y pensamientos naturales (a diferencia de los profesionales y científicos), las necesidades fisiológicas, junto con las rutinas horarias de aseo y alimentación. Es necesario precisar que, todas estas prácticas no están ajenas a las influencias de los cambios sociales y por eso evolucionan, junto con las rutinas individuales y familiares; sobre todo, cuando deben pasar del espacio doméstico al escolar, laboral y/o social. Por lo tanto, si bien todo lo privado forma parte del mundo cotidiano, no todo lo cotidiano es privado, puesto que muchas de estas actividades, prácticas y rutinas corresponden al área de lo comunitario y, por lo tanto, están en el ámbito de lo público[10].

En síntesis, la vida cotidiana es la vida del hombre entero, o sea: el hombre participa en la vida cotidiana con todos los aspectos de su individualidad, de su personalidad. En ella "se ponen en obra" todos sus sentidos, todas sus capacidades intelectuales, sus habilidades manuales, sus sentimientos, pasiones, ideas e ideologías[11].

6.3 La organización del tiempo en la "Casa Madre"[12]

Volvamos al centro de la temática que nos compete: el Hermitage y sus habitantes. Para esto necesitamos generar un vínculo con la necesidad, es decir, con el uso que el Fundador quería darle a este inmueble: un seminario y casa religiosa, la que debía favorecer el éxito de los estudios[13]. La oración, junto con el conocimiento y entendimiento de las materias, tanto religiosas como seculares, se combinaba con el trabajo manual, para formar a los Hermanos Maristas por un tiempo "aproximado" de 1 año[14]. Durante este

---

[10] Cfr. GONZALBO, P. (2006). Op. cit., pp. 26–27.

[11] Cfr. HELLER, A. (1985). Historia y vida cotidiana. Aportación a la sociología socialista. D.F., México: Grijalbo, p. 39.

[12] El presente apartado está basado en el artículo de: FLORES, F. – TREJO, A. (noviembre, 2024). "Aproximación a la "vida cotidiana" en el Hermitage (1825–1840). Primera Parte: La regulación del tiempo en la "Casa Madre"." *Cuadernos Maristas* N° 42. Roma, Italia: Instituto de los Hermanos Maristas, pp. 41–57.

[13] Cfr. TAMET, F. (H. Silvestre) (F.M.S.). (1990). *Crónicas Maristas IV. Memorias. Vida del Padre Champagnat.* Zaragoza, España: Luis Vives, p. 43.

[14] Los Hermanos pasaban una media de: 4 meses y medio en el postulantado (desde el ingreso en la casa

período de preparación como religiosos educadores en la "Casa Madre"[15] – y también en las visitas posteriores[16] –, el "ora et labora" es constante y, aunque se mantiene el silencio a toda costa[17], la cantidad de actividades y trabajos no cesan: "Seguimos metidos en reparaciones o construcciones y, sin embargo, nos falta sitio. No damos paz ni tregua a las rocas del Hermitage, roturamos, plantamos viñas, procuramos fertilizarlo todo"[18].

Así transcurre la vida en este ambiente de tipo conventual[19], el cual tiende a privilegiar la vigilancia, la ocupación constante y la separación con el mundo exterior; donde la disciplina, el consentimiento y la interiorización de "la regla", eran las formas para estructurar la vida religiosa de los Hermanitos de María[20]. Esto le atribuye a la autoridad – ya sea de tipo religiosa, civil o laboral –, los recursos para regular el tiempo de la "vida cotidiana". Ahora bien, esta preocupación por los horarios –sobre todo a partir del Renacimiento–, se manifestó en la colocación de grandes relojes en las torres de las iglesias o fachadas de edificios públicos, donde las campanas no sólo indicaban momentos de oración, sino que también señalaban horarios laborales[21].

---

hasta la toma de hábito); 9 meses en el noviciado propiamente dicho (desde la toma de hábito hasta los primeros votos) y 2 años y medio hasta los votos temporales. [Cfr. Nota 1 de la *Carta de Marcelino Champagnat al R. P. Jean-Claude Colin, Superior de la Sociedad de María, Belley, Ain.* 1835-03-29; PS 55. En: SESTER, P. (F.M.S.). (1996). *Crónicas Maristas V*. Cartas del P. Champagnat.* Zaragoza, España: Luis Vives, pp. 166].

[15] Respecto al tema de la formación de los Hermanos Maristas en los orígenes del Instituto ver: BALKO, A. (F.M.S.) (mayo, 1992). "El Padre Champagnat y la formación de los Hermanos". *Cuadernos Maristas* N° 3. Roma, Italia: Instituto de los Hermanos Maristas, pp. 23–71.

[16] "A los novicios que se habían propuesto venir con ustedes, dígales que no podrán ser recibidos hasta el quince de octubre [los Hermanos se quedarán en el Hermitage hasta esa fecha], que sería imposible encontrarles sitio por el gran número de los recibidos este año". [*Circular de Marcelino Champagnat a los Hermanos.* 1835-08-24; PS 62. En: SESTER, P. (F.M.S.). (1996)., Op. cit., p. 181].

[17] "El buen Padre no toleraba que se faltara al silencio, sobre todo al silencio mayor, que no se violaba nunca". [BILON, H. (H. Avit) (F.M.S.). (2013). *Crónicas Maristas VII. Anales del Instituto.* Zaragoza, España: Luis Vives, p. 202].

[18] *Carta de Marcelino Champagnat al sr. Jacques Fontbonne, Misionero en Saint Louis, EE.UU.* 1837-05-16; PS 109. [SESTER, P. (F.M.S.). (1996). Op. cit., p. 268].

[19] "Del latín *conventus* = reunión. Residencia de una comunidad de religiosos o religiosas de las nacidas del siglo XIII en adelante". [DE PEDRO, A. (F.M.S.) (1990). op. cit., p. 51].

[20] Cfr. PERROT, M. (2017). "Al margen: célibes y solitarios". En: ARIÈS, P. – DUBY, G. (2017). Historia de la vida privada. Tomo 3. *De la Revolución Francesa a la Primera Guerra Mundial* (volumen dirigido por Michelle Perrot). Barcelona, España: Taurus, pp. 284–285.

[21] Cfr. GONZALBO, P. (2006). *op. cit.*, pp. 203–204.



Imagen 1. Campana de la "Capilla del Bosque" (1824) en el exterior de la casa del Hermitage. El texto informativo dice: "La Capilla del Bosque (1824). Mientras duraron las obras... después de levantarse, la comunidad se dirigía al centro del bosque donde había una capillita dedicada a la Santísima Virgen, erigida personalmente por el Padre. Una cómoda servía de credencia y altar; un roble, en cuyas ramas se había colgado una campana, hacía de campanario..." (Hermano Juan-Bautista, Vida p. 129 – Ed. 1989)"[22].

Como vimos en la **Imagen 1**, desde que se estaba construyendo el Hermitage, la campana regula la vida diaria de los Hermanitos de María y luego de que se erigiera la casa, lo continuó haciendo – por lo menos hasta 1890 –, pero desde el campanario[23]. Si bien, Marcelino fue el campanero de la primera comunidad desde su creación en la casita de La Valla[24], posterior

[22] La Capilla del Bosque. Imágenes 027 (izquierda), 026 (derecha arriba) y 029 (derecha abajo) de "HERMITAGE: Espaces Extérieurs". Recuperadas el 15-07-2025, desde: https://www.flickr.com/photos/fms_champagnat/with/52075958177

[23] Cfr. BILON, H. (H. Avit) (F.M.S.). (2013). Op. cit., p. 32.

[24] "A falta de despertador, una campanilla con un alambre de un centenar de metros, que llegaba de la casa parroquial permitía al vicario despertar a los jóvenes a las 5 de la mañana". [ZIND, P. (F.M.S.) – CARAZO, A. (F.M.S.). (1999). *Tras las huellas de Marcelino Champagnat. Contexto histórico, religioso y educativo*. Santiago, Chile: Provincia Marista de Chile, p. 75].

a la crisis múltiple de 1826[25], el Fundador ya no está en condiciones de realizar completamente sus labores como superior y menos, como encargado del toque de campana: "Aquí me tiene solo, como sin duda ya sabe. Haga lo que haga me es imposible atender a todo"[26]. En consecuencia, se le otorga esta labor al H. Juan José (Chillet Jean Baptiste)[27], quien "carecía de aptitudes para la enseñanza, pero era hábil para tejer el algodón y el lino. Fue campanero durante 15 años y jamás falló ni un minuto. Su campana sonaba siempre a la hora exacta"[28].

En lo práctico, lo que regula la campana del Hermitage, son las actividades diarias que comienzan a las 4 de la mañana[29] y finalizan a las 9 de la noche, esto quiere decir que los Hermanos y Novicios, **permanecen despiertos durante 17 horas y duermen unas merecidas 7.** Y aunque la hora de acostarse es a las 8:15 PM; antes de dormir, se debe realizar la oración de la noche, el examen general y la meditación; esto podría durar 45 minutos, lo que se condice con el siguiente relato: "El Padre se enteró a las diez de la noche, una hora después de que la comunidad se hubiera acostado"[30].

A continuación, les presentamos en el **Cuadro 1** un esquema que resume las actividades de lunes a sábado, con sus correspondientes horarios y que analizaremos detalladamente en las siguientes líneas.

---

[25] Respecto a la crisis de 1826, ver: MESONERO, M. (F.M.S.) (2019). *San Marcelino Champagnat. Biografía del fundador de los Hermanos Maristas.* Santiago, Chile: Provincia Santa María de los Andes, pp. 189–201.

[26] *Carta de Marcelino Champagnat al Monseñor Philibert Gardette, Superior del Seminario Mayor de Lyon.* 1827-05. PS 03. [SESTER, P. (F.M.S.). (1996). Op. cit., p. 53].

[27] El H. Avit, sitúa este relato en 1830 y el H. Juan José, muere el 20 de septiembre de 1843 a los 65 años, por lo que, esos 15 años de campanero correspondería contabilizarlos más bien, desde 1828. [Personal marista ingresado en tiempos del fundador", p. 10 En: www.cepam.maristas.cl, buscar por **in733001**].

[28] BILON, H. (H. Avit) (F.M.S.). (2013). op. cit., p. 66.

[29] "Cuando la hora de la levantada llegue, y que ustedes oigan la campana […]". [HERREROS, J. P. (F.M.S.) (2013). op. cit., p. 367].

[30] FURET, J.B. (F.M.S.) (1989). *Vida de José-Benito-Marcelino Champagnat*. Edición del Bicentenario. Roma, Italia: Casa General de los Hermanos Maristas, p. 421.

Cuadro 1. Reglamento diario (lunes a sábado) para la "Casa Madre" (1837)[31]			
Hora	**Actividad**	**Hora**	**Actividad**
04:00 AM	Levantada, visita al Santísimo Sacramento y canto de la salve	12:00 PM	Comida, seguida de la visita la Santísimo y recreo
04:20 AM	Meditación	01:00 PM	Cada uno se dirige a su trabajo
05:00 AM	Explicación de la oración32	05:15 PM	Clases de canto, un cuarto de hora
05:05 AM	Santa Misa33	05:30 PM	Catecismo o historia sagrada
05:30 AM	Oficio de la Santísima Virgen	06:00 PM	Rosario seguido del oficio
06:15 AM	Recitación y explicación	06:30 PM	Capítulo de culpas
06:50 AM	Cada uno tiende su cama (en invierno después de desayunar)	07:00 PM	Lectura espiritual
07:00 AM	Desayuno	07:30 PM	Cena.
07:15 AM	Cada uno se dirige a su ocupación	08:00 PM	Recreo
11:40 AM	Examen particular	08:15 PM	Oración de la noche, el examen general y el sujeto de la meditación, seguida de la acostada

[31] "Regla Casa Madre de 1837". HERREROS, J. P. (F.M.S.) (2013). Op. cit., pp. 335–336.

[32] En el *Reglamento para los Hermanitos de María* de 1831, el horario es 04:50 AM y los lunes, miércoles y viernes se explica la manera de hacer la meditación o se repite la oración; mientras que los martes, jueves, sábados y domingos, se realiza la lectura sobre el santo oficio de la misa o sobre el Santísimo Sacramento de la Eucaristía. [Cfr. HERREROS, J. P. (F.M.S.) (2013). op. cit., p. 233].

[33] El jueves, "después de Misa los que no tuvieron la felicidad de comulgar también permanecen durante la acción de gracias. El recreo de después del medio día una hora y media". [Cfr. "Regla de la Casa Madre de 1837". HERREROS, J. P. (F.M.S.) (2013). op. cit., p. 337].

1. Levantada y acostada: Es interesante que, de las casi 30 actividades que encontramos en el "Reglamento diario", solo la "levantada" y la "acostada" (junto con el tender la cama), son las únicas que corresponden exclusivamente a lo personal. Éstas se insertan en la esfera de la "vida privada", de lo que no es divulgado ni mostrado y por ser algo demasiado diferente de las apariencias presentadas en el ámbito público, el honor exige su salvaguardia[34]. Todo dentro de un contexto individual e íntimo, es decir, en solitario[35], puesto que ocurren en la celda[36]. Así, en la manera de hacer la **"levantada"** se mencionan frases como: vestirse "con presteza", "con modestia", prohibiendo el aparecer "desnudo frente a nadie" y el "no salir de la celda sino totalmente vestido" y, finalmente, "tomen el santo hábito religioso con respeto y amor, como un traje de santidad, como una armadura que los defienda de miles de tentaciones y que les preserve de cientos de peligros"[37]. Mientras que en la **"acostada"**, se solicita "entrar al dormitorio con mucha modestia y recogimiento", pero también es necesario "desvestirse pronto y con toda la decencia posible por respeto a la presencia de Dios y de los santos ángeles y por nuestro cuerpo que debe considerarse como los miembros de Jesús y templos del Espíritu Santo"[38]. Esto refleja las consideraciones sobre el cuerpo que se manejan en el siglo XIX que, al estar permeadas por una religiosidad rigorista y ascética, lo supeditan a una prisión provisional para el alma, que compromete a esta última, con sus instintos, impulsos y pulsiones orgánicas; las que deben ser dominadas a toda costa, para elevar el espíritu hacia su patria celestial[39]. En este sentido, la desnudez, ya sea total o parcial, es un signo de indecencia y una posible tentación que mancilla la "modestia", es decir, la conducta de

---

[34] Cfr. DUBY, G. "Prefacio a la Historia de la vida privada". En: ARIÈS, P. – DUBY, G. (2017). *Historia de la vida privada. Tomo 1. Del Imperio romano al año mil.* Madrid, España: Taurus, pp. 12–13.

[35] Cfr. GAZMURI, C. – SAGREDO, R. (dir.) (2005). Historia de la vida privada en Chile. Tomo I. El Chile tradicional. De la Conquista a 1840. Santiago, Chile: Taurus, p. 8.

[36] "Aposento destinado al religioso o religiosa en su convento". [Consultado el 23-10-2024, desde: https://dle.rae.es/celda]

[37] Cfr. HERREROS, J. P. (F.M.S.) (2013). Op. cit., p. 367.

[38] Cfr. HERREROS, J. P. (F.M.S.) (2013). Op. cit., pp. 359–360.

[39] Cfr. CORBIN, A. "Entre bastidores". En: ARIÈS, P. – DUBY, G. (2017). Historia de la vida privada. Tomo 4. De la Revolución Francesa a la Primera Guerra Mundial (volumen dirigido por Michelle Perrot). Barcelona, España: Taurus, p. 412.

pudor, reserva y decoro que deben mantener los religiosos[40]. Es así, que el hábito o la vestimenta propia del religioso, que cubre la desnudez, es "un traje de santidad", una "armadura" que defiende al cuerpo – siendo este, un cascarón susceptible de corrupción, donde habita provisionalmente el alma –, de "miles de tentaciones" y "cientos de peligros".



Imagen 2. Hábito del Hermano Marista. Traje usado a partir de 1827. Los hermanos llevaban sobre el pecho una cruz de cobre con incrustaciones de ébano[41]. (Imagem retocada por IA.) La tela para hacer sotanas, capas y medias se fabricaban en l'Hermitage; era bastante grosera, pero duraba mucho. La sotana debía durar 2 años, la capa 5, lo mismo que el sombrero; cada Hermano recibía dos pares de medias al año. Por aquel entonces nadie pedía anticipos en el vestuario, ni tenía baúl, ni saco cerrado con llave. Los zapatos tampoco eran muy elegantes. A veces, se veían cabos de pelo en el empeine cuyo cuero había sido mal curtido[42].

2. Cultivo de la espiritualidad: Son las actividades formativas –personales como comunitarias–, que tienen relación con la oración, el catecismo y el estudio de la religión, las que tienen un total diario de **5 horas y 50 minutos.** Este punto cuenta con once actividades distintas, cada una con

[40] Cfr. FURET, J.B. (F.M.S.) (1989). Op. cit., p. 416.

[41] RONZON, J. (F.M.S.) (Coord.). (2010). Op. cit., p. 88.

[42] BILON, H. (H. Avit) (F.M.S.). (2013). Op. cit., p. 204.

su manera particular de ejecutarse (al inicio, durante y al finalizar), junto con sus "prohibiciones", por lo que en virtud del espacio sólo describiremos tres de ellas:

- **Visita al Santísimo:** Es una práctica diaria, realizada justo luego de levantarse y, por lo menos, hasta 1840, luego de la comida del mediodía[43], es, en lo profundo de la fe católica, "una renovación de la presencia de Dios en momentos claves"[44]. Renovación interior, pero también del compromiso a cumplir la regla de vida, ya que dicha espiritualidad está cargada de rigorismo y estructura: "El orden conduce a Dios, dice San Agustín"[45]. Así es como se plasma en la Circular de convocatoria a todos los Hermanos al Hermitage para el retiro y las vacaciones, pero para que la "Casa Madre" continúe funcionando y "no se vea alterado por ninguna causa", conviene a los Hermanos tener en cuenta cinco puntos clave, entre los cuales, el primero es que "al llegar, visita al Smo. Sacramento y al superior o a su reemplazante, a quien se presenta el libro de cuentas"[46]. Este panorama se mantiene en todos los momentos, formas y prácticas de la "vida cotidiana" de los Hermanitos de María, donde se mezcla lo espiritual con lo terrenal, ampliando los márgenes de acción y coerción de la religiosidad diaria, como una forma de mantener la estructura de la *Regla*, pero también como espacio de sujeción a la autoridad, ya que, tanto al Santísimo como al superior, hay que saludarlos al llegar al Hermitage.

- **Santa Misa**: Marcelino, tiene una predilección por la Santa Misa, especialmente por la Eucaristía[47], puesto que en ese espacio se une con Cristo, pero también recuerda, pide y reza por sus Hermanos, es decir, "une el amor a Cristo y a los hombres". Esto lo transmite a sus Hermanos, a quienes les insiste en que deben ir a misa todos los días, tal

---

[43] "La visita que sigue a la comida de mediodía, será suprimida a fines de 1840". [HERREROS, J. P. (F.M.S.) (2013). Op. cit., p. 415].

[44] MESONERO, M. (F. M. S.). (2024). *Beber del manantial. Limpiar el manantial.* Madrid, España: Alpedrete, p. 105.

[45] HERREROS, J. P. (F.M.S.) (2013). Op. cit., p. 333.

[46] *Circular de Marcelino Champagnat.* 1835-08-24; PS 62. [SESTER, P. (F.M.S.). (1996). Op. cit., p. 180].

[47] "Normalmente llamamos eucaristía a toda la misa. En sentido estricto, es la parte central de la misma: la *plegaria eucarística*". [DE PEDRO, A. (F.M.S.) (1990). Op. cit., p. 83].

como lo explicita el "Reglamento diario", incluso cuando estén de viaje; ya que él también lo hace como ritual diario[48]. Pero esta predilección y transmisión por este Sacramento, no es sólo de palabra, sino, sobre todo, desde el ejemplo, tal como nos lo describe el H. Rafael[49]:

> "Me bastaba verlo en el altar, con su expresión radiante, para adivinar su gran fe y sentirme impulsado a participar con gusto en la Santa Misa. Tuve la oportunidad de ayudarle en las Eucaristías, durante dos meses (...) Me sentí muy dichoso y honrado al poder servir en el altar y me siento incapaz de expresar la emoción que me invadía cuando lo contemplaba ofreciendo el divino Sacrificio. [...]"[50].

Es importante apreciar en este punto que, esas "formas de hacer" que fomentan la participación y son aglutinantes comunitarios, por despertar sentimientos y actitudes positivas en la contraparte ("gusto", "dichoso", "honrado", "emoción"); generan y también, sustentan el desarrollo continuo de dichas prácticas, sobre todo gracias al ejemplo, ya que "no hay vida cotidiana sin *imitación*"[51].

- **Catecismo o Historia Sagrada**: Entendiendo la catequesis como la etapa del proceso evangelizador, en la que se capacita básicamente a los cristianos para entender, celebrar y vivir el evangelio del reino de Dios[52]; su estudio "debe tener el primer lugar en la adquisición de los conocimientos que un Hermano debe poseer. Es necesario pues preferirlo a cualquier otro y estar persuadidos que tiene por objeto la más vasta y la más sublime de todas las ciencias. Cualquier que sea la habilidad en esta divina ciencia, siempre se adquirirán nuevas luces,

---

[48] Cfr. MESONERO, M. (F. M. S.). (2024). Op. cit., p. 122.

[49] Jean-Baptiste Chol (1818–1892). Es aceptado como novicio en el Hermitage el 26 de agosto de 1833, toma el hábito religioso el 8 de diciembre de 1834 y hace su profesión perpetua el 13 de octubre de 1839. Inicia su labor como cocinero y ayudante de la primera clase en la comunidad de Vienne (1836). [Cfr. SESTER, P. (F.M.S.) – BORNE, R. (F.M.S.). (2009). *Crónicas Maristas VI. Cartas del Padre Champagnat. Tomo 2. Biografías y Topónimos.* Zaragoza, España: Luis Vives, p. 341].

[50] "H. Rafael – Testimonio Nº 11 del 25 de marzo de 1889". [CARAZO, A. (F.M.S.) (Postulador) (1991). "Témoignages sur Marcellin Champagnat", Enquête Diocésaine 1888 a 1890, Roma, Italia, p. 136. SUMMARIUM, PRIMA POSITIO, 1910. (Traducción en www.cepam.maristas.cl, buscar por **ch335011**)].

[51] HELLER, A. (1985). Op. cit., pp. 63.

[52] "Catequesis" [Cfr. DE PEDRO, A. (F.M.S.) (1990). Op. cit., p. 37].

y más se aprende, más necesidad se siente de instruirse"[53]. Así, para aportar a la formación religiosa, Marcelino "retomó en l'Hermitage la costumbre establecida en Lavalla de obligar a los Hermanos a hacer el catecismo por turno y la de ir *de incógnito* a escucharlos para poder indicarles después en qué se habían equivocado. Entraba, a veces, en la sala y corregía al catequista, pero con tal tacto que la autoridad de éste salía fortalecida"[54].

3. Estudio secular: Y, aunque "el estudio del catecismo o de la Religión debe tener el primer lugar en la adquisición de los conocimientos que un Hermano debe poseer [...] no hay que descuidar las otras ciencias necesarias a un buen hermano educador"[55]. En este sentido, para el **estudio secular**, sólo se utilizan **35 minutos diarios de lunes a sábado**, los que están centrados en la "Recitación y explicación" (6:15 a 6:50 AM), esta actividad se detalla de la siguiente forma: "escribiréis limpiamente, cada uno según la muestra que le den, sin añadir nada, ni siquiera el nombre. Rellenad con cuidado las páginas y no arranquéis ninguna hoja del cuaderno de escritura"[56]. Simplificando la explicación, es un ejercicio de escritura, copia o caligrafía, el cual permite a los Novicios "seguir las reglas de la caligrafía del género que sea, tanto para aplicarlo como para enseñarlo. Es preciso que todos los cuadernos sean bien llevados, bien cuidados, limpios y sin desperdicio"[57].

Como antecedente a la formación de tipo secular, el H. Pierre Zind comenta que: "durante todo el invierno de 1818-1819, el noviciado de La Valla funcionaba por primera vez como una verdadera Escuela Normal para maestros, con su escuela de prácticas, y eso quince años antes de la creación oficial de las Escuelas Normales, por la ley Guizot 1833"[58]. Es así que Marcelino "empleaba toda su autoridad para fomentar en los Hermanos

---

[53] HERREROS, J. P. (F.M.S.) (2013). Op. cit., p. 365.

[54] BILON, H. (H. Avit) (F.M.S.). (2013). Op. cit., p. 202.

[55] "Regla Casa Madre de 1837". HERREROS, J. P. (F.M.S.) (2013). Op. cit., p. 365.

[56] "*Reglamento para los Hermanitos de María* de 1831". HERREROS, J. P. (F.M.S.) (2013). op. cit., p. 245.

[57] "Regla Casa Madre de 1837". HERREROS, J. P. (F.M.S.) (2013). Op. cit., p. 365.

[58] Cfr. ZIND, P. (F.M.S.) – CARAZO, A. (F.M.S.). (1999)., Op. cit., p. 83.

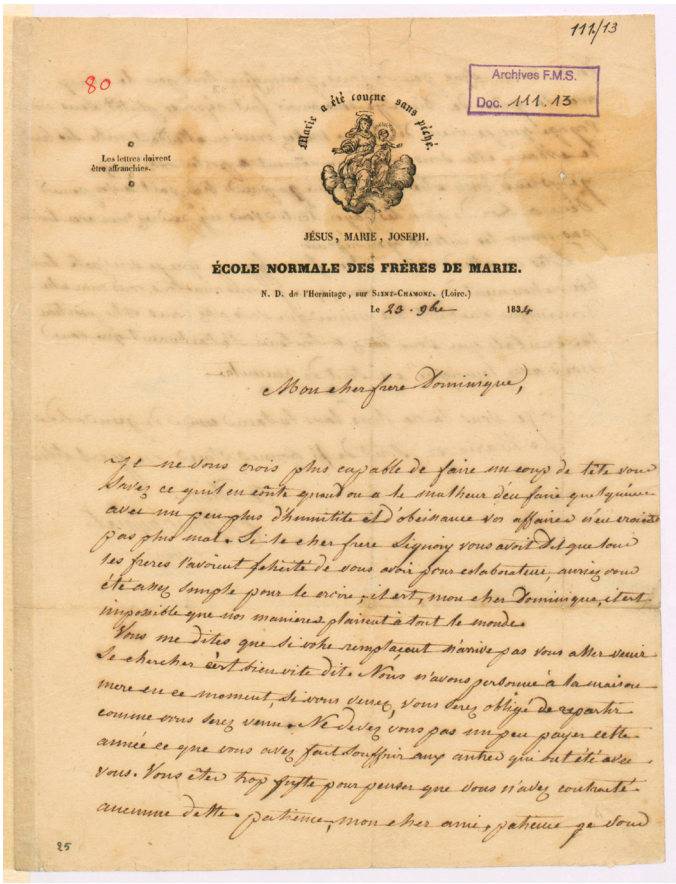


Imagen 3. Reproducimos el encabezado de la carta de Marcelino al H. Domingo[59], la que constituye una de las primeras misivas[60] que utilizan el sello: "Escuela Normal de los Hermanos de María [de] N. D. del Hermitage, de Saint Chamond (Loire)"[61]. Un detalle que no está descrito, es lo que dice en el margen superior izquierdo "Les lettres doivent étre affranchies"[62].

---

[59] *Carta de Marcelino Champagnat al Hermano Domingo.* Charlieu, Loire. 1834-11-23. PS 049; Original autográfica, AFM, 111.13.

[60] El H. André Lanfrey menciona 11 cartas que tienen dicho membrete (1833-01-24, 1834-11-20; 1835-03-29; 1836-05-03; 1837-01-01; 1837-04-12; 1835-07-12; 1838-08-01; 1838-08-21; 1838-08-28; 1839-10-25), a las cuales agregamos 5 más encontradas en nuestra investigación (1834-11-23; 1835-01-09, 1835-01-22, 1835-08-24 y 1836-01-19). [Cfr. LANFREY, A. (F.M.S.). (mayo, 2017). Op. cit., p. 94].

[61] Para la descripción del encabezado ver: LANFREY, A. (F.M.S.). (mayo, 2017). op. cit., p. 94.

[62] "Las cartas deben estar franqueadas", esto significa que se debe abonar la tasa correspondiente por determinado envío postal, habitualmente se suele expresar en una carta a través del sello, que muestra el precio pagado y que el pago del envío se ha hecho correctamente". [Cfr. "Franqueo". Recuperado desde: https://economipedia.com/definiciones/franqueo.html].

el estudio de las ciencias incluidas entonces en los programas de la enseñanza primaria. Incluso hizo venir a l'Hermitage, durante bastante tiempo, a maestros seglares de dibujo y teneduría de libros"[63].

La preocupación por la formación de los Hermanos en los temas pedagógicos aumenta en 1829, cuando el ministro de instrucción pública de Francia, solicita la creación de una escuela normal por departamento, siendo sugerido el Hermitage para que ocupe el lugar de escuela modelo de la Loire. Sin embargo, el proyecto fracasa por la oposición del rector de la Academia de Lyon y, posteriormente, la Revolución de 1830 cerró el debate[64]. Sin embargo, por la cantidad de escuelas fundadas y la reputación de la "Casa Madre", esta se había transformado una escuela normal departamental de hecho, aunque no de derecho[65]. Al respecto, Marcelino le hace saber al rey de Francia en 1834, la función del Hermitage: "[...] construí cerca de la ciudad de St. Chamond una casa amplia para establecer en ella la escuela normal de la nueva sociedad"[66].

Uno de los vestigios que tenemos de esta "escuela normal de hecho", son los sellos impresos en el papel de algunas cartas entre 1833 y 1838, donde se asocia el mensaje mariano con el aspecto profesional de la obra, como se puede notar en la **Imagen 3**. Sin embargo, con la antes mencionada ley Guizot (28 de junio de 1833), se establecerá una distinción entre escuela normal (patrocinada por el Estado) y Noviciado (congregacionista) y por eso el término "escuela normal" va a desaparecer de los encabezados en 1839[67].

---

[63] BILON, H. (H. Avit) (F.M.S.). (2013). Op. cit., p. 202.

[64] Cfr. LANFREY, A. (F.M.S.). (2015). Op. cit., p. 152.

[65] Cfr. LANFREY, A. (F.M.S.). (mayo, 2023). "El largo camino hacia el reconocimiento legal de los Hermanitos de María (1822-1851). Realidad político-religiosa y proyecto místico". *Cuadernos Maristas* N° 41. Roma, Italia: Instituto de los Hermanos Maristas, p. 108.

[66] *Carta de Marcelino Champagnat a su Majestad Luis Felipe, Rey de los franceses.* 1834-01-28. PS 034A-B. [SESTER, P. (F.M.S.). (1996). op. cit., p. 124].

[67] Cfr. LANFREY, A. (F.M.S.). (mayo, 2017). "El sello del Sr. Courveille. Una primera representación iconográfica de la Sociedad de María". *Cuadernos Maristas* N° 35. Roma, Italia: Instituto de los Hermanos Maristas, p. 95.

4. Trabajo manual: En esta categoría incluiremos todas las labores que requieren del esfuerzo físico y la consiguiente utilización del cuerpo como "herramienta", los Hermanos y Novicios, utilizan **8 horas y 40 minutos del día a estas labores.** Llama la atención que, en estas ocupaciones, se usen 2 horas y 15 minutos más respecto a la sumatoria de las actividades relacionadas con el cultivo de la espiritualidad y del estudio secular; sin embargo, veremos más adelante que estos tiempos se equiparan con la usencia de trabajo manual durante el domingo.

Marcelino es un defensor acérrimo del trabajo manual, puesto que para él contiene un aspecto formativo y espiritual, que se condice con la mentalidad bíblica de las labores físicas, es decir, como una condición penosa que está fuertemente unida a la ascesis, siendo así un camino para santificar la vida, donde la principal motivación para realizarlo, es el bien que se puede hacer en unión con Dios[68]: "El trabajo – les decía – es imprescindible para conservar la salud del cuerpo y la pureza del alma; es necesario al hombre para el perfeccionamiento físico y moral; lo es, incluso para su felicidad"[69]. También, les proporciona a los Hermanos y Novicios un oficio, el que, si se desarrolla de manera ritual, les exigirá fomentar ciertos valores como: disciplina, orden, interés y constancia, entre otros[70] y, finalmente, es una forma de no estar ociosos[71].

A continuación, presentamos algunos de los oficios, trabajos manuales y servicios que están siendo desarrollados en el Hermitage desde su fundación, pero que sólo son insertados en el *Cuaderno Borrador* de Marcelino, con el título de "Elenco de cargos de la Casa Madre 1837–1838". El **Cuadro 2**, nos muestra el resumen de ellos, sin embargo, los que están en negrita los hemos agregado nosotros y se pueden desarrollar de la siguiente manera:

---

[68] Cfr. MESONERO, M. (2003). *Espiritualidad de San Marcelino. A partir del estudio crítico de su biografía.* Madrid, España: Madrid Marista, p. 161.

[69] FURET, J.B. (F.M.S.) (1989). Op. cit., p. 430.

[70] Cfr. BALKO, A. (F.M.S.) (1983). *Marcelino Champagnat. Volviendo a las fuentes.* Zaragoza, España: Provincia Marista "Norte" – Edelvives, p. pp. 60–62.

[71] "Así pues, a mi juicio, la ociosidad es el mayor enemigo de la vocación religiosa, y las faltas de este tipo son las que causan mayor daño a los Hermanos jóvenes". [FURET, J.B. (F.M.S.) (1989). Op. cit., p. 432].

Cuadro 2. Cargos y trabajos manuales que se desarrollan en el Hermitage (1825–1840)[72]				
Talleres y oficios		**Servicios para el funcionamiento de la "Casa Madre"**		
Zapatero	**Albañilería y carpintería**	Superior y Suplente	**Secretario**	**Organista**
Sastre	**Estatuas en escayola de la Buena Madre**	Procurador (Ecónomo)[73] y Suplente	Enfermero y Suplente	Bibliotecario y **Librería**
Hortelano	**Herrería y metalurgia**	Inspector General y Suplente	Asistente[74]	**Cochero**
Panadero	**Ganadería**	Director de los Novicios[75]	Lamparero	Portero
Pañero[76]	**Litografía**	Maestro de Novicios	Cocinero	Ropero
Intendente de los trabajos[77]		Sacristán y Suplente	Visitador	Intendente

[72] Basado en "Elenco de cargos de la Casa Madre, en orden de precedencia (borrador) – 1837-1838" [HERREROS, J. P. (F.M.S.) (2013). Op. cit., pp. 465–467].

[73] Nota 22 de la "*Regla de la Casa Madre de 1837*" [HERREROS, J. P. (F.M.S.) (2013). Op. cit., p. 414].

[74] "El cargo de "asistente" que ocupa el primer lugar, podría corresponder a la época en que el H. Francisco firma con la abreviatura correspondiente, desde marzo a julio de: 1837". [Nota 6, en: HERREROS, J. P. (F.M.S.) (2013). Op. cit., p. 467].

[75] "El cargo de "maestro" de novicios está separado del de "director" de novicios ¿Cuál era la función de cada uno?". [Nota 8, en: HERREROS, J. P. (F.M.S.) (2013). Op. cit., p. 467] / "Es cierto que tengo Hermanos que me ayudan en los diversos empleos: un buen maestro de novicios, un Hermano preparado para la clase a los Hermanos, otro para la de los novicios, un administrador". Nota 3 de la carta: "Maestro de novicios: el H. Bonaventure; Director del Escolasticado: H. Jean-Baptiste; Profesor y administrador de la casa: H. Jean-Marie Bonnet". [*Carta de Marcelino Champagnat a Mons. Gaston de Pins, Administrador Apostólico de Lyon, Rhône.* 1835, Cuaresma. PS 56. En: SESTER, P. (F.M.S.). (1996). op. cit., p. 169].

[76] Taller de lana, cintas y cordeles.

[77] Este cargo ha sido introducido de manera posterior en la lista, "precediendo la numeración de todos los encargados de los diversos trabajos". [Nota 9. En: HERREROS, J. P. (F.M.S.) (2013). Op. cit., p. 467].

- **Secretaría:** Según los Hermanos Lanfrey y Mercier, es 1829 la fecha de "creación de una secretaría permanente en Notre-Dame de l'Hermitage, con dos funciones: recoger los compromisos de los Hermanos y catalogar la correspondencia y documentos administrativos de la congregación"[78]. Sin embargo, el H. Avit, escribe que para el año 1835 se encuentra en la agenda del Padre Champagnat que "el H. François debe realizar las funciones de secretario hasta nueva orden", mientras que para 1838, se menciona al H. Babylas como "el primer secretario titular del Instituto. Al cabo de algunos años, se le encontró muerto sobre su escritorio"[79].
- **Bibliotecario y Librería:** En un primer momento, cuando la organización estaba iniciando, es el Padre Bourdin, quien se encarga "de la librería de las escuelas"[80]. Posteriormente, será el H. Luis, quien "a partir de 1836 y hasta su muerte permanece en Nuestra Señora de l'Hermitage encargado de la librería y asuntos administrativos"[81]. Ambas temáticas (los libros y los temas económicos-administrativos) se ven de cierta forma entrelazados, tal como lo expresa la *Circular*: "Para que puedan arreglar las cuentas con el Hermano bibliotecario, les enviamos el total de sus facturas [...]"[82].
- **Cochero:** En 1836 el Padre Champagnat despide al Hermano carretero, puesto que se descubrió que "guardaba una provisión de alimentos, probablemente para sus viajes"[83]. Posteriormente, es el H. Jerónimo (1803-1850), quien "durante los últimos años de su vida tuvo el empleo de cochero y recadero". Este coche era tirado por caballos que servía a veces al P. Champagnat para determinados desplazamientos[84].

---

[78] LANFREY, A. (F.M.S.) – MERCIER, A. (F.M.S.) (mayo, 2022). "Boceto de la historia administrativa del Instituto Secretaría del Instituto del P. Champagnat en la base de datos Access". *Cuadernos Maristas N° 40*. Roma, Italia: Instituto de los Hermanos Maristas, p. 82.

[79] Cfr. BILON, H. (H. Avit) (F.M.S.). (2013). Op. cit., pp. 111 y 156.

[80] *Carta de Marcelino Champagnat a Mons. Simon Cattet, Vicario General, Lyon, Rhône.* 1828-12-18. PS 11. [SESTER, P. (F.M.S.). (1996). op. cit., p. 68].

[81] DELORME, A. (F.M.S.) (2009). *Nuestros Primeros Hermanos. Compañeros maravillosos de Marcelino.* Instituto de Hermanos Maristas: Roma, Italia, p. 28.

[82] *Circular de Marcelino Champagnat.* 1839-09-09. PS 266. [SESTER, P. (F.M.S.). (1996). op. cit., p. 545].

[83] Cfr. BILON, H. (H. Avit) (F.M.S.). (2013). Op. cit., p. 119

[84] Cfr. FURET, J.B. (F.M.S.). (1975). Op. cit., p. 481.

- **Herrería y metalurgia:** Desde los orígenes del Instituto en La Valla, los Hermanos Maristas fabrican clavos, esto se mantiene en el Hermitage hasta 1826, con la finalidad de comercializarlos. Luego, el trabajo en la forja se continúa, pero no hay certeza de la venta de estos productos[85]. Encontramos en este oficio al H. Caste, quien "fabricó la mayor parte de las camas de hierro con barrotes, usadas por la comunidad durante largo tiempo. Incluso las inventó, pues en aquel tiempo no existían en ninguna parte. El hierro para fabricarlos era un obsequio hecho al Fundador por la fábrica de Terrenoire, es decir, por su director, sr. Genis-sieux"[86].
- **Albañilería y carpintería:** "La albañilería y la carpintería ocupaban a un buen número de hermanos"[87]. El H. Pedro (Jean Souchon) llegó a ser maestro albañil, y "posiblemente fue el propio fundador quien le hizo adoptar el oficio"; así sabemos que "a partir de 1835, el H. Anselmo, le servirá de peón, sobre todo para preparar la argamasa"[88].
- **Estatuas en escayola de la Buena Madre:** El H. André Lanfrey nos trae desde los libros de cuentas esta novedad, puesto que "entre 1833 y 1840 se fabricaron en el Hermitage estatuas de la Sma. Virgen en escayola [yeso]". Es así que "el registro de gastos indica el nombre de Antonio Robert, yesero de Saint Chamond en la fase que precede o que coincide con la venta de estas estatuas", sin embargo, "el actor principal de esta empresa parece ser el H. Buenaventura, que hace o manda a hacer un molde a partir de la estatua del P. Champagnat realizando un número importante de copias". El motivo de esta empresa, es que el "Instituto tiene necesidad de estatuas, no sólo para la casa sino también para las escuelas"[89].

---

[85] Cfr. LANFREY, A. (F.M.S.). (marzo, 2013). "II. La vida material de los hermanos en La Valla". C*uadernos Maristas* N° 31. Roma, Italia: Instituto de los Hermanos Maristas, p. 82.

[86] Cfr. BILON, H. (H. Avit) (F.M.S.). (2013). Op. cit., p. 168.

[87] MESONERO, M. (F.M.S.) (2019). Op. cit., p. 297.

[88] SESTER, P. (F.M.S.) – BORNE, R. (F.M.S.). (2009). Op. cit., p. 330.

[89] LANFREY, A. (F.M.S.). (febrero, 2012). "La Buena Madre y la Virgen del voto. Consideraciones sobre una tradición iconográfica". *Cuadernos Maristas* N° 30. Roma, Italia: Instituto de los Hermanos Maristas, pp. 77–78.

- **Litografía**[90]**:** Marcelino informa en 1838 que compró en 500 francos, una litografía con la que trabaja el querido H. Jubin[91]. Ese mismo año, el H. Avit escribe que las lecciones de litografía recibidas en París, son puestas en práctica por el H. Marie-Jubin: "Lo primero que litografió fue un informe para uso de los Visitadores. Constaba de 200 preguntas sobre todos los puntos de la Regla"[92].
- **Pañero en el taller de lana, cintas y cordeles:** El año 1826, Marcelino "instaló un taller para fabricar cintas en el local donde había estado la capilla el año anterior. En este taller ocupaba a los Hermanos y postulantes fatigados o que no podían hacer otra cosa"; luego en 1827 se levanta "un edificio de planta baja y un piso en el patio del sur", en donde se instaló "el local para cardar la lana", en dicho taller donde se fabricaban el lino y el algodón, el jefe era el H. Jean-Joseph[93]. El H. Silvestre escribe que algunos meses después de su entrada en el noviciado, "cuando trabajaba en el taller de los tejedores haciendo bobinas", el Padre Champagnat les hizo "la señal de empujar una máquina de hilar lana" y que inicialmente (1827–1828) fue el Padre Seón el "encargado del taller de cintas"[94]. Finalmente, en 1829, el mismo Fundador describe los motivos para levantar este taller: "[...] hemos iniciado la fabricación de cintas, para llenar útilmente el intervalo entre las épocas de clases [...]"[95].
- **Organista:** Marcelino compra un pequeño organillo que "se dejaba oír detrás del altar los días de las mayores fiestas. Su repertorio era poco extenso y sus acordes sencillos, pero las piezas que contenía eran muy

---

[90] "La litografía es un procedimiento de impresión que consiste en trazar un dibujo, un texto, o una fotografía, en una piedra calcárea o una plancha metálica.". [Recuperado el 12-05-2025, desde: https://es.wikipedia.org/wiki/Litograf%C3%ADa]

[91] *Carta de Marcelino Champagnat al H. François*. 1838-03-07. PS 175. [SESTER, P. (F.M.S.). (1996). op. cit., p. 392].

[92] BILON, H. (H. Avit) (F.M.S.). (2013). Op. cit., p. 156.

[93] Cfr. BILON, H. (H. Avit) (F.M.S.). (2013). Op. cit., pp. 48–49 y 154.

[94] Cfr. TAMET, F. (H. Silvestre) (F.M.S.). (1990). Op. cit., pp. 113–114 y 178.

[95] *Carta de Marcelino Champagnat al Sr. Barón Raoul-Gabriel-Jules, Desrautours de Charlieu, Prefecto de la Loire, Montbrison*. 1829-04-11. PS 12. [SESTER, P. (F.M.S.). (1996). op. cit., p. 69].

piadosas. Los Hermanos estaban maravillados". En un primer momento lo tocó el H. François y posteriormente, el H. Pothin[96].

- **Ganadería:** En 1827 se levantó un edificio de planta baja y un piso en el patio del sur del Hermitage, en donde se instala la vaquería y varios depósitos. En lo práctico, para 1836 "había una vaca para procurar leche a los enfermos. De ella se encargaba el H. Dorothée" y en 1838, sale como cuidador de las vacas "el silencioso H. Jacques"[97]. Así, "[...] se puede suponer que varias [vacas] debieron servir para el consumo de carne. Pero todo indica que la carne de bovino siguió siendo alimento raro hasta 1830"[98]. Pero no sólo vacas habitan en los establos de la "Casa Madre", sino que también encontramos cabras, como nos lo comenta el H. Silvestre:

> "[...] antes de mandarme allí [taller de los tejedores], me confió el cuidado de dos de estos animales, verdaderos símbolos del capricho; los había hecho comprar, tras una consulta con el médico, para suministrar leche a los más débiles. Como nunca había guardado el ganado, me costó trabajo controlar a estas dos bestias cornudas"[99].

Finalizamos, esta temática con un extracto que menciona aspectos particulares sobre los oficios, trabajos y actividades ejemplificadoras que se desarrollan dentro y fuera del Hermitage: "Cada Hermanito tiene un oficio mecánico y lo ejerce durante las horas de recreo de los niños, a fin de dar el ejemplo del trabajo e inspirar su amor a los alumnos. Así es que el Hermitage, capital o metrópoli del Instituto, está cultivado por los Hermanitos, y ellos mismos han construido el edificio que les sirve de escuela normal"[100].

---

[96] Cfr. BILON, H. (H. Avit) (F.M.S.). (2013). Op. cit., p. 155.

[97] Cfr. BILON, H. (H. Avit) (F.M.S.). (2013). Op. cit., pp. 49, 118 y 154.

[98] Cfr. LANFREY, A. (F.M.S.). (marzo, 2013). Op. cit., p. 130.

[99] TAMET, F. (H. Silvestre) (F.M.S.). (1990). Op. cit., p. 105.

[100] MONLAU, P. F. (1840). *De la instrucción pública en Francia ensayo sobre su estado en 1838 y 1839.* Barcelona, España: Imprenta de don Antonio Bergnes y Compañía, p. 20 (En www.cepam.maristas.cl, buscar por **ch410005**).

5. Comidas y recreos,acá tenemos un total de **1 hora y 55 minutos**. Ambas actividades, que podrían considerarse como de "ocio" están reguladas[101], pero aun así fomentan el descanso, la reposición de energías por medio de la ingesta de alimentos, pero también son momentos de compartir, conversar y jugar; lo que a su vez genera y afianza los lazos comunitarios. Precisamente, es así como el H. Silvestre recuerda a Marcelino en estos momentos de pausa y distensión: "Durante los recreos nos contaba con frecuencia algunos chistes para entretenernos; más aún, nos enseñaba y nos hacía practicar juegos inocentes y muy agradables. Tampoco temía participar en la partida, pero, iniciado el juego, desaparecía sin que se notase"[102].

Dejamos para el final, las actividades del **domingo**, puesto que es un día de "reposo" y dedicado al Señor. En este contexto, como podemos apreciar en el **Cuadro 3**, se suprime el trabajo manual y se incrementan los tiempos de todos los otros momentos del día. Así, las actividades que se relacionan con el **cultivo de la espiritualidad**, es decir, la oración, la reflexión, los tiempos de interioridad, el catecismo y el estudio de la Religión Católica, aumentan de 5 horas y 50 minutos diarios a **11 horas y 40 minutos**. Mientras que el **estudio secular**, pasa de 35 minutos diarios a **1 hora y 40 minutos**. Finalmente, para los espacios de "ocio", los que se concentran en las **comidas y recreos**, aumentan de 1 hora y 55 minutos a **3 horas y 40 minutos**.

Cuadro 3. Reglamento de la semana (domingo) para la "Casa Madre" (1837)[103]

Hora	Actividad	Hora	Actividad
04:00 AM	Levantada, visita al Santísimo Sacramento y canto de la salve	11:40 AM	Examen particular
		12:00 PM	Comida, seguida de la visita la Santísimo

[101] "Comidas" y "Recreos. Conversaciones". [HERREROS, J. P. (F.M.S.) (2013). Op. cit., pp. 345–348 y 349–351].

[102] TAMET, F. (H. Silvestre) (F.M.S.). (1990). Op. cit., p. 148.

[103] "Regla Casa Madre de 1837". HERREROS, J. P. (F.M.S.) (2013). Op. cit., p. 336. (**En negrita lo novedoso de la programación para el domingo**).

04:20 AM	**Meditación hecha en voz alta**	01:00 PM	**Recreo**
05:00 AM	**Misa en que se hace la sagrada comunión**[104]	02:00 PM	**Estudio del catecismo o se hace alguna lectura**
		03:00 PM	**Las Vísperas**
06:00 AM	El oficio	04:30 PM	**Recreo**
06:30 AM	**Estudio del Evangelio del día**	05:00 PM	**Preparación del catecismo**
06:50 AM	Cada uno tiende su cama	05:30 PM	Recitación y explicación del catecismo
07:00 AM	Desayuno	06:15 PM	Rosario y oficio
07:15 AM	**Recitación y explicación del Evangelio**	07:00 PM	Catecismo
08:30 AM	**Clase de ceremonias o de civismo**[105]	07:30 PM	Cena
09:00 AM	**Misa mayor**	08:00 PM	Recreo
10:00 AM	**Media hora de recreo**	08:15 PM	Oración de la noche, el examen general y el sujeto de la meditación, seguida de la acostada
10:30 AM	**Cada uno se dedica al estudio**		

6.4 Hermitage como casa de formación "autosustentable"

Si nos remitimos a los datos extraídos de los **Cuadros 1 y 3**, de lunes a sábado el **trabajo manual** suma un total de **52 horas**[106]; mientras que

[104]El sábado, "confesión en la mañana si es posible. En la tarde, antes de los ejercicios, se tiene media hora para lavarse, cepillar sus vestidos para el día siguiente. Se pide al P(adre) Superior permiso para hacer la Sta. Comunión". ["Regla Casa Madre de 1837". HERREROS, J. P. (F.M.S.) (2013). Op. cit., p. 337].

[105] El domingo "había también una clase de urbanidad, dada con frecuencia por el H. Jean-Baptiste, durante el día, y una instrucción antes de cenar". [BILON, H. (H. Avit) (F.M.S.). (2013). Op. cit., p. 203]

[106] El trabajo manual suma un total de 8 horas y 40 minutos diarios, que al multiplicarlo por los 6 días de trabajo de la semana, de lunes a sábado, nos da un total de **52 horas**.

la **formación en general** – incluyendo el cultivo de la espiritualidad y los estudios seculares –, tienen un total de **51 horas y 50 minutos**[107]. Ahora, si multiplicamos el tiempo en que los habitantes del Hermitage están despiertos (17 horas) por los 7 días, nos da un total de **119 horas de actividad semanal** y le restamos el tiempo de **"ocio" que suma 15 horas y 10 minutos**[108], alcanzamos un total de **103 horas y 50 minutos de "real" actividad**[109]. A priori, podríamos considerar que los 10 minutos de diferencia entre la formación general y el trabajo manual, no deberían ser motivo de preocupación en cuanto a la formación integral de los Hermanos, puesto que "el tiempo que no se dedicaba al trabajo manual, se empleaba en la oración o en la meditación"[110].

Sin embargo, el padre J. C. Colin, Superior de la Sociedad de María, tiene ciertas aprensiones respecto al tipo de instrucción que se da en el Hermitage a los Hermanos Maristas y Novicios: "Me siento presionado a aconsejarle que suspenda todo tipo de proyecto durante tres meses, a fin de que **pueda ocuparse únicamente en formar bien y poner en buen camino su Casa Madre** y sus Establecimientos particulares [...]"[111].

Pero como hemos detectado, en las páginas anteriores, el Hermitage es una microindustria que permite la "sostenibilidad"[112] de la comunidad. Al respecto, el H. André Lanfrey, nos explica que "l'Hermitage es, pues,

---

[107] La formación general de lunes a sábado incluye las 5 horas y 50 minutos de cultivo de la espiritualidad más los 35 minutos de estudio secular, ambos dan como resultado 6 horas y 25 minutos; esto multiplicado por los 6 días nos da un total de **38 horas y 30 minutos**. Mientras que el domingo son 11 horas y 40 minutos de cultivo de la espiritualidad más 1 hora y 40 minutos de estudio secular, lo que suma un total de **13 horas y 20 minutos**.

[108] Estas horas incluyen las de recreos y comidas, que de lunes a sábado suman un total de **11 horas y 30 minutos** (1 hora y 55 minutos multiplicado por 6 días) y a esto le sumamos las horas del día domingo que son **3 horas y 40 minutos**.

[109] Este tiempo incluye las 52 horas de trabajo manual más las 51 horas y 50 minutos de formación general.

[110] "Notas del H. Lorenzo acerca del padre Champagnat Testimonio del H. Lorenzo. 1842". OM 756 – también en CSG 1, 326. (Traducción en www.cepam.maristas.cl, buscar por **ch335008**).

[111] *Carta del Padre Juan Claudio Colin, Superior General de Sociedad de María a Marcelino Champagnat*. Lyon, Rhone. 1837-08-07. Editada en CSG 01, 230. [Las negritas son nuestras y la traducción fue extraída de www.cepam.maristas.cl, buscar por **ch210126**].

[112] Sostenibilidad es lo que permite "satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la habilidad de las futuras generaciones de satisfacer sus necesidades propias". ["Sostenibilidad". Recuperado el 12-04-2024, desde: https://www.un.org/es/impacto-acad%C3%A9mico/sostenibilidad]

rico en deudas sin cobrar[113], pero debe contar con sus propios recursos para asegurar lo cotidiano al precio de vivir con gran austeridad de vida"[114].

Este problema de insolvencia económica se arrastra desde la fundación del Instituto, lo que se ve "empeorado" por el aumento del número de Hermanos y de escuelas fundadas, junto con las ampliaciones de la casita de La Valla y los rudimentarios salarios; para finalmente sumar la compra, construcción y cambio de la comunidad al Hermitage, fue mucho más necesario que los Hermanos continuaran con las labores manuales, ya que como las escuelitas abrían principalmente en invierno, los hermanos podían trabajar en un oficio en el verano, lo que les permitía "sobrevivir" durante estos meses y así atender a los municipios pobres con el mínimo de sueldo para los religiosos educadores[115].

6.5 Conclusión

Nuestra Señora del Hermitage, fue pensada como una casa de formación y de trabajo manual, así lo sustentan los testimonios y la legislación interna. Sin embargo, esta última, deberá esperar cinco años –posterior al traslado definitivo desde La Valla (mayo de 1825)[116]– para que su Fundador tomara "conciencia de la necesidad de estructurar en una Regla, sus propósitos y el espíritu con que ha venido formando a los Hermanos"[117]. El proceso culmina en 1837, con la *Regla de los Hermanitos de María, para la Casa Madre (Noviciado).* Este documento ha sido la base para organizar la vida cotidiana, ya que permite entender la forma de pensar de Marcelino respecto a diversos aspectos de la formación de un Hermanito de María, que está inserto en un espacio geográfico, cultural, social, político y reli-

---

[113] Especialmente en lo que se refiere a los ingresos anuales obtenidos desde las escuelas como en el pago de las pensiones de los novicios al ingresar al Instituto.

[114] Cfr. LANFREY, A. (F.M.S.). (2015). Op. cit., p. 145.

[115] Cfr. MESONERO, M. (F. M. S.). (2024). *Beber del manantial. Limpiar el manantial.* Madrid, España: Alpedrete, p. 67.

[116] RONZON, J. (F.M.S.) (Coord.). (2010). Op. cit., p. 80.

[117] "Reglamento de la Casa Madre de los Hermanos de María – 1831". HERREROS, J. P. (F.M.S.) (2013). Op. cit., p. 207.

gioso muy particular, junto con las actividades y labores manuales que debe desarrollar para sustentar su vida como parte de una comunidad de religiosos educadores en la Francia rural del siglo XIX.

En lo práctico, esas regulaciones para el "hacer", permiten que la cotidianeidad se desarrolle de mejor manera en el Hermitage, ya que muchas de las acciones se ejecutan por la imitación, pero otras deben generarse, implantarse y posteriormente practicarse, ya que como no son una costumbre adquirida (en la niñez), deben adquirirse (en la juventud o adultez). Siendo así, "toda actividad humana lleva consigo un aprendizaje y los principiantes necesitarán siempre un método. En realidad, éste no se abandona nunca, sino que el individuo lo va asimilando a medida de su madurez personal y espiritual"[118]; puesto que "la actitud de la vida cotidiana es absolutamente pragmática"[119] y, como tal, requiere de un comportamiento sostenido en el tiempo, como se establece en los reglamentos: diario, semanal, mensual y anual.

Finalizaremos, este artículo con una reflexión que permite proyectar "más allá" estos 200 años recién cumplidos, pero que no nos sacan de nuestro día a día, de nuestra "vida cotidiana"; porque si tomamos como ejemplo la *Regla* de vida de esta primera comunidad de Hermanos Maristas, veremos que el "ora et labora", nos interrelaciona permanentemente con las labores ejemplificadoras de Jesús y María, en pos de la construcción del Reino en el lugar, tiempo y espacio que nos corresponde, es así que:

> "El Hermitage es fruto de la naturaleza esencialmente creativa de M. Champagnat, poderosamente fecundada por la gracia de Dios que obtiene por la intercesión de María, su Recurso Ordinario. Ni la roca, ni ningún otro obstáculo humano o material le hacen retroceder. El resto de su vida será una serie de proyectos que su creatividad pondrá en realización. Otras construcciones, otras "N^{a}. S^{a}. del Hermitage" deberán surgir en el ámbito espiritual y educativo y para ello será necesario derribar muchas rocas: la envidia, la mezquindad y otras limitaciones de la naturaleza humana"[120].

---

[118] BALKO, A. (F. M. S.). (mayo, 1992). "El Padre Champagnat y la formación de los Hermanos". *Cuadernos Maristas* N° 3. Roma, Italia: Instituto de los Hermanos Maristas, p. 52.

[119] HELLER, A. (1985). Op. cit., pp. 57-58.

[120] BERGERET, M. (F.M.S.) (marzo, 1993). "La tradición pedagógica marista". *Cuadernos Maristas* N° 4. Roma, Italia: Instituto de los Hermanos Maristas, pp. 53.

6.6 Bibliografía

- ARIÈS, P. – DUBY, G. (2017). *Historia de la vida privada*. Tomo 1. Del Imperio romano al año mil. Madrid, España: Taurus.
- ARIÈS, P. – DUBY, G. (2017). *Historia de la vida privada. Tomo 4. De la Revolución Francesa a la Primera Guerra Mundial* (volumen dirigido por Michelle Perrot). Barcelona, España: Taurus.
- AURELL, J. (2008). *Tendencias historiográficas del siglo XX*. Santiago, Chile: Globo.
- BALKO, A. (F.M.S.) (1983). *Marcelino Champagnat. Volviendo a las fuentes*. Zaragoza, España: Provincia Marista "Norte" – Edelvives.
- BALKO, A. (F.M.S.) (mayo, 1992). "El Padre Champagnat y la formación de los Hermanos". *Cuadernos Maristas* N° 3. Roma, Italia: Instituto de los Hermanos Maristas, pp. 23–71.
- BERGERET, M. (F.M.S.) (marzo, 1993). "La tradición pedagógica marista". *Cuadernos Maristas* N° 4. Roma, Italia: Instituto de los Hermanos Maristas, pp. 39–57.
- BILON, H. (H. Avit) (F.M.S.). (2013). *Crónicas Maristas VII. Anales del Instituto*. Zaragoza, España: Luis Vives.
- BURKE, P. (1999). *Formas de Hacer Historia*. Madrid, España: Alianza.
- CARAZO, A. (F.M.S.) (Postulador) (1991). "Témoignages sur Marcellin Champagnat", Enquête Diocésaine 1888 a 1890, Roma, Italia, p. 136. SUMMARIUM, PRIMA POSITIO, 1910. (Traducción en www.cepam.maristas.cl, buscar por **ch335011**).
- CONSEJO DE MONUMENTOS NACIONALES (2009). *Convenciones Internacionales sobre Patrimonio Cultural*. Cuadernos del Consejo de Monumentos Nacionales, Segunda Serie, N° 20. Santiago, Chile: Ministerio de Educación – Consejo de Monumentos Nacionales – Gobierno de Chile. Disponible en: https://www.monumentos.gob.cl/sites/default/files/articles-45809_doc_pdf.pdf.
- DELORME, A. (F.M.S.) (2009). *Nuestros Primeros Hermanos. Compañeros maravillosos de Marcelino*. Instituto de Hermanos Maristas: Roma, Italia.
- DE PEDRO, A. (F.M.S.) (1990). *Diccionario de términos religiosos y afines*. Madrid, España: Verbo Divino – Paulinas.
- FLORES, F. – TREJO, A. (noviembre, 2024). "Aproximación a la "vida cotidiana" en el Hermitage (1825–1840). Primera Parte: La regulación del tiempo en la "Casa Madre"." *Cuadernos Maristas* N° 42. Roma, Italia: Instituto de los Hermanos Maristas, pp. 41–57.
- FURET, J.B. (F.M.S.). (1975). *Crónicas Maristas II. Biografías*. Zaragoza, España: Editorial Luis Vives.
- FURET, J.B. (F.M.S.) (1989). *Vida de José-Benito-Marcelino Champagnat*. Edición del Bicentenario. Roma, Italia: Casa General de los Hermanos Maristas.

- GAZMURI, C. – SAGREDO, R. (dir.) (2005). *Historia de la vida privada en Chile.* Tomo I. El Chile tradicional. De la Conquista a 1840. Santiago, Chile: Taurus.
- GONZALBO, P. (2006). *Introducción a la historia de la vida cotidiana*. 1ª Ed. México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos.
- HELLER, A. (1985). *Historia y vida cotidiana. Aportación a la sociología socialista.* D.F., México: Grijalbo.
- HERREROS, J. P. (F.M.S.) (2013). *La Regla del Fundador. Sus fuentes y evolución*. FMS Studia N° 2. Roma, Italia: Casa General Hermanos Maristas.
- LANFREY, A. (F.M.S.). (febrero, 2012). "La Buena Madre y la Virgen del voto. Consideraciones sobre una tradición iconográfica". *Cuadernos Maristas* N° 30. Roma, Italia: Instituto de los Hermanos Maristas, pp. 63–81.
- LANFREY, A. (F.M.S.). (marzo, 2013). "II. La vida material de los hermanos en La Valla". *Cuadernos Maristas* N° 31. Roma, Italia: Instituto de los Hermanos Maristas, pp. 55–108.
- LANFREY, A. (F.M.S.). (2015). *Historia del Instituto. Del pueblo de Marlhes a la expansión mundial (1789-1907)*. Tomo 1. FMS STUDIA N° 3. Roma, Italia: Casa General Congregación de los Hermanos Maristas.
- LANFREY, A. (F.M.S.). (mayo, 2017). "El sello del Sr. Courveille. Una primera representación iconográfica de la Sociedad de María". *Cuadernos Maristas* N° 35. Roma, Italia: Instituto de los Hermanos Maristas, pp. 91–96.
- LANFREY, A. (F.M.S.) – MERCIER, A. (F.M.S.) (mayo, 2022). "Boceto de la historia administrativa del Instituto Secretaría del Instituto del P. Champagnat en la base de datos Access". *Cuadernos Maristas* N° 40. Roma, Italia: Instituto de los Hermanos Maristas, pp. 79–94.
- LANFREY, A. (F.M.S.). (mayo, 2023). "El largo camino hacia el reconocimiento legal de los Hermanitos de María (1822–1851). Realidad político-religiosa y proyecto místico". *Cuadernos Maristas* N° 41. Roma, Italia: Instituto de los Hermanos Maristas, pp. 99–112.
- MESONERO, M. (2003). E*spiritualidad de San Marcelino. A partir del estudio crítico de su biografía.* Madrid, España: Madrid Marista.
- MESONERO, M. (F.M.S.) (2019). *San Marcelino Champagnat. Biografía del fundador de los Hermanos Maristas*. Santiago, Chile: Provincia Santa María de los Andes.
- MESONERO, M. (F. M. S.). (2024). *Beber del manantial. Limpiar el manantial*. Madrid, España: Alpedrete.
- MONLAU, P. F. (1840). *De la instrucción pública en Francia ensayo sobre su estado en 1838 y 1839*. Barcelona, España: Imprenta de don Antonio Bergnes y Compañía. (En www.cepam.maristas.cl, buscar por **ch410005**).
- OFFENSTADT, N. (2014). *Las palabras del historiador*. Santiago, Chile: Universidad Alberto Hurtado.

- PERROT, M. (2017). "Al margen: célibes y solitarios". En: ARIÈS, P. – DUBY, G. (2017). *Historia de la vida privada. Tomo 3. De la Revolución Francesa a la Primera Guerra Mundial* (volumen dirigido por Michelle Perrot). Barcelona, España: Taurus, pp. 283-297.
- PINO, P. (F.M.S.) (mayo, 2018). "Transmisión del Carisma Marista heredado de Marcelino Champagnat y de los primeros hermanos". *Cuadernos Maristas* N° 36. Roma, Italia: Instituto de los Hermanos Maristas, pp. 5–20.
- RONZON, J. (F.M.S.) (Coord.). (2010). *Chronologie Mariste*. FMS Studia N° 1. Maison Générale. Roma – Italia.
- SESTER, P. (F.M.S.). (1996). *Crónicas Maristas V*. Cartas del P. Champagnat*. Zaragoza, España: Luis Vives.
- SESTER, P. (F.M.S.) – BORNE, R. (F.M.S.). (2009). *Crónicas Maristas VI. Cartas del Padre Champagnat. Tomo 2. Biografías y Topónimos*. Zaragoza, España: Luis Vives.
- TAMET, F. (H. Silvestre) (F.M.S.). (1990). *Crónicas Maristas IV. Memorias. Vida del Padre Champagnat*. Zaragoza, España: Luis Vives.
- ZIND, P. (F.M.S.) – CARAZO, A. (F.M.S.). (1999). *Tras las huellas de Marcelino Champagnat. Contexto histórico, religioso y educativo*. Santiago, Chile: Provincia Marista de Chile.

7

Hermano Francisco, guardián del relicario de Champagnat

João Luis Fedel Gonçalves[1]

El hermano Francisco es sin duda uno de los residentes más longevos del Hermitage. Cuando murió en 1881, a la edad de 72 años, había pasado 53 de ellos en la segunda Casa Madre del Instituto, con pocas interrupciones. Por lo tanto, es natural que asumiera la responsabilidad de ser el guardián del "relicario de Champagnat", como él lo llamaba. Su relación, por tanto, es más que la de un residente esporádico, porque allí vivió los momentos más relevantes de su vida, allí vivió con el fundador y allí recibió de él y, más tarde, de los hermanos, la tarea de dirigir el joven Instituto. Regresó a esta casa, ya dimisionado de su cargo, y pasó allí las últimas dos décadas de su existencia.

En sus escritos, en particular, el hermano Francisco hace varias alusiones al Hermitage. En este artículo, nos proponemos repasar las menciones directas a la casa en sus cuadernos y cartas, así como comentar estos pasajes. Para iniciar, volvamos a la cronología del primer sucesor del Padre Champagnat en su relación con la historia del Hermitage.

---

[1] Especialista de la Dirección de Identidad, Misión y Vocación de la Organización Religiosa de la Provincia Marista Brasil Centro-Sur. Miembro de la Cátedra Hermano Francisco, de la Pontifícia Universidade Católica de Curitiba – PUCPR. Graduado en Filosofía y Teología. Máster en Exégesis Bíblica por el PIB de Roma y Doctor en Teología Bíblica por la PUCPR.

7.1 Cronología

Es probable que en 1824 el adolescente Gabriel Rivat escuchara del padre Champagnat el anuncio de la compra de la tierra en el valle descendente de La Valla, en la margen derecha del río Gier, conocido como Les Gauds, donde se construiría la nueva casa de los Hermanitos de María. A pesar de su edad y complexión delgada, el Hermano Francisco debió participar en la construcción de la casa, llevó materiales y durmió de manera improvisada en la finca o en el granero.[2] No tenemos más información al respecto.

En 1826, después de las vacaciones, se trasladó a l'Hermitage, después de una breve experiencia como profesor y director en Vanosc y Boulieu. Ese año, hizo su profesión perpetua, a la edad de 18 años.

> En el año mil ochocientos veintiséis, y el undécimo día del memorable mes de octubre, al final del retiro, tuve la buena fortuna de recibir a mi Dios, y de hacer los votos perpetuos de pobreza, castidad y obediencia, por los cuales me consagré enteramente a Dios mi Padre y a María mi Madre, bajo la protección de todos los ángeles y de todos los santos, de manera particular de mi buen ángel de la guarda, de San Juan Francisco Régis y de San Francisco Javier, por los méritos e intercesión de los que espero obtener, de la misericordia de Dios, la gracia de observarlos fielmente hasta el último aliento de mi vida.[3]

No está claro cuáles fueron sus asignaciones iniciales en la casa recién inaugurada. Gabriel Michel dice que el Hermano Francisco habría seguido un curso rápido para convertirse en enfermero en la casa, a pedido del Padre Champagnat.[4] Al año siguiente, el Hermano Francisco asumió el papel de maestro de novicios, lo que debe haberlo motivado a profundizar en lecturas espirituales y temas como química, sistema métrico, fórmulas medicinales, escritura secreta y otros. L'Hermitage se convirtió, para él, en un espacio privilegiado para su continua búsqueda de nuevos aprendizajes.

---

[2] J.-B. Furet, *Vida de San Marcelino José Benito Champagnat*. São Paulo: Loyola/Simar, 1999, p. 119-123.

[3] Hermano Francisco, *Carnet 302*, AFM 5101. 301, p. 115. Cabe señalar que no habla de la institución ni de la persona encargada que recibe los votos, casi como si se tratara de una profesión religiosa privada.

[4] G. Michel, *el Hermano Francisco, Gabriel Rivat*: y 60 años de historia marista. Saint-Chamond: Imprimerie Delta 7, 1996, p. 49.

Tampoco es evidente en qué momento el Hermano Francisco se convirtió oficialmente en secretario del Padre Champagnat. F. Ponty, primer biógrafo del Hermano Francisco, afirma que en 1831 recibió el encargo de escribir el primer borrador de las reglas del Instituto, sin ser más específico.[5] G. Michel señala que fue "sobre todo a partir de 1835 cuando se convirtió en secretario del padre Champagnat, pero sin dejar realmente de ser enfermero y superior de la casa".[6] A partir de 1836, el Hermano Francisco asumió la responsabilidad de reemplazar al Padre Champagnat en el Hermitage durante los viajes del fundador, ya sea para visitar las escuelas o para ir a París para tratar de obtener la aprobación del Instituto. El intercambio de cartas[7] entre ambos durante las dos estancias del padre Champagnat en París en 1838 -del 9 de enero al 28 de abril; del 14 de mayo al 2 de julio- muestra cómo esta tarea se hizo más significativa. En la última, la del 23 de junio de 1838, el P. Champagnat reconoció el peso de la tarea que había asignado al joven secretario:

> Mi queridísimo hermano. La posición que ocupas en el Hermitage no es nada envidiable, como algunos podrían pensar. ¿Cómo proceder, ya que no has buscado esta posición? Simplemente trata de cumplir bien con tus deberes, y Dios hará lo que tú no puedes.[8]

El mes anterior, el 27 de mayo, en una carta a Mons. Pompalier, Administrador Apostólico de Oceanía, en la que daba noticias de su estancia en París, el Padre Champagnat expresaba claramente su confianza en el Hermano Francisco: "[...] Él es mi mano derecha; gobierna la casa durante mi ausencia como si yo estuviera presente. Todos lo aceptan sin resistencia".[9]

Esto probablemente allanó el camino para que el Hermano Francisco fuera elegido por los hermanos para ser el Director General del Instituto

---

[5] Abbé Ponty, Vida del Hermano Francisco, Primer Superior General del Instituto de los Hermanitos de María: 1808-1881. Lyon: Librairie Emmanuel Vitte, 1899.

[6] Michel, *Frère Francisco*, p. 55-59.

[7] M. Champagnat, *Cartas de Marcelino J. B. Champagnat*. Brasilia : Umbrasil, 2019. El P. Champagnat envió once cartas la primera vez (núms. 169, 170, 172, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 182 y 185) y cuatro la segunda vez (núms. 193, 195, 196 y 197). No tenemos ninguno de los que el hermano Francisco dirigió al fundador en París.

[8] Champagnat, *Cartas*, n. 197.

[9] Champagnat, *Cartas*, n. 194.

al final del retiro el 12 de octubre de 1839.[10] En este cargo continuó hasta 1854, cuando recibió el título de Superior General.[11]

Después de la muerte de Champagnat en 1840, el Hermano Francisco fue confirmado en su papel de Director General, apoyado por los dos asistentes, los Hermanos Luis María y Juan Bautista.[12] Mientras que estos últimos se encargaban del cuidado de las escuelas y las comunidades, a Francisco se le confió el gobierno del Instituto desde la sede, el Hermitage. Es necesario cultivar la memoria del fundador en esta casa. A ello contribuye la solemne recepción de la pintura de Champagnat de Ravéry en febrero de 1841. El comentario del hermano Francisco es revelador de este momento: "¡Ser un retrato vivo!"[13]

El espacio físico del Hermitage necesitaba modificaciones, y Francisco hizo varias durante su gobierno. Uno de ellos puso a prueba su autoridad cuando propuso utilizar los edificios del otro lado del Gier para la fabricación de tejidos. La intención era aprovechar las instalaciones de la fábrica para rentabilizar la producción, con el objetivo de ayudar a cubrir los costes de la institución. La conducción de las licencias no fue bien hecha, probablemente debido a la inexperiencia del Hermano Francisco y de los asistentes. El padre Colin, el superior, vetó la empresa. La forma era utilizar las instalaciones como establo, estudio, herrería, cerrajería, panadería y varios almacenes.[14]

La enfermedad también castigó al Hermano Francisco. La condición era grave: "congestión cerebral, gastralgia, neuralgia, debilitamiento general; qué situación para un superior",[15] escribió en 1843. Esta situación se prolongó durante algunos años, hasta el punto de pedir otro asistente. Esto llegaría diez años después, pero el arreglo inicial fue la mayor participación

---

[10] J. Ronzon, *Chronologie mariste* : édition 2010. FMS Studia n. 1. Roma: Maison Générale de l'Institut des Frères Maristes des Écoles, 2010. pág. 137. La solicitud de elección de un director general fue hecha por el Padre Jean Colin.

[11] Ronzon, *Cronología*, p. 181.

[12] La oficialización se realiza mediante la circular del 15 de enero de 1841.

[13] Hermano Francisco, *Carnet 301*, p. 51.

[14] Hermano Avit, *Anales del Instituto*. Roma: Instituto de los Hermanos Maristas de las Escuelas, 1993, v. 2, n. 53.

[15] Avit, *Annales*, v. 2, 1843, § 51.

de los dos asistentes en la administración, dejando al Director General el papel de animador comunitario. El Instituto creció en tamaño y, poco a poco, el Hermano Francisco consolidó su gobierno. L'Hermitage vivió días de solidez bajo el mando del Director General.

Algunos acontecimientos han sacudido esta tranquilidad. El primero fue la inundación del Gier en 1847; luego vino la Revolución de 1848, con todos sus excesos y riesgos. Aun así, los vientos siguieron siendo favorables: en 1851, el Instituto recibió la aprobación legal del gobierno y obtuvo la autonomía necesaria para expandirse. Las imágenes de Nuestra Señora de las Victorias y San José, colocadas en el Hermitage, forman parte del reconocimiento de estas gracias recibidas.

La década de 1850 puede describirse como el apogeo del Hermitage y del Director General, así como el comienzo de su declive. En 1851, el Hermano Francisco convocó el Capítulo General, que se dividiría en tres sesiones anuales. Los 33 elegidos irán a la Casa Madre para la primera sesión. Es fácil imaginar la emoción generada para que todo estuviera bien dispuesto para el evento. El Hermano Francisco, como presidente del Capítulo, estuvo al frente de las principales discusiones. La segunda y tercera sesiones del Capítulo General tuvieron lugar en 1853 y 1854.

Sin embargo, la Casa Madre comenzó a resultar inadecuada para el rápido crecimiento del Instituto. Un signo de ello fue el retiro anual de 1852, que tuvo que celebrarse en dos grupos, además de los otros dos en Bégude y Saint-Paul-Trois-Châteaux. Además, estaba el problema del río Gier, ya sea por los riesgos de inundación o por la insalubridad causada por la humedad constante. Desde entonces, se buscó un nuevo lugar para establecer la Casa Madre. En 1853, se adquirió la finca Montet en Saint-Genis-Laval. Para pagarlo, se vendió Grange-Payre. El Hermano Francisco participó en todas estas transacciones y no parece oponerse a la propuesta de cambiar la sede.

En febrero de 1858, los Hermanos Francisco y Luis María partieron hacia Roma con el objetivo de obtener la aprobación canónica del Instituto. El viaje, descrito en el Cuaderno 305 por el Hermano Francisco, duró hasta el 21 de agosto, sin éxito. Fue la primera ausencia más larga del Superior General del Hermitage. El Hermano Luis María regresó antes, en abril, y

se encargó del traslado de la Administración General a Saint-Genis-Laval el 6 de agosto. A su regreso de Roma, el Hermano Francisco tomó su lugar en la nueva sede, acompañó el retiro anual y recibió a los novicios que se habían trasladado desde el Hermitage.

No se trata solo de cambiar de lugar. El Hermano Francisco siente que su liderazgo también está siendo cuestionado. Sale debilitado por el fracaso de las negociaciones con la Santa Sede, que consideraba a los hermanos mal preparados para gobernarse a sí mismos y elaborar sus propias reglas.[16] Por eso, durante el Capítulo General de 1860, el H. Francisco pidió ser relevado de sus responsabilidades y que el H. Luis María ocupara su lugar. En el mismo mes de julio, después de los retiros, fue el Hermano Francisco quien se retiró al Hermitage, regresando allí después de dos años y medio para convertirse en director de la casa. Estaba prácticamente sin amueblar y sin actividades significativas.[17]

Esta apatía se rompió en 1868, con la instalación del juniorado y la llegada de 53 jóvenes de Saint-Genis-Laval. El Hermano Francisco siguió siendo director de la casa, ayudando en la formación de los jóvenes, pero sin responsabilidad directa. En 1871, se restableció el noviciado y el Hermitage se convirtió en la sede de la Provincia.[18] Se reanudaron otras actividades, como la carpintería y la zapatería. En 1876, el último superviviente del "tres-uno"[19] acompañó la demolición de la antigua capilla, construida por el padre Champagnat, para dar paso a una nueva. Cuatro años más

---

[16] A. Lanfrey, "Hermano Francisco: una cronología comentada". En: A. Lanfrey; F. Incerti; J. L. F. Gonçalves, *Mística, sabiduría y autoridad en el siglo XIX: estudios sobre el Hermano Francisco, primer Superior General de los Hermanos Maristas.* Curitiba: PUCPRESS, 2017, p. 33-34.

[17] La evaluación del hermano Lanfrey es bastante contundente a este respecto: "Si se retira al desierto del Hermitage, la Casa Madre indigente que ahora no es más que un anexo a la de Saint-Genis-Laval, es porque también debe demostrar que ya no gobierna, ya sea directamente o a través de un intermediario. Es una exclusión severa" (A. Lanfrey, Préface. En: Frère Francisco, *Cahiers du Frère Francisco nº 1* : Mélanges Divers. Curitiba: PUCPRESS, 2025, p. 26).

[18] El Hermano Francisco señala esta información en *Cahier 301*, p. 55.

[19] La expresión que indica el liderazgo unísono del Régimen por parte de los tres hermanos -Francisco, Luis María y Juan Bautista- ha pasado a la historia del Instituto, aunque no anula las diferencias significativas entre ellos. El Hermano Néstor, en el Capítulo General de 1880, que lo eligió Superior General en lugar del Hermano Luis María, elogió a los que llamó los "cuatro fundadores del Instituto": el Padre Champagnat y los otros tres. En la historiografía marista, este es un punto que aún no ha sido explorado. Véase la nota 20 infra.

tarde, participó en el VII Capítulo General,[20] que eligió al tercer sucesor, el Hermano Néstor.[21]

7.2 L'Hermitage en los escritos del Hermano Francisco

La primera mención específica del Hermitage en los escritos del Hermano Francisco parece ocurrir en la circular que escribió en el mismo año de la muerte del fundador, convocando a los hermanos al período de vacaciones en la Casa Madre en agosto de 1840.

> Queridos hermanos, al llamarles, como en años anteriores, a pasar unos momentos en silencio y en el descanso de la soledad, esperamos que cumplan más que nunca este ardiente deseo de nuestro buen y piadoso Fundador. Una fraternidad cordial presidirá nuestro encuentro. [...] Queridos hermanos, no nos será dado disfrutar, como antes, de la presencia sensible de aquel que fue durante tanto tiempo nuestro pastor y nuestro padre, sino que lo encontraremos en los monumentos de su celo y devoción hacia nosotros, en el recuerdo de sus piadosas lecciones, en el relato mutuo de sus virtudes y de sus santos ejemplos. Estará entre nosotros por su espíritu y, nos atrevemos a esperar, por la eficacia de su crédito junto nuestra buena y común Madre.[22]

El recuerdo del fundador en el Hermitage aún estaba fresco para todos, por lo que el Hermano Francisco revive el sentido de la experiencia de este lugar, que conserva las construcciones realizadas por el Padre Champagnat – los monumentos – con sus palabras y testimonio.

---

[20] El Hermano Francisco tuvo un lugar destacado en todo el Capítulo. En un gesto muy significativo, el Hermano Néstor se arrodilló a los pies del Hermano Francisco y le pidió emocionado su bendición. También lo hicieron los asistentes elegidos. Cf. Archivos FMS, doc. 31-07-011.

[21] En uno de sus discursos en el Capítulo General, el Hermano Néstor atribuye a sus predecesores el papel de fundadores del Instituto Marista. Su orden es el siguiente: 1) Padre Champagnat; 2) Hermano Francisco; 3) Hermano Juan Bautista; 4) hermano Luis María. Del Hermano Francisco dice: "El Reverendo Hermano Francisco merece el título de fundador: 1° porque desarrolló considerablemente la obra; 2° porque anexionó dos magníficas provincias, la de Saint-Paul-Trois-Châteaux y la de Aubenas, y fundó la del Norte; 3° porque dio reconocimiento civil a la obra, obteniendo la autorización del Instituto por parte del Gobierno" (Archivos AFM, doc. 31-07-012).

[22] Circular de 8 de setembro de 1840. Circulares de los Superiores Generales del Instituto de los Hermanos Maristas, vol. 1: p. 43.

En el conjunto de los Cuadernos del hermano Francisco, no hay muchas menciones directas del Hermitage, aunque trata diferentes aspectos de la vida de la casa (*la Maison*). Nos dedicamos especialmente a los Cuadernos 301, 304, 305, 306, 310 y 311, en los que el primer sucesor de Champagnat habla del significado del Hermitage. Analizaremos estas citas a continuación.

Cuaderno 301

El primero, el 301, se llama "*Mélanges divers*" (Misceláneas), porque contiene notas dispersas que el Hermano Francisco ha reunido en un folleto, sin un orden específico. Algunos tratan sobre su estadía en el Hermitage. La primera es dos meses después de llegar allí, después de haber renunciado.

> El 19 de octubre de 1860, fiesta de San Pedro de Alcántara, franciscano, el reverendo hermano superior, cuando me confió la dirección de la casa de Notre-Dame de l'Hermitage, me dirigió estas benévolas palabras: "Te hago lo que tú me hiciste a mí. Te doy todo el poder y toda la responsabilidad de esta casa, así como me has dejado todo el poder y toda la responsabilidad del Instituto". Siendo el amor a la vida de retiro, por así decirlo, la inclinación dominante de San Pedro de Alcántara, pidió permiso a sus superiores para ir a vivir a algún convento solitario. Este permiso le fue concedido, con la condición de que se hiciera cargo de la dirección. Allí compuso su *Tratado sobre la oración mental*, considerado una obra maestra (Godescard, 19 de octubre).[23]

El Hermano Francisco asume que su vida en el Hermitage es de reclusión: un retiro casi forzado después de la dirección del Instituto. San Pedro de Alcántara, cuya biografía lee ese día, da la clave de su nueva condición de director, pero de una casa que ya no está en el centro de la vida del Instituto. Es como un "convento solitario". Pocos días después, el 4 de noviembre, se comprometió a representar, en la dirección del Hermitage, al mismo padre Champagnat:

> El domingo, dentro de la Octava de Todos los Santos y los Fieles Difuntos, el 23 después de Pentecostés, el 4 de noviembre de 1860, fiesta de San Carlos Borromeo, me consagré por completo a la casa de Notre-Dame de l'Hermitage, para representar al Padre Champagnat tanto como fuera posible.[24]

---

[23] Hermano Francisco, *Carnet 301*, p. 95.

[24] Hermano Francisco, *Carnet 301*, p. 96.

La expresión de la consagración probablemente no fue un acto público, sino un acto interior, en el que revela su proyecto espiritual para el tiempo que vivirá como director de esta casa en decadencia. En 1840, cuando asumió el cargo de director del Instituto después de la muerte de Champagnat, escribió que quería ser el "retrato viviente".[25] Ahora, cumple su promesa en su nueva condición de conductor comunitario y responsable de bienes muebles e inmuebles. Las instrucciones, como veremos en el Cuaderno 306, corroboran esta tarea que asumió el Hermano Francisco en 1860.

En una fecha posterior, quizás 1868,[26] el Hermano Francisco recuerda, en la misma fecha, su nombramiento como director del Hermitage: "El 18 de octubre de 1860, viernes, fiesta de San Pedro de Alcántara, el Reverendísimo Hermano Luis María, superior general, me confió la dirección de la casa de Notre-Dame de l'Hermitage, con plenos poderes para esta casa".[27]

En la misma página, el Hermano Francisco revela información que es difícil de interpretar.

> El Sábado Santo, Entierro de Jesucristo, fiesta patronal de mi vida en Notre-Dame de l'Hermitage, XIV Estación de la Cruz: Morir todos los días hasta que esté lo suficientemente muerto como para morir realmente y estar eternamente con Él (2 Tes 2). Renovar esta memoria todos los sábados, bajo la protección de la Santísima Virgen y siguiendo su ejemplo (26 de marzo de 1869, en la tarde del Viernes Santo).

Escribe en la noche del Viernes Santo, 26 de marzo de 1869, pero las consideraciones son sobre el Sábado Santo: Jesús sepultado, como se contempla en la última estación del Vía Crucis, lleva el tema de la muerte a la experiencia cotidiana: "morir todos los días". La expresión de 2 Ts 2,1,[28] "estar con él para siempre", indica el significado del sufrimiento y de la muerte: la resurrección. De alguna manera, el tema del entierro está relacionado con este tiempo de recogimiento del Hermano Francisco en

---

[25] Hermano Francisco, *Carnet 301,* p. 51.

[26] En el siguiente párrafo, está la fecha del 26 de marzo de 1869. Si es secuencial, el texto sería como máximo del año anterior. La mención de San Pedro Alcántara justifica el recuerdo de este acontecimiento. El recuerdo de los momentos más significativos de su vida es una de las señas de identidad del Hermano Francisco, como vemos en *Cahier 301,* en el recuerdo

[27] Hermano Francisco, *Carnet 301,* p. 116.

[28] El argumento del Hermano Francisco parece encajar mejor con otro pasaje de Tesalonicenses: "[...] que murió por nosotros, para que, ya sea que velemos o durmamos, vivamos con él" (1 Tes 4:10).

el Hermitage, como una muerte que tiene lugar gradualmente, continuamente. También está la enigmática expresión "fiesta patronal de mi vida en Notre-Dame de l'Hermitage". ¿Significa esto que llegó a formar parte de la comunidad por primera vez el Sábado Santo de 1826?[29] Ya sabemos por el *memento* (memoria, memorial) que Francisco apreciaba los eventos. ¿Sería el caso aquí?

Por último, hay una frase programática: "No me aventuraré ni pensaré que soy admirado, sino actuaré como superior de la casa, con dignidad".[30] Como en los años de gobierno del Instituto, ahora entiende que es responsable de esta tarea de liderar la comunidad y la casa, y que necesita comportarse con la dignidad que corresponde a un gestor. De hecho, hay muchos textos en sus cuadernos que tocan el tema del liderazgo y que revelan su forma de concebir la gestión de personas y obras.

Cuadernos 304 y 305

Los cuadernos 302 a 305 están organizados cronológicamente, conteniendo notas de retiros y otros textos. Las citas que tratan sobre el Hermitage se reducen a solo dos citas directas. El primero, en el Cuaderno 304, es un registro importante hecho por el Hermano Francisco en el retiro de 1868, entre las notas de las conferencias del jesuita Padre Valuy:

> La vida de Jesús, María y José en Nazaret, la de los santos en soledad y, sobre todo, la vida de Jesús en el Santísimo Sacramento, deben ser a partir de ahora el modelo de mi vida en mi retiro en Notre-Dame de l'Hermitage. Que Dios me conceda esta gracia, para su gloria, para mi salvación y la de mi prójimo. Debo preocuparme por las cosas que pertenecen al servicio de mi Padre (Lucas 2).[31]

Más tarde, en las actas del retiro de 1876, cuyo conferenciante fue Mons. Epalle, el Hermano Francisco vuelve a relacionar el Hermitage con Jesús en la tumba y en la Eucaristía, dos lugares escondidos que inspiran la vida del Hermano Marista: "5) Jesús en la tumba, en la Eucaristía, modelo y apoyo

---

[29] Ponty dice que su llegada al Hermitage tuvo lugar durante las vacaciones de 1826: "Desde las vacaciones de 1826, nuestro nuevo profeso ya no abandonó el Hermitage: el padre Champagnat lo mantuvo cerca de él, como se guarda un tesoro" (L. Ponty, *Frère Francisco p. 23).*

[30] Hermano Francisco, *Carnet 301*, p. 126.

[31] Hermano Francisco, *Carnet 304*, p. 1617.

de mi vida de retiro en Notre-Dame de l'Hermitage".[32] En ambos vemos una obra autoral del Hermano Francisco al apropiarse del contenido de las instrucciones de los predicadores del retiro con aplicaciones a su vida espiritual. En ambos casos, afirma que el Hermitage es, para él, un espacio de retiro continuo, por lo tanto, de silencio, soledad y oración. Al mismo tiempo, quiere que esto sea cierto para los otros hermanos, especialmente para los hermanos más jóvenes.

Cuaderno 306

El cuaderno 306 contiene un resumen de las instrucciones que el Hermano Francisco daba a los hermanos en el Hermitage los domingos,[33] sobre diversos temas, muchos de los cuales se referían a las fiestas del año litúrgico. Este cuaderno cubre el período desde agosto de 1860, un mes después de que el Hermano Francisco asumiera el cargo de director de la comunidad, hasta septiembre de 1875, con un total de 373 borradores de instrucciones. En los años siguientes, de los que no hay constancia, es posible que dejara de dar instrucciones, quizás por motivos de salud, o que dejara de tomar notas. En cualquier caso, se trata de un largo intervalo de actividad continua, que puede revelarnos aspectos importantes de su visión de la casa del Hermitage.

A continuación, hemos reunido las instrucciones que tratan sobre el Hermitage, organizadas por algunos temas, sin agotar su riqueza. Los textos se transcriben en su totalidad para facilitar la lectura y la investigación. Al final, hay dos apartados en los cuadernos que reúnen las notas del retiro.

Instrucciones sobre el significado de la casa

Hay un conjunto de instrucciones en las que el Hermano Francisco

---

[32] Hermano Francisco, *Carnet 305*, p. 216.

[33] Hay poca información sobre la composición de la comunidad del Hermitage en 1860. Dos años antes, cuando el Gobierno general se trasladó a Saint-Genis-Laval, también fueron allí los novicios y postulantes (Avit, *Annales*, v. 2, 1858, n. 46). Avit describe la casa en 1859 de la siguiente manera: "Desde que la Casa Madre fue transferida a Notre-Dame de Saint-Genis-Laval, la casa del Hermitage quedó viuda, destronada, relativamente vacía. Sólo unos pocos hermanos ancianos o discapacitados residían en él [y la clase especial]" (Avit, *Annales*, v. 2, 1859, n. 1). El hermano Sester señala que esta clase especial estaba compuesta por hermanos que se preparaban para recibir el *brevet*, necesario para el ejercicio de la enseñanza.

presenta, probablemente a los hermanos jóvenes que vinieron a estudiar para los exámenes, la casa del Hermitage como lugar santo, como relicario que guarda la memoria del fundador. La primera instrucción está fechada el 26 de agosto de 1860:

> I – XIII Domingo después de Pentecostés – 26 de agosto de 1860
> Nuestra Señora del Hermitage: 1ª Posición topográfica; 2º Su aspecto; 3º Sus producciones; 4º La elección del Padre Champagnat – Soledad, retiro.
> ¡Cuántos recuerdos queridos y piadosos! ¡Cuántas reflexiones y pensamientos serios! Todo aquí habla de nuestro querido y venerado fundador. Todo recuerda su vida, sus obras, sus trabajos, sus sufrimientos, su muerte.
> Este lugar lleva el nombre de María, nuestra Señora, nuestra Reina, nuestra Madre, nuestra primera Superiora. Por todas partes se puede ver su estatua, sus imágenes. Sus fiestas se celebran en familia. Oraciones: rosario, oficio, etc. Tu protección.
> Cuántos Hermanos han santificado este lugar santificándose en todo y en todas partes: edad, función, posición, sufrimientos, enfermedades, dolores, condición, vida y muerte. Casa, cementerio, gran relicario.[34]

Sobre el primer punto, el Hermano Francisco señala que este lugar fue elegido por el propio padre Champagnat, lo que da un estatus privilegiado a la casa y justifica su conservación. Al mismo tiempo, caracteriza el espacio como un lugar de "soledad y retiro", una insistencia típica del Hermano Francisco, pero que está presente en la imaginación del fundador. El tercer párrafo retoma el nombre de la casa, Notre-Dame, con énfasis en el título que le dio Champagnat: "nuestra primera Superiora". En el cuarto párrafo, la expresión "gran relicario" aparece por primera vez en este Cuaderno, que se repite otras cuatro veces,[35] una vez en las Cartas Personales[36] y otra

---

[34] Hermano Francisco, *Carnet 306*, p. 1.

[35] Hermano Francisco, *Carnet 306*, p. 5, 24, 40 y 101. El término "relicario", fuera del Cuaderno 306, aparece una vez en 301 (p. 55) y nueve veces en 305 (p. 16, 26, 48, 72, 1334 y 147), en las notas de sus visitas a las iglesias de Roma. En la iglesia de San Marcos, usa la expresión "gran relicario". Es posible que esta experiencia en la ciudad santa en 1858 inspirara esta terminología en el hermano Francisco, cuando regresó al Hermitage y trató de dar al espacio físico la fuerza espiritual de un lugar frecuentado por el "santo" fundador.

[36] La carta está fechada el 24 de enero de 1862, dirigida al hermano Césaire, director de Hautefort, en el oeste de Francia. El hermano Francisco comenta sobre la comunidad del Hermitage y su condición de "ermitaño" en el papel de director: "Tengo aquí más de ochenta hermanos que dirigir y formar, y una gran casa que mantener, como un precioso relicario del padre Champagnat, en el que cada piedra, por así decirlo, evoca una memoria religiosa. Por eso no salgo. Vivo como un ermitaño y no visito ni

en *las Crónicas del Hermano Avit,* en el año 1859.[37]

La segunda instrucción, el domingo siguiente, relaciona el Hermitage con La Valla y Saint-Genis-Laval en diferentes claves: la vida de Champagnat y los Hermanos, los principales acontecimientos y logros del Instituto y la relación de estas casas con los lugares evangélicos de Belén, Nazaret y el Cenáculo de Jerusalén.

> II – XIV Domingo después de Pentecostés – 2 de septiembre
> 1) La Valla: 1er Vicariato del Padre Champagnat; 2º Nacimiento e infancia del Instituto; 3º celo, obras, piedad, persecuciones, cuidado del santo fundador; 4ª Vida de los primeros Hermanos.
> 2) Nuestra Señora del Hermitage: 1ª Juventud, educación, crecimiento del Instituto; 2º Trabajo para la organización y desarrollo del Instituto; 3ª Autorización del Gobierno; 4ª Reglas.
> 3) Saint-Genis-Laval: 1ª Obra, expansión, madurez del Instituto; 2ª Aprobación de Roma; 3º Aumento considerable del número de Hermanos, edificios, establecimientos;
> 4) 1º Establo de Belén; 2ª Casa de Nazaret; 3er Cenáculo en Jerusalén.[38]

Para el Hermano Francisco, los tres espacios maristas privilegiados tienen una relación temporal y formativa, sin que prevalezca uno sobre el otro. En el punto cuatro, que conecta las tres casas maristas con los espacios de Jesús, María y los apóstoles, el Hermano Francisco establece el paradigma místico del Hermitage: ahí se encuentra el Nazaret de la Congregación.

Ambas instrucciones, la primera, son como un programa elaborado por el Hermano Francisco para la nueva etapa que comienza, ahora lejos de los espacios de decisión del Instituto, en una casa que, a pesar de su importancia histórica para los hermanos, había perdido su brillo. Hay, por lo tanto, una cierta ambivalencia en sus palabras de elogio, ya que evocan un pasado glorioso, pero tienen un presente vacío. Por eso, en la continuidad

---

viajo, tanto por motivos de salud como para cumplir mejor con los deberes de mi cargo. Sin embargo, será una dulce satisfacción para mí y una verdadera alegría ir al encuentro de mis Pequeños Hijos del Oeste, cuando llegue el momento determinado por la Providencia" (Hermano Francisco, *Lettres personnelles*, vol. 2. Roma: Maison Générale, 1996, doc. 1669, pág. 338).

[37] El texto completo de *Crónicas* se encuentra al final de este artículo, adjunto. Si este documento es anterior a 1860, sería la primera vez que la expresión "relicario de Champagnat" aparece en la pluma del Hermano Francisco. En cualquier caso, el Hermano Avit no informa más sobre este documento.

[38] Hermano Francisco, *Carnet 306*, p. 1.

de las instrucciones, insistirá en diversos aspectos de la casa, muchos de ellos de la vida cotidiana de la comunidad, pero siempre en relación con la memoria del fundador.

La casa del padre Champagnat

Que el Hermitage sea el lugar por excelencia del fundador es ya una marca de las primeras instrucciones, como hemos visto. Otras instrucciones refuerzan esta percepción y deben haber tenido un efecto importante, especialmente en la experiencia de los hermanos jóvenes que llegaron al Hermitage para un tiempo de formación antes de ir a la escuela.

En la Instrucción XIII, fechada el 2 de diciembre de 1860, el Hermano Francisco da una impresionante descripción del Hermitage, en la que enumera sus funciones y señala la actitud hacia él:

> 1) La casa del Hermitage debe ser considerada:
> a) como el gran relicario del Padre Champagnat. Hay que respetarla: la construyó, trabajó aquí, instruyó a sus Hermanos, rezó aquí, sufrió aquí y murió aquí;
> b) como el gran seminario del Instituto: es necesario perfeccionarse en todo;
> c) como escuela de economía doméstica: aprender a cuidarlo todo y a aprovecharlo todo;
> d) como reino del espíritu de familia: debe ser fomentado y manifestado en todo.[39]

Es la segunda vez en el mismo año que aparece la expresión "relicario del Padre Champagnat", dándole su significado: la casa fue construida por él, allí trabajó y cuidó de la formación de los hermanos, hasta la muerte. Hay otras dos expresiones para l'Hermitage. El primero, "seminario mayor", indica que la casa es el principal espacio formativo del Instituto, en relación con el Seminario de San Ireneo en Lyon. En otras palabras, así como los sacerdotes se forman en la sede del arzobispado para trabajar en las parroquias, así los hermanos se preparan en el Hermitage para trabajar en las escuelas. La segunda, la "escuela de economía doméstica", que es una especie de "liceo de oficios", considera que la casa ofrece la formación práctica necesaria para la conducción de las escuelas. Ambas designacio-

[39] Hermano Francisco, *Carnet 306, pp. 5–6.*

nes retoman el proyecto de Champagnat para la Casa Madre. La cuarta expresión cierra el conjunto: es una casa en la que se vive en familia, con el espíritu deseado por el fundador.

La representación más conocida del Hermitage es la Instrucción LXXX, en la que el Hermano Francisco da a los novicios y postulantes que llegaron allí en agosto de 1863 desde Saint-Genis-Laval. Su descripción de los entornos relacionados con las actividades de Champagnat, en una relación entre el nombre del espacio y el verbo de acción, hacen que la historia esté llena de plasticidad:[40]

> 1) Ustedes vienen con alegría, y también nosotros nos alegramos de verlos llegar a esta casa construida por el padre Champagnat, nuestro venerado fundador. Fue aquí donde trabajó tan duro, oró tanto y veló por el bien de la Compañía. También fue aquí donde sufrió tanto y donde murió. Su tumba está en el cementerio de la comunidad.
> 2) Fue en esta habitación donde tuvo su primer dormitorio en la casa. Fue aquí donde se ubicó la primera capilla provisional, después de la capilla del bosque. Fue aquí donde más tarde nos dio sus instrucciones muy prácticas durante el año, especialmente durante los retiros. Fue aquí también donde recibió los últimos sacramentos, e hizo ese conmovedor discurso que es su testamento espiritual.
> 3) Todo aquí nos dice sobre el Padre Champagnat, todo nos recuerda a este buen padre. Las paredes, los acabados, los pisos, todo nos dice que fue al mismo tiempo albañil, yesero, carpintero; que puso sus manos sobre todo y dirigió todo. Caminó por estos pisos, caminó por estas habitaciones; Aquí rezaba, cantaba, confesaba, celebraba misa, distribuía la comunión en esta capilla que él mismo construyó;[41] Trabajaba la tierra, el jardín; caminaba aquí, comía en el refectorio, en el salón; daba instrucciones a los novicios, en la sala del noviciado; cavaba la roca. Finalmente, descansa en el cementerio que había hecho. Ustedes comerán del fruto de los árboles que él plantó, habitarán el lugar que él eligió, donde vivió.
> 4) Por lo tanto, estarán en esta casa como en un gran relicario del Padre Cham-

[40] Esta instrucción no da la fecha precisa, pero es entre el 12 de julio y el 30 de agosto de 1863. Además, hasta finales de julio y principios de agosto, tuvo lugar la última sesión del Capítulo General. Es factible pensar que muchos de estos jóvenes no conocían l'Hermitage.

[41] Sobre esta capilla, terminada en 1836, hay una descripción detallada que el hermano Avit atribuye al Hermano Francisco. Véase F. Avit, *Annales de l'Institut*. Vol. 3: Route entravee. Roma: Institut des Frères Maristes, 1993, 1836, § 149-159; A. Lanfrey, El Hermitage de Nuestra Señora. *Cuadernos Maristas*, v. 34, mayo de 2016, p. 155–158.

> pagnat. Esfuércense por estar bien llenos de su espíritu, por imitar sus virtudes, por recordar y practicar sus consejos, sus instrucciones, en resumen: vivir en Notre-Dame de l'Hermitage (fue él quien le dio este nombre) como si este buen Padre estuviera todavía aquí con ustedes. De esta manera estarán contentos y felices aquí, y se beneficiarán enormemente de su progreso en la perfección religiosa. Irán con amor y confianza a su tumba, para pedir su bendición y orar para que les obtenga la gran gracia de ser siempre sus dignos hijos.[42]

La historia es conmovedora, vívida, llena de emoción. A diferencia de otras instrucciones, escribe párrafos más largos y detallados. La cadena de ideas hace crecer los sentimientos y provoca el compromiso. Al destacar las acciones de Champagnat en los diferentes espacios de la casa, el Hermano Francisco induce a los jóvenes a materializar la presencia del fundador, al tiempo que llena de significado cada pedazo de terreno. Se observa una vez más la expresión "Relicario del Padre Champagnat", que aparece en el Cuaderno por tercera vez.

En octubre del año siguiente, 1864, el hermano Francisco repitió la motivación, tal vez para un nuevo grupo de hermanos jóvenes.[43] La instrucción CXI es:

> Respetuoso silencio en la casa del padre Champagnat, nuestro venerado fundador. Allí se encuentra: 1º su habitación, donde recibió a tantos postulantes, dio tantos buenos consejos a los Hermanos, donde escribió tanto, rezó tanto, sufrió tanto y, finalmente, donde murió;
> 2º la enfermería, que Nuestro Señor visita tan a menudo para darse a los enfermos, donde tantos hermanos murieron en santidad, después de largas y dolorosas enfermedades soportadas con tanta paciencia y edificación, y donde el Padre Champagnat quiso morir;
> 3º el patio, Santa María, San José, el camino hacia el cementerio que termina en la gran avenida, por la que Nuestro Señor pasa en procesión dos veces al año, y donde la estatua de la Santísima Virgen es llevada triunfante el día de la Asunción.
> La misa fue celebrada sucesivamente por el padre Champagnat: 1º en la

[42] Hermano Francisco, *Carnet 306*, p. 40.

[43] En el Cuaderno 310 encontramos la siguiente información: "El 15 de septiembre de 1864, octava de la Natividad de la Santísima Virgen, mientras los jóvenes hermanos y postulantes de la Casa Madre estaban de vacaciones durante los retiros en Nuestra Señora del Hermitage, caminaba hacia el cementerio, cuando vi a un pequeño postulante que venía a mi encuentro y sostenía una hermosa pera en la mano, muy maduro y que parecía delicioso" (Hermano Francisco, *Cahier 310*, p. 481).

> pequeña cabaña de madera; 2º en la sala de meditación; 3º en la habitación n. 1 del primer piso; 4º en la primera capilla construida especialmente para este propósito, en la esquina noreste del edificio; 5º en la capilla actual.[44]

Hay tres menciones directas al fundador, y casi todas las descripciones de las habitaciones están relacionadas con él: su habitación, la enfermería, los espacios que servían de capilla. Para Francisco, cada rincón de la casa rescata recuerdos del padre Champagnat. El recuerdo de los lugares que sirvieron como capillas en la época de Champagnat debe ser querido por el Hermano Francisco, que participó en esta transición.

Estas cinco instrucciones revelan aspectos importantes de la comprensión del Hermano Francisco sobre el Hermitage, especialmente en la nueva condición de la casa: ya no es el centro administrativo, sino ciertamente el lugar original del Instituto, el espacio que guarda, en cada rincón, la memoria del Padre Champagnat. Por eso, recorrer el itinerario paso a paso, atravesando pasillos y habitaciones, indicando eventos que allí sucedieron, es una tarea ineludible que debe hacer el nuevo director de la casa, especialmente con los hermanos jóvenes y los novicios. El hermano Francisco es la memoria viva de este espíritu.

El Hermitage, *locus* de lo sagrado

El vocabulario del hermano Francisco para describir el Hermitage está lleno de imágenes que hacen referencia a lo sagrado. El 11 de noviembre de 1866, en la Instrucción CLVII, el hermano Francisco compara la casa del Hermitage, toda ella, con una iglesia.

> 1) Podemos considerar nuestra casa como una iglesia consagrada a la Santísima Virgen. La capilla es su santuario, donde Nuestro Señor reside en persona; los lugares habituales, como la sala de ejercicios, las aulas, los dormitorios, el comedor, son sus naves; y las habitaciones privadas son las capillas.
> 2) En todas partes vemos el crucifijo, la estatua o imagen de la Santísima Virgen, San José y otros santos. En estos lugares hacemos nuestras oraciones, nuestra meditación, rezamos nuestro oficio, nuestro rosario, etc. Escuchamos instrucciones, catecismos, lecturas espirituales, etc. Cantamos canciones; allí confesamos nuestras faltas externas y hacemos penitencia.
> 3) Guardamos silencio allí, excepto en tiempos de recreación; Practicamos

[44] Hermano Francisco, *Carnet 306*, p. 65.

> la modestia en todo: siempre hablando y caminando con compostura y manteniendo una postura religiosa; y nos esforzamos por cumplir con nuestros deberes de manera exacta y piadosa, como las ceremonias que se realizan en la Iglesia.
> 4) Esta casa fue bendecida por monseñor de Pins, arzobispo de Amasis y administrador de la diócesis de Lyon, construida bajo su inspiración y en parte gracias a sus liberalidades. Fue el Padre Champagnat quien la fundó, quien la habitó y la santificó con sus santos sacrificios, sus oraciones, sus trabajos y sus sufrimientos; así como todos los buenos hermanos que vivieron allí con él y después de él, y muchos de los cuales descansan junto a él en el cementerio, como en un gran relicario.[45]

La comparación es gráfica: la capilla se convierte, en su totalidad, en el sagrario, mientras que las habitaciones forman el cuerpo de la iglesia y las habitaciones son las capillas privadas. Asimismo, la ornamentación religiosa y los momentos formativos refuerzan la imagen. Sobre el tercer punto, Francisco subraya la actitud de los hermanos en esta casa-iglesia: silencio, modestia, postura en las actividades: como él dice, "como las ceremonias que se hacen en la iglesia". Tal idealización mística corrobora la intención de Francisco de hacer del Hermitage un espacio sagrado y el tiempo que pasa se transforma en liturgia.

En la instrucción XXXI, del 18 de agosto de 1861, el Hermano Francisco refuerza la concepción del Hermitage como un lugar santo que se refiere al fundador:

> 2) Recuerdo de Notre-Dame de l'Hermitage y las instrucciones del Padre Champagnat. Es un lugar santo: 1º por la elección que se hizo de él y por las gracias que Dios derramó allí; 2º por las oraciones que allí se hicieron y por las virtudes que allí se practicaron, que, espero, nunca dejarán de suceder.[46]

"Lugar santo" está relacionado con la expresión "gran relicario": ambos presuponen la percepción del padre Champagnat como santo y el espacio en el que vivió y realizó su trabajo como santuario.[47] Quienes ocupan este

---

[45] Hermano Francisco, *Carnet 306*, p. 101.

[46] Hermano Francisco, *Carnet 306*, p. 13.

[47] La causa de beatificación y canonización fue iniciada en 1886 por el hermano Théophane, pero es posible que ya existiera el deseo de introducir el proceso antes. Al menos esta parece ser la comprensión del hermano Francisco en la forma en que elige las palabras y elabora las instrucciones.

espacio santificado por el fundador son responsables de orar y practicar las virtudes.

En la instrucción XLV, del 23 de marzo de 1962, el Hermano Francisco menciona la fiesta de la Anunciación, que se celebraría dos días después. Compara Nazaret y el Hermitage nuevamente:

> 4) Respeto por la casa de Nazaret, transportada por los ángeles a Loreto. Peregrinación. Respeto por nuestra casa construida por el Padre Champagnat, consagrada a María, bajo el patrocinio de San José, y habitada por Jesús Sacramentado.[48]

Ya hemos visto esta comparación del Hermitage con Nazaret, aquí retomada con la narración del milagro de Loreto, la ciudad de Italia donde habría sido transportada la casa de la familia de Jesús. En esta relación, el Hermitage se convierte también en un lugar de peregrinación, habitado por la sagrada familia.

En la instrucción LVI, del 17 de agosto de 1862, el Hermano Francisco se despide de los hermanos que se van en retiro, recordándoles que habían estado hasta ese momento en el "relicario del Padre Champagnat" y que ahora deben llevar su espíritu a donde quiera que vayan:

> 3) Os recomiendo siempre, en todo y en todas partes, piedad, regularidad, alegría y caridad. Estuviste en el gran relicario del padre Champagnat: lleva a todas partes su espíritu, su celo, su dedicación y todas sus virtudes.[49]

El relicario, por características, puede ser transportado y colocado en otro espacio. Así, cada hermano, cuando sale del Hermitage, lleva consigo su significado mientras practica las virtudes.

Otra terminología que el hermano Francisco usa para el Hermitage es la de "la casa de Jesús, María y José". Esto se encuentra en la instrucción CXXIV, del 19 de marzo de 1865:

> 2) Estamos en la casa de Jesús: él habita en ella personalmente en el Santísimo Sacramento; en la casa de la Santísima Virgen, que lleva su nombre; en la casa de San José: él es su guardián. Sus imágenes están en casi todas las habitaciones, recordándonos su memoria.[50]

---

[48] Hermano Francisco, *Carnet 306*, p. 19.

[49] Hermano Francisco, *Carnet 306*, p. 24

[50] Hermano Francisco, *Carnet 306*, pp. 75–76.

Es importante señalar que la posición central está consignada a Jesús, la casa es suya por su presencia en la Eucaristía. De María, el Hermitage toma su nombre: "Notre-Dame", Nuestra Señora. San José, patrono del Instituto, inspira a los hermanos en su acción educativa y protege la casa. Una vez más, vemos la asociación de lugares y personas del mundo sagrado con este espacio deseado y construido por el Padre Champagnat.

Cuidado en el hogar

En la instrucción VII, del 14 de octubre de 1860, se menciona el cuidado de la casa, los ambientes y el mobiliario, así como de las personas que trabajan en ella: "Limpieza de la casa, las habitaciones, los muebles, los utensilios, etc."[51] Esta preocupación por el mantenimiento de los espacios también se observa en otras instrucciones, como la Instrucción XXII, del 17 de febrero de 1861: "4) Solicitud, cuidado, limpieza, economía en todo lo que pertenece a la casa y en lo que es utilizado por cada uno. Que todo esté en su lugar, en buenas condiciones, que nada se pierda ni se deteriore".[52] Observamos la misma entonación en la Instrucción LVII, del 21 de septiembre de 1862: "2) Respeto por todo lo que pertenece a la casa o al uso de cada Hermano. Pon todo en su sitio y no estropees ni deteriores nada. Adquirir hábitos de orden, limpieza y economía, tan necesarios en todas partes".[53]

Este cuidado se menciona en la Instrucción LXXXV, del 11 de octubre de 1863: "Respeto a la casa y a todo lo que hay en ella". En todas estas referencias, se trata de pautas prácticas para el progreso de la casa, que apuntan al orden, el cuidado y la economía.

Esto también afecta el cuidado de los visitantes. En la Instrucción LVIII, fechada el 5 de octubre de 1862, el Hermano Francisco pide a los hermanos que no traigan a sus padres a la casa, excepto con permiso:

> 2) Cuando los padres vengan a visitar a los Hermanos, solo deben acompañarlos desde la casa hasta los límites de la propiedad, a menos que tengan un permiso especial, que solo deben pedir en caso de necesidad real, y nunca para las mujeres.

---

[51] Hermano Francisco, *Carnet 306*, p. 3.

[52] Hermano Francisco, *Carnet 306*, p. 9.

[53] Hermano Francisco, *Carnet 306*, p. 26.

> 3) Sabes lo que se dice en la vida del Padre Champagnat sobre la virtud angélica. Dijo que el espíritu impuro teme a esta casa y que no se atreve a entrar a menos que alguien venga a buscarlo y le abra la puerta. Varios hermanos sintieron las saludables influencias de su estadía en esta bendita soledad.[54]

Esta recomendación para los miembros de la familia también se encuentra en la Instrucción CXXIII, del 12 de marzo de 1865:

> 5) Deseo que los padres siempre sean bien recibidos. (Son padres de todos nosotros por convenio religioso y espiritual). Pero para que su visita sea realmente agradable, es necesario que los Hermanos sigan en todo, las prescripciones de la Regla y las costumbres de la casa. No deben ir acompañados más allá de los límites de la propiedad.[55]

Cuidar los espacios físicos y respetar las reglas es, para el Hermano Francisco, una forma de honrar la memoria del Padre Champagnat y cuidar su relicario, para que siga siendo un espacio sagrado y un lugar de santificación.

7.3 Un lugar de silencio y soledad

La palabra "silencio" se usa 131 veces en el Cuaderno 306, una frecuencia representativa de una de las insistencias del Hermano Francisco, casi una obsesión. El término también aparece como una característica de la casa del Hermitage, como quería el padre Champagnat. La Instrucción CXI del 16 de octubre de 1864, que hemos visto anteriormente, comienza precisamente con este llamado al silencio: "1) Silencio respetuoso en la casa del Padre Champagnat, nuestro venerable fundador".[56]

En la instrucción LIX del 12 de octubre de 1862, el Hermano Francisco pide a la comunidad que el Hermitage sea un lugar de silencio y observancia del Reglamento: "4) Es lo mínimo que se puede pedir: exigir que la casa esté tan bien organizada como un internado bien administrado y que

---

[54] Hermano Francisco, *Carnet 306*, pp. 26–27.

[55] Hermano Francisco, *Carnet 306*, p. 73.

[56] Hermano Francisco, *Carnet 306*, p. 65.

los Hermanos guarden silencio y observen el Reglamento con la misma exactitud que los buenos estudiantes".[57]

Hablando a los jóvenes hermanos en la Instrucción LXII del 9 de noviembre de 1862, da el ejemplo de San Estanislao Kostka, un joven jesuita modelo de novicios, que hizo de la casa del noviciado un retiro, un lugar de silencio y soledad, un "hermitage" (una ermita): "2) Jueves, San Estanislao Kostka, difunto, un gran santo, a la edad de 18 años. Fiesta de los novicios y de todos aquellos que buscan perfeccionarse en una casa de retiros, una ermita".[58]

La misma idea de un espacio de soledad se encuentra en la Instrucción CXIX, del 22 de enero de 1865: "2) Viernes, San Juan Crisóstomo, primero ermitaño, luego predicador, obispo y doctor de la Iglesia. Es nuestro modelo, en Notre-Dame de l'Hermitage, en la soledad y en los establecimientos, en la enseñanza, en las pruebas, en las persecuciones".[59] Existe, por tanto, una relación entre el espacio sagrado y el silencio: si el Hermitage es una ermita, es necesario que el silencio y la soledad se conserven de forma natural en todos sus entornos.

Esta marca del temperamento del Hermano Francisco se convirtió también en la de la casa, como observa el Hermano Adorador en el comentario que hizo al Hermitage en 1871: "La casa, el lugar, la soledad, el entorno, todo habla de convento y silencio, de oración y meditación; el hábito religioso está en su entorno".[60] En cierto modo, podemos decir que el hermano Francisco logró imprimir en el Hermitage el espíritu de un ambiente sagrado que guarda la memoria de cada momento de la vida de su fundador en este espacio.

Pero no es un recuerdo quejumbroso o triste. La instrucción CXXIX, del 25 de junio de 1865, habla de estos buenos recuerdos que nos trae el Hermitage:

> 4) Si Jesucristo, durante su vida mortal, hubiera venido a pasar un día entre nosotros en esta casa del Hermitage; si hubiera visitado nuestro oratorio, nues-

---

[57] Hermano Francisco, *Carnet 306*, p. 27.

[58] Hermano Francisco, *Carnet 306*, p. 29.

[59] Hermano Francisco, *Carnet 306*, p. VIDA 71.

[60] Adorador, Hermano, *Veinte años de Brasil*. Curitiba: Edición del autor, 2005, p. 279.

> tros patios, nuestro cementerio, nuestro bulevar, nuestro jardín. ¡Qué precioso recuerdo habríamos guardado! Revivemos nuestra fe. Él hace mucho más.[61]

El hermano Paul Sester, que organizó el conjunto de Cuadernos e hizo una introducción a cada uno de ellos, comenta sobre el Cuaderno 310 que se trata de una "colección de hechos", en parte del Hermitage, fechada entre 1852 y 1880. El orden no siempre es secuencial, ni se informan los años de todos los hechos. En uno de ellos, que se lee más como un comentario, el hermano Francisco recuerda que el padre Champagnat no solía llevar a los hermanos a los lugares de peregrinación.

El Padre Champagnat nunca llevó a los Hermanos del Hermitage a Valfleury (una iglesia dedicada a la Santísima Virgen, un famoso lugar de peregrinación). Tampoco los dejó ir allí en comunidad. Cuando éramos media docena en La Valla, una vez nos llevó a una montaña cercana y nos hizo comer cuajada. Cuando éramos unos cincuenta en el Hermitage, nos llevó dos o tres veces a Pilat. Desde entonces, las salidas vacacionales, después del retiro, se han limitado a La Valla, donde la comunidad fue a cantar la *Salve Regina* en la iglesia, con el permiso del párroco. Desde su muerte, no recuerdo haber concedido una gran licencia general, y sólo en muy raras ocasiones permití que se hicieran peregrinaciones privadas. El lugar de devoción y peregrinación de los religiosos es su convento y su oratorio.[62]

Si consideramos el conjunto de fechas más cercanas, esta anotación se realizó después de 1870. En él, el Hermano Francisco refuerza el Hermitage como un lugar sagrado, suficiente para alimentar la vida de fe y oración de los hermanos.

El cuaderno 311 trae una colección de citas de libros que el Hermano Francisco utilizó para su formación y para las conferencias que dio a los novicios y hermanos. Uno de ellos, tomado de la biografía de San Francisco de Asís,[63] reproduce las palabras de este santo sobre la primera iglesia, que reconstruyó y donde comenzó su trabajo. El Hermano Francisco los aplica al Hermitage.

---

[61] Hermano Francisco, *Carnet 306*, p. 79.

[62] Hermano Francisco, *Carnet 310*, p. 547.

[63] C. Chalippe, *Vie de Saint Francisco d'Assise*, 2 vol. París/Lyon: Livrarie Jacques Lecoffre, 1867. Hay cuatro citas de este trabajo en el Cuaderno 311.

> "Hijos míos", continuó, "tengan cuidado de no abandonar nunca este lugar. Y si te expulsan por un lado, vuelve a entrar por el otro: porque él es santo, es la morada de Jesucristo y de la Santísima Virgen María, su Madre. Aquí el Señor nos multiplicó, cuando éramos pocos: por tanto, tengan gran veneración por este lugar santo. El que ora aquí devotamente obtendrá lo que pide, y el que peca aquí será castigado más severamente, porque este lugar es verdaderamente la morada de Dios y singularmente querido por Jesucristo y su Santa Madre. Aplíquense aquí con alegría y con todo su corazón para alabar y bendecir a Dios Padre y a su Hijo nuestro Señor Jesucristo, en la unidad del Espíritu Santo. Que así sea" (Chalippe, Vida de San Francisco de Asís, Libro 5, Volumen 2, p. 191).[64]

Algunos puntos se destacan. En primer lugar, la afirmación de que el Hermitage, como la Porciúncula, es el lugar santo donde habitan Jesús y María, la "morada de Dios". Hemos visto en otros textos anteriores que la idea de considerar el espacio que alberga la memoria del fundador y su proyecto de fundar una sociedad dedicada a María es un concepto en el que el hermano Francisco ha insistido desde que regresó al Hermitage después de su renuncia. El Hermitage también recuerda los difíciles comienzos, "cuando éramos pocos", y el crecimiento vertiginoso del Instituto. Esta casa, aunque ha perdido el estatus de Casa Madre, conserva sus características de lugar de misticismo y profecía, y el hermano Francisco es ciertamente responsable de revivir, especialmente entre los hermanos jóvenes, el espacio sagrado del Hermitage.

7.4 L'Hermitage, bendito paraíso

La atmósfera de lo sagrado que cubre las descripciones del Hermano Francisco puede llevar a pensar que el Hermitage era para él un lugar sombrío, un ambiente de mortificación y sufrimiento. Es cierto que el vocabulario nos lleva a esto en muchos momentos, pero es necesario observar el amor que el primer sucesor del padre Champagnat expresa en sus descripciones, algunas de ellas muy poéticas y ricas en simbolismo.

Este espacio místico se acerca a otras experiencias en las que el lugar y su organización revelan una profunda relación con lo numinoso. Mircea

[64] Hermano Francisco, *Carnet 311*, p. 590.

Eliade, que ha estudiado muchas culturas en todo el mundo, propone precisamente que la constitución de un entorno a través de su organización y la atribución de significado consagran este entorno como sagrado.[65] El hermano Francisco lleva a cabo, en sus instrucciones, esta operación, dando al Hermitage un carácter probablemente no percibido con la misma intensidad por otros hermanos.

Por esta razón, quisiéramos concluir este artículo con el texto de la hermosa Instrucción LXXV, dada el domingo siguiente al Corpus Christi (*fête-Dieu*), el 7 de junio de 1863. En él, el Hermano Francisco agradece a la comunidad por la hermosa preparación de la casa. Alaba la belleza del Hermitage y recuerda las bendiciones en cuatro espacios especiales:

> 1) ¡Oh, la hermosa Fiesta del Santísimo Sacramento! ¡Qué hermosa solemnidad! ¡Qué rincones tan bonitos! Qué hermosa procesión... Cada uno contribuyó con lo que le correspondía. Trabajamos bien y estamos muy contentos. ¡Fue por el buen Dios! Estamos contentos. Nada se perderá.
> 2) Belleza y diversidad del lugar y paisajes. El patio, el jardín, el viñedo, el bosque y el callejón de los plátanos forman un hogar natural, que ofrece una magnífica vista. El canto de los pájaros, la vegetación, la soledad, la tranquilidad, la modestia y el recogimiento completan este encantador espectáculo. Jesús recorre este camino con nosotros. Hizo todo; todo le rinde homenaje. Peregrinación de la vida.
> 3) La primera bendición, en el patio de Santa María, frente a la casa. Bendición del trabajo, de los estudios, de las comidas, del descanso, y de todo lo que nos sirve.
> 4) La segunda bendición, hacia el cementerio. Bendición para los enfermos, los moribundos, los difuntos y para nosotros, cuando estemos allí.
> 5) La tercera bendición, en la gran alameda. Bendición de recreaciones, juegos, momentos de ocio, para recuperar fuerzas para poder trabajar mejor.
> 6) La última bendición, en la capilla. Bendición para nuestros ejercicios religiosos, nuestras oraciones, nuestras fiestas, nuestras ceremonias, nuestros cantos, etc.; en resumen, una bendición para la eternidad.[66]

Para un superior con fama de ser muy serio y comprometido, su descripción del espacio, llena de detalles, sorprende. Las bendiciones marcan

---

[65] "Para aquellos que tienen una experiencia religiosa, toda la Naturaleza es susceptible de revelarse como sacralidad cósmica" (Mircea Eliade, *Lo sagrado y lo profano*. São Paulo: Martins Fontes, 1992, p. 13).

[66] Hermano Francisco, *Carnet 306, p. 36*.

la vida de la comunidad: trabajo, recreación, una vida de oración, estudio y descanso. También llegan a los hermanos que sufren y que están muriendo. En su narración, el Hermano Francisco nos hace imaginar una comunidad activa en un espacio organizado, bendecido y hermoso.[67] Así fue en la época del Padre Champagnat y, con el mismo espíritu, debe continuar para las próximas generaciones.

7.5 Apéndice: La descripción del Hermitage en las Crónicas del Hermano Avit

En el vol. 2 de *las Crónicas del Hermano Avit* encontramos una descripción del Hermitage y los objetos relacionados con el Padre Champagnat. El texto está ordenado en el año 1859 y se atribuye al Hermano Francisco:

> [7] Transcribo aquí la lista de los objetos del piadoso Fundador conservada en el Hermitage, según el relato del querido hermano Francisco. [8] "Toda la casa de Notre-Dame de l'Hermitage puede considerarse como el gran relicario del Padre Champagnat. Él fue quien lo construyó, vivió en él durante dieciséis años. Allí, todo habla de él y recuerda al buen Padre. Las paredes, las divisiones internas, los pisos, todo nos recuerda que era albañil, yesero y carpintero. Puso su mano sobre todo, dirigió todo. Caminó por los pasillos, los pisos y los dormitorios. En la capilla, su edificio, rezaba, cantaba, confesaba, celebraba misas, distribuía la comunión. Trabajó la tierra, plantó el huerto, arrancó la roca, etc. Comía en el comedor. En la sala del noviciado dio exhortaciones a los novicios, y en la sala de los Hermanos en el primer piso dio instrucciones prácticas durante todo el año, especialmente en los retiros. [9] En su habitación, donde recibía a muchos postulantes, daba bue-

[67] Sobre esta mirada poética al Hermitage, sugerimos leer el artículo de Fabiano Incerti, "Notre-Dame de l'Hermitage: un santuario natural, entre lo humano y lo trascendente" (En: V. Siqueira; J. da Cunha Filho; J. L. F. Gonçalves, *Líderes para o tempo que vem*. São Paulo: FTD, 2025, p. 184-193), en el que el autor se inspira en la obra *Monographie du Centenaire de Fundation de Notre-Dame de l'Hermitage,* publicada en 1925, cuyo relato llama "topografía espiritual", para emprender un viaje poético-místico a través de los espacios y elementos más significativos que constituyen la propiedad y su sacralidad.

nos consejos a los Hermanos en confesiones, dirección espiritual y conversaciones. En esta habitación, es donde rezó tanto, escribió tanto, sufrió tanto y, finalmente, donde murió. La habitación del padre Champagnat estaba en el primer piso y tenía tres ventanas, dos de las cuales estaban en el dormitorio y una en el estudio. Estaba separado de la habitación por un tabique con una puerta de comunicación en el medio. Las medidas de la sala fueron: 6 metros de largo por 4,45 metros de ancho; los de la oficina: 4,45 metros por 3,25 m.

[10] La cama que había usado durante doce años fue colocada en su oficina. Realizada en 1828, está fabricada en madera de abeto, de 2 metros de largo, 1,20 metros de ancho y la misma cantidad de alto. La cama de roble de su habitación fue la que usó durante su última enfermedad. Tiene 1,90 metros de largo, 1,25 metros de ancho y 1,11 metros de alto. La cama de la oficina tenía cortinas de tela estampada con cuadrados rojos y blancos.

[11] Hubo:

1. un gran sillón tapizado, con respaldo de 1,10 metros de alto por 50 centímetros de ancho, con brazos redondeados, apoyados en las bases delanteras;
2. una mesa de 90 centímetros de largo, 73 centímetros de ancho y 70 de alto, con ruedas y un cajón;
3. una silla con asiento y respaldo de paja, sin reposabrazos;
4. una sierra de carpintero;
5. un cepillo grande para la ropa;
6. un pisapapeles de mármol con un botón de cobre;
7. un peine común y un cepillo para el cabello;
8. un fuelle de cobre para avivar el fuego;
9. un bote de basura con tapa para papel usado;
10. un antiguo mapa de la diócesis de Lyon, de 1769, que mide 1 metro por 75 centímetros;
11. un gran escritorio de loza vidriada blanca;
12. varios mapas;
13. el globo terráqueo que usó en las clases de geografía para los Hermanos;

14. un gabinete de 2,40 metros de alto, 1,10 metros de ancho y 40 centímetros de profundidad, con puerta de madera maciza y montantes;
15. un crucifijo, con una serpiente con una manzana en la boca en la base y que mide 50 centímetros por 35 centímetros;
16. una pequeña impresión colorida del Buen Pastor, con un marco dorado, que mide 18 por 15 centímetros;
17. una colorida impresión rectangular de Nuestra Señora con el Niño Jesús y San José, con un marco dorado;
18. un grabado que representa a San Luis Gonzaga, un jesuita, arrodillado sobre un reclinatorio, con una cruz en la mano y un marco dorado.

[12] En el Hermitage, la biblioteca del buen Padre contiene 53 obras sobre teología, ascetismo, piedad y las ciencias escolásticas necesarias para los Hermanos.

[13] En la sacristía hay:

19. un pequeño cáliz de oro;
20. un alba bordada;
21. una casulla blanca de damasco, con una cruz de tela dorada;
22. una casulla roja con flores amarillas;
23. otra casulla roja con una cruz con flores y un gran ramo en el medio;
24. una casulla negra simple;
25. una capa magna violeta;
26. la magnífica credencia de la sacristía, además de varios muebles en el refectorio, en la enfermería, etc.”.

7.6 Bibliografía

- ADORADOR, Hermano. **Veinte años de Brasil**. Curitiba: Edición del autor, 2005, p. 279.
- AVIT, Hermano. **Anales del Instituto**. 3 vols. Roma: Instituto de los Hermanos Maristas, 1993.
- CHALIPPE, C. **Vie de Saint Francisco d'Assise.** 2 vol. París/Lyon: Livrarie Jacques Lecoffre, 1867. Hay cuatro citas de este trabajo en el Cuaderno 311.
- CHAMPAGNAT, M. **Cartas de Marcelino J. B. Champagnat**. Brasilia: Umbrasil, 2019.
- ELIADE, M. **Lo sagrado y lo profano**. São Paulo: Martins Fontes, 1992.
- FRANCISCO, Irmão. **Cuadernos 301-313**. Archivos Hermanos Maristas, doc. 5101.300.
- FRANCISCO, Irmão. Circular de 8 de setembro de 1840. **Circulares de los Superiores Generales del Instituto de los Hermanos Maristas**, Roma, vol. 1, pp. 43–44, 1914.
- FRANCISCO, Irmão. **Cartas personales**. 2 vols. Roma: Maison Générale, 1996, doc. Artículo 1669.
- FURET, J.-B. **Vida de San Marcelino José Benito Champagnat**. São Paulo: Loyola/ Simar, 1999.
- INCERTI, F. Notre-Dame de l'Hermitage: un santuario natural, entre lo humano y lo trascendente. En: V. Siqueira; J. da Cunha Filho; J. L. F. Gonçalves, **Líderes para el tiempo venidero**: voces de la Provincia Marista de Brasil Centro-Sul. São Paulo: FTD, 2025.
- LANFREY, A. Hermano Francisco: una cronología comentada. En: A. Lanfrey; F. Incerti; J. L. F. Gonçalves, **Mística, sabiduría y autoridad en el siglo XIX**: estudios sobre el Hermano Francisco, primer superior general de los Hermanos Maristas. Curitiba: PUCPRESS, 2017, p. 33–34.
- LANFREY, A. L'Hermitage de Nuestra Señora. **Cuadernos Maristas**, Roma, v. 34, p. 155–158, mayo de 2016.
- LANFREY, A. Prefacio. En: Francisco, Frère. **Cahiers du Frère Francisco nº 1** : Mélanges Divers. Curitiba: PUCPRESS, 2025.
- MICHEL, G. **Hermano Francisco, Gabriel Rivat:** y 60 años de historia marista. Saint-Chamond: Imprimerie Delta 7, 1996.
- PONTY, F. **Vida del Hermano Francisco, Primer Superior General del Instituto de los Hermanitos de María: 1808–1881**. Lyon: Librairie Emmanuel Vitte, 1899.
- RONZON, J. **Cronología Marista**: edición 2010. FMS Studia n. 1. Roma: Casa General del Instituto de los Hermanos Maristas de las Escuelas, 2010.

8

La Casa Marista de Mendes, el Hermitage brasileño

Eder D'Artagnan Ferreira Guimarães (PMBCN)[1]

8.1 Introducción[2]

"Estamos felices de ver a Mendes nuevamente. Es nuestro Hermitage. Es allí donde descansan nuestros muertos; allí terminan su santificación los Hermanos ancianos; allí vivimos los años más importantes y decisivos de nuestras vidas". Con estas palabras, H. Adorátor (2005, p. 272) describe cómo se sintió cuando regresó a la Casa Marista de Mendes, en 1905, después de visitar las escuelas maristas del Distrito de Brasil Central con el H. Augustalís, entonces Asistente General del Instituto.

El mismo sentimiento resuena a través de varias generaciones de maristas cuyas vidas estuvieron marcadas por el estudio, la formación y la convivencia en la Hacienda São José das Paineiras, en el municipio de Mendes, en el interior de Río de Janeiro, a 100 km de la capital. Casa Provincial, sede administrativa, comunidad de formación, internado, escuela

[1] Educador marista, pastoralista, asesor de diversos grupos; doctor en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional de Rosario – UNR, Argentina; magíster en Gerontología por la Universidade Católica de Brasília – UCB; especialista en Carisma y Principios Educativos Maristas por la Pontifícia Universidade Católica do Paraná – PUCPR; graduado en Filosofía por la Universidad Estatal de Montes Claros – Unimontes.

[2] Con investigaciones de Valdinéia Arruda de Oliveira, Rogério Amaro da Silva y Adilson Ferreira de Souza, del Centro de Estudios Maristas – CEM, en Belo Horizonte/MG, y contribuciones de los Hermanos Ataide José de Lima, Claudino Falchetto, Rafael Ferreira Júnior y Roque Plínio Loss.

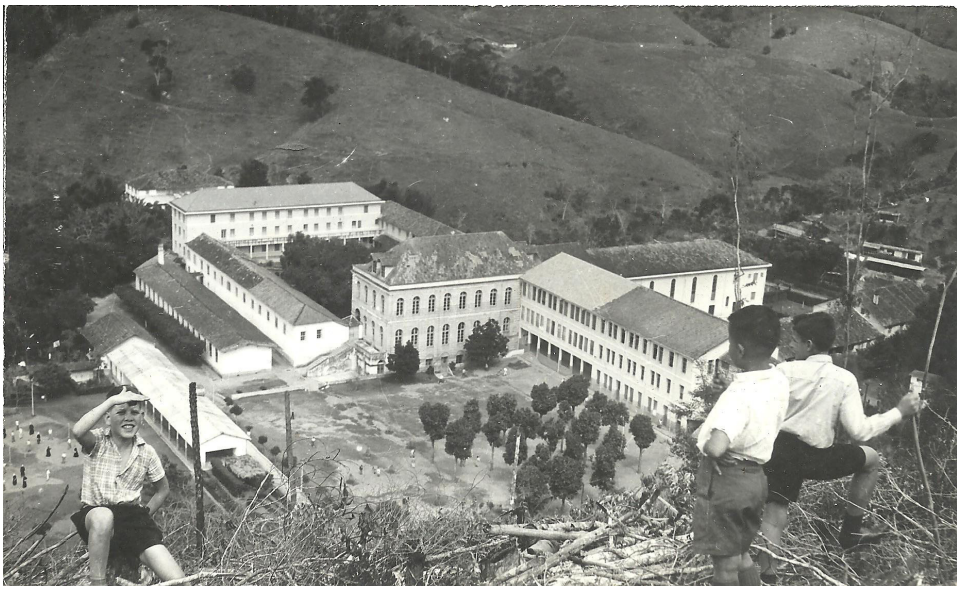


Foto 1. Los reclusos contemplan desde arriba la Casa Marista de Mendes, años 1940. Abajo a la izquierda, los novicios vestidos con hábitos negros. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.

diurna, escuela, primera obra social marista en Brasil, casa de retiro, centro de eventos: en muchos sentidos, este terreno sagrado ha impreso la marca del carisma marista en la vida de los Hermanos, estudiantes, laicos y laicas, colaboradores, habitantes de la ciudad, visitantes. Muchos jóvenes y Hermanos recibieron allí su formación humana, escolar y religiosa, vivieron en comunidad y fueron enviados a ejercer la misión marista en varias regiones de Brasil.

Por lo tanto, el H. Adorátor no exagera al comparar la Casa Marista de Mendes y Notre-Dame de l'Hermitage. Hay varias similitudes y peculiaridades de estos lugares sagrados para los maristas de Champagnat, y no por casualidad, como veremos. En el año en que celebramos el bicentenario de la Casa Madre del Instituto, vale la pena conocer más sobre la cuna de la obra marista en Brasil.

8.2 Una Casa Madre en Brasil

São José das Paineiras fue una finca cafetera, adquirida en 1808 por las Hermanas de la Caridad de São Vicente de Paulo para ser una comunidad religiosa y vendida a la Arquidiócesis de Río de Janeiro en 1899-1900. Era conocida como "la granja de los sacerdotes" porque era un lugar de retiros y ocio para el clero. Los Hermanos Maristas la conocieron en 1903, cuando la ciudad de Río de Janeiro enfrentaba una epidemia de viruela y fiebre amarilla, y la gente buscaba refugio en el interior del estado para evitar el riesgo de contagio y muerte. La epidemia mató a los hermanos Júlio Andrônico, director del grupo que llegó a Congonhas do Campo/MG, y a Luiz Berchmans, un conocido maestro, en el espacio de solo tres días. Por esta razón, el cardenal Joaquim Arcoverde sugirió al H. Adorátor que viajara a la finca para disfrutar de unas vacaciones de dos semanas con los internos de Río de Janeiro.

El lugar dejó al H. Adorátor encantado. Los Hermanos habían llegado a Brasil seis años antes, y el crecimiento de la obra marista indicaba la necesidad de establecer una sede administrativa para el Distrito de Brasil Central; había entonces 43 Hermanos, 6 escuelas, 246 estudiantes internos y 470 estudiantes externos, con grandes perspectivas de crecimiento.

Además, el contexto sociopolítico de Francia intensificaba la tendencia antirreligiosa y anticlerical. La separación entre la iglesia y el estado, defendida por el gobierno, resultó en la expulsión de las congregaciones religiosas del país, convirtiendo a la América en un lugar propicio para la misión de hombres y mujeres consagrados de varias familias carismáticas. Durante este período, el Instituto se expandió de Francia a otras regiones y comenzó su misión apostólica en el continente americano. Además de las fundaciones en Brasil, en Congonhas do Campo/MG (1897), Bom Princípio/RS (1900) y Belém/PA (1903), había obras maristas en Canadá (1885), Estados Unidos (1886), Colombia (1889), México (1899), Argentina (1903) y Cuba (1903).

La rápida expansión de la obra marista al comienzo del Instituto y la necesidad de una formación adecuada para que los Hermanos trabajaran en las escuelas del Valle del Loire llevaron a la fundación de Notre-Dame de l'Hermitage. El Padre Champagnat carecía de un espacio propio para

albergar a los Hermanos y cuidar de la formación de los jóvenes aspirantes a la vida religiosa marista. En 1824, el Instituto tenía 10 escuelas, 17 Hermanos y 780 estudiantes (Lanfrey, 2017, p. 452). El fundador buscó un lugar desierto, en medio de la naturaleza, propicio al silencio, la oración y, según el espíritu de la época, la fuga *mundi*.

Estos criterios se materializaron en Les Gauds, una parcela de tierra de 206 acres situada en el valle del Gier, entre La Valla y Saint-Chamond. Era un lugar de paso diario para el P. Champagnat en sus tareas como cura de la parroquia y en el acompañamiento de los primeros Hermanos y escuelas. Champagnat y Courveille adquirieron la propiedad por 5.000 francos franceses, pagaderos en un año, con un interés del cinco por ciento, el 13 de mayo de 1824. En agosto del año siguiente, la nueva casa recibió a los Hermanos y formandos, aunque no estaba completamente lista.

El H. Adorátor vio grandes similitudes entre Mendes y la casa del Hermitage, donde hizo su postulantado en 1871, a la edad de 16 años: "El agua canta en todas partes; baja de las montañas. El viento gime en el bambusal. El bosque rodea la casa". (Adorátor, 2005, p. 199–200). Esta sensibilidad a la naturaleza aparece en el relato de un Hermano sobre el H. Sánchez. Adorátor: "Al tratar con él, aprendí el amor por la naturaleza, aprendí a ver a Dios en los amaneceres, en las hojas y flores que emergen, en las opulencias de la primavera, en los juegos de luces y en las pinturas del atardecer; en una palabra, en las bellezas de la creación". (Provincia Marista del Centro de Brasil, 1941, p. 28). De ahí la conclusión del futuro provincial: "Cuanto más examino y reflexiono, más se forma mi convicción: esta casa está destinada a nosotros". (Provincia Marista de Brasil Central, 1941, p. 99).

También hay similitudes en las negociaciones para adquirir la tierra. Champagnat inició negociaciones con el propietario, el Sr. Montellier, con el apoyo de Monseñor De Pins, administrador de la Diócesis de Lyon; H. Adorátor habló con Dom João Francisco Braga, obispo de Petrópolis/RJ, y con el cardenal Joaquim Arcoverde, arzobispo de Río de Janeiro/RJ. En ambos casos, la participación de las autoridades eclesiásticas facilitó la expansión de la obra marista, que respondía a la demanda de educación cristiana en el Valle del Gier y en el sur y sureste de Brasil.

La solicitud de préstamo para la adquisición de la granja fue presentada a la Comisión Tridentina (hoy, el Consejo Arquidiocesano) de Río

de Janeiro y recibida con dudas: ¿los Hermanos podrían pagar la deuda? "Éramos recién llegados a Brasil: nuestros establecimientos aún no estaban arreglados; los recursos eran escasos; necesitábamos una Casa Provincial. Comprarlo sin dinero no es algo fácil cuando no tienes crédito. Esa era nuestra situación". (Adorátor, 2005, p. 201).

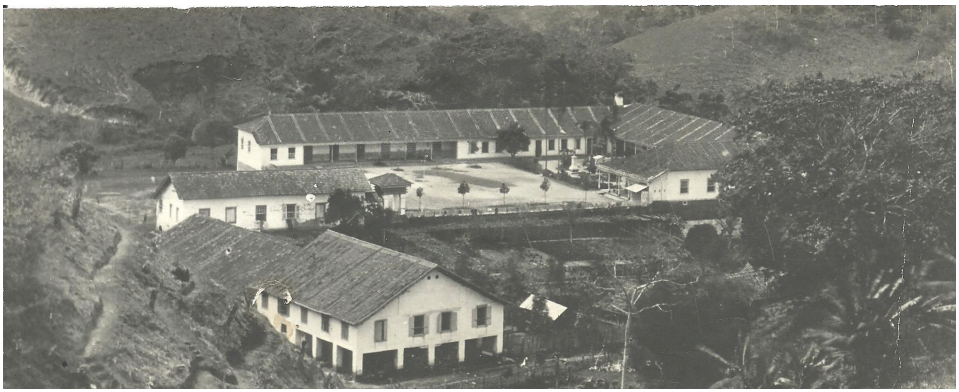


Foto 2. La Casa Marista de Mendes en sus inicios. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.

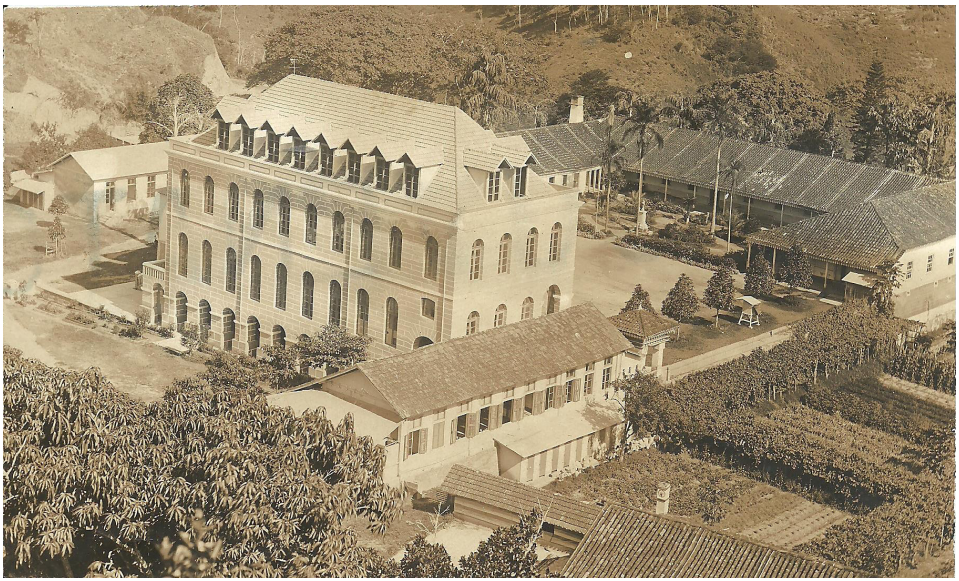


Foto 3. La Casa ampliada y con bienhechurías, como el Pabellón Frumêncio (hoy Bloque B), inaugurado en 1914, con salón, capilla y dormitorios (abajo). Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.



Foto 4. Dormitorios del Pabellón Frumêncio.

El cardenal Arcoverde convenció a los consejeros para que aprobaran el préstamo. Además de la estrecha relación con el H. Adorátor, el rápido crecimiento de la obra marista avaló la certeza de que la inversión valía la pena. Y así comenzó otra parte de la historia marista en Brasil.

8.3 "Si el Señor no edifica la casa..."

Aunque el entorno natural tenía similitudes evidentes entre l'Hermitage y Mendes, la construcción de las casas tiene historias distintas. Después de adquirir la tierra, el P. Champagnat tuvo que cortar la roca, literalmente, para construir el Hermitage desde cero. Imbuidos de un amor por el trabajo y un espíritu de familia que más tarde se convertirían en valores maristas, el fundador y los Hermanos se esforzaron por erigir el edificio principal y superar las dificultades topográficas de la formación rocosa, contando con el servicio contratado de algunos constructores profesionales. Este proceso ayudó a dar forma a una obra apostólica que, hasta entonces, no había tenido claros sus propósitos y estrategias.

En Mendes la situación era diferente. El Instituto Marista contaba 80 años y estaba presente en varios países cuando el H. Adorátor visitó la finca y quedó encantado con el lugar. Consciente de la necesidad de una casa provincial, estuvo atento a cuestiones prácticas, como la ubicación de la propiedad, la infraestructura de la antigua finca cafetera, los jardines de



Foto 5. Hermanos en la estación de tren Engenheiro Nery Ferreira, en Mendes/RJ, s/d. Llevan el atuendo religioso completo: sotana, rabat blanco, cruz, sombrero, capa y cordón. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.



Foto 6. Los hermanos toman el tranvía tirado por animales que llevaba de la estación de tren de Mendes hacia la entrada de la Granja; a la derecha, a caballo, Fr. Seón, primer capellán de la comunidad. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.

inspiración inglesa, con sus variadas flores y laberintos, la distancia de 4 km entre la finca, la sede del municipio y la estación de tren. Los Hermanos de la época decían que, en esta primera visita, el grupo de Hermanos quedó tan encantado con el lugar que enterraron en el suelo una medalla del P. Champagnat, como un auspicio para adquirir la granja. Poco después de esta visita, a principios de abril de 1903, el H. Adorátor solicitó al Consejo General la compra de la propiedad y recibió la aprobación por medio de un telegrama: "5 de mayo de 1903 ... *Mendes acepta* (St. Génis-Laval)". La finca São José das Paineiras fue adquirida por 45 contos, a pagar en tres años.

Una vez adquirida la propiedad, fue necesario mejorar la infraestructura y adaptar los espacios, pero los Hermanos no contaban con recursos económicos suficientes para pagar las reformas. Con la ayuda de los empleados de la granja, los propios Hermanos despejaron el bosque, abrieron caminos en medio del bosque, ampliaron el huerto, la pocilga y los establos, planificaron los espacios futuros y comenzaron la construcción de nuevos bloques para reemplazar las antiguas mansiones de madera. La arquitectura se inspiró claramente en l'Hermitage, y podemos ver otras similitudes, empezando por la escasez de recursos.

Al igual que en el Hermitage, las dificultades financieras de estos primeros días dieron forma a un estilo de vida austero y frugal. "Todos los Hermanos que vivieron el primer año en Mendes nunca lo olvidarán. Ese año primordial nos dejó muchos recuerdos y nos gusta reproducirlos. Nos faltaban no pocas cosas que, en las condiciones ordinarias de la vida, nos parecen indispensables". (Adorátor, 2005, p. 206).

El H. Adorátor se refería a la precariedad de las instalaciones para alojar adecuadamente a los Hermanos que llegaban; la falta de mantas para afrontar el duro invierno de Mendes, con intenso frío durante el día y temperatura negativa por la noche; escasa comida, porque no era tiempo de cosecha: "Para la comida, nos redujeron a lo estrictamente necesario: arroz, frijoles, un poco de carne y una naranja. El pan era muy caro: un franco por kilo. Ahorramos tanto como fue posible". (Ídem, p. 207).

Esta historia recuerda el pan "color tierra" descrito por el Hermano Lorenzo y "hecho de harina gruesa, mal amasada, mal cocida, en resumen, pan hecho por los propios Hermanos, sin aprendizaje previo", según palabras del H. Sylvestre (2014, p. 131). Y también hace eco del espíritu

comunitario que, en medio de tantas dificultades, fortalecía a los primeros Hermanos del Hermitage y Mendes: "El hecho de que nadie puede discutirlo es el ambiente de buen humor en el que vivíamos. La alegría no sufrió eclipses. Sentíamos la necesidad de difundirlo". (Adorátor, 2005, p. 227).

Otro relato confirma el buen humor y la fraternidad que animaban a los Hermanos: "Si a los primeros moradores de la granja les faltaba tanto para la comodidad de la vida y la explotación de las riquezas naturales que poseían o creían poseer, una cosa, sin embargo, nunca les faltó, y esto multiplica su fuerza, genera energía inagotable, suaviza todas las espinas, alivia todas las privaciones: es la santa alegría. Ella compensaba cualquier deficiencia en la cocina o en las herramientas." (Provincia Marista de Brasil Central, 1941, p. 120). Vale la pena recordar que la primera encíclica del Papa Francisco trató precisamente de la alegría del Evangelio, y lo reconocemos tanto en el H. Adorátor, como en el P. Champagnat y los primeros Hermanos.

En medio de las dificultades en la construcción del Hermitage, la casa terminada apareció como un signo de que la Obra de María tenía las gracias de Dios, como rezaban en el Salmo 126 (127): "Si el Señor Dios no construye la casa, de nada sirve trabajar para construirla". El H. Adorátor expresó el mismo sentimiento en Mendes: "La compra de la Hacienda São José das Paineiras fue evidentemente providencial. ¡Nunca reconoceremos y agradeceremos lo suficiente a Dios por la inmensa bondad de Dios para con nosotros en esto!" (Provincia Marista del Centro de Brasil, 1941, p. 100).

En su reflexión sobre el proceso de reforma en el Hermitage, el H. Seán Sammon (2007, p. 7) reconoce el compromiso y el arduo trabajo requerido para construirla, pero su interpretación le da a la Casa Madre un significado más profundo: "Dentro de las paredes de la casa y en la propiedad que la rodea, las primeras generaciones de Hermanos dieron forma y carácter al estilo de vida y la misión marista". Este legado también impregna la construcción de la Casa Marista de Mendes.

8.4 Amor al trabajo, una característica muy marista

Los hermanos que emigraron de Francia para mantener su identidad religiosa encontraron su familia en Mendes. Solo en 1903, la Casa recibió a

60 de ellos, que llegaron en navío en ocho grupos. El número de religiosos franceses que serían laicizados es mucho mayor: El H. Adorátor relata un diálogo con el Cónsul de Francia, Sr. Labordère, sobre la posibilidad de subvencionar los pasajes de más de 300 Hermanos Maristas para trabajar en las escuelas del país, a un costo de 40.000 francos. La solicitud fue enviada al Sr. Delassé, Ministro de Relaciones Exteriores, quien denegó la solicitud alegando que no disponía de esta suma (Adorátor, 2005, pág. 319). Así, estos Hermanos partieron en misión a otros países. Vale la pena recordar que, en Brasil, un grupo había llegado a Bom Princípio/RS en 1900 y, en 1903, a Belém do Pará.

La llegada de los hermanos franceses dio a la Casa de Mendes un intenso crecimiento. Había más personas para ocuparse de las diversas tareas: construcción de cercas, la pocilga y el corral; expansión del huerto; operación de las máquinas de vapor del aserradero y los ingenios de caña de azúcar del alambique; limpieza de pastos; reforestación del bosque nativo, talado en el momento de la producción de café; construcción de nuevos espacios. Los Hermanos también se dedicaron a la cosecha de paina, naranjas, caña de azúcar, plátanos. Los jambeiros y jambolões del patio se integraron en la arquitectura de la Casa, cada vez más similar a l'Hermitage.

Este intenso trabajo nos recuerda al fundador: "Marcelino creía que al construir la casa, estaba construyendo la comunidad. (...) Siguiendo el ritmo de la vida en común, tanto en La Valla como luego en el Hermitage, Marcelino animaba y nutría la vida de comunidad con su ejemplo, su disponibilidad para el trabajo manual y su presencia en la oración comunitaria." (AdR, 100). Para Champagnat, el trabajo manual tallaba la vocación religiosa, según el principio de *ora et labora*; así, durante el noviciado, los Hermanos estudiaban para ser religiosos y, al mismo tiempo, trabajaban en diversas áreas: biblioteca, establo, fragua, carpintería, albañilería, sastrería, cría de animales. La Poliantea del cincuentenario de la presencia marista en Brasil registra la vida cotidiana de la Casa y sus diversos espacios.

Con este espíritu, Mendes tendrá, en los próximos años, un huerto, panadería, ganadería, sastrería, carpintería, aserradero, producción de sombreros, cinturones y zapatos, lavandería, enfermería, consultorio dental, imprenta, encuadernación de libros y varias otras bienhechurías. La Casa incluso albergó una estación meteorológica entre 1911 y 1931; los Hermanos

registraban los índices de temperatura y precipitación y enviaban informes diarios y mensuales a la oficina central de Río de Janeiro por telégrafo.

Este dinamismo recuerda al Hermitage y sus diversas construcciones y reconstrucciones, a lo largo de los años y según las demandas. En Mendes, los Hermanos ejercían las funciones de enfermeros, dentistas, barberos, veterinarios, biólogos, herbólogos, sastres, agricultores, jardineros y otras tareas necesarias, además de aprender las habilidades y competencias específicas de una congregación docente: la educación y formación de futuros educadores religiosos.

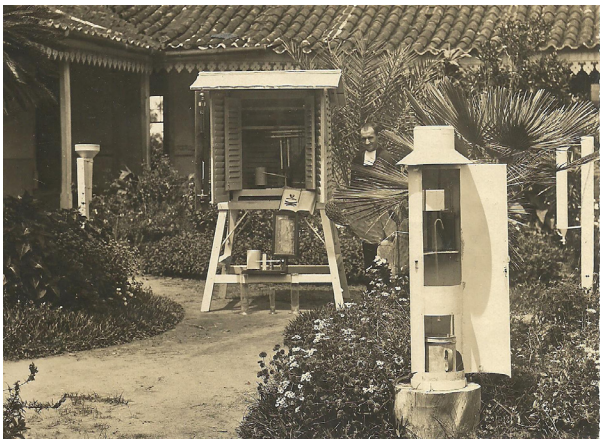


Foto 7. Estación meteorológica, 1911. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.



Foto 8. Sastrería donde se confeccionaba la ropa de los Hermanos, novicios y escolásticos. 1936–1937. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.



Foto 9. H. Luiz Marcelino, dentista durante muchos años, en la década de 1950. El consultorio dental fue adquirido en 1909. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.

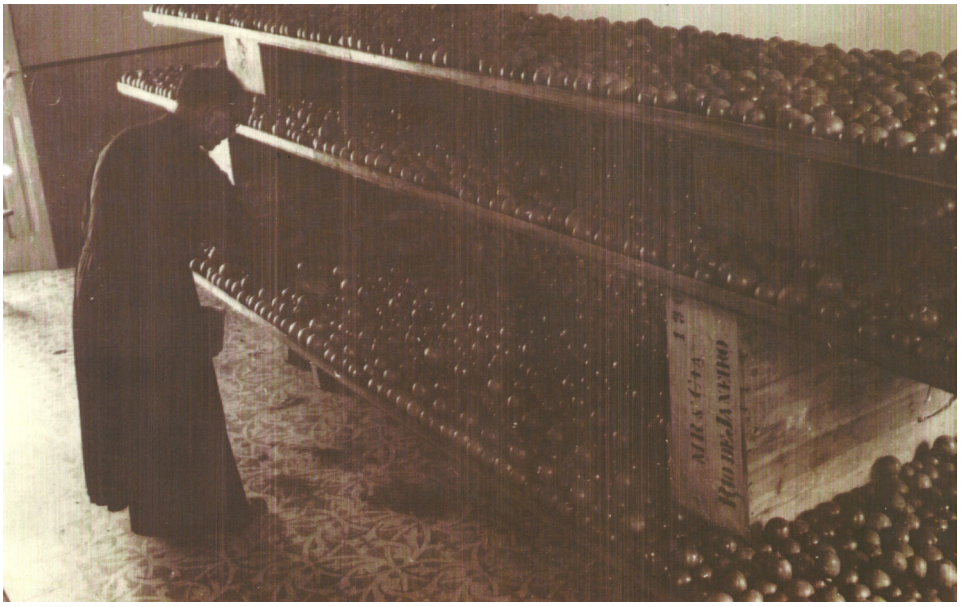


Foto 10. Invernadero del Hermano Maestro, utilizado para la maduración de frutas. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.



Foto 11. H. Arbogastro alimentando a las gallinas, sin fecha. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.

8.5 Casa de formación, fraternidad y misión

El aumento del número de Hermanos impulsó la expansión de la obra marista en el país. Los tres distritos se convirtieron en las primeras provincias de Brasil en 1908: Brasil Central, Brasil Meridional y Brasil Septentrional, teniendo como provinciales, respectivamente, a los Hermanos Adorátor, Geraldo (Géraud) y Damián. El nuevo estatus canónico de la Provincia significaba autonomía para abrir nuevas escuelas y comunidades, y también exigía inversión en vocaciones locales y una formación adecuada de los Hermanos para asumir la misión educativa, entonces en rápido crecimiento.

El H. Adorátor fue provincial durante dos mandatos: 1908–1911 y 1914–1918. Su liderazgo trajo un rápido crecimiento a la Provincia de Brasil Central, formada por los estados de Minas Gerais, Goiás, Espírito Santo, Río de Janeiro, São Paulo, Paraná y región oeste de Santa Catarina. En el centenario del Instituto, en 1917, los Hermanos celebraron veinte años de



Foto 12. Ir. Adorátor, primer superior de la Provincia Marista de Brasil Central. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.

presencia marista en el país contando con 8 escuelas: Carmo (São Paulo/SP, 1899), Nossa Senhora da Glória (Cambuci, São Paulo/SP, 1902), São José (Rio Comprido, Rio de Janeiro/RJ, 1902), Champagnat (Franca/SP, 1902), Diocesano (Uberaba/MG, 1903), Santista (Santos/SP, 1904), Arquidiocesano (São Paulo/SP, 1908) y Coração de Jesus (Varginha/MG, 1917). Dos hitos en este período fueron la fundación de la Editorial FTD (São Paulo, 1902) para producir el material didáctico utilizado en las escuelas y el cierre de la presencia en Congonhas do Campo/MG, sede de la primera escuela marista en Brasil (1904).

Sobre este tema, vale la pena recordar a Mons. Silvério Gomes Pimenta, Arzobispo de Mariana que trajo el primer grupo de Hermanos a Brasil. El H. Adorátor lo tenía en alta estima por su piedad, sencillez evangélica y cultura; aquí está su descripción de la visita a Mariana, en 1901, poco después de llegar a Brasil: "Llegamos al obispado. Imagina una casa grande, sin un segundo piso, una larga secuencia de ventanas pintadas de azul sobre paredes blancas. Entramos. Veo a un prelado santo de color tostado[3],

[3] Dom Silvério fue el primer obispo negro de Brasil.



Foto 13. Dom Silvério Gomes Pimenta, obispo de Mariana que trajo el primer grupo de Hermanos Maristas a Brasil. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.

piadoso y sencillo, que muestra placidez y simpatía. Hace que nos sirvan café y nos trata familiarmente como a dos amigos. Nos habla en francés sin ninguna dificultad". (Adorátor, 2005, p. 157).

El primer "obispo marista"[4] en Brasil alentó la expansión de la obra marista, lamentó la salida de los Hermanos de su diócesis, pero reconoció que las cuestiones administrativas y de gestión le impedían continuar su presencia en el Colegio Bom Jesus en Congonhas. La relación de afecto permanece, tanto que el H. Adorátor relata la visita de Dom Silvério a Mendes, en 1915, aprovechando un viaje a Río de Janeiro: "Muy paternalmente, el santo arzobispo dejó hablar su corazón. Lo acompañamos conmovidos. Recordó los recuerdos de Congonhas, su pesar por nuestra partida de su diócesis, el bien que hicimos allí. Su visita fue la de un amigo. El placer de

[4] Los Hermanos de la época destacan a varios obispos "maristas", por su cercanía y apoyo en la consolidación de la obra en el país. Entre ellos, Dom Eduardo Duarte e Silva (Uberaba/MG), Dom Joaquim Arcoverde (Río de Janeiro/RJ), Dom José de Camargo Barros (Niterói/RJ), Dom Duarte Leopoldo e Silva (São Paulo/SP), Dom Sebastião Leme (Río de Janeiro/RJ), Dom Cláudio Ponce de Leão (Rio Grande do Sul), Dom Francisco do Rego Maia (Belém/PA).



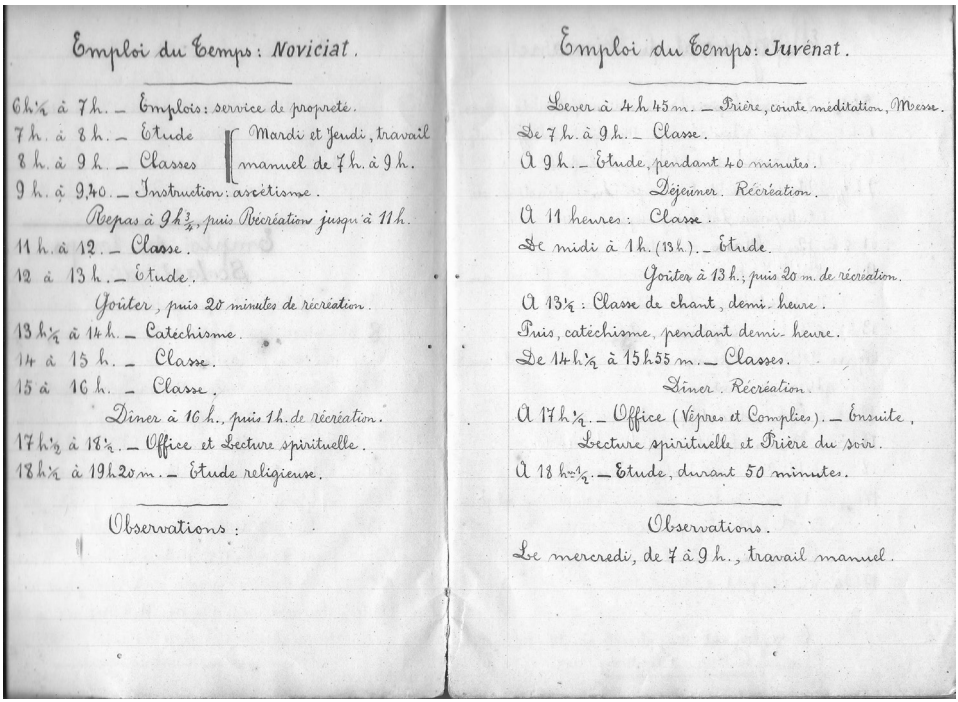
Foto 14. Toma del hábito en 1908. En la esquina derecha, José Antônio Batalha, el primer Hermano Marista brasileño. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.

vernos y confirmar los mejores recuerdos lo llevó a nosotros, en Mendes. (...) Con él, visitamos la casa y los alrededores. Estaba encantado con nuestra espléndida instalación". (Adorátor, 2005, p. 573).

La Casa de Mendes se convirtió en un centro de formación para los Hermanos en sus diversas etapas: juniorado (1904–1978), postulantado (1904–1966), noviciado (1905–1966) y escolasticado (1912–1942) (Voz Marista, 1959). En 1905 se celebró la primera toma de hábito con 3 novicios, entre ellos el primer Hermano Marista brasileño, José Antônio Batalha, quien, décadas más tarde, mantendría una intensa correspondencia con el Superior General, Fr. Basílio Rueda.

Las etapas de formación también se estructuraron a medida que aumentaba el número de vocaciones. Entre 1905 y 1915, el H. Frumencio fue director del juniorado y del noviciado; luego cada etapa tenía su propio Hermano Director y en 1922 se construyó un bloque específico para el noviciado. El número de internos justificaba la separación entre las etapas: hasta 1957, 1033 postulantes habían pasado por la casa, de los cuales 869 habían tomado el hábito marista (Voz Marista, 1957). Los horarios, las actividades y la metodología de la formación siguieron el modelo utilizado

en el Hermitage: catecismo e historia sagrada; ciencias seculares; lectura y caligrafía; metodología de enseñanza; trabajos manuales; y prácticas religiosas, como la oración personal, el examen de conciencia, la lectura de la Sagrada Escritura, la Misa y la visita al Santísimo Sacramento (Anales de la Comunidad Marista de Mendes).



Emploi du Temps : Noviciat.

6 h.½ à 7 h. – Emplois : service de propreté.
7 h. à 8 h. – Etude
8 h. à 9 h. – Classes
Mardi et Jeudi, travail manuel de 7 h. à 9 h.
9 h. à 9,40. – Instruction : ascétisme.
Repas à 9 h.¾, puis Récréation jusqu'à 11 h.
11 h. à 12. – Classe.
12 à 13 h. – Etude.
Goûter, puis 20 minutes de récréation.
13 h.½ à 14 h. – Catechisme.
14 à 15 h. – Classe.
15 à 16 h. – Classe.
Dîner à 16 h., puis 1 h. de récréation.
17 h.½ à 18 h.½. – Office et Lecture spirituelle.
18 h.½ à 19 h.20 m. – Etude religieuse.

Observations :

Emploi du Temps : Juvénat.

Lever à 4 h.45 m. – Prière, courte méditation, Messe.
De 7 h. à 9 h. – Classe.
A 9 h. – Etude, pendant 40 minutes.
Déjeuner. Récréation.
A 11 heures : Classe.
De midi à 1 h. (13 h.). – Etude.
Goûter à 13 h. ; puis 20 m. de récréation.
A 13½ : Classe de chant, demi-heure.
Puis, catéchisme, pendant demi-heure.
De 14 h.½ à 15 h.55 m. – Classes.
Dîner. Récréation.
A 17 h.½. – Office (Vêpres et Complies). – Ensuite, Lecture spirituelle et Prière du soir.
A 18 h.½. – Etude, durant 50 minutes.

Observations.
Le mercredi, de 7 à 9 h., travail manuel.

Foto 15. Horarios y actividades diarias del noviciado y juniorado.
Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.

El H. Adorátor (2005, p. 227) demonstraba su cuidado en equilibrar los estudios, las actividades de la Casa y la formación religiosa de los jóvenes: "Se necesitaban urgentemente muchas tareas. El tiempo no se podía utilizar únicamente para el estudio. A pesar de esto, la cultura religiosa y académica se tomó en serio. (...) Poco a poco, los Hermanos se formaron para futuras funciones. Al final del año, todos estaban calificados para hacerse cargo de la dirección de una clase". Reconocemos el mismo cuidado del P. Champagnat en integrar la teoría y la práctica, la formación del profeso-



Foto 16. Juniors en la sala de estudio, tomando clases con el H. Abdón María. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.



Foto 17. Toma del hábito en la capilla de Mendes. Al fondo, los hermanos Zeferino Falquetto y Gobriano Maria. Sin fecha. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.

rado y la espiritualidad, el apostolado personal y la vida comunitaria, para que el proceso formativo preparara a los Hermanos para el futuro ejercicio de la misión educativo-evangelizadora.

8.6 Formación para el apostolado educativo

Ante el crecimiento de las vocaciones y de las escuelas maristas, el P. Champagnat tuvo cuidado de pensar en una metodología práctica para la formación religiosa de los novicios y el aprendizaje del oficio de maestro. En el Hermitage, en el noviciado y durante las vacaciones, los Hermanos y los formandos estudiaban los principios pedagógicos, la educación cristiana, el catecismo, historia de la Iglesia y fundamentos de la vida religiosa. Después de terminar el noviciado, se dirigían a las comunidades y realizaban las tareas necesarias para el mantenimiento de las escuelas y la comunidad, incluida la cocina, la horticultura y la limpieza. Además del trabajo manual, aprendían a ser educadores observando la metodología de enseñanza y gestión escolar de los Hermanos más experimentados.

De la misma manera, la formación en Mendes no se limitaba a los aspectos académicos y espirituales: además del estudio formal y las tareas para el mantenimiento de la comunidad, la vida cotidiana incluía la convivencia, las artes –teatro, música, poesía, literatura–, el ocio, el deporte, los paseos, las oraciones, las celebraciones. Esta visión antropológica consideraba al ser humano en sus dimensiones física, intelectual, moral y religiosa, descritas en la Guía de Escuelas (1853) como ejes de la educación marista. Por lo tanto, fue la base tanto para el proyecto educativo de las escuelas como para la formación religiosa de los Hermanos.

Vale la pena recordar que el Hermitage era una casa de formación y también una escuela normal que preparaba a los Hermanos para la enseñanza y la gestión escolar. Asimismo, Mendes fue casa de formación (1904–1978), internado (1904–1907), escuela social (1909–1975) y sede provincial de las Provincias Maristas de Brasil Central (1908–1958) y Río de Janeiro (1958–1971).



Foto 18. Educación física de estudiantes internos y formandos en el patio. sin fecha. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.



Foto 19. Recreación de los juniors en el patio de los jambeiros. Sin fecha. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.



Foto 20. Hermanos y novicios paseando por el Hotel Santa Rita, en Mendes/RJ. Sin fecha. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.

En la concepción del P. Champagnat, l'Hermitage era el espacio-tiempo necesario para afinar la vocación de los jóvenes y prepararlos para ejercer el apostolado educativo. "Disfrutaba pasando los veranos en el Hermitage con los hermanos que acudían allí para hacer el retiro, descansar, formarse y recibir ánimo" (AdR, 100). Dotado de un gran sentido práctico, el fundador aprovechaba este tiempo para ofrecer formación pedagógica, reciclajes, ejercicios y materiales para mejorar la práctica docente, la vida comunitaria y la espiritualidad de los Hermanos. En la Casa Madre comenzaron a consolidarse las prácticas, valores y características que hoy identificamos como propias del Carisma Marista.

La misma estrategia se utilizaba en la Casa de Mendes. La Casa Madre del Brasil Marista se convirtió en el Hermitage Brasileño porque allí cientos de Hermanos se prepararon para vivir su vocación, espiritualidad, fraternidad y misión apostólica. En 1910, por ejemplo, el juniorado recibió a tres jóvenes de la Provincia de Brasil Norte, que aún no tenía su propia casa de formación. También era común acoger Hermanos de todo Brasil para recibir tratamiento de salud, debido al clima favorable y la infraestructura

para aquellos que necesitaban cuidados especiales. Este dinamismo contribuyó a hacer de la Casa un referente marista en el país.

Los Hermanos que trabajaban en las escuelas de la Provincia regresaban a la Casa para el retiro anual, la formación, el descanso, la oración, las reuniones, los diálogos, el compartir, el discernimiento y el envío a la misión en las escuelas y comunidades. Allí también recibían recursos y materiales para la formación permanente, como los *Boletines de Estudio* preparados por el H. Epifânio, a los que los Hermanos llevaban a sus comunidades, estudiaban y traían de vuelta el año siguiente. Teniendo al Hermitage como referencia, la comunidad buscaba estrategias para asegurar la formación permanente de los Hermanos, individual y comunitariamente.

El talento artístico cultivado por varios Hermanos merece ser destacado. La Guía de las Escuelas incluía la enseñanza del canto y el dibujo como parte de la educación marista, y a lo largo de los años varios Hermanos se destacaron en poesía, canto, bellas artes, literatura, instrumentos musicales. Además del canto litúrgico, era frecuente la presentación de obras teatrales por parte de estudiantes y formandos. La banda *La Fraternelle*, famosa por animar festividades, actividades culturales, solemnidades y celebraciones, ha ayudado a varias generaciones de Hermanos a perfeccionar sus talentos musicales.

Ahí encontramos otra referencia a la formación religiosa dada en el Hermitage:

> Canciones y marchas, sinfonías y fantasías, y dobles clásicos resuenan a través de las quebradas canciones. Encantan a todos, oyentes y artistas. *Feliz soy yo,* exclama el Hermano Adorátor, ya anciano, *por haber escuchado, en tan buena hora y tan poéticos bosques, conciertos como este: ¡Músicos maristas en los bosques de La Valla!*" (Provincia Marista de Brasil Central, 1941, p. 19).

Varios Hermanos también se destacaban en las artes visuales. Aquí ponemos de relieve al H. Evelius y reproducimos dos de sus muchas obras. La primera pintura representa visualmente el testamento espiritual del P. Champagnat, tomándose la libertad de colocar uno al lado del otro, en el lecho de muerte del Fundador, a los Superiores Generales que le sucedieron. La morada celestial, en la parte superior, es el destino final de todos aquellos que moldean su vida según el Evangelio de Jesucristo. La segunda pintura representa a un grupo de Hermanos rezando los Salmos en el



Foto 21. Hermanos montando a caballo. 1916–1917. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.



Foto 22. Presentación de la *Banda La Fraternelle* en Mendes, s/d. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.

camino del bambusal en Mendes; además de retratar al rey David tocando el arpa, el artista destaca los salmos como fuente de piedad y santificación que conducen a la vida eterna, donde el coro de ángeles canta canciones de alabanza a Dios.



Foto 23. *Testamento espiritual del P. Champagnat*, óleo sobre lienzo del hermano Evelius, 1948. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.



Foto 24. *Les Psaumes (Los Salmos),* óleo sobre lienzo del H. Evelius, sin fecha. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.

8.7 Los pobres en la misión marista

La tradición marista destaca "la experiencia Montagne" como el evento que confirmó al P. Champagnat la urgencia de hacer realidad su soñada Obra de María. La escasez de escuelas en la región de La Valla era un grave problema para los niños y jóvenes, especialmente los más pobres y los campesinos. Preocupado por esta situación, el P. Champagnat no solo se esforzaba por crear escuelas, sino que en negociaciones con párrocos, autoridades y benefactores, buscaba posibilidades para garantizar a los estudiantes pobres el acceso a la educación cristiana y ciudadana.

La misma sensibilidad hacia los pobres alrededor de Mendes dio origen a la primera obra social marista en Brasil. El H. Amandus llegó a Brasil en 1907, a la edad de 57 años, para escapar de la laicización obligatoria impuesta por el gobierno francés. "Las dolencias de la edad le dificultaban caminar, pero conservaba el ardor apostólico y el ingenio" adquiridos en sus años como maestro (Provincia Marista de Brasil Central, 1941, p. 136).

Debido al reumatismo, se apoyaba en un bastón para caminar por Mendes, con su terreno irregular, lleno de cerros y colinas. En sus últimos años, usaba un "sillón con ruedas de goma" para ir de su dormitorio a la capilla y el comedor.

A pesar de estas dificultades, el H. Amandus quiso continuar su apostolado religioso y comenzó a catequizar y alfabetizar a los hijos de los colonos, todos negros[5]. Aprovechando su experiencia docente, utilizó recursos pedagógicos como mosaicos, imágenes, estampitas, cuentos y regalos para sortear la falta de dominio del idioma, ganar la atención de los catequizandos y asegurar su asistencia a las clases. Esta actitud nos recuerda al H. Lorenzo, del grupo de los primeros Hermanos, conocido como el gran catequista del Bessat, y confirió al H. Amandus el apodo de "Apóstol de los colonos".

Además de la formación religiosa, el H. Amandus buscaba minimizar la pobreza extrema de los catequizandos ofreciéndoles ropa usada, panes,

[5] Los trabajadores de la Casa descendían de esclavos del tiempo en el que la propiedad era una finca cafetera. Investigaciones de Alencastro (2010) indican que, de los africanos deportados hacia el continente americano, 44% (5 millones) fueron traídos al Brasil y 5,5% (560 mil esclavos) a Estados Unidos. Así, Brasil "capturó el mayor número de africanos y mantuvo la esclavitud durante más tiempo" (1550–1856).

frutas y otros alimentos. Esta iniciativa se convirtió más tarde en la escuela primaria gratuita São Benedito, que se expandió para atender a niños y jóvenes en el municipio de Mendes. La inspiración fundacional de Champagnat dio origen a la primera obra social marista en Brasil. Se sucedieron otras iniciativas, en diferentes momentos y lugares.

En 1909, los Hermanos abrieron clases gratuitas en Uberaba/MG y, al año siguiente, en Río Comprido, en Río de Janeiro. Unos años más tarde, varias escuelas ofrecieron clases nocturnas para jóvenes que deseaban continuar o reanudar sus estudios. Los Hermanos han ampliado sus acciones solidarias, incluida la distribución de alimentos, la atención médica y la ayuda financiera para personas en dificultad. Estas iniciativas específicas se convirtieron luego en proyectos sociales con enfoques variados: becas para estudiantes de bajos recursos, escuelas gratuitas, apoyo escolar, cursos profesionales, medidas socioeducativas, suporte preuniversitario, albergues, centros sociales para niños, adolescentes y jóvenes y, más recientemente, participación en espacios de defensa de derechos, control social e incidencia política. Pero Mendes sigue siendo el punto de partida de la solidaridad marista en Brasil.



Foto 25. H. Amandus y los catequizandos, 1909. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.



Foto 26. Estudiantes de la Escuela São Benedito en 1946. En el centro, con sotana, los Hermanos Veríssimo (I), director, y Conrado Antônio (D), y P. Aloisio Verdier, capellán de Mendes. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.



Foto 27. Primera comunión en la Escuela São Benedito. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.



Foto 28. Ir. Leónidas, entonces Superior General, con alumnos de la Escuela São Benedito; detrás, el H. Veríssimo, Director de la Escuela. 1955. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.

8.8 La topografía de lo Sagrado en Mendes

El Padre Champagnat eligió el terreno para construir el Hermitage, en el valle bañado por el río Gier, porque el lugar desierto invitaba a la oración y al recogimiento, condiciones necesarias para la formación de los jóvenes aspirantes a la vida religiosa de la época. Aunque la geografía fuese propicia, el fundador se preocupó de establecer espacios religiosos para favorecer la ascesis, las prácticas de piedad y las virtudes necesarias para un Hermano Marista vivir su apostolado. Vale la pena mencionar que el "cultivo de la espiritualidad" se popularizó después del Vaticano II, pero no era una expresión utilizada en el siglo XIX.

Percibimos este cuidado con la topografía de lo Sagrado desde el inicio de la construcción de la Casa Madre. La capilla del bosque reunía a la primera comunidad cada mañana para celebrar la Eucaristía y venerar a María, y otros espacios y símbolos vinieron después: la capilla del tercer piso, luego ampliada para acomodar a toda la comunidad; el cemente-

rio donde fueron enterrados los primeros Hermanos fallecidos, lugar de recuerdo de su fidelidad a la vocación y su dedicación a la obra marista; las imágenes de María en este comienzo, como la Buena Madre y el Corazón de Plata. En sus memorias de la Casa Madre, el H. Adorátor recuerda: "Los edificios, el desierto, los campos, los alrededores, todo aquí recuerda la vida conventual: todo es silencio y recogimiento, oración y meditación". (Provincia Marista de Brasil Central, 1941, p. 17).

El Padre Champagnat recomendaba a los Hermanos algunas prácticas para fortalecer su formación espiritual: el cuidado de los espacios religiosos y litúrgicos, especialmente la capilla; devoción a los santos; la revisión del día; el ejercicio de la presencia de Dios; y las prácticas de la espiritualidad mariana, como las celebraciones del mes de mayo, el rezo del rosario y el canto de la *Salve Regina* para comenzar el día. Estas prácticas fortalecían una espiritualidad cotidiana, apostólica y mariana, que los Hermanos seguían cultivando tras su formación inicial.

Después de la muerte del P. Champagnat, los Hermanos instalaron otros hitos de lo Sagrado en el Hermitage: las imágenes de San José y Nuestra Señora de las Victorias, adquiridas por el Hermano Francisco en 1851 para celebrar la aprobación del Instituto Marista por parte del gobierno francés; el relicario con los restos del fundador, en el altar de la capilla; su habitación, preservada para la memoria de las generaciones siguientes; el jardín del H. Francisco, un lugar de contemplación y conexión con la naturaleza.

De hecho, el H. Francisco consideraba el Hermitage un gran relicario del P. Champagnat y transmitió esta idea a varios Hermanos. El H. Adorátor lo conoció en su postulantado, cuando el sucesor del P. Champagnat tenía 63 años.

> El Reverendísimo Hermano Francisco tiene el apodo cariñoso de Abuelo. En sus manos está el bastón de mando. Y por él se regula la disciplina religiosa, la atmósfera monástica. Para todos los Hermanos, él es la auténtica voz del pasado, de los orígenes. Lleva consigo, en su persona, la persona moral del venerable padre Champagnat. La palabra del hermano Francisco es un simple eco y resonancia de la santa palabra del Santo Fundador. (Provincia Marista de Brasil Central, 1941, p. 18).



Foto 29. Estatua de San José instalada en el jardín por los antiguos propietarios. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.

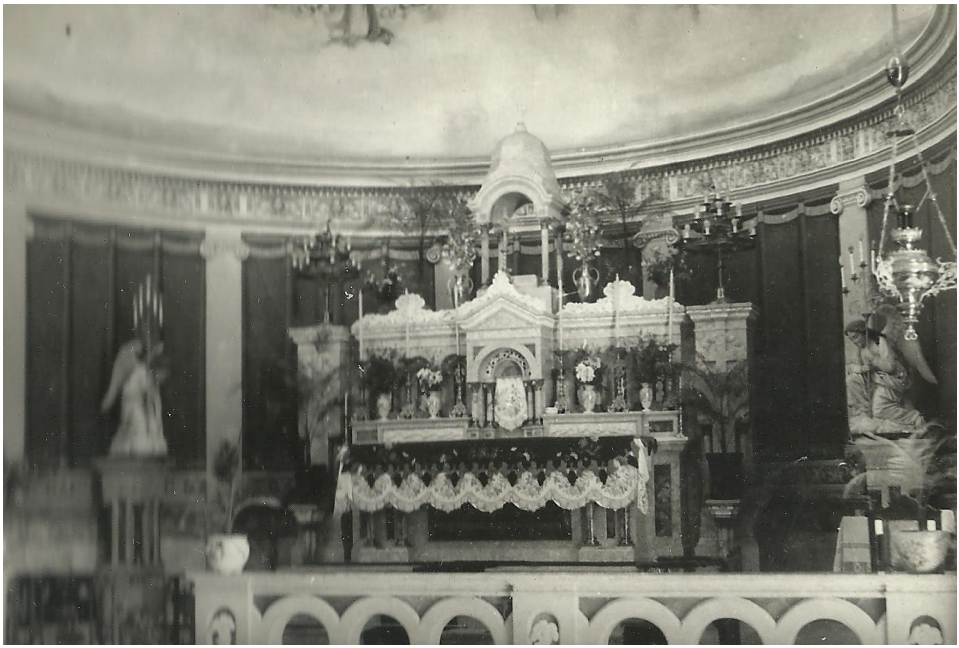


Foto 30. Primera capilla de Mendes, en el Pabellón H. Frumêncio (hoy Bloque B). Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.



Foto 31. Capilla actual, inaugurada en 1949. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.



Foto 32. Detalle del altar de la capilla. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.



Foto 33. Procesión inaugural de la Capilla de Nuestra Señora de Fátima, el 14 de diciembre de 1957, celebrando el 60º. aniversario de la presencia marista en Brasil. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.



Foto 34. Hermanos en el Patio del Noviciado; al fondo, el huerto y la Gruta de Nuestra Señora de Lourdes. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.



Foto 35. Cementerio de la Casa de Mendes, en el cerro Santa Cruz, inaugurado en 1905. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.

El H. Adorátor comenzó su vida marista en Saint Genis Laval, la Casa General del Instituto desde 1858, pero percibió la mística del Fundador impregnada en la Casa Madre: "¡Qué diferencia con la casa de Saint Genis Laval! Esto, con un poco de esfuerzo, se adaptaría muy bien a otro propósito: cuartel, central eléctrica, etc., ¡El Hermitage no! Cualquier destino que se le diera resultaría en una profanación, un sacrilegio. Sería pisotear no solo todos los corazones maristas, sino incluso la belleza agreste y pintoresca del paisaje". Sabiendo cuánto el recuerdo da a los lugares y a las personas un aura de sacralidad, reconoce: "Cuanto más recorro los caminos de la vida, más feliz y agradecido me siento por este privilegio excepcional: haber conocido y frecuentado al santo hermano Francisco" (Idem, p. 17).

A partir de ahí, entendemos cómo la construcción de Mendes encarna el espíritu del Hermitage, comenzando con el nombre, Fazenda São José das Paineiras, heredado de los propietarios anteriores. Ellos instalaron una estatua de San José en el jardín, y la imagen les pareció a los Hermanos un signo propicio para hacer de ese espacio el Hermitage brasileño.



Foto 36. Procesión de las Palmas, sin fecha. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.



Foto 37. Celebración del *Corpus Christi,* sin fecha. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.

A lo largo de los años, otros hitos han puesto de relieve la mística de la Casa: la cruz de 12 metros plantada en una de las colinas el día de la Exaltación de la Santa Cruz, en 1903; la gruta de Nuestra Señora de Lourdes, junto a la cascada, inaugurada en 1905, el mismo año de la construcción del cementerio en la colina de Santa Cruz, donde descansan los primeros Hermanos fallecidos en Brasil; la primera capilla, construida en el Pabellón H. Frumêncio, y la gran capilla, inaugurada en 1949, que más tarde se convertiría en una referencia sacramental y litúrgica para la comunidad parroquial de Mendes.

Los lugares sagrados también estimulaban las prácticas de devoción y piedad, con el sentido contemporáneo de cultivar la espiritualidad: además de favorecer la conexión con lo Trascendente, preservaban la memoria y alimentaban la misión. Es este el propósito de la instalación del monumento al P. Champagnat, dos años antes de su beatificación, representado en medio de niños, adolescentes y jóvenes, la razón de su obra consagrada a María. Dom José André Coimbra, obispo de Barra do Piraí/RJ, bendijo el monumento al final del retiro de los Hermanos y de los formandos, el 22.12.1953 (foto 38).

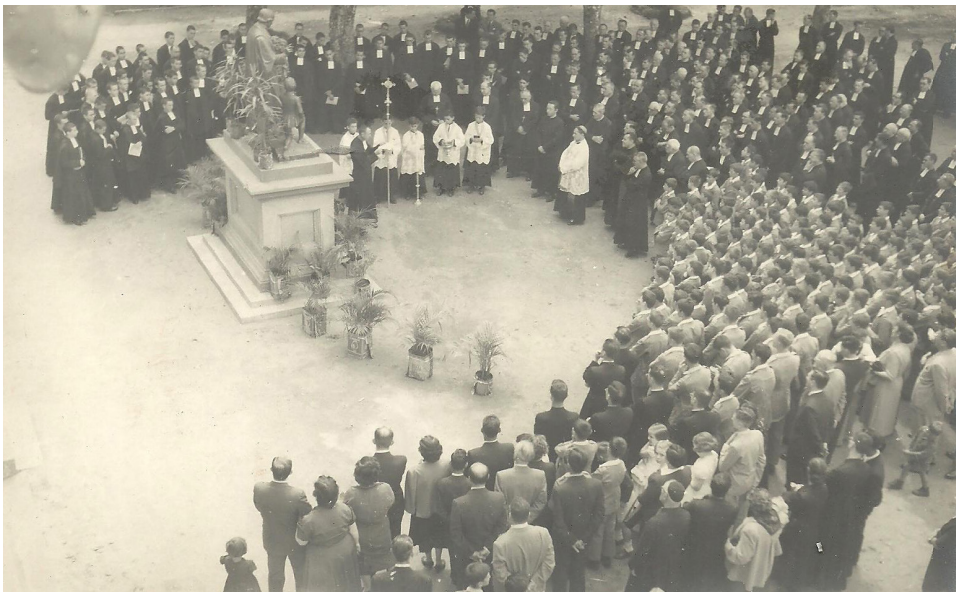


Foto 38. Monumento al P. Champagnat. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.



Foto 39. Coronación de Nuestra Señora en la Escuela São Benedito, sin fecha. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.



Foto 40. Residencia del capellán (en primer plano) y ala del noviciado con vistas al Pabellón Frumencio, a la derecha, 1914. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.



Foto 41. Bendición de la nueva cruz por el obispo de Barra do Piraí/RJ, Dom José André Coimbra. Entre los presentes, el Alcalde de Mendes, Dr. Álvaro Berardinelli, H. Mario Cristóvão y el capellán de Mendes, P. Aloisio Verdier. 22.12.1953. Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.

La vida sacramental en el cotidiano de la Casa merece ser destacada. Mientras en el Hermitage algunos sacerdotes ayudaban al P. Champagnat en la formación de novicios y en el cuidado de los sacramentos y la liturgia, en Mendes los Hermanos se hacían cargo del servicio religioso. Al principio no había capellán; en los años siguientes se solucionó el problema, tanto que se construyó una residencia para alojarlos adecuadamente. Antes de eso, los Hermanos se hicieron cargo de la catequesis, las celebraciones dominicales, los bautizos, los funerales, la atención a los feligreses... Así, construyeron una relación afectiva y cercana con las personas que los rodeaban, como el P. Champagnat en La Valla. No es casualidad que la dimensión relacional sea una característica distintiva de la espiritualidad marista. Años más tarde, la apertura dada por el Concilio Vaticano II (1962–1965) motivó la costumbre de ofrecer una merienda comunitaria los domingos, después de las misas, los servicios y las oraciones, favoreciendo el encuentro entre Hermanos, estudiantes, formadores y feligreses.

Todavía en la vida sacramental, el H. Adorátor, hablando con el cardenal Joaquim Arcoverde, comentó las dificultades de administrar los sacramentos debido a la falta de capellán; recibió entonces la propuesta de ser ordenado sacerdote, para resolver este problema. Consciente y convencido de su identidad religiosa marista, rechazó rápidamente la oferta y, junto con la comunidad, buscó otras formas de asegurar la formación y educación en la fe de los formandos y de los estudiantes. Muchos textos e imágenes registran el entusiasmo con el que prepararon las solemnidades litúrgicas, especialmente la Semana Santa, la celebración del *Corpus Christi*, las festividades marianas y las prácticas de devoción popular, como procesiones, romerías y el rezo del rosario. Los Hermanos también ayudaron a propagar otras prácticas, como la devoción a los Sagrados Corazones de Jesús y María, cultivada por el P. Champagnat –y tema de la carta encíclica del Papa Francisco *Dilexit nos* (Él nos amó)– y la organización de Cruzadas Eucarísticas con estudiantes.

8.9 L'Hermitage y Mendes: dos geografías, un mismo espíritu

El Hermitage ha marcado la historia marista como la Casa Madre del Instituto, la Sede Provincial, una casa de formación, un hogar para ancianos y huérfanos, un lugar de peregrinación, un lugar de descanso y, más recientemente, un centro para acoger a los maristas de todo el mundo, con una comunidad internacional. A lo largo de estos dos siglos, ha estado marcada por una dinámica de construcción y reconstrucción, adaptándose a los cambios y necesidades sin perder de vista el espíritu con el que fue construida.

El mismo dinamismo se ha visto en la Hacienda São José das Paineiras desde su adquisición en 1903. El carisma recibido por el P. Champagnat y heredado por los primeros Hermanos inspiró a Mendes a encarnar el Hermitage en tierras brasileñas, dejando la huella marista en la vida de muchas generaciones de Hermanos, estudiantes, laicos y laicas y socios de misión. Ambas son más que las casas construida por las manos del Fundador y los primeros Hermanos del Brasil Central, respectivamente. El'Hermitage sigue



Foto 42. Vista reciente de la Hacienda São José das Paineiras.
Archivo del Centro de Estudos Maristas, Belo Horizonte, Brasil.

siendo "un gran relicario del P. Champagnat", en palabras del hermano Francisco, y Mendes es un símbolo del compromiso de sus herederos de continuar el legado marista en tierras brasileñas.

Además de los hechos históricos, el valor institucional y la preservación de la memoria, estos dos lugares sagrados señalan dos llamadas contemporáneas a los Maristas de Champagnat. La primera es el conocimiento de nuestros orígenes y la historia que nos ha traído hasta aquí, para mantener nuestra fidelidad a las inspiraciones del fundador y de los pioneros maristas en Brasil. Desde las raíces francesas, es importante conocer más sobre el contexto de la construcción del Hermitage, el inicio de las obras en el Valle del Gier, los primeros Hermanos, la dinámica de la comunidad, las dificultades y asociaciones que hicieron posible la misión apostólica y su expansión hacia otras regiones, la presencia de María a lo largo de este camino y la espiritualidad cristiana que ella nos inspira a vivir hoy. En el Hermitage encontramos los fundamentos de la vida marista, de nuestra fraternidad y de la misión educativo-evangelizadora con niños, adolescentes y jóvenes.

Desde nuestras raíces brasileñas, vale la pena conocer la llegada de los primeros grupos de Hermanos; el inicio del trabajo marista en Congonhas do Campo/MG y luego en Bom Princípio/RS y Belém/PA; la Casa de Mendes y sus muchas historias, en más de cien años; la expansión de las escuelas, siguiendo la dirección de los ferrocarriles, en el sureste y sur de Brasil, y de los puertos, en las regiones Norte y Nordeste; las diferentes configuraciones y reconfiguraciones del Brasil marista; la contribución de tantas generaciones a la educación católica en el país; el rostro mariano del apostolado cristiano marista. Hay todavía mucha historia por descubrir y contar, incluidos los otros Hermitages repartidos por todo el mundo.

8.10 Bibliografia

- ADORÁTOR, H. **Veinte años de Brasil**. Curitiba: Edición del autor, 2005.
- **Anales de la comunidad marista de Mendes**. Colección del Centro de Estudios Maristas – CEM. Belo Horizonte: sin fecha.
- FURET, Jean-Baptiste. **Vida de San Marcelino José Benito Champagnat**. São Paulo: Loyola, SIMAR, 1999.
- INSTITUTO MARISISTA. **Agua de la roca**. Espiritualidad marista que fluye de la tradición de Marcelino Champagnat. Roma: Casa General, 2007.
- LANFREY, André. **Marcelino Champagnat y los primeros Hermanos Maristas 1789–1840**: Tradición educativa, espiritualidad misionera y congregación. Colección Carisma y Principios Educativos Maristas, Vol. 1. Curitiba: Editora PUCPR, 2017.
- PROVINCIA MARISTA DEL CENTRO DE BRASIL. **Esbozo biográfico del Primer Provincial de los Hermanos Maristas en Brasil Central**. Colección FTD. São Paulo: Livraria Francisco Alves, 1941.
- PROVINCIA MARISTA DEL CENTRO DE BRASIL. **Poliantéia Jubileu Áureo**. Conmemoración del cincuentenario de los Hermanos Maristas en Brasil Central. 1897-1947. São Paulo: Indústria Gráfica Siqueira, 1947.
- PROVINCIA MARISTA DEL CENTRO DE BRASIL. **Voz Marista en Brasil Central** n. 22, marzo de 1958. Mendes: Casa Provincial.
- PROVINCIA MARISTA DEL CENTRO DE BRASIL. **Voz Marista en Brasil Central** n. 25, junio de 1959. Mendes: Casa Provincial.
- SAMMON, Seán. **¡Revivamos el espíritu del Hermitage! Carta del Superior General**. Roma, 6 de junio de 2007.
- SYLVESTRE, H. **Recuerdos sobre Marcelino Champagnat**. Brasilia: UMBRASIL, 2014.

9

Hermitage: la materialización de una visión de futuro de San Marcelino Champagnat para la vida y la misión marista

Angelo Alberto Diniz Ricordi (PMBCS)[1]

9.1 La celebración de los 200 años de la Casa del Hermitage

El año 2024 marcó el inicio de las celebraciones del Bicentenario de la Casa de l'Hermitage. Esta casa es la encarnación de la visión de futuro de San Marcelino Champagnat para la vida y la misión marista. Soñaba no sólo con una "Casa Madre" para su Instituto; su sueño también contemplaba la construcción de una "Escuela Modelo" para la formación de educadores cristianos, inspirada en los modelos de los centros que existían en las grandes ciudades de Francia. Su proyecto apuntaba a una doble misión: "formar buenos cristianos y buenos ciudadanos". A lo largo de su historia, el Hermitage ha sido un signo inspirador de la fuerza de la misión marista. Al celebrar su 200 aniversario, se nos desafía a retomar entre nosotros el mismo espíritu que llevó al Fundador a construirla (Séan Sammon).

El propósito de este ensayo es recordar algunos aspectos históricos, teológicos e inspiradores del Hermitage y ayudarnos en una hermenéutica

[1] Graduado en Filosofía. Posee maestría y doctorado en Teología por la Pontifícia Universidade Católica de Curitiba – PUCPR. Integra la Cátedra Hermano Francisco Rivat de Estudios Maristas de la PUCPR. Actúa como Especialista de la Dirección de Identidad, Misión y Vocación y del Memorial Marista de la Provincia Marista Brasil Centro-Sur.

que permita una mejor comprensión de su legado para el presente y futuro de la misión marista. Recordamos su historia a través de autores que dialogan en una perspectiva de liderazgo profético y de servicio, así como a la luz de la espiritualidad marista que se ha desarrollado y consolidado en el seno de esta Casa. Creemos que La Valla marca una etapa carismática de grandes intuiciones del Fundador. El Hermitage es el lugar de desarrollo y consolidación de la identidad y espiritualidad de los Hermanos y, en consecuencia, de la institución marista.

En 1824, Champagnat comenzó a trabajar en la construcción del Hermitage después de la compra de cinco terrenos vecinos, situados entre La Valla y Saint-Chamond. En el período de un año, trabajó con los Hermanos y con algunos constructores contratados en la edificación de la casa. El proyecto era atrevido, aunque los recursos financieros eran casi inexistentes. Inició el proyecto a través de una asociación establecida con el padre Courveille, iniciador de la propuesta de la Sociedad de María. Sin embargo, los recursos que hicieron posible la construcción del Hermitage provinieron de una serie de préstamos adquiridos de notables de la región. Por parte de la Arquidiócesis, solo contaba con la autorización del administrador apostólico, monseñor Gastón de Pins, para iniciar el proyecto. En el acta del consejo diocesano, donde se encuentra la aprobación para la construcción, se puede leer: "el proyecto correrá a cargo del propio solicitante[2]".

El mayor recurso utilizado en la construcción del Hermitage fue el capital social de Champagnat. Creemos que la inspiración nacida del propósito de brindar una educación cristiana de calidad para el campo y para los pequeños pueblos llamó la atención de los líderes locales y departamentales, quienes progresivamente fueron viendo en el proyecto de Champagnat algo más que una simple iniciativa religiosa. Su fundación respondía a un problema social urgente: la lucha contra la ignorancia y el acceso a la educación de los niños de la periferia de los grandes centros urbanos de la región de Lyon.

---

[2] Cf. Lanfrey, 2013, p.31.

9.2 La visión de futuro del Fundador

Nadie lidera sin inspirar[3]. El primer y más importante trabajo del liderazgo es conectar a las personas con un propósito. Los grandes líderes pueden hacer esto porque tienen una imagen clara del futuro que quieren construir.

Reconocemos en Champagnat un liderazgo inspirador. Su historia revela la capacidad que tenía para motivar y dirigir a otras personas hacia una visión de futuro: la construcción de una sociedad en la que los niños y jóvenes tuvieran acceso a una educación cristiana de calidad. Sin embargo, no impuso su propia visión, sino que acogió e hizo prevalecer la del Espíritu de Dios, a través del carisma que recibió en la Sociedad de María, y que se hizo definitivamente explícito en la fundación de los Hermanitos de María. La construcción del Hermitage es el hito visible del inicio de la realización de esta visión.

El encuentro con el joven moribundo, en los primeros días de la fundación del Instituto, aceleró la realización del sueño de futuro del Fundador. Esta visión se puede resumir en la reflexión que brotó del corazón de Marcelino después de la muerte del adolescente: "**¡Cuántos niños están en la misma situación**!" La pasión con la que se dedicó a esta causa es uno de los pilares de la espiritualidad marista: una pasión por Dios que se manifiesta en la compasión por todos, especialmente por los niños y jóvenes, y entre ellos los más vulnerables.[4]

En la historia del Fundador y de la propia Casa del Hermitage, nos damos cuenta que la inspiración es sólo el punto de partida. Para que una visión de futuro se realice, es necesario un proceso que involucre la autorización de los Hermanos en la realización del proyecto. Ellos son los que eligen al Fundador como su líder. Cuando las personas se sienten inspiradas por la visión, la coherencia y la claridad de alguien, ellos la empoderan para liderarlas. Este es un punto fundamental: el liderazgo es la autorización otorgada por quien es dirigido, por lo tanto, por el grupo.

---

[3] Cf. Mackey, 2021, p. 4.

[4] Cf. Agua de la Roca, n.1.

El grupo autoriza al líder. El poder no viene de afuera, sino que se delega internamente, por reconocimiento.

Esto se puso de manifiesto en el episodio de la elección del padre Champagnat como superior de la Casa del Hermitage, en detrimento del padre Courveille. La autoridad buscada por Courveille no pasó el escrutinio de autenticidad reconocido por el grupo. Incluso podría ser nombrado jefe, pero no dirigiría. Esta realidad fue reconocida amargamente por él, de hecho expresada al padre Champagnat: "Tú serás su superior; no quieren otro".[5]

9.3 La construcción del Hermitage: un trabajo colaborativo

Para liderar, no basta con tener un propósito significativo, es necesario que la visión de futuro vaya acompañada de autenticidad e integridad. Los relatos de los inicios del Instituto Marista ponen de relieve no sólo la capacidad de Champagnat para movilizar a los Hermanos, como en la construcción de la casa del Hermitage, sino, sobre todo, su coherencia: fue el primero en dar ejemplo en todo lo que pedía a los Hermanos. Cuando las personas se sienten inspiradas por la visión, la coherencia y la claridad de un líder, lo autorizan para liderarlas.

El Hermano Lorenzo, uno de los primeros miembros del Instituto, recordando los orígenes, escribió:

> Nuestro buen padre celebraba la misa para nosotros temprano en la mañana. Era un enemigo jurado de los perezosos. Siempre se levantaba muy temprano. Después de la misa, nunca perdía el tiempo. Era muy aficionado al trabajo manual. No se medía: siempre hacía el trabajo más doloroso y arriesgado[6].

Un hecho significativo de la construcción del Hermitage es la pedagogía adoptada por el Fundador. Desde el principio, quiso que los Hermanos tuvieran una participación real en la construcción de la casa. Esta visión se consolidó en uno de los valores más fuertes de la cultura y la espiritualidad marista: el amor al trabajo. Es de este período que surgen los numerosos

[5] Furet, 1999, p.130.

[6] Lourenço, 2021, p. 6.

informes sobre las dificultades enfrentadas en la construcción de la casa: desbaste de la roca, aplanamiento del terreno, canalización del río Gier, entre otras arduas tareas.

Observar el proyecto de construcción del Hermitage, y la forma en que se realizó, nos señala la importancia de las relaciones sobre los procesos. Champagnat demostró una intuición fundamental que debería guiar su fundación: la colaboración. Tomó decisiones audaces y arriesgadas para su época. En La Valla, decidió dejar la casa presbiteral para vivir con los Hermanos. En el Hermitage dio un paso más: construyó, junto con los Hermanos, la misma casa en la que vivirían. Esta actitud marcó el proceso definitivo de adhesión y autorización de Champagnat por parte de los Hermanos.

Habitar una casa construida por los propios residentes conlleva una carga afectiva mucho mayor que vivir en una casa comprada o simplemente recibida como donación. Es posible imaginar a los Hermanos volviendo de vacaciones y, al ver el Hermitage, reconocieron, en la materialización de la casa, el reflejo de su esfuerzo y su aportación personal.

La historia de la construcción del Hermitage nos enseña que las personas y las relaciones son fundamentales a la hora de la misión. Champagnat entendió que la colaboración es un valor que va más allá de la necesidad o el pragmatismo. No se trataba solo de una cuestión de escasez de recursos para contratar trabajadores, no, definitivamente no. Se trató de compromiso, de fortalecer los lazos de confianza y seguridad y, hoy nos atreveríamos a decir, de la necesidad de establecer una cultura organizacional fuerte.

En todos los relatos, se destaca una percepción: Champagnat era coherente. Todo lo que pedía a los Hermanos, él mismo lo cumplía hasta la extenuación. Como recordaron los primeros Hermanos en la siguiente declaración: "Mientras construía la casa, en realidad estaba construyendo la comunidad". Esta misma percepción fue reafirmada por el hermano Séan Sammon en el proyecto de revitalización de la Casa del Hermitage: "Marcelino Champagnat construyó más que un edificio en Notre-Dame de l'Hermitage. También comenzó a formar el carácter de sus Hermanitos de María"[7].

[7] Sámmon, 2007, p. 9.

El traslado de La Valla al Hermitage tuvo lugar en mayo de 1825. Este fue un año particularmente intenso para Marcelino. Mientras seguía de cerca la construcción del Hermitage, también acumuló la función de visitar las escuelas en funcionamiento en las diversas comunas de la comarca y también ejerció el servicio de vicario en la parroquia de La Valla.

En la Casa del Hermitage se estaba produciendo otro cambio importante: los Hermanos que no habían participado en la tradición de Fourvière tenían dificultades para relacionarse con los Padres Courveille y Terraillon, integrantes de la Sociedad de María. Champagnat imaginó una Sociedad de María en la que los padres y los Hermanos vivirían en la misma casa y compartirían la misión. No se veía a sí mismo como un fundador, sin embargo, esta visión no era compartida por los Hermanos. Para ellos, el año de su fundación fue 1817, y su fundador fue el padre Champagnat.

El exhaustivo trabajo en la construcción del Hermitage, las visitas realizadas en noviembre a las escuelas y el clima desfavorable entre los padres y los hermanos contribuyeron a llevar a Marcelino al colapso. Se enfermó gravemente y estuvo a punto de morir.

9.4 El Hermitage: la construcción de Dios, la primacía de la misión

Este es un hecho paradójico en el éxito de Champagnat y de los primeros Hermanos en el Hermitage. Una vez terminada la construcción, una casa capaz de alojar a más de 150 personas, se da cuenta de que el proyecto de la Sociedad de María, con sede en Lyon, está empezando a fracasar. Este período se conoció como la gran crisis de 1826[8]:

En primer lugar, Champagnat perdió su salud y ya no pudo desempeñar un papel principal en el acompañamiento y la resolución de los problemas del Instituto. Luego, perdió el control financiero de la gestión; los acreedores, temerosos, comenzaron a dudar de la posibilidad de recuperar sus préstamos. También perdió la compañía de sus compañeros presbíteros: el creador del proyecto marista, el padre Courveille, se marchó por razones

[8] Cf. Mesonero Sánchez, 2018.

relacionadas con su conducta moral, y el padre Terraillon vio en la predicación itinerante del Jubileo de 1825 una excusa definitiva para no volver al Hermitage. Finalmente, perdió parte de su prestigio en la archidiócesis de Lyon, hasta el punto de que incluso monseñor de Pins comenzó a dudar de la continuidad de su fundación[9].

Estos acontecimientos marcan el momento más importante en la vida de Marcelino Champagnat, y el Hermitage está en el centro de este proceso de discernimiento del Fundador. Probablemente, en este tiempo de crisis y abandono, mientras recitaba el Oficio, se encontró con el Salmo 127: "Si el Señor no construye la casa, en vano trabajan sus constructores". Contemplando el trabajo realizado, Champagnat discernió la voluntad de Dios y purificó su voluntarismo en la conducción de la misión: es sólo un instrumento, un colaborador; la obra es de Dios y de María.

Sus cartas a las autoridades eclesiásticas se convierten en el eco más profundo de su corazón. No muestra apego a la posición de liderazgo, cuando expresa con humildad: "Mantengo la firme convicción de que Dios quiere esta obra [...] tal vez Él quiera usar a otros para establecerlo. Bendito sea su Santo Nombre[10]".

¿Cómo imaginó Marcelino el futuro a partir de esta gran crisis? Desde el punto de vista espiritual, nos encontramos ante una de las grandes iluminaciones de la espiritualidad del padre Champagnat: el *Nisi Dominus*. Desde el punto de vista administrativo, los acontecimientos condujeron a la reorganización de la fundación de los Hermanos en el Hermitage.

Entre 1826 y 1828, Champagnat reformuló la idea inicial de una asociación de laicos a la de una congregación religiosa, e introdujo los votos perpetuos, fortaleciendo así la formación de los Hermanos y creando un cuerpo de líderes. En este nuevo modelo, los presbíteros, que en su concepción original formarían parte de la Sociedad de María, ya no estaban incluidos.

Champagnat asumió definitivamente la misión de fundador de los Hermanos, sin dejar de trabajar y desear, en lo más profundo de su ser, la realización de la obra de los Padres Maristas.

---

[9] Cf. Ricordi, 2021, p.12.

[10] Cf. PS, n.04.

De esta manera, Champagnat y la comunidad del Hermitage pudieron superar esta crisis que marcó su refundación. La ironía de la acción de Dios es que ni los presbíteros, ni los Hermanos más preparados, ofrecieron al Fundador una ayuda significativa para la solución de esta crisis; procedía de un Hermano analfabeto, limosnero de la Congregación.

El Hermano Estanislao fue quien se dio cuenta de la complejidad de la situación, obtuvo nuevos préstamos para pagar a los acreedores más encumbrados, se aseguró de que el padre Champagnat convaleciera en la casa parroquial con el padre Dervieux y, a lo largo de todo este proceso, ejerció una dirección informal pero decisiva para el Instituto.

En 1840, cuando el P. Champagnat decidió hacer testamento civil, creando una sociedad representada por los principales Hermanos del Hermitage, no nombró primero al Hermano Francisco como su depositario, sino al Hermano Estanislao, demostrando la máxima divina: "Lo que es locura en el mundo, Dios ha elegido confundir a los sabios; y lo que es debilidad en el mundo, Dios lo ha escogido para confundir a los fuertes". (1 Corintios 1:27.)

9.5 Vislumbrar el presente y el futuro de la vida y de la misión marista

Al contemplar de cerca, con la ayuda de algunos detalles históricos, la historia de la construcción y consolidación de la Casa del Hermitage, nos damos cuenta de que la vulnerabilidad y la fragilidad no estuvieron ausentes de la vida del Fundador y de los primeros Hermanos. Observamos que la fraternidad en las relaciones, expresada en la categoría de colaboración, fue decisiva para la reanudación de la fundación de los Hermanos.

Es posible identificar en esta historia una confianza que no debe confundirse con la certeza, así como una actitud esperanzada que difiere del simple optimismo. Estamos hablando de la espiritualidad marista, nuestra intuición más profunda del futuro de la vida y la misión marista.

La historia del Hermitage no termina con la superación de la crisis de 1826. La epopeya de esta Casa marca profundamente el desarrollo del

Instituto Marista y revela una característica importante: nunca ha dejado de ser reconstruido y adaptado a lo largo de sus 200 años.

Sin duda, la contribución del Hermano François fue decisiva y profética para el reconocimiento y la salvaguardia de este legado. El Hermitage es el relicario de nuestro Fundador.

L'Hermitage es la encarnación de la visión de futuro del Fundador, nuestra gran inspiración. Es el espacio de colaboración y de la pedagogía del amor al trabajo, pero es, sobre todo, un recordatorio constante a la vida y a la misión marista que su verdadero fundamento no está en las estructuras, por muy buenas que sean, sino en la conciencia y la entrega a la primacía de Dios: "Si el Señor no construye la casa, en vano trabajan sus constructores" (Sal 127). Es la construcción de Dios, la obra de María, el símbolo más fuerte de nuestra identidad y espiritualidad marista.

9.6 Bibliografía

- AVIT, F. (Henri Bilon). **Anales del Instituto. Dividido en nueve etapas. La rendición comenzó en 1884.** La subida brusca. Vol. 1, Roma: Instituto de los Hermanos Maristas, 1993.
- BLANCHARD, Ken. **Liderazgo de alto nivel. Cómo crear y liderar organizaciones de alto rendimiento.** Porto Alegre: Bookman, 2019.
- FURET, Jean-Baptiste. **Vida de San Marcelino José Benito Champagnat**. São Paulo: Loyola, 1999.
- LANFREY, André. **De Lavalla a l'Hermitage: crisis inicial y lento cambio material**. FMS Cuadernos Maristas, Roma, n.31, p. 109–134, mar. Año 2013.
- LOURENÇO, Hermano. **Notas del Hermano Lorenzo sobre el Padre Marcelino Champagnat**. Curitiba: Memorial Marista, 2021.
- MACKEY, John. **Liderazgo consciente: inspirando a la humanidad a través de los negocios**. Río de Janeiro: Atlas Books, 2021.
- MESONERO SANCHEZ, Manuel. **Como oro en el crisol: San Marcelino Champagnat.** Madrid: Imprintalia, 2018.
- PERRIN, Eric. **Nacimiento del Hermitage de Champagnat en Gaux**. Cuadernos Maristas: Espiritualidad Marista. Roma, n. 32, p. 133–160, mayo Año 2014.
- RICORDI, Angelo et al. **Crisis y carisma: un análisis histórico de las crisis desde el inicio del Instituto Marista hasta la muerte del Fundador (1817–1840).** Curitiba: Memorial Marista, 2021. – (Estudios Maristas; n. 3).
- SAMMON, Séan. **Llamemos el Espíritu del Hermitage**. Roma: Instituto de los Hermanos Maristas, 2007.
- SESTER, Paul. **Orígenes de los Hermanos Maristas**. Roma: Instituto de los Hermanos Maristas, 2011. Vol. I, II y III.
- SESTER, Paul. **Cartas de Marcelino J. B. Champagnat. Fundador del Instituto de los Hermanos Maristas.** Roma: Instituto de los Hermanos Maristas, 1985.